

**HABITAR CIUDAD:
ESTADO DEL ARTE EN MEDELLÍN
1981-2005**



**UNIVERSIDAD NACIONAL
DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN**

**ESCUELA DEL HÁBITAT – CEHAP
FACULTAD DE ARQUITECTURA**

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN SEDE MEDELLÍN - DIME

**HABITAR CIUDAD:
ESTADO DEL ARTE EN MEDELLÍN
1981-2005**

Investigadores
María Clara Echeverría Ramírez
Elizabeth Arboleda Guzmán
Mónica Mejía Escalante
Andrés Cardales Barrios

**ESCUELA DEL HÁBITAT – CEHAP
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA - SEDE MEDELLÍN**

Con el apoyo de:
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN DIME - UNAL - SEDE MEDELLÍN
Y
FUNDACIÓN FORHUM

SERIE INVESTIGACIONES 24

ISSN 0120-6990

ISBN 958 8256 48-1

Echeverría Ramírez, María Clara; Arboleda
Guzmán, Elizabeth; Mejía Escalante, Mónica
Elizabeth; y Cardales Barrios, Andrés

Habitar ciudad: estado del arte en Medellín - 1981-2005 /
María Clara Echeverría R; Elizabeth Arboleda G.; Mónica Elizabeth Mejía
E.; y Andrés Cardales B. – Medellín: Escuela del Hábitat – CEHAP;
Universidad Nacional de Colombia, 2007. 191p. – (Investigaciones, ISSN
0120-6990 ; 24)

ISBN 958 8256 48-1

HABITAR / CIUDAD / HÁBITAT / ESTADO DEL ARTE /
INSTITUCIONES / HABITANTES / PENSAMIENTOS / OBJETOS /
ACCIONES / MEDELLÍN / COLOMBIA/1981-2005

Primera edición

Medellín, agosto de 2007

150 ejemplares (primer tiraje)

© Escuela del Hábitat – CEHAP – Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín

EDITA

Escuela del Hábitat – CEHAP – Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín

Tels: 430 9427 - 430 9428 Fax: 430 9430 A.A. 1779 Medellín,

Colombia

Correo electrónico: habitat@unalmed.edu.co y

habitat@unal.edu.co

Con apoyo de

Dirección de Investigaciones DIME

Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín

y Fundación Forhum, Medellín

Coordinación editorial

María Clara Echeverría R.

Diseño carátula

Carolina Macías C.

Impresión

Centro de Publicaciones

Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín

Fotografía base para carátula

María Clara Echeverría R.

Agradecimientos

a la Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, a través de:
la Dirección de Investigaciones Medellín, DIME,
la Dirección de Investigación y Extensión de la Facultad de Arquitectura,
y el Programa Académicos en Formación;
y a la Fundación FORHUM

Se permite la reproducción parcial, citando la fuente.

La responsabilidad de las ideas expuestas corresponde exclusivamente a sus autores y su publicación no significa que la Universidad Nacional de Colombia, o la Escuela del Hábitat – CEHAP en particular, las compartan.

INVESTIGADORES

María Clara Echeverría Ramírez

Directora de Proyecto

Arquitecta – UNAL

Escuela del Hábitat, CEHAP – Facultad de Arquitectura

Profesora Emérita – UNAL – Sede Medellín

Elizabeth Arboleda Guzmán

Antropóloga – UDEA

Magíster en Hábitat – UNAL – Sede Medellín

Mónica Mejía Escalante

Arquitecta – UNAL

Magíster en Hábitat – UNAL – Sede Medellín

Andrés Cardales Barrios

Zootecnista – UNAL

Asesor en Sistema de Información Geográfica

Alexander Pérez Álvarez

Trabajador Social – UDEA

Magíster en Hábitat – UNAL – Sede Medellín

(primera fase)

CONTRIBUCIONES

AUXILIAR DE INVESTIGACIÓN:

Margarita Maya M.

Estudiante Auxiliar de Investigación
Arquitecta Constructora – UNAL

ORIENTACIÓN TEMÁTICA:

María Cecilia Múnera L.

Licenciada en Educación (Ciencias Sociales) – UPB
Magíster en Cooperation au Development – ULB
Profesora Titular UNAL

Luis Fernando González E.

Orientación temática
Arquitecto Constructor – UNAL
Magíster en Estudios Urbano Regionales – UNAL
Profesor Asociado UNAL

ORIENTACIÓN DOCUMENTAL:

Alba Nubia López G.

Bibliotecóloga – UDEA
Jefe Unidad de Documentación – Escuela del Hábitat – CEHAP – UNAL

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	15
CAPÍTULO 1	
PERTINENCIA DE <i>HABITAR CIUDAD</i> PARA EL CONOCIMIENTO EN HÁBITAT	21
¿POR QUÉ PREGUNTARSE POR <i>HABITAR</i> ?	24
¿POR QUÉ OBSERVAR <i>HABITAR CIUDAD</i> Y NO HABITAR HÁBITAT?	26
<i>Implicaciones de indagar Habitar Ciudad como relación analítica no preexistente</i>	30
OBJETO DE INVESTIGACIÓN: ESTADO DEL ARTE DOCUMENTAL SOBRE <i>HABITAR CIUDAD</i> EN MEDELLÍN	31
CAPÍTULO 2	
CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL - METODOLÓGICA	35
ESFERAS PARA INDAGAR <i>HABITAR CIUDAD</i> : INSTITUCIONES Y HABITANTES	36
ÁMBITOS EN <i>HABITAR CIUDAD</i> : PENSAMIENTOS, ACCIONES Y EXPRESIONES	37
<i>Ámbito de los pensamientos e imaginarios en la institucionalidad y en los habitantes</i>	38
<i>Ámbito de las acciones y prácticas institucionales y de los habitantes</i>	38
<i>Ámbito de los objetos y expresiones institucionales y de habitantes</i>	39
ESQUEMA DE CATEGORÍAS, SUBCATEGORÍAS Y REFERENTES EMPÍRICOS	40
CAPÍTULO 3	
CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA-INSTRUMENTAL	44
IDENTIFICACIÓN DE DOCUMENTOS Y FICHAJE	45
CAMPOS DE ANÁLISIS Y LÓGICAS DEL REGISTRO BIBLIOGRÁFICO Y DE REFERENTES EMPÍRICOS	46
DISEÑO Y APLICACIÓN DEL ESQUEMA DE CATEGORÍAS, SUBCATEGORÍAS Y REFERENTES EMPÍRICOS	48
<i>Clasificación de documentos según pertinencia frente al habitar</i>	48
CONCEPCIÓN Y APLICACIÓN DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA	49
<i>Estructuración de consultas en el sistema de información geográfica</i>	50
CONSULTAS CON EXPERTOS URBANOS	52
POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES DE LA METODOLOGÍA	53
CAPÍTULO 4	
ESTADO DEL ARTE DOCUMENTAL REFERIDO A <i>HABITAR CIUDAD</i> EN MEDELLÍN	55
PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL EN EL ESTADO DOCUMENTAL REFERIDO A <i>HABITAR CIUDAD</i>	57
<i>Ubicación de los documentos</i>	57
<i>Tipos de documentos</i>	59
<i>Participación editorial</i>	60
AUTORES DE LOS DOCUMENTOS	63
ENFOQUES	66
<i>Presencia disciplinaria</i>	66
<i>Elementos metodológicos</i>	72
<i>Abordaje del tiempo</i>	75
<i>Autores referenciados en los documentos</i>	78
<i>Autores referenciados en las entrevistas</i>	80
SUJETOS Y ACTORES ABORDADOS	81
<i>Sujetos abordados</i>	82
<i>Actores abordados</i>	85

ESPACIOS ABORDADOS	87
<i>Escalas espaciales y localizaciones abordadas</i>	87
<i>Documentos referidos a zonas</i>	90
<i>Documentos referidos a comunas y barrios</i>	92
<i>Espacios abordados por los documentos</i>	98
ASUNTOS, TEMAS, PROBLEMAS U OBJETOS ABORDADOS	100
<i>Palabras claves asignadas en el fichaje documental</i>	101
<i>Categorías, subcategorías y referentes empíricos abordados en los documentos</i>	105
<i>Pensamientos, imaginarios y memorias de la institucionalidad</i>	106
<i>Pensamientos, imaginarios y memorias de los habitantes</i>	109
<i>Acciones y prácticas institucionales</i>	113
<i>Acciones y prácticas de los habitantes</i>	115
<i>Objetos y expresiones institucionales</i>	115
<i>Objetos y expresiones de los habitantes</i>	123
CAPÍTULO 5	
HABITAR CIUDAD: DE LO CONSTRUIDO A LO PENDIENTE	127
<i>HABITAR CIUDAD EN PLANO ACADÉMICO</i>	128
<i>Teorías, disciplinas y enfoques</i>	129
<i>¿Investigadores más que grupos?</i>	133
<i>Institucionalidad investigativa</i>	136
<i>Tránsitos conceptuales y teóricos deseables</i>	139
<i>HABITAR CIUDAD EN EL PLANO ESTÉTICO Y POLÍTICO</i>	145
<i>¿QUÉ INVESTIGAMOS?</i>	148
<i>Sujetos y actores</i>	149
<i>Espacios</i>	157
<i>Otras cuestiones y temas pendientes para el habitar</i>	159
BIBLIOGRAFIA	165
ANEXOS	167
ANEXO 1: MANUAL PARA CONSULTAR EL SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOREFERENCIADO	167
ANEXO 2: DOCUMENTOS FICHADOS	170
ANEXO 3: FICHA BIBLIOGRÁFICA	188
ANEXO 4: AUTORES REFERENCIADOS EN LOS TEXTOS	188
ANEXO 5: LOCALIZACIÓN DE DOCUMENTOS CON NOMBRES DE LOS BARRIOS	191

INDICE DE ILUSTRACIONES

INDICE DE ESQUEMAS

- Esquema 1: Lógica del esquema de categorías: esferas, ámbitos, categorías y subcategorías.
Esquema 2: Esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos.
Esquema 3: Franjas del territorio interpretadas a partir de los intereses reconocidos en la totalidad de documentos.

INDICE DE TABLAS

- Tabla 1: Ejemplo de la lógica matricial bajo la cual se desarrollaron las consultas a la base de datos.
Tabla 2: Número de documentos clasificados según pertinencia al habitar.
Tabla 3: Número de documentos producidos en cada quinquenio clasificados por tipo.
Tabla 4: Ubicación de documentos según clasificación por pertinencia al habitar.
Tabla 5: Tipo de documento según clasificación por pertinencia al habitar.
Tabla 6: Editoriales según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar.
Tabla 7: Editoriales integrados por naturaleza institucional, según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar.
Tabla 8: Autoría integrada por universidades.
Tabla 9: Autoría de entidades oficiales integradas por escalas territoriales.
Tabla 10: Localización y número de documentos a escalas de zona, comuna y barrio.

INDICE DE GRÁFICOS

- Gráfico 1: Autores referenciados según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar.
Gráfico 2: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1981-1985.
Gráfico 3: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1986-1990.
Gráfico 4: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1991-1995.
Gráfico 5: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1996-2000.
Gráfico 6: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 2001-2006.
Gráfico 7: Número de documentos que se clasificaron con determinados enfoques.
Gráfico 8: Autores referenciados en los documentos clasificados según pertinencia al habitar.
Gráfico 9: Sujetos referenciados en los documentos.
Gráfico 10: Actores referenciados en los documentos.
Gráfico 11: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con determinados espacios.
Gráfico 12: Frecuencia de clasificación de documentos en determinadas palabras clave.
Gráfico 13: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con las categorías.
Gráfico 14: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes de la Categoría 1: Pensamientos, imaginarios y memorias de la institucionalidad.
Gráfico 15: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes de la Categoría 4: Pensamientos, imaginarios y memorias de los habitantes.
Gráfico 16: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 2: Acciones y prácticas institucionales.
Gráfico 17: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 5: Acciones y prácticas de los habitantes.

Gráfico 18: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 3: Objetos y expresiones institucionales.

Gráfico 19: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 6: Objetos y expresiones de los habitantes.

INDICE DE MAPAS

Mapa 1: Localización, por rangos de cantidad, de los documentos referidos a zonas

Mapa 2: Localización, por rangos de cantidad, de los documentos referidos a comunas

Mapa 3: Localización, por rangos de cantidad, de documentos referidos a comunas según clasificación por pertinencia

Mapa 4: Localización, por rangos de cantidad, de documentos referidos a barrios

*A los habitantes anónimos
que practican diariamente la ciudad,
invisibilizados o perseguidos;
que aspiran no ser vistos como indeseables y como cifras;
que pretenden ejercer el derecho a sus ciudades:
a realizarse, sobrevivir y estar;
a materializarse y expresarse como parte de ellas.*

Como grupo de investigación, expresamos nuestro agradecimiento por el respaldo institucional de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, a través de Dirección de Investigaciones Dime, en el programa de apoyo a proyectos de menor cuantía); de la Facultad de Arquitectura por medio de su Dirección de Investigación y Extensión y de la Escuela del Hábitat – Cehap por su participación directa en el mismo; así como a la Fundación Forhum por su apoyo para la publicación.

En un plano más cercano, ligado al desarrollo del proceso investigativo, agradecemos a Luz Amparo Sánchez, Julián Arturo, Edgar Bolívar, Carlos Mario Yory, Raquel Pulgarín, Luis Bernardo Vélez, María Cecilia Múnera, Luis Fernando González y Guillermo Correa por compartir su tiempo dialogando con nosotros; y, de manera particular, a Alex Pérez, quien le dio un primer impulso a esta iniciativa y aportó en su discusión posterior.

A todos, extendemos nuestra gratitud por haber creído en una indagación que no siempre se comprende cuando el mundo se divide en blanco-negro.

Del alma, damos las gracias a quienes forman parte de nuestra vida, de nuestro habitar y nuestras cotidianidades, por habernos compartido con este proyecto: Pedro Miguel, Manuela, Isabel, Miriam, Jovany y Andrés Camilo. Esto sólo lo entenderán ellos, cuando recuerden las muchas veces que no nos encontraron a su alrededor.

Como Directora del proyecto, hago reconocimiento al compromiso de Elizabeth, Mónica y Andrés, coparticipes del grupo de investigación, por haberse embarcado en esta tarea y haber contribuido cada uno, desde su lugar y visión de mundo, más allá de lo acordado, haciendo posible el resultado que hoy entregamos; y al de Margarita por su empeño y dispuesta colaboración.

María Clara Echeverría Ramírez
Directora del Proyecto

PRESENTACION

El presente proyecto surgió como iniciativa durante el proceso de la Maestría en Hábitat¹ ofrecida por la Escuela del Hábitat en la Facultad de Arquitectura de la Universidad en la Sede Medellín. Esta proposición se articuló al propósito colectivo de formular lineamientos teóricos y conceptuales sobre lo que hemos denominado: hábitat como campo de conocimiento en construcción. Éste, como campo emergente en el contexto del desarrollo de las configuraciones interdisciplinarias y métodos contemporáneos, ha sido precisamente objeto de reflexión a lo largo de las tres cohortes de la Maestría en la Medellín, propósito al cual se integran tanto los docentes como los estudiantes y otros investigadores que colaboran con esta labor.

De manera específica, en los Seminarios de Teorías² se ha venido construyendo un cuerpo teórico de conocimientos fundado en aportes derivados de investigaciones sobre objetos como: espacio, territorio y territorialidad, ambiente, vivienda y hábitat; desarrollo, participación y democracia; historia, cultura y comunicación; planeación e intervención; e indagamos sobre las transformaciones en las disciplinas y métodos que han nutrido, con sus conocimientos, el desarrollo de hábitat como campo de conocimiento teórico, político y fáctico.

Particularmente, en dicho seminario vino cobrando relevancia la pregunta por *habitar*, la cual pareciera constituir o contener a su interior una entrada, alterna o complementaria, frente a los estudios convencionales en hábitat. Las posibles respuestas a esta pregunta podrían aportar en la superación de ciertas contenciones espaciales, tanto como sociales y culturales, desde donde se han venido produciendo conocimientos delimitados y fragmentados por sus perspectivas estáticas, materiales y funcionales; y superar las inhibiciones en las aprehensiones teóricas, fácticas y políticas sobre las dinámicas que se tejen desde el proceso humano en sus interacciones sociales, ambientales, culturales y económicas, como elementos esenciales en la construcción del espacio. En dicha búsqueda participa la línea de trabajo sobre *territorio y hábitat*, al interior de la Escuela, cuyas reflexiones y antecedentes investigativos³ buscan consolidarse para aportar mayor concreción teórica al campo del hábitat y articularse en la orientación de los perfiles educativo y social.

La línea ha venido indagando los elementos constitutivos del territorio y del hábitat y las dinámicas que permiten su producción; algunos más esenciales o

1. La Maestría se ofrece con distintos énfasis en tres Sedes de la Unal: Medellín, Bogotá y Manizales y se nutre del intercambio entre éstas.

2. Coordinado por la Directora del presente proyecto.

3. Investigaciones: Echeverría y Rincón, 2000; y Ceballos, 2002. Tesis de Maestría en Hábitat Unal, Sede Medellín: Pérez, 2005; Arboleda, 2006; Correa, 2006, dirigidas por Echeverría, María Clara; y Mejía, 2006, Dirigida por Gómez S., Beatriz.

permanentes se entrañan como hábitos, costumbres, rituales, rutinas, materialidades fijas y estructuras, y otros más móviles o transformables acontecen desde el pensamiento social, los imaginarios colectivos o grupales, la significación del mundo, las acciones, las prácticas y las expresiones cotidianas⁴; fenómeno en el cual devienen nuevos territorios y hábitats o la transformaciones de los anteriores, cuyo sentido, expresión, estética, uso, materialidad, estructura y función se conforman tanto en relación con lo que permanece como con las fuerzas del cambio.

A pesar de que dichos elementos permanentes y variables sean parte esencial de la gestación, existencia, configuración, consolidación, transformación, debilitamiento o fraccionamiento del hábitat, no encontramos una producción significativa que ayude a entenderlos. En tal contexto, para que hábitat sea comprendido desde su relación directa con habitar, sería necesario indagar por aquellas tramas de vida que seres individuales y colectivos generan en el tiempo y el espacio; por quiénes son y cómo serían identificables, agrupables o caracterizables los muy diversos *habitantes que habitan* (valga la redundancia) nuestros territorios, urbanos o rurales; por cuáles son aquellas matrices socioculturales y grupales que están tras sus formas de habitar, tras sus maneras de ser en el espacio, tras sus formas de estar en éste y, a propósito del mismo, tras sus expresiones, materialidades, formalizaciones, signos y códigos.

Aquí se reorienta la mirada hacia los habitantes, pero no vistos ellos como mero dato estadístico ni como generalidad ligada exclusivamente al hecho de ocupar los espacios geométricos, sino visualizados como sujetos que cuentan con circunstancias, condiciones y cualidades distintas, con identidad, género, generación, oficios, pertenencias, con historias y memorias sociales y grupales y con referencias de origen y geo-espaciales tanto particulares como regionales y locales; en cuyas dimensiones existenciales, de cotidianidad y de ejercicio de sus habilidades expresivas, de adaptación y creativas hacen uso de sus poderes y fuerzas individuales, grupales y sociales, bien sea hacia su armonización con las fuerzas hegemónicas, hacia su sobrevivencia como alteridad, o hacia su defensa o confrontación. En lo anterior se va configurando un campo en el cual los habitantes se observan desde su forma propia de ocupar el espacio, desde su capacidad de expresión, uso, significación y aprovechamiento de aquellos espacios que, si bien les han sido dados o han sido conquistados, a la par han sido a domesticados y moldeados, llegando a ser dominados por aquellas fuerzas humanas que logran establecerse o imponerse en la sociedad; pudiendo ser éstas: fuerzas creativas, interactivas, dialogantes o controladoras, hegemónicas y destructivas.

Tales miradas y desarrollos fueron haciendo evidente dos supuestos que llevaron a señalar la pertinencia de un estudio sobre el estado del arte referido a las formas de habitar ciudad: en primer lugar, que la mayoría de los estudios e investigaciones, así como de las políticas, se centran en el hábitat como comodidad

4. Incluso, desde las modas, nuevas tendencias y expresiones estéticas, plásticas, de consumo, de producción o de sobrevivencia.

técnica, desdibujando las dimensiones aludidas anteriormente, o en éste como problemática socio-política referida a los asentamientos humanos y la vivienda; y, en segundo lugar, que otros observan a los habitantes esencialmente como pobladores de barrios delimitados socio-espacialmente, como datos estadísticos y cifras que señalan la preocupación por el déficit cuantitativo o cualitativo de la vivienda, del espacio público o del equipamiento social. Incluso, cuando más se preveía una aproximación a ciertos sujetos desde sus particularidades éstos se representan, para nuestra ciudad contemporánea, referidos a sus precariedades, luchas y conflictos sociales o a los impactos que ellos generan sobre el orden urbano (como los casos de venteros ambulantes, indigentes, prostitutas y jóvenes, etc.).

Inscritos en las anteriores reflexiones, se hizo necesario indagar sobre el aporte que hacen los estudios e investigaciones al desarrollo conceptual y político de esta problemática, llevándonos a proponer este estudio sobre el estado del arte de *habitar ciudad* en Medellín, cuyo objetivo general se centró en *identificar diferentes visiones desde las que, hasta ahora, han sido leídas las formas de habitar ciudad, el proceso de habitar la ciudad y sus procesos en Medellín, buscando reconocer distintas lógicas, características y protagonistas desde las que se habita ciudad, a partir de la realización de un Estado del Arte y de la creación de un grupo de trabajo y discusión*⁵. En su desarrollo, los objetivos específicos abordaron en grandes líneas los siguientes componentes: acercamiento al estado del arte sobre habitar ciudad; clarificación de la noción *habitar ciudad* como objeto de estudio; reconocimiento sobre cómo se caracterizan las formas de habitar desde los espacios, ámbitos, prácticas y actores más estudiados; generación de espacios grupales para el desarrollo de trabajo en red y la búsqueda de la continuidad en proceso investigativo y propuesta de lineamientos para futuros desarrollos investigativos.

Referido a los objetivos propuestos, la investigación permitió conclusiones sobre las visiones, énfasis y enfoques desde los que se observa habitar ciudad, los autores que más se acercan al tema, las metodologías e instrumentos, las disciplinas que concurren, y los sujetos y actores sobre los que más se trabaja. En cuanto al reconocimiento de las lógicas, protagonistas y características desde las que se habita la ciudad, éstas no se abordan como tales, sino a partir de indagar fueron priorizadas, en los documentos estudiados, a través de los temas, sujetos, actores, espacios y tiempos asumidos. El desarrollo metodológico e interpretativo de la investigación encierra un aporte sistemático sobre los componentes que configuran este problema contribuyendo a la clarificación de la noción habitar ciudad como objeto de estudio.

Finalmente, la investigación concluye sobre el estado del tema en Medellín y aporta un conjunto de lineamientos que permitirán a futuro, en otras investigaciones asociadas, indagar por hábitat y habitar como un par indisoluble, los cuales se pretende

5. Retomado del proyecto aprobado por la Dime.

discutir en escenarios académicos. Por su parte, el proceso de acercamiento y discusión con expertos en el tema en Medellín y Bogotá, permitió validar el sentido de esta propuesta y despertar su interés para posibles acciones futuras. De otro lado, a partir de la incorporación de las formulaciones teóricas sobre el habitar en los desarrollos curriculares de la Maestría se cuenta hoy con un grupo de estudiantes interesado en el tema, que asume sus preguntas teóricas y de observación dentro de sus investigaciones, lo cual a futuro mostrará sus potencialidades y posibles continuaciones.

Al comienzo de este estudio contamos con el programa Académicos en Formación⁶ de la UNAL, mediante el cual se articulaban estudiantes de Posgrado a aportar en las labores de formación, para lo cual la Facultad aprobó su aplicación al desarrollo investigativo, asociado al desarrollo de las tesis, configurando la relación formación-investigación. Así inició la primera fase del proyecto, a la cual se articuló Alexander Pérez, estudiante de la primera cohorte en Medellín⁷, comenzando las acciones de esta investigación, planteando preliminarmente la noción de formas de habitar la ciudad, la cual se acotó posteriormente a habitar ciudad como su asunto central y a textos sobre Medellín, incidiendo ello en la naturaleza de los resultados. Alrededor de ello se inició la selección de centros documentales que agruparan material escrito sobre el tema, se diseñaron las primeras pautas para la sistematización bibliográfica que se aplicó a 65 documentos. El mismo programa de Académicos en Formación permitió continuar el proceso y se articuló Elizabeth Arboleda, estudiante de la segunda cohorte, quien, tras el empalme, inició la segunda fase en la que se redefinieron algunas pautas para la sistematización bibliográfica y se completó el fichaje de los 321 documentos⁸.

Durante la segunda fase, se presentó el proyecto a la DIME, la cual aprobó un apoyo de menor cuantía dando comienzo con ello a la tercera fase, en la cual se articularon otros dos estudiantes, Mónica Mejía Escalante y Margarita Maya⁹. En tal período, además de continuar con el fichaje de textos, se montó el material en medio magnético y se diseñaron dos instrumentos claves para concretar los resultados: el diseño de una base de datos referida a los contenidos de los textos y el diseño de un esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos como mapa temático hipotético donde podrían inscribirse los documentos y servir de indicativo sobre su cercanía o no a la relación analítica *habitar ciudad*. Finalmente, la cuarta fase abrió una nueva perspectiva al proyecto, derivada de las indagaciones sobre la base de

6. A pesar de la buena experiencia del programa en Medellín, particularmente en la Facultad de Arquitectura, éste fue suspendido.

7. Asociando este proceso al desarrollo de su tesis sobre territorios de trabajo infantil y juvenil en los espacios públicos del centro de Medellín, con la cual obtuvo su grado como Magíster en Hábitat en la Unal Sede Medellín

8. Este proceso se ligó a su trabajo de tesis Fronteras borrosas en la construcción conceptual y fáctica del habitar, referido en buena parte a las relaciones desde las que se constituye el hábitat, con la cual obtuvo su grado como Magíster en Hábitat en la Unal Sede Medellín.

9. Estudiantes de la Maestría en Hábitat y de la Carrera de Construcción, correspondientemente.

datos y su posible referencia espacial, con la participación de Andrés Cardales diseñó y desarrolló un Sistema de Información Geográfico (SIG). Además de que en esta etapa se continuaron aplicando los recursos de la DIME y se recibió un aporte de la Fundación Forhum, para culminar la investigación, fue central el esfuerzo adicional de cada uno de los investigadores, el cual superó con creces la cobertura de la propuesta inicial.

En la revisión de los 321 textos se cobijaron 25 años de producción en Medellín, entre el año de 1981 hasta parte del 2006. Al respecto, es preciso observar que, derivado de la linealidad que exige la visita a los centros documentales y la lectura y fichaje de los documentos, es previsible que textos entre el año 2004 y mediados del 2006 que hubiesen ingresado a los centros documentales posterior a nuestra visita no alcanzasen a considerarse. No obstante, la base de datos geográfica está abierta para quienes deseen consultarla¹⁰ y podría continuarse alimentando con nuevos datos para mantenerla actualizada. De momento, para nuestra investigación la función de su información radica en su potencial para interpretar desde dónde se han abordado las indagaciones sobre los asuntos referidos a *habitar ciudad*. Para ello el SIG se diseñó de tal forma que permite realizar consultas por palabras claves, mapas y términos predefinidos como ensayos de la investigación; y además permite realizar consultas varias por términos abiertos, en cuyo caso cualquier persona podrá indagar por sus intereses y extraer los textos que se refieren a dicho asunto.

Con el propósito de ampliar el marco interpretativo del proyecto, se sostuvieron encuentros con investigadores y funcionarios: entrevistas sobre la pertinencia, temas y perspectivas de la investigación en *habitar ciudad* y un encuentro taller con un grupo focal indagando sobre la posibilidad de continuar profundizando en el tema y de jalonar procesos investigativos en red. A partir de la presente publicación se espera ampliar el diálogo con un grupo mayor de investigadores para someter a consideración sus resultados.

10. Consultarla en: www.geociencia.net/habitar/ y www.agora.unalmed.com ver el manual de consulta en el anexo 1.

CAPÍTULO 1

PERTINENCIA DE HABITAR CIUDAD PARA EL CONOCIMIENTO EN HÁBITAT

A la par con el movimiento de construcción de nuevos referentes conceptuales para abordar el espacio y lo urbano, que reivindica la necesidad de identificar y comprender los habitantes y sus sentidos, estéticas, materialidades, tecnologías y nuevas funciones de la ciudad, y aporta a buscar alternativas frente a la dicotomía subjetivo-objetivo y la escisión entre sociedad, cultura, naturaleza y espacio; se observa un movimiento que indaga por alternativas frente al pensamiento positivista y simple que restringe las políticas urbanas y territoriales y frente a la dominación y las exigencias económicas que las fuerzas hegemónicas de la globalización le imponen a la ciudad; pensamiento en el cual incluso participan ciertos enfoques que conciben lo social y lo cultural como simples medios para cumplir el propósito competitivo. Precisamente, la ciudad contemporánea escenifica fuertes choques entre aquella ciudad tradicionalmente vista, concebida e intervenida a partir de sus partes duras, y ésta ciudad configurada por el sentido vivencial otorgado por los distintos grupos humanos que en ella coexisten, que la marcan desde sus pulsiones, formas de vida, necesidades, experiencias hábitos y normas. En esta ciudad se van develando los sentidos de los lugares que se habitan, transitan y construyen y se van configurando las tramas sociales, económicas, culturales y espaciales donde se sostiene el desenvolvimiento de la vida cotidiana y social.

En tal contexto, la ciudad colombiana se ve abocada a comprenderse desde las fuerzas internas y externas que incuestionablemente la afectan y marcan hoy de manera drástica sus formas de habitarla, e inciden en la redefinición y configuración de su espacialidad y de sus hábitats, y se ve igualmente abocada a adaptar y asimilar sus circunstancias reales y sus propias condiciones; estableciendo, recordando a Leroi Gourhan (1971)¹¹, un nuevo marco al sistema social, referido a la resolución operativa y funcional y a su orden simbólico.

Buena parte de la literatura académica y técnica sobre hábitat y sus temas conexos ha surgido (o se ha asimilado) partiendo de la delimitación de hábitat como una fragmento físico geográfico específico, que se estudia observando sus dinámicas, tendencias, problemas, potencialidades, procesos, relaciones e inscripciones dentro de sistemas ambientales, sociales y políticos mayores, urbanos, regionales, nacionales o globales, etc. Pero la comprensión de la ciudad de hoy hace necesario que se superen las limitaciones provenientes de visiones estáticas y físico-geométricas, que han

11. Gourhan, Leroi, *El Gesto y la Palabra*, 1971.

dominado la interpretación del hábitat, para lo cual es necesario darle mayor fuerza al abordaje del hábitat desde una perspectiva que parta de las dinámicas de los habitantes en la cual se reconozca la relación de su gestación, continuidad y sostenibilidad asociada al morar, como acción propia de la construcción de formas particulares de vida y de sistemas específicos de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, desde los que se forjan y explican los sentidos propios de los diversos hábitats o de algún hábitat en particular.

Con el fin de avanzar en la comprensión sobre cómo acontece el hábitat urbano contemporáneo en nuestras ciudades, es necesario reconocer la multiplicidad de tramas desde las que éste se constituye. Para ello se ha visto la necesidad de adelantar una reflexión sistemática sobre habitar ciudad, para desentrañar cómo se tejen en el tiempo y en el espacio distintas redes o tramas sociales, económicas, culturales, políticas en las que se imbrican e hibridan elementos y procesos tanto técnicos, funcionales, materiales, formales como sociales, políticos y económicos e igualmente imaginarios, vivenciales, estéticos y simbólicos.

Por lo general, para estudiar vivienda, asentamientos, hábitats o espacios se ha tomado como punto de partida un espacio determinado sobre el cual se centra la atención, optando bien sea por aplicar modelos teóricos o técnicos de interpretación o por construir a partir del mismo espacio los elementos teóricos sociales o funcionales que lo explican. En ello, la base de comprensión surge del espacio físico natural o construido, preexistente o proyectable, delimitado o delimitable, pudiendo éste tener diversas escalas; por ejemplo, se toma como punto de partida, bien sea una casa o una calle, un vecindario o un asentamiento, una comuna o una zona, una ciudad o una provincia, una región o un país, delimitados previamente como hecho o realidad físico-espacial.

En nuestras indagaciones¹² sobre el campo teórico, político, fáctico y de acción inherente al conocimiento en hábitat, territorio y territorialidad, fue emergiendo el *habitar* como potencial entrada para la superación de ciertas limitaciones en las perspectivas clásicas o positivistas desde las que se ha indagado hábitat. En ello, *habitar* se reconoce como acontecer y hecho, referido a aquellas tramas de vida que auto-producen grupos humanos particulares en relación con los otros, en concordancia con las valoraciones, idearios, imaginarios, deseos, circunstancias y posibilidades, que se pueden expresar, o no, en materialidades, acciones y prácticas cotidianas, configurando entornos habitados signados por lógicas propias: espaciales, culturales, económicas, sociales y políticas.

En nuestro diálogo con expertos sobre la pertinencia de investigar habitar ciudad, de comprender la ciudad desde el reconocimiento de los distintos sujetos que

12. En la Maestría en Hábitat y la Escuela del Hábitat.

13. Los textos a continuación surgen de las entrevistas. En éstos se agrupan y sintetizan las ideas sin acudir necesariamente a citas textuales. En tal sentido, la autoría corresponde al grupo de entrevistados.

la habitan y sus formas de habitarla y acercarse al hábitat desde el habitar, logramos identificar una alta coincidencia en la valoración sobre la conveniencia de darle consistencia a habitar como problema de investigación. A continuación compartimos algunos aportes de expertos sobre dicha pertinencia¹³.

Hay un gran desconocimiento sobre la ciudad y algunos de sus territorios, lo cual, en cierta medida, se relaciona con la manera compartimentada bajo la cual se ha entendido la ciudad y la concentración de la mirada sobre ciertos territorios y pertenencias. En Medellín hay un ocultamiento de realidades que no quieren ser observadas, pues la clase política de la ciudad, a través de su historia, la ha pensado como una “ciudad bonita”. Medellín “sigue siendo muy excluyente, elitista (creemos que hay clases, apellidos, élites), y se ha buscado ocultar a los ciudadanos que no cumplen estas condiciones, un gran número de personas que son habitantes y que también pertenecen a Medellín: habitantes de la calle, prostitutas, mendigos, desplazados”. (Vélez, 2006¹⁴).

La indagación por formas de habitar ciudad abre un panorama importante de investigación pues despliega muchas posibilidades para leer la diversidad. En mayor medida, en una ciudad como Medellín donde es necesario volver a lo cotidiano como objeto de observación, en sí mismo, pues desde hace algún tiempo éste ha sido reemplazado por estudios atravesados por el tema de conflicto y la ciudadanía (asuntos que son un lado del asunto pero no la totalidad del mismo). Falta aún mucho por conocer sobre qué nos pasa en la relación con otros, en la interacción, y en su relación misma con este mundo que es la ciudad. En esto sería muy pertinente la indagación por habitar ciudad, precisamente por la exuberancia y la diversidad de estas formas, lo cual enriquece la ciudad y la relación que los habitantes establecen con ella (Arturo, 2006¹⁵).

Es “válido mirar la ciudad desde sus habitantes, cómo se organizan y viven”. Ello contribuye en la superación de miradas especializadas y separadas. La manera como observamos es central: por ejemplo, lo que desde la mirada del arquitecto sería una casa desde otra mirada, como la del antropólogo, podría permitir leer el proceso de transformación de los comportamientos expresados a través de la misma casa, pero en términos de formas de habitar podrían ser ambas. En tal sentido falta lo que este estudio propone. (Arturo, 2006)

Las formas de habitar deben ser observadas no sólo desde lo físico sino también desde lo que emerge en ello. Hoy por ejemplo, el espacio público es pensado principalmente desde el tránsito, como un espacio para pasar, pero se debe visualizar como es: un lugar también del habitar. El centro en la ciudad es cada vez más del habitar, lo cual en ocasiones se relaciona con la pobreza, con la miseria; por ejemplo los cafés u otros espacios de la ciudad tienden a ser cada vez más dormitorios, existen espacios que cumplen funciones para el

14. Luis Bernardo Vélez, Médico, Concejal de Medellín

15. Julián Arturo, antropólogo, docente Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.

aseo corporal y lugares que son como comedores itinerantes. Esto significa que existe una cantidad de población que no hemos podido identificar todavía, y que puede ser efímera, pero también vendrán otras para las cuales se necesitaría tal vez una mirada con esa lupa de formas de habitar porque permite muchas posibilidades; asunto que puede ser una línea de investigación de largo aliento con la posibilidad de lograr la convergencia de varias miradas disciplinares". (Sánchez, 2006¹⁶). Se está apostando a un asunto esclarecedor y valioso para la academia tanto como para la ciudad y para las políticas. Esto puede ayudar a construir un piso, una línea que permita repensar la política de conocimiento, de investigación, de circulación de la información y la conformación de los grupos, en torno a preguntas que resultan valiosas para el análisis transcultural al escuchar más y hacer acopio de todos los aportes que cada disciplina tiene y también de los que sabemos del común, es decir "echar mano de las referencias al ser y al hábitat" (Bolívar, 2006¹⁷).

¿POR QUÉ PREGUNTARSE POR HABITAR?

La incursión sobre lo conceptual, político, fáctico y práctico de *hábitat* nos remitió a indagar el *habitar* como entrada conceptual y metodológica clave, ya que su naturaleza antrópica, dinámica y de producción individual y social lo configura como elemento constituyente básico del hábitat. Habitar como acción-expresión puede entenderse como antecedente en la constitución del hábitat; lo cual a su vez estaría respaldado en los sentidos de las fuerzas individuales o sociales que impregnan la ciudad con sus energías. Tal acción, es realizada por individuos en unos casos y por colectivos en otros, ambos como habitantes, deriva en huellas territoriales que debemos comprender. La indagación por quienes habitan, desde su condición de sujetos, conduce ineludiblemente a reconocer que los habitantes, en su pensar, hablar, accionar y discurrir, van configurando cotidianidades, marcas, signos, pertenencias, normas, identidades, imaginarios, significaciones, proyecciones y discursos, que finalmente en un movimiento continuo van *espacializando*, materializando, estructurando, marcando y dotando de sentidos.

Hábitat, como tal, ha sido objeto de múltiples trabajos escritos e investigaciones y de innumerables prácticas y políticas públicas locales, nacionales e internacionales, mas en ello éste ha sido referido, en esencia, a asentamientos humanos, vivienda y ordenamiento territorial; dejando un gran vacío reflexivo en muchos de sus aspectos. Asumir tal indagación permite explorar y desarrollar escenarios de trabajo en los órdenes conceptual y teórico tanto como empírico y de actuación. En tal sentido, consideramos necesario emprender la construcción conceptual de *hábitat como campo de conocimiento*¹⁸. lo cual implica una elaboración de alta complejidad y de

16. Luz Amparo Sánchez, antropóloga investigadora Corporación Región, Medellín

17. Edgar Bolívar, antropólogo, docente Universidad de Antioquia, Medellín.

convocatoria transdisciplinar¹⁹; para lo cual el habitar se visualiza como condición esencial de hábitat.

¿*Textos sobre habitar*? Encontramos varios y muy valiosos, pero no tantos como quisiéramos y, sobre todo, no producidos por los grupos o instituciones que abordan la investigación de los asuntos-problema inherentes al hábitat, a sus prácticas y a sus políticas y a la transformación de la ciudad y sus espacios; en cuyo caso, el *habitar* ha sido más pensado, por ejemplo, por quienes trabajan desde la filosofía y la antropología que por quienes contribuyen a su construcción desde la política, lo social y lo físico-espacial.

Por lo anterior, reconocemos que, si bien esta investigación toma un contexto territorial específico como la ciudad de Medellín, existe un grupo de autores, cuyos aportes teóricos y conceptuales han sido fundamentales en el entendimiento del *habitar* y el reconocimiento de su papel preponderante en el hábitat. Dentro de los autores vale mencionar, entre otros, a: Martin Heidegger y Gaston Bachelard desde la filosofía; Michel de Certeau desde la etnología y la historia; André Leroi Gourhan referenciado en la paleontología y la estética; Bordieu con su trabajo sobre hábitos desde la antropología y Rosana Reguillo desde la misma disciplina, con su trabajo sobre jóvenes; Jezabelle Ekambi-Schmidt desde la sicología social referida al espacio; Jane Jacobs desde el urbanismo; y Carlos Mario Yory desde la filosofía y la arquitectura; Alicia Lindon en su aproximación social a los modos de vida, vida cotidiana y espacialidad; Julián Arturo desde la antropología, quien se centra sobre el habitante y sus relaciones con la ciudad.

No obstante lo anterior, es frecuente que las denominadas *disciplinas del espacio* (arquitectura, urbanismo, geografía, planeación, ordenamiento territorial y ecología), en su producción, aborden el *habitar humano* desde un carácter práctico o funcional, al asociar el hábitat a la necesidad que tienen estas disciplinas de asumirse ligadas a los habitantes. No obstante, comúnmente los habitantes son tratados como dato estadístico, o referenciados como quienes frecuentan un espacio u ocupan un contenedor o, cuando más, como portantes de rasgos económicos, sociales y culturales, sin que se profundice sobre su ser, pensar y hacer, significados desde su *habitar ciudad*. En tal caso, habitar se equipara a residir y quien habita se ve como residente de un asentamiento, usuario de un proyecto u ocupante de un espacio, sin que se aborde la compleja relación entre las memorias, pertenencias y condiciones de los habitantes, las circunstancias, redes y construcciones de las acciones, expresiones,

18. Al no ser éste el objeto de nuestra investigación, no haremos una disquisición sobre la noción de *campo*, como campo de fuerzas, la cual se nutre de la física tanto como de estudios territoriales no convencionales que reconocen la expansión o contracción derivada de las relaciones entre las partes, constitutivas, a medida que éstas se difundan o se restrinjan. La configuración de un campo, en este caso, de conocimiento, es precisamente objeto de nuestro interés más amplio.

19. En la Maestría en Medellín se convoca a los estudiantes a acompañar la delicada labor de su construcción.

materializaciones y los sentidos simbólicos, funcionales y sociales del hábitat. Al respecto, hay un vacío en la indagación sobre el sentido de la relación *hábitat-habitar*, no sólo en lo conceptual sino en el plano de las prácticas profesionales. De momento, planteamos la necesidad de aproximarnos a dicha relación para imaginarla, moldearla, abrirla, revisarla y profundizarla y, a partir de ello, visualizar los muy diversos y desiguales moradores de la ciudad con sus memorias, cotidianidades, hábitos, ritmos, tiempos, rituales, redes, cartografías, tránsitos, habitaciones, permanencias y realizaciones; que se realizan desde su expresión y *espacialización*, estableciendo sentidos propios en su configuración territorial.

Nuestro interés por observar *habitar* como constituyente de *hábitat*, no sólo atañe a los ámbitos filosófico, estético o cultural sino que implica reconocer que ésta posibilidad interpretativa tiene dimensiones de alto contenido político. Un trabajo profundo sobre ello, permitiría develar y valorar qué tanto las propuestas de ciudad, en sus proyecciones materiales y funcionales tanto como culturales, sociales, económicas y políticas reconocen las prácticas del habitar de los muy diversos y desiguales habitantes de la ciudad; y qué tanto propician el creativo ajuste de la política a las distintas realidades, circunstancias y formas de vida, al desenvolvimiento de las diversas cosmogonías, estéticas y funcionalidades, y a la realización de las redes económicas, de socialidad, culturales y organizacionales que dan existencia y soporte a la realización de la multiplicidad de proyectos que hacen posible la vida humana en la urbe.

¿POR QUÉ OBSERVAR *HABITAR CIUDAD* Y NO *HABITAR HÁBITAT*?

Tras señalar algunas motivaciones para indagar *habitar*, reflexionaremos por qué privilegiamos la relación *habitar-ciudad* y no *habitar-hábitat*. Si bien, en su sentido más amplio, la ciudad se ha definido como el medio en el cual se realiza una buena parte de los procesos del habitar contemporáneo, ésta no es en sí misma la causa para privilegiarla. A la ciudad no la vemos aquí como el único universo referido al habitar humano, con lo cual estaríamos incurriendo en el error de delimitar restrictivamente el *habitar* como exclusivo a la ciudad. Desde esta motivación conceptual también hubiese sido válido haber optado por indagar otras relaciones del habitar, por fuera de dicha justificación, o de cualquiera de carácter demográfico o cuantitativo. Hubiese sido legítimo estudiar el *habitar* en relación con otros hábitats (*habitar ruralidad*, desierto, sierra, llanura, selva, floresta o mar), lo cual en sí mismo podría arrojar contribuciones pertinentes a nuestra búsqueda por ampliar el conocimiento sobre la relación *hábitat-habitar*. Por ahora, incursionaremos a en este amplio universo de *habitar-hábitat*, para finalmente retornar a explicar nuestra opción por *habitar-ciudad*.

Al indagar el hábitat desde el *habitar*, se deberían reconocer las particularidades de la geografía física, natural y construida, tanto como las condiciones y circunstancias de sus habitantes²⁰. Esto probablemente podría llevarnos a descubrir las relaciones entre las particularidades del *habitar* y las condiciones asociadas al

medio, no sólo entendido éste como medio físico geográfico sino como un medio simultáneamente físico-biótico-cultural-social desde donde se habita²¹. Lo anterior no implica que a cada localización le corresponda una forma propia de habitar y consecuentemente un determinado hábitat, pues la gradación posible de la particularización, proveniente del pensamiento y la actuación de los sujetos individuales y colectivos, permite plantear que el habitar no sólo se funda a partir de los contextos socio geográficos, los orígenes o las historias heredadas sino que se nutre de la imbricación de condiciones sociales, económicas y políticas, de particularidades (género, generación, sexualidad, oficio, origen, etc.) y de realidades circunstanciales (desplazamiento, riesgo, *extranjería*, migración, entre otras.), concretando muy distintas tramas, en el desenvolvimiento de la vida cotidiana, en el transcurso de tiempo y espacio. Nuestra mirada al *habitar* implica tener como centro de observación al *hábitat*²², de allí que al indagar un habitar en particular nos preguntamos por la correspondiente configuración imaginaria, social, económica, política, cotidiana, material y funcional de sus hábitats²³.

En el anterior sentido, no habría un sólo factor incidente en la constitución del hábitat, como tampoco uno sólo de sus dimensiones constituyentes, en particular, sería siempre el dominante. Un hábitat no depende exclusivamente del factor físico geográfico, es decir, no todos los hábitats costeros caribeños se expresan ni operan desde las mismas lógicas (sean éstas sociales, formales, funcionales, etc.) aunque compartan elementos comunes entre sí (en cuyo caso el habitar ni el hábitat serían eminentemente contexto-dependientes); tampoco podría decirse que todos los hábitats dependan esencialmente de las formas productivas, como suele señalarse cuando se alude al hábitat como resultante de los factores socioeconómicos, aunque tenga elementos técnicos, funcionales y organizacionales comunes referidos a sus formas de producción. Por su parte, tampoco la identidad sociocultural o las condiciones históricas se constituyen necesariamente en factores categóricamente determinantes,

20. Como cuando se es habitante (en lo anterior) de la guerra, de la sequía, de la inundación, del deslizamiento, del desplazamiento, de la amenaza, del estigma, de la segregación, de la precariedad, del riesgo, en fin...

21. Por ejemplo, referido al habitar de ciertos campesinos o de habitantes de selva, de sierra, de llano, o isleños, etc.

22. Pues al pensar el habitar podría orientarse la mira hacia otros puntos, por ejemplo, hacia las realidades o estructuras sociales inherentes a tales habitares; los sentidos existenciales; o las identidades y pertenencias, etc.

23. Ejemplificando, al indagar habitar desde la guerra podríamos encontrar hábitats de víctimas y/o hábitats de guerreros, en sus mutuas conformaciones y expresiones; y asociar lo anterior, a la vez, a los medios anteriormente enunciados. En entornos costeros podríamos encontrar habitares wayuu, kuna, embera, todos en interacción con distintas expresiones y fuerzas de la vida contemporánea, gestando consecuentemente hábitats significativamente diferentes. En medios relacionados con la producción cafetera podríamos descubrir formas de habitar diferentes según éstas ocurran en localizaciones como la antioqueña, la brasilera o la árabe; o en entornos bananeros encontraríamos distintos habitares en Urabá o en Risaralda; y en ámbitos ganaderos los habitares podrían referirse a expresiones cordobesas colombianas o bien a las cordobesas argentinas, etc.

pues culturas con orígenes similares y términos históricos o espacio temporales similares pueden resultar y expresarse en habitares y hábitats de muy diversa índole. Más bien, todo lo anterior, en conjunción, se configuraría en un contexto de alta incidencia en la emergencia, constitución, producción, constricción o potenciación del hábitat.

Estos factores afectan las expresiones del habitar, a la vez que son afectados por éstas, al estar atravesadas por distintas formas de ser, pensar, materializar y actuar de individuos, sujetos y grupos, en el desenvolvimiento de su vida cotidiana en momentos, espacios, épocas y circunstancias diversas, donde confluyen fuerzas desde vecinales, pasando por locales y regionales, hasta globales que se territorializan, configurando sistemas relacionales: de *socialidad*, afectivas, organizacionales, económicas, materiales, funcionales y operacionales. A lo largo del tiempo, los grupos no sólo adoptan y se adaptan a un medio antrópico, físico o biótico, sino que adaptan, transforman y generan determinadas espacialidades estableciendo hitos, trayectos, cruces, centros, lugares, rutinas, rituales, estructuras, mojones, etc.

En cuanto a la ciudad, de la misma manera, no se trata de reconocerla como el escenario o contenedor genérico donde se desenvuelve la vida de un amplio porcentaje de personas, como cuando se mencionan el planeta urbanizado, y la ciudad, como gran hábitat de la humanidad, y se infiere desde allí la forma de habitar contemporáneas de manera generalizable; como si fuese un enorme espacio ocupado por residentes, o seres que lo llenan, inevitablemente regulados en todo por la fuerza de lo urbano. A la ciudad la vemos como un universo que, dada su complejidad cultural, social y territorial, permite aportar elementos válidos para instaurar claves analíticas de amplia aplicación al habitar humano, que contribuyan a comprender la relación de mutua conformación entre habitantes, hábitos, hábitos, prácticas, pensamientos, imaginarios, materialidades, signos y significaciones, entre otros.

La ciudad marca de manera incuestionable las formas contemporáneas de habitar. En las acciones de *habitar ciudad* de hecho se producen lógicas diversas que emergen y se transforman e incluso sobreviven más allá de lo que se supondría que una ciudad determinaría; llegando incluso a ser tan dominantes las fuerzas emergentes desde su interior o las externas que incursionan, que la lógica de la ciudad acaba siendo alterada por ellas²⁴.

Si reflexionar sobre habitar implica comprender aquellas condiciones particulares de los sujetos desde donde ellos habitan y los medios, configuraciones y sistemas relacionales: sociales, económicos, culturales y físico-espaciales que se gestan en su habitar y que les permiten sobrevivir, desenvolverse y realizarse individual,

24. Como el impacto de las organizaciones delictivas o armadas que alteraron totalmente las lógicas territoriales y la vida cotidiana en Medellín; o el de las grandes implantaciones comerciales que instaura nuevas lógicas en los ritmos, prácticas y formas de vida de los habitantes.

grupal y socialmente, reflexionar sobre la *ciudad*, de similar manera, implica indagar por las tramas de vida correlativas a las muy diferentes formas en que habitan los múltiples y diversos grupos humanos que coexisten en ella. Estas formas pueden estar marcadas, cuando éstos sean los dominantes: por sus orígenes (por ejemplo: ser nativo, migrante, extranjero o desplazado); por sus circunstancias y condiciones (ser madre cabeza de familia, pertenecer a un grupo discriminado o catalogado como problema social); por condicionamientos sociales y económicos (vivir en sectores segregados o excluidos, contar con precarios recursos económicos); por su ocupación de determinados espacios (residir en bordes de quebradas, en zonas de tensión de expansión del centro vs. periferia en expansión, como serían en el caso de Medellín: Naranjal, Barrio Triste, Lovaina, Niquitao); por sus oficios y actividades (empleo doméstico, extracción de arena, prostitución, comercio); por sus relaciones en el espacio público (reciclaje, carretillero, mecánica, trabajo callejero: venta legal o ilegal, espectáculos, comercio del cuerpo); por sus pertenencias generacionales (joven, adulto, anciano, niño); por su condición de género y de práctica sexual (mujer, hombre, lesbiana, gay, travesti); por su vocación y afinidad cultural (rock, punk, rap, skate, toros, son, salsa), entre otros.

Al introducir el asunto anterior no desconocemos la difícil tarea de relacionar esta búsqueda, la cual es muy cercana a comprender las particularidades desde las que se configuran las tramas de vida humana inherentes al habitar, con aquellas dimensiones constitutivas de carácter más universal del asunto de la ciudad y del hábitat. Es decir, reconocemos la necesidad de una labor analítica para relacionar conceptualmente, desde la teoría, el método y la metodología, lo diverso y lo común, lo cultural y lo histórico, lo individual y lo social, etc. Como parte de ello, la indagación por habitar y sus simultaneidades en el orden espacio temporales, debería llevarnos, en otra fase, a aprender y saber reconocer, comprender, relacionar, modelar y actuar desde la coexistencia, comunicación (desde el entendimiento o el conflicto) y mutua conformación entre los órdenes singular y regular, particular y general, subjetivo y objetivo, cultural-social y social-histórico, de corto y de largo plazo, local y global, micro territorial y macro territorial. Es preciso advertir que tal pretensión no será, en este momento, más que enunciada y vista como un enorme reto a futuro, cual es el de lograr la conexión.

Por su parte, *habitar ciudad* cuenta, como cualidad, con la capacidad para una aprehensión simultánea de escalas, en vista de que *ciudad* no se supedita a determinada escala, ni excluye muchas de ellas y, en tal sentido, no se reduce la indagación exclusivamente a sola espacialidad: ni genérica, referida a la gran escala de ciudad, ni restringida, referida a escalas micro o meso como serían, por ejemplo, las de casa, calle, barrio o vereda, etc. Lo anterior permite comprender *ciudad* desde la simultánea existencia y relación espacio temporal entre las diversas escalas, en

cuyo caso, así como lo local es a su vez global, el barrio o la calle son a su vez comuna, zona y ciudad en tanto éstos contienen en sí mismos a la ciudad, y viceversa.

En el asunto de habitar, además de tales razones, ciudad cobra relevancia, desde su complejidad socio-cultural, por ser un universo diverso en donde encontramos una gran multiplicidad de habitantes y lugares existenciales, sociales y físicos desde donde se habita, en su condición de individuos tanto como de colectividades, de organizaciones o de sociedades en general y, asociado a ello, consecuentemente encontramos multiplicidad de formas de habitarla; lo cual nos permite movernos dentro de un universo con muchos mundos, como una enorme riqueza que obliga a que sea explorada. A partir de ello, precisamente, sería posible indagar qué tanto se ha irrumpido en estudios e investigaciones que lleven a comprender tales mundos desde el habitar. Por ello, cobra relevancia comprender a fondo lo realizado tanto como lo no realizado en materia del estudio, investigación, conceptualización y teorización, e identificar las dimensiones que se han privilegiado tanto como las que se han ocultado o simplemente negado, permitiéndonos avanzar en pos de nuestra búsqueda.

Precisamente por lo anterior, haber contado con textos organizados alrededor de la noción de *ciudad* fue un recurso que constituyó un factor de viabilidad para esta investigación; en vista de que desde ésta fue posible identificar el material en los centros documentales consultados, y a partir de ésta noción precisamente se indagó qué tanto de la producción contribuía al conocimiento de *habitar* y cómo lo hacía. Realmente la amplia producción sobre la ciudad constituyó la muestra potencial de este estudio (a diferencia de la escasa o nula producción referida a otras espacialidades o nociones). Si hubiésemos realizado una prueba aleatoria sobre otras espacialidades, indagando sobre su potencialidad para abordar habitar, hubiésemos encontrado universos muy reducidos que no permitirían dar cuenta de categorías asociadas a nuestro interés sobre el habitar humano²⁵. Lo anterior no es apenas un elemento menor para optar por ciudad, pues contar, como antecedente, con que la mayor producción de reflexiones que son asociables al hábitat humano se refieren al mundo urbano, significaba que se podría dar cuenta de una historia investigativa, lo cual sí permitiría interpretar e inferir tendencias, fortalezas y vacíos, etc.; no siendo ello posible con producciones con escaso material o poca trayectoria o resultados.

Implicaciones de indagar *Habitar Ciudad* como relación analítica no preexistente

La opción de aproximarnos al estado del arte indagando la relación *habitar ciudad* conlleva asumir elementos potenciales, como los aludidos, tanto como limitaciones. En primer lugar, la relación *habitar ciudad* no es una noción que aparezca en la mayoría de los documentos estudiados. Es decir, en la documentación sobre Medellín, ambas partes no aparecen ligadas previamente. A nivel mundial sí se establece tal relación, pero cabe anotar que no se hace articulándola conceptualmente, sino dando cuenta del *habitar* como *acción pasiva*, que acontece *en un espacio determinado* (como

contenedor), en cuyo caso se remite a *habitar en...* (la ciudad, una urbanización, un proyecto arquitectónico, etc.) Obviamente hay excepciones que rompen con tal limitación, en producciones derivadas en buena parte desde la antropología, la etnohistoria, la filosofía, la estética, la psicología de la percepción, el urbanismo y, parcialmente, en la arquitectura; en cuyos casos hábitat está necesariamente ligado a habitar, concebido desde el sentido, las marcas y las relaciones que los habitantes construyen como parte de, en y con su entorno físico y social, descartando toda simplicidad o división entre ser, contenido y contenedor.

Por su parte, en el material producido localmente sobre nuestra ciudad no se visualizaban materiales orientados al estudio de la relación *habitar ciudad*. De allí que la recuperación de la información obligase a definir metodológicamente una forma para rastrear los aportes de un material que no estaba previamente orientado hacia la comprensión de tal noción. En este caso se buscó diseñar una forma práctica en términos conceptuales y metodológicos para que tal relación fuese inferida a partir de las cualidades propias de la documentación existente, como se explicará más adelante.

A futuro el asunto estaría en indagar por el *habitar* referido a su relación con la *ciudad*, partiendo de reconocer que la coexistencia de habitares va perfilando cualitativamente las relaciones que explican y le dan existencia a cada la ciudad; y que a su vez las lógicas de las ciudades marcan las diversas formas de habitarlas, de acuerdo con lo qué éstas permiten, niegan o posibilitan. En ello es que finalmente se diferencian unas ciudades de otras.

Para el efecto, en este caso, ciudad no corresponderá exclusivamente con su cualidad material y estática, ni estructural y física. Ésta, integrando lo anterior, se entendió desde su perspectiva compleja: simultánea, móvil, auto-producida desde las fuerzas, circunstancias y estados propios; en sus relaciones, yuxtaposiciones y simultaneidades local, regional e internacional (o micro, meso, macro); y mutua conformación entre lo antrópico, biótico y físico. En tal caso, la ciudad se reconoce pensándose, imaginándose, actuándose, practicándose, expresándose, materializándose, estructurándose, abriéndose, cerrándose; como ente que integra inalienablemente en su concreción y configuración material y natural aquellas fuentes y fuerzas que la producen.

25. Posiblemente rastreando espacialidades como la rural, se hubiese encontrado buena producción sobre hábitats animales y, allí, sobre distintas especies como su población, mas no sobre hábitats y el habitar humanos (salvo cuándo se refiere la ruralidad a los rasgos culturales indígenas o campesinos, a la producción agropecuaria y forestal, al medio ambiente y al conflicto territorial). Hay excepciones, entre las cuales se destacan, sobre todo, las producciones desde la antropología y la arqueología, con sus trayectorias en lo rural sobre cultura, rastros, signos, componentes, construcciones, significaciones, cotidianidades, etc. que permitirían potenciar su episteme asociándola al hábitat en su relación con habitar, referidas en distintas espacialidades, entre éstas en la ciudad.

OBJETO DE INVESTIGACIÓN: ESTADO DEL ARTE DOCUMENTAL SOBRE *HABITAR CIUDAD* EN MEDELLÍN

Aunque parezca paradójico, la presente investigación no asume como objeto central *habitar ciudad* como tal, aunque contribuya a ello. En tal sentido, no se centra ni profundiza sobre dicha relación analítica, en la medida en que no desarrolla conceptual o teóricamente tal relación ni tampoco estudia determinados habitantes o hábitats (quiénes habitan, cómo habitan, por qué habitan así, orígenes de su habitar, proyectos al habitar, hábitos, hábitos y formas de adaptarse y adaptar) para comprender los entramados de sus territorios y descubrir sus expresiones, materialidades, técnicas, formas, normas, códigos, sentidos y lógicas de su habitar referido a la ciudad.

A diferencia de lo anterior, nuestra indagación nos lleva al universo de los estados del arte, precisamente como objeto general, para adelantar, un estado del arte en Medellín, delimitado por la producción documental escrita que encontramos pertinente para nuestra indagación sobre habitar ciudad, dentro de un período de alrededor de 25 años: 1981 hasta 2005 (tomando una pequeña parte del 2006). Partir de la documentación producida permitió dilucidar pasos, aportes, énfasis, tendencias, cambios y limitaciones en los estudios sobre ciudad y nutrir el conocimiento sobre la categoría no preexistente como *habitar ciudad*.

Observar el estado del arte sobre *habitar ciudad* en Medellín tiene sus implicaciones, al respecto de lo cual reflexionaremos sobre nuestra opción de estudiar el tema en Medellín y no globalmente. Al enfrentarnos a la tarea de mirar la producción en *habitar ciudad* encontramos varias entradas posibles: a) aproximarnos a los grandes autores que reconocemos como modelos, por su forma de aproximación al asunto y aportes al conocimiento de hábitat y habitar y profundizar sobre su episteme y sus lineamientos teóricos, conceptuales y temáticos, para estructurar, desde este orden, lineamientos para un trabajo investigativo -como labor que normalmente precede todo proyecto de investigación-; b) aproximarnos a los autores que, desde nuestro contexto, reconocemos por su amplio desarrollo teórico conceptual y su aproximación al problema local -desde su estudio en espacios particulares-, para así mismo profundizar sobre ellos y aportar lineamientos teóricos y aplicaciones posibles sobre nuestras realidades; y finalmente, c) aproximarnos al vasto material documental de investigaciones y estudios realizados en y sobre nuestra ciudad, que reposa en los núcleos aglutinantes de la documentación -bibliotecas o centros de documentación- que ya habíamos identificado desde nuestros antecedentes investigativos, sin discriminarlo a partir de las condiciones expuestas en la opción b).

De lo anterior, se optó por la opción c) y, en tal sentido, la aproximación al material documental escrito fue abierta a todo tipo de enfoques, entradas, órdenes teóricos o prácticos; se buscó que los documentos seleccionados tuviesen como objetos de investigación o estudio realizados sobre o en Medellín, en los cuales se encontraran contribuciones o relaciones referidas a hábitat y habitar. Para el efecto se contó con

la minuciosa labor de selección de material en la revisión directa en los lugares visitados, en la cual el criterio de los dos investigadores que realizaron esta actividad fue central. Como elemento común, ambos eran estudiantes de la Maestría en Hábitat y tuvieron tesis asociadas a *habitar ciudad*, y entre ellos y la dirección se compartieron las intenciones del proyecto. Como en toda investigación, la directa participación de los miembros del equipo les implicó optar, seleccionar, priorizar y fichar el material de trabajo que sería estudiado.

La opción por estudiar *habitar ciudad* particularmente en Medellín y no globalmente, radicó en la necesidad de entender desde nuestra propia ciudad, no tanto los referentes teóricos sino dónde están y quiénes son los investigadores, qué es lo que se ha investigado en Medellín, referido al habitar humano, y desde dónde se lo ha mirado en nuestra ciudad.

La selección del período a investigar se debió a dos asuntos; en primer lugar, aunque la investigación en América Latina se abría camino desde mediados de la década de los 50²⁶, lo cual igualmente ocurría en Colombia, en nuestro caso en particular podemos observar un importante impulso a partir de mediados de la década del 80, con la gestación de procesos de institucionalidad en grupos de estudio en universidades y Ongs. En Medellín, esta década fue importante por el aumento cualitativo o cuantitativo de procesos académicos universitarios que fueron asumiendo mayor compromiso con la problemática cultural, social y espacial de la ciudad y por la emergencia de algunas organizaciones no gubernamentales con programas que articularon su labor al estudio e investigación sobre la ciudad.

Centrar el estado del arte en aquella amplia producción en Medellín tiene consecuencias sobre los hallazgos del mismo. De un lado, la amplitud de tan vasto universo de 321 documentos llevaría a realizar interpretaciones e inferir conclusiones generales, implicando que no fuese posible profundizar a fondo sobre ciertas dimensiones, tales como los distintos enfoques o aportes teóricos o prácticos particulares y sus retroalimentaciones, tensiones o evoluciones; ni lograr un análisis sobre los discursos, como se lo puede proponer otro tipo de estados del arte (cuyo propósito puede ser, por ejemplo, profundizar sobre las ideas que están detrás de los discursos que produce determinado actor o determinada escuela de pensamiento, por ejemplo y en particular, sobre el hábitat, sobre quiénes habitan y sobre cómo habitan, etc.). Definir como punto de partida que los textos que trabajasen sobre o en Medellín impactó la naturaleza del material y el carácter reflexivo sobre el mismo; razón por la cual, la naturaleza fáctica, aplicada y descriptiva de la información predomina sobre la teórica, metodológica o interpretativa.

26. Ello se observa en trabajos como los del Centro de Investigaciones Ciudad, *La investigación urbana en América Latina – Caminos recorridos y por recorrer*, Quito, 1997; y de Mario Bassols et. Alt. *Antología de Sociología Urbana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998.

CAPÍTULO 2

CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL - METODOLÓGICA

El cuerpo de indagación que se había adoptado inicialmente como punto de partida para sistematizar e interpretar el presente estado del arte se fue ampliando en su enfoque, al nutrirse tanto de los textos seleccionados como de las reflexiones del mismo grupo de investigación y de los intercambios con quienes nos apoyaron académicamente y con los entrevistados. Ello llevó a un proceso donde fue emergiendo un cuerpo de categorías referido a *habitar ciudad* como centro de nuestra investigación. Este cuerpo, organizado en un esquema, es en sí mismo un primer producto analítico que aporta un grupo de sub-categorías y referentes empíricos cercanos a nuestra pregunta por la relación *habitar ciudad* dentro del campo de conocimiento de hábitat.

Brevemente explicaremos nuestros razonamientos sobre el sentido y la lógica que radican detrás de la composición de dicho esquema de categorías. Ante la escasez de material bibliográfico centrado esencialmente sobre la relación *habitar ciudad* y la necesidad de indagar qué tanto la documentación estudiada sobre nuestra ciudad abre luces para su abordaje y cómo lo hace, se constituyó en instrumento central para reconocer, clasificar e interpretar el material bibliográfico precediendo la cualificación final del fichaje, el relacionamiento de los textos con los referentes empíricos, su clasificación por pertinencia frente a *habitar ciudad* y su interpretación. Con éste esquema se identificó un universo cuyos componentes o énfasis condujeron a reconocer qué tan cercanos se encontraban los textos a nuestro universo de interés y dónde centraban sus aportes al tema. Así, en la captura de los contenidos de los documentos se rastreó cuáles de los referentes de *habitar ciudad* se asociaban con dichos documentos; evitando utilizar los descriptores comúnmente utilizados para describir los estudios sobre el espacio urbano.

Como observamos a continuación, la lógica con la cual se construyó el esquema de categorías se fundó en torno a: *esferas* concernientes a los sujetos y actores: habitantes e instituciones; *ámbitos*: referidos a los órdenes de configuración del habitar y el hábitat: pensamientos, acciones y expresiones; y categorías: organizadas alrededor de las dos anteriores y desplegadas en subcategorías y referentes empíricos²⁷.

27. Al finalizar este capítulo, se puede consultar la tabla completa del esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos.

Esquema 1: Lógica del esquema de categorías: esferas, ámbitos, categorías y subcategorías - Fuente: propia.

ESFERAS	ÁMBITOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
INSTITUCIONES	PENSAMIENTOS E IMAGINARIOS	PENSAMIENTOS E IMAGINARIOS INSTITUCIONALES	- Institucionales y estructurados - Política y planes - Sobre habitantes y su habitar - Memorias y patrimonios - Imaginarios sobre habitar - Relaciones frente a imaginarios institucionales
		PENSAMIENTOS E IMAGINARIOS DE HABITANTES	- Acuerdos colectivos e institucionales - Planes y proyectos - Sentidos e intenciones sobre habitantes y su habitar - Memorias, ritos y patrimonios - Imaginarios sobre habitar - Relaciones entre imaginarios de habitantes
	ACCIONES Y PRÁCTICAS	ACCIONES Y PRÁCTICAS INSTITUCIONALES	- Intervenciones sobre habitar - Actuaciones sobre habitantes - Prácticas y usos institucionales - Relaciones referidas a prácticas institucionales
		ACCIONES Y PRÁCTICAS DE HABITANTES	- Usos y actividades de habitantes - Hábitos - Hábitos, costumbres y prácticas cotidianas - Escalas de apropiación y significación de espacios y lugares - Relaciones cotidianas: acuerdos e conflictos - Relaciones entre prácticas y acciones de habitantes - Reclamamientos - Tenencia
	OBJETOS Y EXPRESIONES	OBJETOS Y EXPRESIONES INSTITUCIONALES	- Estructuras derivadas de su actuación - Componentes y partes derivados de su actuación - Signos particulares, señales y objetos institucionales
		OBJETOS Y EXPRESIONES DE HABITANTES	- Estructuras producidas de su acción - Componentes y partes derivados de su actuación - Signos particulares de habitantes

ESFERAS PARA INDAGAR *HABITAR CIUDAD*: INSTITUCIONES Y HABITANTES

Con el fin de abordar la relación *habitar ciudad*, nos aproximamos a los sujetos y actores, como fuerzas implícitas en dicha relación, identificando dos *esferas*²⁸: de un lado, la inherente a las *instituciones* (como manifestación de la sociedad), y del otro, la referida a los *habitantes* (como manifestación de los grupos o comunidades). Ambas esferas se entienden como fuentes portadoras de fuerza simbólica y política, como potencia social, cuya capacidad, expresiva (material o inmaterial), de acción y de práctica (política o cotidiana), de pensamiento y de proyección mereció diferenciarse al indagar sobre los textos.

- La primera esfera se ocupa de *la organización y las estructuras institucionales o grupales establecidas o formalizadas, de la sociedad en su conjunto*. En tal sentido, dentro de lo institucional se comprende tanto lo concerniente al Estado

como a otras formas sociales organizadas y formalizadas, con poder, recursos y acciones intencionales, que sean representativas de lo social. Así, las instituciones son vistas como *actores, que pueden ser estatales, privados, empresariales, comunitarios, legales, ilegales, armados, civiles, no gubernamentales, religiosos, culturales, deportivos, etc.* Esta esfera agrupa la indagación por: la forma como emerge o se aborda a propósito de la *institucionalidad* el asunto de habitar, qué se establece en representación de la sociedad con respecto del hábitat; y cómo se aproxima dicha institucionalidad al habitar ciudad de los habitantes, ciudadanos o citadinos.

- La segunda esfera se refiere a *quiénes moran o habitan la ciudad, en el tiempo y el espacio, desde sus prácticas: tanto al residir y establecerse como al transitar, intercambiar, socializar, sobrevivir y tejer relaciones, refiriéndose a lo cultural desde los habitantes.* En tal sentido, corresponde a la pregunta por los habitantes o comunidades que habitan ciudad y por cómo la habitan. Aquí los habitantes son observados como *moradores (individuos o sujetos) en el despliegue de su cotidianidad y en su construcción del espacio habitado; tanto en la escala individual como grupal, en su condición de: residentes, habitantes de la calle, propietarios, inquilinos, transeúntes, itinerantes, moradores, venteros, etc.* Esta esfera agrupa la indagación por la manera como emerge su habitar ciudad y se aborda a partir de lo que establecen los habitantes con respecto de ellos mismos y de los otros habitantes frente a sus modos de habitar y sus hábitats así como con respecto de la institucionalidad.

Con tal diferenciación, cuyo carácter es metodológico, no se desconocen las relaciones entre ambas esferas, instituciones y habitantes, ni su mutua constitución. En tal sentido, éstas aportan es en esencia una forma de organización útil para la lectura del estado del arte que no debe conllevar a separarlas, a desconocer sus relaciones y dinámicas, ni a su fraccionamiento en la interpretación en la cual se puede observar las diferencias y relaciones entre individuo, grupo y sociedad que pueden introducirnos a las relaciones entre lo individual, lo cultural, lo social y lo político.

ÁMBITOS EN HABITAR CIUDAD: PENSAMIENTOS, ACCIONES Y EXPRESIONES

Para aproximarnos a las anteriores esferas, el esquema de categorías se fundó en tres amplios ámbitos que reconocemos como constitutivos del espacio, tanto concreto como abstracto, los cuales no son inconexos entre si. En ello, aprovechamos en parte el esquema de Milton Santos (Santos, 2000) quien trabaja el espacio desde

28. En las tablas del Sig, estas esferas se nombraron como jerarquías; término que allí solo cumplió una función técnica-nominal.

29. Como se trató en el Seminario de Teorías de la Maestría en Hábitat en Medellín.

las relaciones entre el sistema de objetos y el sistema de acciones, a lo cual integramos, dentro de dichas relaciones, el sistema de pensamientos. Para nuestro efecto, a partir del orden cualitativo de estos sistemas, organizamos nuestros tres ámbitos como: pensamientos, acciones y expresiones.

Así, las categorías centrales definidas para el análisis documental se organizaron alrededor de aquellas *dos esferas*: la *institucional* y la de los *habitantes* y a estos *tres ámbitos*: *pensamientos*, *acciones* y *expresiones*, en cada uno de los cuales, figuradamente, se procuró abarcar desde lo más duro hasta lo más blando²⁹, organizándose a partir de los elementos que se enunciarán a continuación.

Ámbito de los pensamientos e *imaginarios* en la institucionalidad y en los habitantes

El ámbito de los *pensamientos e imaginarios* se aproxima a valoraciones, ideas, juicios, tradiciones y memorias y abarca desde aquellos reconocidos normativamente y en los planes así como los que emergen en las lecturas que se hacen de los discursos, representaciones e imágenes institucionales; hasta los pensamientos e imaginarios que circulan cotidianamente desde los *habitantes* en sus proyectos, memorias y valoraciones.

En cuanto a los *pensamientos e imaginarios* referidos a la esfera institucional se rastrea cómo se da cuenta, en cierto sentido, de un *ethos* social, inherente a la institucionalidad³⁰; y en la esfera de los *habitantes*, cómo se da cuenta, en su sentido, de un *ethos grupal*³¹.

Ámbito de las *acciones y prácticas* institucionales y de los habitantes

El ámbito de las *acciones y prácticas* abarca la indagación por cómo han sido abordadas las actuaciones e intervenciones de actores *institucionales*, quienes lo hacen conscientemente, bien sean políticas, proyectos o intervenciones del orden macro o micro, físicas, sociales, culturales y económicas, etc., en respuesta a determinantes históricos o condiciones estructurales y a circunstancias y hechos accidentales o coyunturales. Este ámbito igualmente abarca cómo han sido abordadas las actuaciones de los *habitantes* en determinados contextos, circunstancias y condiciones, como intervenciones (accidentales o incidentales) o prácticas cotidianas (continuas o afincadas en la memoria o acostumbradas) planificadas o no, que van constituyéndose en rituales, rutinas o costumbres.

En cuanto a las *acciones y prácticas*, se rastrea cómo han sido abordadas en los textos las actuaciones y prácticas de la esfera institucional y cómo se reconocen éstas como *contexto* de actuación política, económica y social. Del otro lado, en la

esfera de los *habitantes*, se observa cómo ha sido leídas las prácticas y actuaciones de los habitantes y cómo se reconocen éstas como *entorno* de actuación cotidiana, referido éste a los comportamientos, las formas de socialidad y las prácticas culturales, inherentes a la acción de habitar, a lo que se habitúa y al establecimiento de hábitos.

Ámbito de los objetos y expresiones institucionales y de habitantes

El ámbito de los *objetos y expresiones* abarca los trazos en la ciudad materiales tanto como inmateriales. De un lado, comprende los elementos del orden físico tangible que se concretan como objetos estructurales, grandes materializaciones y formas, y los elementos que complementan, se conectan, se relacionan o se adhieren a éstos, y que finalmente son los que los particularizan, así como aquellas expresiones físico formales de las pequeñas expresiones materializadas, bisutería, enseres, “ripios”, o elementos constitutivos en el orden de la expresiones y experiencias estéticas particulares. De otro lado, abarca las expresiones no tangibles, que son signos, gestos, manifestaciones o emisiones que establecen ritmos y códigos al espacio, perceptibles por varios de los sentidos, no sólo por el tacto y la vista, por ejemplo: olor, sabor, música, ruidos, temperaturas, luminosidades, velocidades, historias, memorias y marcajes de lugares, espacios y tiempos, en todas sus combinaciones.

En cuanto a los *objetos y expresiones*: la esfera institucional se indaga por cómo han sido las aproximaciones al espacio geográfico socialmente construido: espacios, materialidades y expresiones en el orden sensible, estético, perceptivo; reconocidos, asumidos, construidos e intervenidos institucionalmente. Por su parte, sobre la esfera de los habitantes se indagaría por la aproximaciones que se hacen al espacio cotidiano culturalmente construido, habitáculos-habitaciones, recorridos, centros e irradiaciones, itinerarios, observando cómo se trabajan los espacios y expresiones de los habitantes: espacios, materialidades y expresiones en el orden de lo sensible, estético, perceptivo, reconocidos, asumidos, construidos e intervenidos desde quienes habitan.

Si bien en lo físico espacial emergen con fuerza los objetos como constituyentes claves, en lo territorial los elementos no tangibles que forman parte del orden de lo sensible, vivencial y sensorial irrumpen con alta capacidad potencial para marcar y constituirse en elementos definitorios del territorio y del habitar.

30. Visto como “el conjunto de ideas y creencias que se dan al interior de” la institucionalidad (Rogmanoli, 2005).

31. Visto a su vez como el conjunto de ideas y creencias que se forman al interior de un grupo o una comunidad, asociado a “los modos en que ese grupo específico construye su ‘ser social’ y por tanto los modos y estilos permitidos (o sancionados como ‘prohibidos’) dentro de ese ethos grupal” (Heras y Holstein, 2001).

ESQUEMA DE CATEGORÍAS, SUBCATEGORÍAS Y REFERENTES EMPÍRICOS

En correspondencia con lo anterior, para el estudio documental se elaboró un esquema de categorías, que adopta las mencionadas *dos esferas de los sujetos y actores*: instituciones y habitantes; y los *tres ámbitos* enunciados: pensamientos, acciones y expresiones. Este esquema se desenvuelve a partir de tres niveles de aproximación descriptiva³². Para ello, las *categorías* (un total de 6) se organizan en torno a los tres ámbitos enunciados; las *subcategorías* (30) se despliegan definiendo agrupaciones por cualidades centrales constitutivas, indagación por los sujetos y actores, sus hábitats, sus habitares y la ciudad; y finalmente, los *referentes empíricos* (209) se organizan permitiendo cualificar al detalle las subcategorías, con lo cual se perfila mucho mejor el propósito indagatorio particular del proyecto a la luz del habitar (desde lo estructural, lo material, lo organizacional, lo imaginario, lo ritual, etc.). Los referentes son los que particularizan y cualifican las lecturas documentales y, si bien, serían menos estructurantes, ante un asunto de investigación como *habitar*, este nivel específico y simbólico particular permite un mejor acercamiento a un acto tan íntimo y grupal como el existir y ser en el espacio. Observemos a grandes rasgos el sentido de las seis categorías a partir de los asuntos que se tratan a su interior, como subcategorías:

- *Categoría: pensamientos, imaginarios y memorias de la institucionalidad pública, privada o social (ethos social)*: Se propone identificar qué énfasis y vacíos se encuentran en los textos en conexión con: pensamientos estructurados e institucionalizados; políticas y planes; pensamiento institucional sobre los habitantes y sus formas de habitar; memorias institucionales y aproximaciones al patrimonio; diversos imaginarios institucionales sobre los hábitats (valoraciones, tabúes, sentidos atribuidos); y relaciones frente imaginarios institucionales.
- *Categoría: pensamientos, imaginarios y memorias de los habitantes -grupos o individuos-* (ethos grupal): De manera similar a la categoría anterior, se proyecta a identificar las predominancias y ausencias en los trabajos frente a acuerdos colectivos reconocidos y establecidos por los mismos habitantes; planes y proyectos de éstos; sentidos atribuidos sobre habitantes y sus formas de habitar (identidades, reconocimientos, pertenencias, valoraciones, imaginarios, tabúes); memorias, mitos y patrimonios; imaginarios de los habitantes sobre hábitats en particular (valoraciones, tabúes, sentidos atribuidos a espacios, lugares, recorridos, usos); y relaciones entre sus imaginarios.

32. Ver tabla completa del esquema de categorías: Capítulo 3, literal: Diseño y aplicación del esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos.

- *Categoría: objetos y expresiones institucionales*, como espacio geográfico institucionalmente construido (espacios, formas y trazos derivados de la actuación institucional): En esta categorías se pretende indagar por el manejo que se hace de ello dentro de los textos y los aspectos privilegiados u olvidados, referidos a estructuras derivadas de la acción institucional; componentes y partes igualmente derivadas de su acción; y expresiones y signos institucionales particulares (estructuras, construcciones, objetos, señales, marcas, etc.)
- *Categoría: objetos y expresiones de los habitantes*, como espacio cotidiano culturalmente construido (espacios, formas y trazos derivados de la materialización y expresión de los mismos habitantes). Corresponde aquí indagar por el manejo preferencial o escaso que tienen los textos en relación con: estructuras producidas por los mismos habitantes; componentes y partes derivadas desde éstos; y expresiones y signos particulares (estéticas, señales, objetos, bisuterías, cosas y seres que ocupan y caracterizan los espacios)
- *Categoría: acciones y prácticas institucionales* frente a los hábitats, habitares y habitantes (contexto de actuación funcional, político, económico y social). En esta categoría se pretende reconocer en los documentos los tratamientos preferentes o escasos referidos a: intervenciones institucionales sobre hábitats (programas, proyectos, intervenciones, en diferentes escalas, espacios y colectividades); actuaciones institucionales sobre los habitantes (individuos, sujetos y grupos); prácticas y usos institucionales asociados a hábitats y habitares de los ciudadanos; y relaciones referidas a las prácticas de la institucionalidad.
- *Categoría: acciones y prácticas de los habitantes* atinentes a los hábitats, habitares y habitantes (entorno de actuación operativa, de socialización e identificación cotidiana). En esta categoría se indaga sobre el manejo que los textos hacen, dando pertinencia o negando el manejo de asuntos asociados a: usos y actividades de los habitantes; rituales; hábitos, costumbres y prácticas cotidianas; escalas de apropiación y significación de sus hábitats o lugares; relaciones en la cotidianidad (acuerdos o conflictos) entre habitantes; relaciones entre las prácticas y acciones de los habitantes; procesos de poblamiento; y acciones de apropiación o tenencia.

Esquema 2: Esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos - Fuente: propia.

TABLA CATEGORÍAS, SUBCATEGORÍAS Y REFERENTES EMPÍRICOS		
CATEGORÍA 1: PENSAMIENTOS, MEMORIAS E IMAGINARIOS DE LA INSTITUCIONALIDAD PÚBLICA, PRIVADA O SOCIAL		
SUBCATEGORÍA 1: PENSAMIENTOS INSTITUCIONALIZADOS Y ESTRUCTURADOS		
1	201 PENSAMIENTOS INSTITUCIONALES EN GENERAL	2 CIUDADANÍA, PRACTICIDAD, DERECHOS
	1 NO RUMOS, REGLAS SOBRE EL ESPACIO	124 DESARROLLO
SUBCATEGORÍA 2: POLÍTICAS Y PLANES		
2	202 POLÍTICAS EN GENERAL	9 CENTRO DE CIUDAD
	3 BARRIO	10 CENTRALIDADES
	4 UNIDAD CERRADA	11 PERIFERIAS
	5 COMUNA	12 ESPACIO PÚBLICO
	6 ZONA	13 VIVIENDA
	7 CIUDAD	14 SUELO, ORDENAMIENTO
	8 METROPOLITANA, ÁREA METROPOLITANA, REGIÓN	15 ESTRATIFICACIÓN SOCIAL
	SUBCATEGORÍA 3: PENSAMIENTOS INSTITUCIONALES SOBRE HABITANTES Y SU HABITAR	
3	203 SOBRE HABITANTES EN GENERAL	17 VALORACIÓN DE VIDA SOBRE HABITANTES, HABITANTES
	16 DISCURSOS: SUJETOS Y HABITANTES	
SUBCATEGORÍA 4: MEMORIAS INSTITUCIONALES, PATRIMONIOS		
4	204 MEMORIA INSTITUCIONAL EN GENERAL	18 HISTORIAS, TRADICIONES RECONOCIDAS
SUBCATEGORÍA 5: IMAGINARIOS INSTITUCIONALES SOBRE HABITATS		
5	205 SOBRE HABITATS EN GENERAL	35 NEORQUIZISMO, BARRIO
	19 AMOR	36 COMPETITIVIDAD, PROGRESO, TURISMO
	20 MÚSICA	37 TRABAJO, PRODUCCIÓN, SERVICIOS
	21 ARTE, VISUAL, PLÁSTICAS	38 FORMACIÓN, CONOCIMIENTO
	22 MODA, FASHION, BELLEZA	39 PARTICIPACIÓN, COMUNITARIO
	23 PLACER, RUMBA Y DESEO	40 CULTOS, RELIGIOSIDAD
	24 SEXO, EROTISMO	41 FUNERARIO, MUERTE
	25 JUEGOS, RECREACIÓN, OCIO	42 CONTROL
	26 COMIDA	43 MIEDO
	27 CONSUMO, INTERCAMBIO	44 DESORDEN, ORDEN
	28 INFORMALIDAD	45 GUERRA, VIOLENCIAS, CONFLICTOS
	29 POBREZA, SOBREVIVENCIA	46 DELITO, INSEGURIDAD
	30 MARGINALIDAD, EXCLUSIÓN	47 PROSTITUCIÓN
	31 DEGRADACIÓN, DETERIORO	48 DROGA, ALCOHOL, LUMPEN
	32 GUETIFICACIÓN, ENCIERRO	49 COMPRA, VENTA ILÍCITA
	33 RIQUEZA, LUJO, ÉLITE	50 HIGIENE
34 CLASE MEDIA		
SUBCATEGORÍA 6: RELACIONES REFERIDAS A IMAGINARIOS INSTITUCIONALES		
6	51 ACUERDO, CONFLICTO: IMAGINARIO	
CATEGORÍA 2: PRÁCTICAS Y ACCIONES INSTITUCIONALES SOBRE HABITAR, HABITAR Y HABITANTES		
SUBCATEGORÍA 7: INTERVENCIONES INSTITUCIONALES SOBRE HABITAR		
7	207 SOBRE HABITATS EN GENERAL	55 ZONA
	52 LUGAR	56 CIUDAD
	53 BARRIO	57 METROPOLITANA, ÁREA METROPOLITANA
	54 COMUNA	58 REGIÓN
SUBCATEGORÍA 8: ACTUACIONES DE LA INSTITUCIONALIDAD SOBRE LOS HABITANTES		
8	59 SOBRE SUJETOS, GRUPOS	
SUBCATEGORÍA 9: PRÁCTICAS Y USOS INSTITUCIONALES REFERIDOS A HABITAR Y HABITAR		
9	209 PRÁCTICAS EN GENERAL	60 RITUALIDADES INSTITUCIONALES
SUBCATEGORÍA 10: RELACIONES REFERIDAS A PRÁCTICAS DE LA INSTITUCIONALIDAD		
10	210 ENTRE PRÁCTICAS EN GENERAL	61 ACUERDO, CONFLICTO: EN PRÁCTICAS INSTITUCIONALES

CATEGORÍA 3: OBJETOS Y EXPRESIONES INSTITUCIONALES			
SUBCATEGORÍA 11: ESTRUCTURAS DERIVADAS DE LA ACTUACIÓN INSTITUCIONAL			
11	211	ESTRUCTURAS EN GENERAL	67 PERIFERIAS
	62	ESTRUCTUR. MORFOLOG. USO SUELO	68 FRONTERAS
	63	PEATONALES, VALIDAD, TRANSPORT	69 CUENCAS, CERROS
	64	BARRIOS	70 PARQUES
	65	UNIDAD CERRADA	71 EQUIPAMIENTOS
	66	CENTRALIDADES	72 HITOS, PUNTOS DE CONFLUENCIA
SUBCATEGORÍA 12: COMPONENTES Y PARTES DERIVADAS DE LA ACTUACIÓN INSTITUCIONAL			
12	212	COMPONENTES EN GENERAL	76 EDIFICACIÓN VIVIENDA
	73	PARCELACIÓN, URBANIZACIÓN	77 EQUIPAMIENTOS
	74	LOTES	78 ENTORNO
	75	INFRAESTRUCTURA URBANA	
SUBCATEGORÍA 13: SIGNOS PARTICULARES, SEÑALES, OBJETOS DE LA INSTITUCIONALIDAD			
13	79	MATERIALIDAD, FORMAS, COLOR	83 OFERTAS INSTITUCIONALES, SERVICIOS
	80	EXPREISIONES INCORPORADAS	84 MENSAJES, SEÑALES
	81	MOBILIARIO	85 PERSONAJES, PERSONAS, GRUPOS
	82	HERRAMIENTAS, INSTRUMENTOS	86 ESTILOS DISEÑOS
CATEGORÍA 4: PENSAMIENTOS, MEMORIAS E IMAGINARIOS DE HABITANTES, GRUPOS E INDIVIDUOS			
SUBCATEGORÍA 14: ACUERDOS COLECTIVOS RECONOCIDOS O ESTABLECIDOS POR HABITANTES			
14	87	PARTICIPACIÓN CIUDADANAS	180 DESARROLLO COMUNITARIO
	88	NORMAS, CÓDIGOS SOBRE ESPACIOS	
SUBCATEGORÍA 15: PLANES Y PROYECTOS DE LOS HABITANTES			
15	89	PROYECTOS DE ZONA, BARRIO	
SUBCATEGORÍA 16: SENTIDOS ATRIBUIDOS POR LOS HABITANTES SOBRE HABITANTES Y SU HABITAR			
16	216	LA HABITANTES Y SU HABITAR EN GENERAL	91 CONDICIONES VIDA: HABITATS, HITES
	90	DISCURSOS HABITANTES SOBRE SUJETOS	
SUBCATEGORÍA 17: MEMORIAS, MITOS, PATRIMONIOS DE LOS HABITANTES			
17	217	MEMORIAS, MITOS, PATRIMONIO GENERAL	92 RECUERDOS, CULTURA, IDENTIDAD
SUBCATEGORÍA 18: IMAGINARIOS DE LOS HABITANTES SOBRE HABITANTS			
18	218	IMAGINARIOS SOBRE HABITANTS GENERAL	108 CLASE MEDIA
	93	AMOR	109 NEORQUIZMO, MAFIA
	94	MUSICA	110 COMPETITIVIDAD, PROGRESO, TURISMO
	95	ARTE, VISUAL, PLÁSTICA	111 TRABAJO, PRODUCCIÓN, SERVICIOS
	96	MODA, BELLEZA	112 FORMACIÓN, CONOCIMIENTO
	97	PLACER, RUMBA, DESEO	113 PARTICIPATIVO, COMUNITARIO
	98	SEXO, EROTISMO	114 CULTO, RELIGIOSIDAD
	99	JUEGOS, RECREACIÓN, OCIO	115 FUNERARIO, MUERTE
	100	COMIDA	116 CONTROL: PÚBLICO O PRIVADO
	101	CONSUMO, INTERCAMBIO	117 MIEDO
	102	INFORMALIDAD	118 DESORDEN
	103	POBREZA, SOBREVIVENCIA	119 GUERRA, VIOLENCIAS, CONFLICTO
	104	MARGINAMIENTO, EXCLUSIÓN	120 DELITO, INSEGURIDAD
	105	DEGRADACIÓN, DETERIORO	121 PROSTITUCIÓN
106	GUETIFICACIÓN, ENCIERRO	122 DROGA, ALCOHOL, LUMPEN	
107	RIQUEZA, LUJO, ÉLITE	123 CORRUPCIÓN, VENTA ILÍCITA	
SUBCATEGORÍA 19: RELACIONES ENTRE IMAGINARIOS DE LOS HABITANTES			
19	125	ACUERDOS, CONFLICTO ENTRE IMAGINAR	

CATEGORÍA 5: PRÁCTICAS Y ACCIONES DE HABITANTES ATINENTES A HABITAT, HABITAR Y HABITANTES

SUBCATEGORÍA 20: USOS Y ACTIVIDADES DE HABITANTES				
20	220	USOS, ACTIVIDAD EN GRAL	130	COMUNITARIOS
	126	CONVENC, ENCUENTRO	131	ESTAR, PERMANECER, RESIDIR
	127	INTERCAMBIO BIENES, SERVICIOS	132	MOVILIDAD
	128	PRODUCC: MANUFACTURA, MONTAJE	133	FORMACIÓN: EDUC, INVEST, CULTURA
	129	SERVICIOS SOCIALES		
SUBCATEGORÍA 21: RITUALES DE HABITANTES				
21	221	RITUALES DE HABITANTES EN GRAL	135	RITO, FIESTA, ACONTECIMIENTOS
SUBCATEGORÍA 22: HáBITOS, COSTUMBRES Y PRÁCTICAS COTIDIANAS DE HABITANTES				
22	222	COSTUMBRES EN GRAL	136	ACONTECER, COMPORTAMIENTOS
SUBCATEGORÍA 23: ESCALAS DE APROPIACIÓN Y SIGNIFICACIÓN DE LOS HABITATS O LUGARES POR HABITANTES				
23	223	APROPIACIÓN EN GRAL	140	PRIMAZADA, PRIMADA
	137	PÚBLICA	141	FAMILIAR
	138	DE UN SECTOR SOCIAL	142	ÍNTIMA, INDIVIDUAL
	139	GRUPAL		
SUBCATEGORÍA 24: RELACIONES COTIDIANAS (ACUERDOS O CONFLICTOS) ENTRE HABITANTES				
24	224	RELACIONES COTIDIANAS EN GRAL	143	COOPERAC, CONFLICT ENTRE HBTES
SUBCATEGORÍA 25: RELACIONES ENTRE PRÁCTICAS Y ACCIONES ENTRE HABITANTES				
25	225	ENTRE PRÁCTICAS HBTES EN GRAL	144	ACUERDO, CONFL: PRÁCTICAS HBTES
SUBCATEGORÍA 26: PROBLAMIENTO				
26	226	POBLAMIENTO EN GRAL	147	DESPLAZAMIENTOS
	145	ASENTAMIENTO	178	RIESGOS, DESASTRES
	146	MIGRACIONES		
SUBCATEGORÍA 27: TENENCIA				
27	227	TENENCIA EN GRAL	151	PRESTAMO
	148	OCCUPACIÓN	177	PIRATA
	149	PROPIEDAD	179	ALQUILER, RENTA
	150	INVASIÓN, TOMA		
CATEGORÍA 6: EXPRESIONES, ESPACIOS, FORMAS DERIVADAS DE LOS HABITANTES				
SUBCATEGORÍA 28: ESTRUCTURAS PRODUCIDAS POR ACCIÓN DE HABITANTES				
28	228	CONFIGURADAS POR HBTES EN GRAL	157	FRONTERAS, LÍMITES EN EL ESPACIO
	152	MORFOLÓGICA Y DE USOS	158	MANEJO ESPACIAL: QUEBR, CERROS
	153	EJES, CONEXIONES DEL TERRITORIO	159	MANEJO ESPACIAL: PARQUES
	154	BARRIO	160	MANEJO ESPACIAL: EQUIPAMIENTOS
	155	CENTRALIDADES ESPACIALES	161	HITOS, EJES, CENTRALID
	156	PERIFERIAS ESPACIALES	181	EVOLUCIÓN TERRITORIO
SUBCATEGORÍA 29: COMPONENTES Y PARTES PRODUCIDOS DESDE ACCIONES DE HABITANTES				
29	229	COMPON ESPACIALES EN GRAL	165	CALLE
	162	SECTOR	166	LUGAR
	163	CONJUNTO VECINAL, URBANIZACIÓN	167	CASA
	164	CALLEJON, INTERIOR	168	HABITACIÓN
SUBCATEGORÍA 30: SIGNOS PARTICULARES DE HABITANTES				
30	230	SIGNOS PARTICUL DE HBTES-GRAL	173	MERCANCÍAS, COSAS, SERVICIOS
	169	MATERIALIDAD	174	MENSAJES, SEÑALES
	170	EXPRES INCORPÓREAS	175	PERSONAJES, PERSONAS, GRUPOS
	171	MOBILIARIOS	176	ESTILOS DE SIGNOS
	172	HERRAMIENTAS, UTENSILIOS		

CAPÍTULO 3

CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA-INSTRUMENTAL

A continuación se expone el proceso metodológico desarrollado para abordar los objetivos de la investigación, en lo cual fue central el recorrido creativo de nuestra indagación. Por ello consideramos que éste merece una explicación detallada pues aporta criterios y aprendizajes a quien se dedique a su estudio. Este proceso, en general, se desarrolló a partir de la construcción de un conjunto de instrumentos relacionados entre sí que permitieron abordar un universo documental tan amplio como el que encaramos (321 textos) y reconocer sus características, asuntos dominantes, enfoques y vacíos, así como los centros documentales de interés. En los literales siguientes observaremos los componentes de dicho proceso metodológico e instrumental.

IDENTIFICACIÓN DE DOCUMENTOS Y FICHAJE

Para iniciar la elección de los textos que compondrían la información para el estado del arte y su fichaje, el primer paso consistió en la identificación y selección de las bibliotecas y centros documentales que tuviesen investigaciones o estudios con aporte potencial al tema de *habitar ciudad*. Para ello se seleccionaron centros documentales reconocidos por los investigadores de la ciudad y relacionados con los grupos de producción intelectual en Medellín. En vista de que el tema *habitar ciudad* no emergía en sí mismo como relación analítica preexistente, resultaba difícil clasificar previamente los centros como pertinentes o no al proceso; de allí que se identificaron 14 instituciones potenciales, entre las cuales sumaron 19 centros documentales (entre bibliotecas y unidades de documentación) discriminados así: 13 bibliotecas y unidades de documentación de universidades públicas y privadas; 3 unidades de documentación de Ongs; y 3 bibliotecas de la ciudad. En cada uno de dichos centros se realizó una búsqueda exhaustiva según criterios de búsqueda documental definidos (que se explican a continuación), pese a lo cual, en algunos de los centros visitados no se encontró material que se considerara relevante o el que se encontró ya se había fichado en centros documentales visitados previamente.

Una de las labores más dispendiosas de la investigación consistió en la selección, estudio y fichaje documental debido a que no fue posible realizar la búsqueda directa a través de términos como *hábitat*, *habitar*, ni mucho menos como *habitar ciudad* u

otros términos conexos, porque ello conllevaría a perder información. Para nuestra indagación, entonces, no optamos por realizar una selección al azar ni por tomar una muestra estadística sino que revisamos la totalidad de los documentos que pudiesen aportar al tema, mirado éste inicialmente de manera muy abierta. El criterio de búsqueda fue muy amplio y consistió en seleccionar en cada centro documental visitado, en una primera ronda, todos los documentos que trataran sobre la ciudad de Medellín (en algunos casos se incluyeron textos con estudios simultáneos sobre Medellín y a otras ciudades) y cuyo asunto de estudio fuese asociable a *habitar ciudad*³³. Tras dicho filtro, efectuado en todos los centros documentales, se verificaron contenidos y se realizó la última selección, la cual arrojó la selección de los 321 documentos que fueron fichados y sistematizados como muestra definitiva total. Pese a estos tres filtros, como explicaremos luego, en la última etapa de sistematización e interpretación se requirió evaluar y clasificar estos 321 documentos, ya fichados, en función de su pertinencia frente a *habitar ciudad*.

CAMPOS DE ANÁLISIS Y LÓGICAS DEL REGISTRO BIBLIOGRÁFICO Y DE REFERENTES EMPÍRICOS

Para el análisis documental se contó con dos instrumentos descriptivos, ambos con estructuras analíticas diferentes y aportes en niveles diversos frente al conocimiento de *habitar ciudad*. El primero, con el cual comienza el proceso, fue la *ficha de reseña bibliográfica* (Anexo 3), la cual aportó los énfasis propios de cada documento, permitiendo identificar: autores, sujetos y actores, espacios abordados, temáticas, disciplinas, enfoques, entre otros. El segundo instrumento fue una *ficha de registro de referentes empíricos*, la cual se construyó ya avanzado el proceso a partir de las preguntas y claridades que emergían en el desarrollo del proyecto, como complemento a la primera *ficha*, y permitió concretar la mirada a *habitar ciudad* a través de un esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos. Lo anterior obligó a: retornar en ciertos casos a algunos centros documentales, releer todas las fichas bibliográficas, reordenar y adaptar sus componentes y redactar nuevamente o complementar datos en ciertos campos.

La *ficha de registro de referentes empíricos* (cuyo contenido se resume en el cuadro siguiente) permitió evidenciar los énfasis de cada texto frente al universo temático asociado a la relación *habitar ciudad*, permitiendo identificar aquellos de mayor interés para el presente estado del arte. Ambos instrumentos, permitieron consolidar un sistema de información rico en material de estudio y profundización, adecuado a los propósitos de esta investigación; pero, a la vez abierto para consultas de otros investigadores interesados, quienes lo podrán examinar e interpretar a partir de sus propios parámetros.

Adicional a esto, el sistema de información se diseñó con parámetros geográficos, como en el caso del sistema de información geográfica Sig, lo cual no es

nada despreciable para el conocimiento de habitar, en la medida que permite conectar la información con un referente espacial. Éste Dicho sistema, diseñado y construido para la presente investigación, permite que el contenido de las fichas (bibliográficas y de referentes) de los textos sea consultado desde cualquier campos del fichaje y, además, que sea consultado a través de términos abiertos definidos libremente según el interés de quien lo consulte.

Los campos de análisis documental se organizaron por grupos de descriptores:

- *Campos bibliográficos*: describen *características* del texto que aportan a su conocimiento general. Estos campos describen las características del texto, aportando a su identificación; e informan sobre: título, autor, editorial, ciudad y fecha de publicación, tipo de texto, número de páginas, origen de la producción y lugar donde se encontró físicamente el documento. Además, dan cuenta de las palabras claves con las describimos cada texto y del objeto problema (observado a través del resumen, las conclusiones y las observaciones).
- *Campos temáticos*: desde un orden descriptivo general identifican los sujetos, actores, espacios y tiempos abordados en cada documento. Estos campos son de suma importancia pues permiten un primer nivel interpretativo, para leer los textos en clave de *habitar*.
- *Campos de enfoque*: se orientan a cualificar el análisis, reconocer ciertos parámetros de método y metodología, énfasis interpretativos, perspectivas y lugares desde donde se habla en los textos; y aportan información sobre disciplinas, autores referenciados (pensamientos predominantes), tiempos abordados, enfoques (cualitativo, cuantitativo) y formas e instrumentos (quién habla: una voz, múltiples voces, la institución, el investigador, etc.) que predominan en la producción documental.
- *Campos de categorías, subcategorías y referentes empíricos*: permiten una entrada analítica concreta para observar los textos a la luz de *habitar ciudad*. La lógica de estos campos va de lo general a lo más específico y se organiza gradualmente en concordancia con el esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos mencionado a partir de los *pensamientos, acciones y expresiones de los sujetos y actores*. Cada referente empírico no es un descriptor general, como lo sería una palabra clave, sino un indicador que da cuenta de los asuntos tratados al interior de cada documento con énfasis concreto en relación con *habitar ciudad*.

33. Con el fin entender la magnitud del asunto, miremos por ejemplo el caso de la Universidad de Antioquia, en la cual este primer criterio arrojó cerca de 1900 documentos que fueron evaluados uno por uno a partir de sus descriptores, autor, disciplina y enfoque y, a partir de ello, se procedió a descartar muchos de ellos, como no pertinentes, tras lo cual se obtuvo una nueva lista.

DISEÑO Y APLICACIÓN DEL ESQUEMA DE CATEGORÍAS, SUBCATEGORÍAS Y REFERENTES EMPÍRICOS

Como vimos en el capítulo anterior, el esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos refleja los componentes que el grupo de investigación consideró pertinentes para desentrañar el manejo que cada texto daba a los asuntos inherentes a *habitar ciudad*; de allí que, el trabajo de reseña y análisis bibliográfico fuese aportando paralelamente en la construcción de dicho esquema y, a su vez, cada ficha de reseña bibliográfica se fuese asociando a la ficha de registro de referentes empíricos.

La ficha de registro de referentes empíricos (basada en el esquema de categorías que vimos anteriormente) posibilitó la conexión de los 321 textos con el esquema de categorías, para indagar cuáles asuntos son considerados relevantes en cada texto, las frecuencias en el manejo o concentración de los estudios sobre determinados temas o problemas, aquello que ha sido indiferente para la investigación o, incluso, lo invisibilizado. La identificación de cada texto con determinados referentes empíricos permitió mayor concreción y acercamiento a las temáticas tratadas y su ubicación dentro de los intereses de nuestra investigación. En ello, cada referente empírico está asociado a una subcategoría y, por su parte, cada subcategoría lo está a una categoría, permitiendo generar interpretaciones secuenciales desde los referentes hacia las subcategorías o categorías, e integrar escalas de análisis más comprehensivas, de acuerdo con el interés de cada consulta. Por tal motivo, finalmente, este esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos fue una base clave para la sistematización de los resultados del estudio documental, para el diseño del sistema de información geográfica y para la interpretación de resultados.

Clasificación de documentos según pertinencia frente al *habitar*

Culminado el fichaje bibliográfico de cada documento y su conexión con la ficha de registro de referentes empíricos, se hizo necesario diferenciar y valorar cada documento en función de si estaba altamente, medianamente o parcialmente referidos a *habitar ciudad*, lo cual se hizo con base en la lectura de las conexiones de cada uno de ellos con el esquema de categorías, subcategorías y referentes empíricos. En consecuencia, se definió una clasificación en tres grupos diferentes de acuerdo con el grado de pertinencia que identificamos los investigadores, y a cada texto se le asignó un tipo, así: *Tipo 3: más pertinente frente a habitar ciudad; Tipo 2: aporta al análisis de habitar ciudad; Tipo 1: ligeramente relacionado con habitar ciudad.* Esta clasificación posterior permitió realizar consultas diferenciadas de gran utilidad para la interpretación.

CONCEPCIÓN Y APLICACIÓN DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

El sistema de información geográfica Sig fue de gran ayuda para esta investigación debido a que como herramienta tiene la cualidad de permitir clasificar, localizar y generar reportes con información organizada según las solicitudes del investigador, proporcionando información tanto integrada como desagregada para ser utilizada en la interpretación. Además de lo anterior, a futuro el Sig podría actualizarse con nueva información, quedando ésta incorporada en las nuevas consultas que se realicen.

Dicho sistema se configuró a partir de la implementación de una base de datos (en Microsoft Access) diseñada desde la conjunción del esquema de categorías y la ficha bibliográfica con el fin de integrar ambos instrumentos, compilando así en un sólo sistema la información sobre el conjunto de documentos seleccionados. Esta base de datos permitió saber qué se tiene, organizar la información, manejar flexiblemente volúmenes de información que de otra manera sería imposible y cruzar información según los intereses de la investigación, lo cual permite realizar consultas sobre el tema desde las palabras claves o desde cualquier término abierto que el interesado quiera proponer.

Hasta allí se resolvió el problema del manejo de la información de los documentos, pero aparecía la pregunta sobre la localización geográfica a la que aludían los textos, en especial al considerar que son muchas las posibles denominaciones de localizaciones: ciudad, centralidades, barrios, sectores. Esta pregunta para el habitar es central, pues su naturaleza hace referencia a relaciones que implican la dimensión espacial, que no se ubican solamente en una dimensión existencial abstracta, lo cual, en este caso, implica territorios con un referente geográfico concreto: la ciudad de Medellín. Para ello esta base de datos se integró en un Sig, permitiendo conectar los documentos con sus referentes geográficos.

Así, la relación *habitar ciudad* nos llevó a indagar por la posibilidad de expresar el tema con instrumentos planimétricos, tanto geográficos como geodésicos, los cuales fueron aprovechados por esta investigación, de un lado, para mostrar gráficamente en mapas el comportamiento de las localizaciones físicas trabajadas y las escalas en las que se abordan; lo cual no es otra cosa que identificar geográficamente las áreas de la ciudad de Medellín donde se ha enfocado la actividad de reflexión e investigación relacionable con *habitar ciudad*. El aporte geográfico permite formular nuevas preguntas sobre las potencialidades y vacíos que existen en las dinámicas y tendencias investigativas actuales en nuestra ciudad en relación con sus territorios específicos.

Sin el sistema de información geográfica que permitió articular la información en términos espaciales y su interpretación, esta investigación hubiese quedado en deuda. No obstante, en el presente texto seguramente quedarán asuntos técnicos importantes y detalles sin mencionar, lo cual no le resta importancia a su utilidad al servicio de los investigadores; razón por la cual se sirvió en Internet³⁴ y como parte de

esta publicación se entrega el manual para su consulta (Anexo 1)³⁵, brindando la posibilidad de que sea explorado de acuerdo con la creatividad de cada usuario. De todas las posibilidades que brinda el Sig, la cartografía aquí impresa sólo incluye los planos de Medellín sobre el número de documentos que se abordan la escala de barrio, comuna³⁶ o zona y su localización geográfica (información analizada en el capítulo 4).

Estructuración de consultas en el sistema de información geográfica

El Sig, después de su alimentación total, se convirtió en la principal fuente de consulta para este proceso de investigación pues, derivado del volumen de información conformado por el número total de fichas y sus campos de sistematización, se contaba con una vasta posibilidad de cruces de información que se hubiese vuelto inmanejable de no haber contado con este instrumento que permitió, además de almacenar y organizar los datos, filtrar, cruzar, contar y realizar otros procedimientos arrojando información directamente interrelacionada, apta para ser interpretada desde el interés concreto de nuestras preguntas como investigadores.

En tal sentido, se realizaron consultas por campos bibliográficos, por categorías subcategorías y referentes empíricos, por palabras claves y por términos abiertos; en ocasiones por quinquenios y en otros por la totalidad de los 25 años; en unos casos de acuerdo con la clasificación por pertinencia de los textos y en otros sobre la totalidad de ellos. Tales consultas arrojaron cuadros comparativos que permitieron interpretar resultados e inferir conclusiones.

Algunas preguntas se fueron consolidando en el marco de la investigación como las más pertinentes para dar cuenta de los estudios e investigaciones sobre *habitar ciudad*, y fueron claves para ayudar a definir cuáles son los núcleos temáticos que se han configurado en los últimos 25 años, cómo se han configurado, desde dónde se ha mirado, leído y explicado al habitante, los hábitats y los habitares, cuáles son los territorios más estudiados y, finalmente, en cuáles autores, grupos y centros de investigación se ha concentrado el interés por el asunto. Cabe anotar que estas preguntas son sólo algunas, y básicas, en la medida en que la base de datos tiene un potencial mayor directamente relacionado con las necesidades y creatividad de cualquier investigador que la consulte.

Cada pregunta de los investigadores se convirtió en una consulta a la base de datos y sus respuestas se reflejan en la interpretación que se hizo a partir de la información resultante de ella. Estas consultas se construyeron desde una lógica

34. El sistema de información completo (mapas, descriptores bibliográficos, categorías, subcategorías, referentes empíricos y consultas abiertas) de *habitar ciudad* puede consultarse en los sitios web: www.geociencia.net/habitar/ y www.agora.unalmed.com

35. En este anexo se puede ver el manual para consultar el Sig (información de contenidos sobre los textos y cartográfica).

36. Para el caso de las comunas, además, se discriminó dicha producción de acuerdo con su pertinencia al *habitar* (por tipos 3, 2 y 1).

37. Estos mapas pueden ser consultados en la opción de búsqueda por mapas en los sitios web indicados anteriormente.

matricial que permitió realizar análisis dinámicos y manejar información comparable, cualificando los análisis meramente cuantitativos al permitir evidenciar comportamientos y tendencias y el cruce de información de las diferentes matrices, por ejemplo por quinquenios. La información resultante de estas consultas fue graficada en barras, tablas y mapas para facilitar su interpretación.

Tabla 1: Ejemplo de la lógica matricial bajo la cual se desarrollaron las consultas a la base de datos - Fuente: propia.

Autores	Número de textos por autor clasificados como			
	Tipo 3	Tipo 2	Tipo 1	TOTAL
Autor 1				
Autor 2				
Autor 3				

Las principales preguntas se centraron en lo siguiente:

- *Total de documentos:* cuál es el número total de documentos según los diferentes quinquenios y la clasificación de pertinencia para *habitar ciudad* (documentos tipo 3, 2 y 1).
- *Autores de los documentos:* cuál es el número total y cuáles son los documentos producidos por cada autor, discriminados por la clasificación de pertinencia para *habitar ciudad* (tipo 3, 2 y 1).
- *Autores referenciados en los documentos:* cuál es el número total de documentos que referencian a un determinado autor.
- *Disciplinas:* cuál es el número total y cuáles son los documentos que se abordan desde determinadas disciplinas, según los diferentes quinquenios y discriminados por clasificación de pertinencia para *habitar ciudad* (tipo 3, 2 y 1).
- *Palabra clave:* cuál es el número total y cuáles son los documentos en los que se identificó determinada palabra clave, discriminados por clasificación de pertinencia para *habitar ciudad* (tipos 3, 2 y 1).
- *Sujetos y actores identificados:* cuál es el número total y cuáles son los documentos que abordan cada uno de los sujetos y actores identificados, discriminados por clasificación de pertinencia para *habitar ciudad* (tipo 3, 2 y 1).
- *Escalas y localización:* cuál es el número total y cuáles son los documentos que abordan una determinada localización geográfica y en determinada escala(s): zona, comuna y barrio. Para la escala de comuna se discriminó el número de textos según la clasificación de pertinencia (tipo 3, 2 y 1). Este registro permitió localizar geográficamente y generar mapas sobre las escalas abordadas en los documentos³⁷. En este caso no se trata de una lectura de correspondencias en la cual si un texto aborda un barrio, el mismo texto se registraría en su comuna correspondiente y consecuentemente en su zona correspondiente; por el contrario, lo que aquí interesa conocer es cuáles son las escalas priorizadas por los textos.

- *Espacios y lugares:* Cuál es el número total y cuáles son los documentos que abordan determinados espacios o lugares, de acuerdo con su denominación (como calles, parques, plazas, bares, etc.). Con esta pregunta se buscó reconocer los intereses presentes que hay en los documentos sobre tales especialidades, mas la intención no fue ubicarlos geográficamente, ni representarlos en mapas, sin embargo es posible hacerlo.

- *Categorías, subcategorías y referentes empíricos, de acuerdo con el esquema de relaciones de habitar ciudad:* cuál es el número total y cuáles son los documentos clasificados en cada uno de los referentes empíricos. En este punto es importante aclarar que, tal como lo muestra el esquema de relaciones, en la identificación de un referente empírico se incluyen los niveles más comprensivos como son las subcategorías y las categorías, pues su lógica es de dependencia directa. Esta consulta se discrimina por la clasificación (3, 2 y 1) y por quinquenios y es la que arroja el número total más elevado de datos, pues aborda 209 referentes empíricos, referidos a asuntos más específicos. Es por ello que su lectura se realiza siempre mediante su agrupación en una de las 30 subcategorías y en una de las seis categorías.

En las consultas anteriores, el número total de registros entregados como respuestas a cada una de preguntas arriba señaladas puede ser superior al número total de documentos (321), pues un mismo documento puede hacer referencia simultánea a varios de los aspectos de dicha respuesta; salvo en el caso de la pregunta relacionada con escalas y localización, en cuyo caso el número total de registros por escala no es superior a 321, aunque algunos documentos sí hagan referencia simultánea a varias localizaciones y escalas.

No sobra anotar que las respuestas arrojadas por el sistema de información para cada consulta no sólo traen la suma del número total de documentos, sino que rescatan el documento y con éste todos los aspectos reseñados en la ficha bibliográfica, lo cual permitió cualificar y profundizar los análisis, tal como se observará en el capítulo 4.

CONSULTAS CON EXPERTOS URBANOS

Con el fin de dialogar sobre la pertinencia y proyecciones posibles de la investigación en *habitar ciudad* e identificar visiones externas sobre tendencias y perspectivas de investigación que contribuyan al desarrollo de nuestras preguntas, se buscó captar la experiencia de investigadores y personas que han participado en procesos de ciudad. Para el efecto se utilizaron entrevistas y diálogos con investigadores y expertos y un taller interno con investigadores y profesores de la Maestría en Hábitat de la UNAL; y de Trabajo Social y del Doctorado en Didáctica de la Geografía de la UDEA. Si bien este instrumento no suele formar parte constitutiva de los estados del arte, en este caso se consideró importante que expertos externos a la investigación aportasen sus reflexiones sobre el estado documental y su valoración y

recomendaciones para el futuro desarrollo investigativo, tanto frente a sus necesidades teóricas como fácticas y prácticas. En particular, las entrevistas permitieron incorporar juicios y recomendaciones académicas y políticas, más allá de lo que se podría derivar directamente del material documental³⁸.

POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES DE LA METODOLOGÍA

A continuación esbozaremos lo que encontramos como potencialidades y limitaciones derivadas de nuestras exploraciones metodológicas, en este recorrido que no partió de la aplicación del instrumental clásicamente utilizado para elaborar estados del arte. En general, consideramos que esta investigación aporta un avance, en la aproximación posible a tan vasta base documental y unas reflexiones importantes derivadas de lo anterior; pero a la vez, en la transparencia que obliga el acto investigativo, reconocemos que encaramos riesgos significativos que, aunque creemos haberlos sorteado adecuadamente, pueden haber causado algunas debilidades o limitaciones a esta producción; las cuales, de observarse cuidadosamente podrían superarse en estudios futuros. A continuación exponemos las principales de estas limitaciones para el nivel de reflexión teórica permitida.

Nivel de reflexión asociado a la selección del material para estudiar: el hecho de que el material seleccionado, derivado en esencia de material escrito referido a determinada ciudad (en este caso Medellín) implicó, de alguna manera, optar de antemano por investigaciones o estudios con mayores referencia al orden fáctico, en cuyo caso el carácter de la producción documental estaría previamente delimitado. Es decir, no se aludía a trabajos eminentemente conceptuales o de modelación abstracta sobre *habitar ciudad*, sino que las referencias se inclinaron en buena medida hacia producciones en su mayoría aplicadas, de lectura narrativa o de reconocimiento de realidades, en defecto de producciones cuyo énfasis se centró más sobre elaboraciones teóricas.

38. Entrevistados:

- Arturo, Julián, Antrop. Doctor en Antropología Urbana, investigador Maestría en Hábitat Unal, Bogotá*
- Bolívar, Edgar, Antrop, Mg. Investigación Social, investigador Dpto. Antropología UdeA*
- Sánchez, Luz Amparo, Antrop. UdeA, investigadora Corporación Región*
- Vélez, L. Bernardo– Médico. UdeA, Concejal de Medellín*
- Yory, C. Mario, Arq., Doctor en Filosofía, investigador Maestría en Hábitat Unal, Bogotá y U. Javeriana)**

*Entrevista: Echeverría, M.C. y **Entrevistan: Echeverría, M.C. y Arboleda, E. (2005 y 2006)

Participantes del Taller (2006):

- Ceballos, J Carlos, Com. Social, investigador Escuela del Hábitat Unal, Sede Medellín
- Correa, Guillermo, Trab. Social, Mg. en Hábitat Unal, investigador Escuela Nacional Sindical
- González, L. Fernando, Arq. Constr., Mg. en Estudios Urbano Regionales, investigador Maestría en Hábitat Unal Sede Medellín
- Múnera, M. Cecilia, Lic. en Educ. (Cs Sociales) Upb y Mg en Cooperation au Development Ulb. Profesora Titular Unal, Investigadora Maestría en Hábitat Unal, Sede Medellín
- Pérez, Alex, Trab. Social, Mg. en Hábitat Unal, Profesor Dpto de Trabajo Social, UdeA.
- Pulgarín, Raquel, Lic. en Educ., Doctora en Geografía, investigadora del Doctorado en Didáctica de la Geografía, UdeA.

Nivel de profundidad en el análisis: como planteamos anteriormente, un conjunto de documentos tan amplio como el abarcado por esta investigación, obligaba a manejar ciertos niveles de indagación más genérica, que de momento no permitían profundizar o centrarse sobre algunos pocos documentos o autores (tal vez más significativos o representativos). Precisamente ello condujo a que optásemos por clasificar los textos según su pertinencia frente a habitar, con el fin de que en algunos momentos las consultas e interpretaciones se pudieran centrar con mayor detenimiento en los documentos clasificados como tipo 3 (más pertinentes) y en otros momentos en los tipo 2 (que aportan al tema).

En correspondencia con lo anterior, el nivel de interpretación de los contenidos de cada documento no fue tan profundo como podría ser; sin embargo, el dejar abierta la base de datos, con la información completa de los registros de todos los documentos, permite que en el futuro y de acuerdo con los distintos intereses investigativos, se seleccionen grupos documentales y se acuda a sus fuentes originales para profundizar en ellos. En tal sentido, el nivel de interpretativo se deriva de los resultados que arroja la clasificación de los textos según campos y categorías, subcategorías y referentes mediados por el fichado documental, permitiendo así la lectura de un panorama tan amplio como el conformado por la totalidad de los 321 textos, mas no es el de una profundización sobre las ideas de cada autor.

CAPÍTULO 4

ESTADO DEL ARTE DOCUMENTAL REFERIDO A *HABITAR CIUDAD* EN MEDELLÍN

En este capítulo avanzaremos en un recorrido descriptivo y reflexivo a partir de los 321 documentos interpretados (Anexo 2³⁹). Si bien, como vimos, los documentos fueron clasificados de acuerdo con la pertinencia valorada desde nuestro interés por indagar *habitar ciudad*, ésta no es una clasificación absoluta; es decir, muchos de estos documentos pueden ser de gran aporte para la comprensión de la ciudad, o de otros objetos de investigación, pese a que no obstante, de acuerdo con nuestra clasificación no necesariamente enfatizan o aporten directamente en relación con nuestro objeto y las categorías, subcategorías o referentes empíricos que aquí se asocian con *habitar ciudad*.

Para algunos efectos utilizamos la información integrada, proveniente de la totalidad de los 321 documentos analizados; y para otros acudimos a diferenciar según su clasificación por pertinencia, así: *tipo 3 - más pertinentes frente a habitar* (34,6% del total de la muestra); *tipo 2 - aportan al análisis de habitar* (31,8%); y *tipo 1 - ligeramente relacionados con habitar* (33,6%), con el objetivo de observar el comportamiento (aumento o disminución, simplificación o complejización, etc.) de los estudios o investigaciones que encontramos más cercanos a nuestro tema de interés.

Tabla 2: Número de documentos clasificados según pertinencia al habitar - Fuente:propia.

Clasificación del documento	Total de documentos
Tipo 3: Pertinente al habitar	111
Tipo 2: Aporta al habitar	102
Tipo 1: Ligeramente relacionado al habitar	108
TOTAL	321

Observar la cobertura de 25 años permite reconocer ciertas transformaciones dadas en el proceso investigativo a lo largo de este periodo de tiempo, asunto considerado de gran importancia en la construcción de los estados del arte y aprovechado en la presente investigación como un elemento transversal en el análisis. Es por ello que, además de la información relacionada con el tiempo en la totalidad de los documentos, se buscó información discriminada, al cruzar cada una de las consultas con los quinquenios, así: 1981-1985, 1986-1990, 1991-1995, 1996-2000 y 2001-2005⁴⁰. Los resultados de este cruce son:

Tabla 3: Número de documentos producidos en cada quinquenio clasificados por tipo - Fuente: propia.

Quinquenio	Tipo 3	Tipo 2	Tipo 1	Total documentos
1981-1985	1	2	1	4
1986-1990	1	11	3	15
1991-1995	22	27	17	66
1996-2000	44	36	44	124
2001-2005 (6) ⁴¹	34	23	36	93
Sin Publicar	9	3	7	19
TOTAL	111	102	108	321
Incluye algunos documentos hasta julio 2006.				

De los 321 documentos observados provenientes de la producción de estos 25 años, sólo el 1,2% se produjo durante el primer quinquenio de la década de los 80 (4 en total) y el 4,7% en su segundo quinquenio (15 documentos). Los años 90 muestran una tendencia consolidada de ascenso, alcanzando un 20,6% en su primer quinquenio, la cual continúa en crecimiento hasta llegar en el segundo quinquenio a representar el 38,6% del total de la producción estudiada, siendo en general este quinquenio el más alto en producción. En el primer quinquenio de 2000 se observa una tendencia de descenso en la producción, bajando a 29% (incluso a pesar de que en ella se integraron algunos documentos del 2006). Por su parte, la producción en documentos de tipo 3, de mayor pertinencia, en buena medida se acerca al comportamiento general (salvo en el quinquenio 86-90 en el cual ésta no ascendió sino que se mantuvo igual al de 81-85), en cambio la producción en tipo 2, de aporte al tema, tuvo un aumento significativo por encima del promedio en el segundo quinquenio de los años 80 y el primero de los 90, y un decrecimiento en el quinquenio 2001-2005.

El fenómeno de decrecimiento en el comienzo de este siglo es preocupante pues, a pesar de que ciertas instituciones públicas y privadas enuncien su interés por el desarrollo de la investigación como propósito, ello no se refleja en este campo de las ciencias del hábitat⁴²; lo cual amerita ser evaluado socialmente y en el contexto de los planes y las políticas de la ciencia y tecnología, a partir del reconocimiento de lo diferente conviviendo y construyendo ciudad.

39. Ver en este anexo 2 la lista completa de documentos trabajados: autores, título, lugar donde se encuentra, editorial, lugar de publicación y año de publicación.

40. Este último quinquenio incluye parcialmente material del 2006.

41. Incluye algunos documentos hasta julio 2006.

42. El sistema de ciencia y tecnología colombiano cuenta con el Programa de Ciencias del Medio Ambiente y del Hábitat.

PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL EN EL ESTADO DOCUMENTAL REFERIDO A *HABITAR CIUDAD*

Ubicación de los documentos

A continuación damos cuenta de los sitios donde se encontraron los documentos consultados, los cuales fueron seleccionados por el reconocimiento con que cuentan como centros de conocimientos relacionados con el tema de la ciudad.

Tabla 4: Ubicación de documentos según clasificación por pertinencia al habitar - Fuente: propia

Ubicación de los documentos según clasificación por pertinencia al habitar					
Ubicación	Tipo 3	Tipo 2	Tipo 1	Subtotal	%
U de A - Biblioteca Central	41	7	11	59	18,4%
UNAL - Esc del Hábitat, Unid Docum CEHAP	18	21	17	56	17,4%
UNAL - Biblioteca Efe Gomez	15	21	22	58	18,1%
U de A - Fac Ciencias Sociales y Humanas	10	5	4	19	5,9%
Planeación Municipal	7	15	5	27	8,4%
UNAULA - Biblioteca	5	11	2	18	5,6%
UPB - Biblioteca central	5	7	12	24	7,5%
Corporación Región	3	2	11	16	5,0%
U EAFIT	2	2	7	11	3,4%
USB - Bibliotecas San Benito y Salento	1	7	7	15	4,7%
UNAL - Maloka	-	1	-	1	0,3%
U de A - Centro Investigaciones Económicas	-	-	2	2	0,6%
Otros: IPC, U.Luis Amigó, U.deMed., Corp.Convivamos	-	-	-	0	0,0%
Sin ubicación reseñada	4	3	8	15	4,7%
Totales	111	102	108	321	100,0%

La institución que concentra el mayor número de documentos seleccionados es la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín (Unal) (35.5% del total de los documentos analizados), al integrar, a su vez, dos de los núcleos con más alta cantidad de material: la Biblioteca Efe Gómez (18.1%) y la Unidad de Documentación de la Escuela del Hábitat Cehap (17.4%). Ello está relacionado con la existencia de la Facultad de Arquitectura con sus Escuelas de Urbanismo, del Hábitat y de Planeación Urbano Regional y sus programas de Maestría en Hábitat, Estudios Urbano Regionales y de pregrado en Arquitectura, tal como se constata en el análisis de tipo y disciplinas de origen de los textos. La segunda institución en cantidad de documentos aportados es la Universidad de Antioquia (UdeA) (24.9%), la cual integra, entre otros, dos importantes núcleos: la Sala Antioquia en su Biblioteca Central (18.4%) y el centro documental de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (5.9%), lo cual así mismo

este lugar en la cantidad de producción se relaciona con la existencia de los Institutos de Estudios Regionales y de Estudios Políticos pero, en particular, de sus pregrados en Antropología y Sociología.

Estos mismos dos centros son los que concentran el material más pertinente para nuestro tema, debido a que en la UdeA se encuentra el 41.94% del total de los documentos de tipo 3 y 11.7% de los de tipo 2 y en la Unal 29.7% de los de tipo 3 y 41.7% de los de tipo 2. Es destacable que las dos universidades públicas en la ciudad, Unal y UdeA, sean las de mayor aporte documental total con un el 60% de los documentos analizados, de lo cual a su vez, una parte significativa es producto de monografías y tesis de posgrado de sus estudiantes, a excepción de la unidad de documentación de la Escuela del Hábitat-Cehap de la Unal donde la mayoría del material es producto de investigaciones, estudios y de reflexiones de sus investigadores y docentes vinculados. Casos similares a estas dos universidades, aunque en menor proporción, es el de la Universidad Autónoma Latinoamericana (Unaula) en la cual se encontró el 5.6% de los documentos analizados, la mayoría de ellos provenientes del pregrado de sociología, y de las Universidades Pontificia Bolivariana (Upb) el 7.5%, y la Universidad San Buenaventura (Usb) el 4.7%, en ambos casos la mayoría de los documentos se relacionan con comunicación social y periodismo pese a que dichas universidades también ofrecen la carrera de arquitectura. En el caso particular de a Usb, la mayoría de los documentos se relacionan con la serie de suplementos periodísticos “Historia de mi barrio”, que aborda la historia y cotidianidad de numerosos barrios de Medellín. Por su parte, en la Universidad Eafit se encontró el 3.4% del material analizado, todo el cual es de interés general, de escala de ciudad y sus problemáticas asociadas a lo público, sin que se descubra un énfasis particular sobre algún campo.

En la esfera municipal, de los documentos encontrados, en la Biblioteca de Planeación del Municipio correspondientes 8.4% de la muestra la mayoría alude a intervenciones urbanas, diagnósticos y lecturas de barrios. Si bien en dicha biblioteca se ubicó buena cantidad de material para nuestro estudio, no puede dejarse de lado que el municipio tiene una potencialidad desaprovechada, en tanto podría sistematizar e integrar toda la información que concentra, a través de los ejercicios de sus distintas secretarías (producto de estudios, investigaciones, proyectos, planes, debates públicos incluyendo los del Concejo, etc.) con el fin de lograr su consolidación como fuente de información para sus ciudadanos, pues de momento no se beneficia institucionalmente de la amplia producción documental existente en la ciudad sobre estos asuntos y tampoco le da uso abierto al público a tal capacidad, con el fin de que se pueda acceder ella.

En las Ongs se encontró material en Región, 5.1%, en su mayoría de tipo 1. En la Universidad de Medellín y en la Luís Amigó, el Instituto Popular de Capacitación (Ipc) y la Corporación Convivamos no hay registros, pues el poco material encontrado

referido al tema, ya se había analizado en otros centros. Impactó que en la biblioteca del Concejo de Medellín no se hubiese material asociado al tema, a pesar de que allí se desarrollan los debates sobre políticas municipales y diversas problemáticas asociadas a los habitantes de la ciudad, sus hábitats, negociaciones, situaciones críticas; lo cual señala la falta de un soporte documental riguroso a la labor de los ediles y al interés de la ciudadanía.

Tipos de documentos

Tabla 5: Tipo de documento según clasificación por pertinencia al habitar - Fuente: propia.

Tipo de documentos según pertinencia al habitar					
Tipo de Texto	Tipo 3	Tipo 2	Tipo 1	Sub total	% tipo texto
Monografía (T)	36	21	9	66	20,6%
Informe de investigación (I)	18	10	21	49	15,3%
Libro (L)	16	26	15	57	17,8%
Memoria de eventos (C)	5	8	8	21	6,5%
Artículo de libro (A)	4			4	1,2%
Artículo de revista (A)	4	11	12	27	8,4%
Compilación artículos académicos (C)	4		2	6	1,9%
Libro literario (L)	4			4	1,2%
Trabajo de grado (T)	4	3	5	12	3,7%
Crónica (A)	3	2		5	1,6%
Tesis Maestría (T)	3		4	7	2,2%
Ensayo (A)	2	2		4	1,2%
Publicación investigación (L)	2	11	11	24	7,5%
Revista (R)	2	3	5	10	3,1%
Estudio de casos (I)	1			1	0,3%
Folleto (O)	1	1		2	0,6%
Serie monográfica (R)	1			1	0,3%
Trabajo de grado Especialización (T)	1		4	5	1,6%
Libro de artículos (L)		1		1	0,3%
Publicación guión (O)		1		1	0,3%
Catálogo (O)		1		1	0,3%
Cartilla (O)		1	4	5	1,6%
Documento institucional (O)			6	6	1,9%
Artículo de prensa (A)			2	2	0,6%
	111	102	108	321	100,0%
Totales integrados					
Libros (L)	22	38	26	86	26,8%
Investigaciones/estudios (I)	19	10	21	50	15,6%
Tesis/monografías/trab grado (T)	44	24	22	90	28,0%
Artículos/ensayos/crónica (A)	13	15	14	42	13,1%
Compilaciones (C)	9	8	10	27	8,4%
Revistas/series (R)	3	3	5	11	3,4%
Otros (O)	1	4	10	15	4,7%
					100,0%

En cuanto al tipo de materiales producidos, resaltamos la alta contribución derivada de monografías de pregrado y de trabajos de grado de especialización y tesis de maestría, la cual sumada llega a 28% del total de los documentos analizados), los cuales constituyen un buen potencial a ser estudiado, desde distintos propósitos, con el fin de valorar su aporte real en relación con los campos que cobijan. Estos documentos son precisamente los correspondientes con el número de no publicados y reposan en los centros documentales de las universidades. La segunda modalidad de producción consiste en libros publicados, la cual llega a ser el 26,8% de los documentos analizados. Por su parte, la producción de informes de investigación y estudios asciende al 15,6%, la mayoría de ellos publicados, en general provenientes de las universidades y relacionados con estudios de iniciativa del sector público. La bajísima producción de revistas, 3,4 %, es preocupante, más si se considera que las revistas se constituyen en un espacio de encuentro para las comunidades académicas, en la medida que ello puede interpretarse como una baja oferta de nuestro medio local en cuanto a posibilidad de integración para los investigadores, y que la dinámica de producción se centra hoy en esfuerzos individuales, evidenciando la ausencia de relaciones sólidas y redes en materia investigativa. Ver tabla 5 en la página anterior.

Participación editorial

Fue importante reconocer el estado de la iniciativa editorial, en tanto indica los intereses institucionales referidos a estos temas y los lugares donde se van consolidando líneas y enfoques con alguna trayectoria en la ciudad. En ello, nuevamente se destaca la participación de la UNAL como editorial con el mayor número de documentos 14.64% a través de varias dependencias, resaltándose la Facultad de Arquitectura con 8.4% de los documentos, la Escuela del Hábitat con 6.5% y otras escuelas con 1.9%. Sobresale también la Alcaldía de Medellín con 6.8%, consistente en buena medida en la publicación de proyectos interdisciplinarios realizados mediante convenios de las diversas Secretarías con la participación de investigadores de universidades y Ongs. En dicho caso, sus contenidos se refieren a propuestas y proyectos de intervención, los cuales cuentan en muchos casos con levantamiento de diagnósticos. Así mismo, se destaca la participación de la Corporación Región con 4.7% en la labor editorial.

Tabla 6: Editoriales según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar
Fuente: propia

Editorial	Tipo 3 Pertinente al tema	Tipo 2 Aporta al análisis	Tipo 1 Ligeramente relacionado	Sub totales	%sobre total participación editorial
UNAL- CEHAP	7	7	7	21	6,3%
UNAL- Facultad de Arquitectura	6			6	1,8%
Corp.Región	6	5	4	15	4,5%
Alcaldía Medellín	4	13	5	22	6,6%
Tercer Mundo	3	2	2	7	2,1%
Instituto Popular de Capacitación IPC	3		1	4	1,2%
Concejo Medellín	2	1		3	0,9%
Corpocentro	2		1	3	0,9%
U.de A.	2		1	3	0,9%
U.Piloto de Colombia	2			2	0,6%
UNAL	1	10	6	17	5,1%
U.P.B.	1	2	2	5	1,5%
Cámara de Comercio de Med.	1	1	1	3	0,9%
UNAL-Progr.Estudios Vivienda en A.L.PEVAL	1		1	2	0,6%
Consejería para Antioquia	1		1	2	0,6%
Mineducación. Vicem de Juventud	1			1	0,3%
U.de Caldas	1			1	0,3%
U.Libre	1			1	0,3%
Los autores	1			1	0,3%
Corp.Estudios Antrop.Urbana (URBANAS)	1			1	0,3%
Esap	1			1	0,3%
Inst.Colombiano de Bienestar Familiar ICBF	1			1	0,3%
Norma	1			1	0,3%
Área Metropolitana		2	2	4	1,2%
Municipio Medellín		2		2	0,6%
Barrio Taller		1	5	6	1,8%
Consejería Presidencial para Medellín		1	1	2	0,6%
CORVIDE		1		1	0,3%
Secretaría de Educación		1		1	0,3%
Gobernación Antioquia		1		1	0,3%
Instituto para el Desarrollo de Antioquia IDEA		1		1	0,3%
U de A - INER		1		1	0,3%
U. Castilla		1		1	0,3%
U. Católica de Colombia		1		1	0,3%
U. Javeriana		1		1	0,3%
CENAC		1		1	0,3%
EEPPPM		1		1	0,3%
Revista Metro		1		1	0,3%
La Hoja		1		1	0,3%
OP Gráficas		1		1	0,3%
Ex Libris		1		1	0,3%
Editorial Colina		1		1	0,3%
Editorial Lealón		1		1	0,3%
Planeación Mpal.			2	2	0,6%
Periódico El Mundo			2	2	0,6%
UNAL - Esc. Planeación Urbano-Regional			1	1	0,3%
Progr Naciones Unidas para el Desarr PNUD			1	1	0,3%
Contraloría General Medellín			1	1	0,3%
Colegio de Altos Estudios Quirama			1	1	0,3%

Editorial	Tipo 3 Pertinente al tema	Tipo 2 Aporta al análisis	Tipo 1 Ligeramente relacionado	Sub totales	%sobre total participación editorial
FES			1	1	0,3%
Fund.promoc invest y tgía, Banco República			1	1	0,3%
Fundación Social			1	1	0,3%
Fundación San Pedro			1	1	0,3%
Alameda Editores			1	1	0,3%
Alfa omega			1	1	0,3%
Arango editores			1	1	0,3%
Coimpresos			1	1	0,3%
Escala			1	1	0,3%
Etcétera			1	1	0,3%
ICFES			1	1	0,3%
Norma			1	1	0,3%
OEA			1	1	0,3%
Siglo XXI			1	1	0,3%
Suramericana Seguros			1	1	0,3%
U.EAFIT			1	1	0,3%
U.Externado de Colombia			1	1	0,3%
s.e.	56	36	39	131	39,2%
s.p.	9	5	11	25	7,5%
Totales	115	104	115	334	100,0%

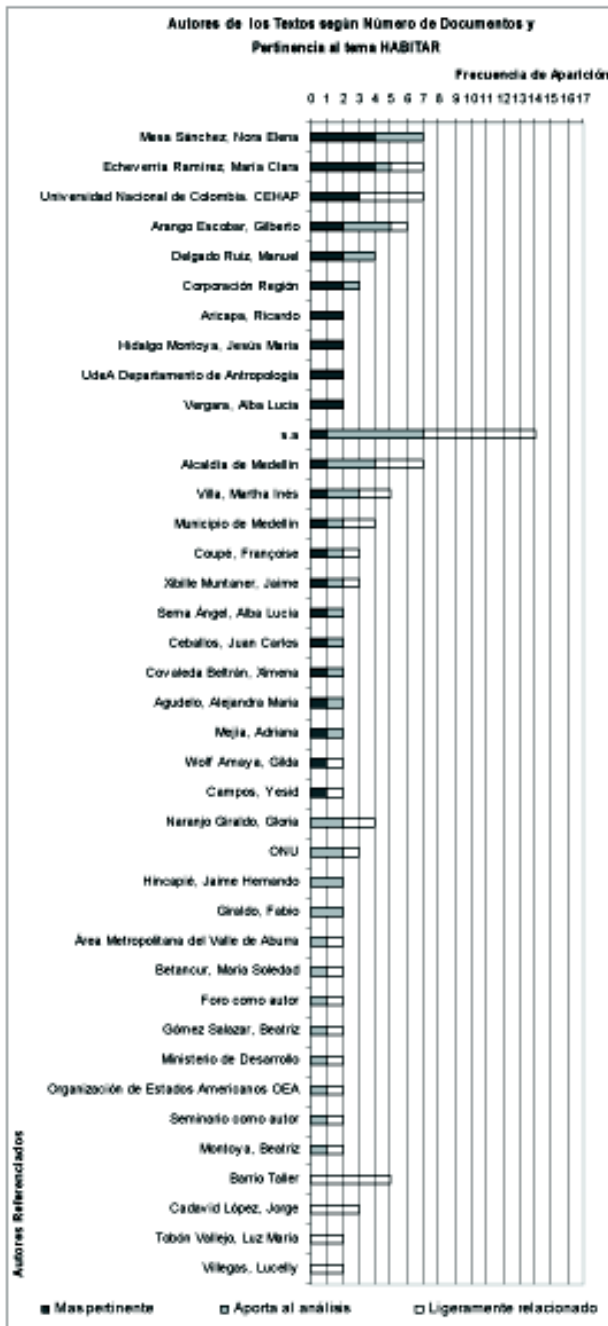
En la publicación de documentos clasificados como de mayor pertinencia y de aporte al análisis del tema, se destacan la Facultad de Arquitectura de la Unal con 11.7% de tipo 3, 4.6% en tipo 2, a través de su Escuela del Hábitat Cehap y de otras de sus escuelas, la Corporación Región con 5.4% en tipo 3, 4.6% de tipo 2 y la Alcaldía con 3.6% de tipo 3 y 12% de tipo 2.

Tabla 7: Editoriales integrados por naturaleza institucional, según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar - Fuente: propia

Editorial	Tipo 3 Pertinente al tema	Tipo 2 Aporta al análisis	Tipo 1 Ligeramente relacionado	Sub totales	%sobre total participación editorial
UNAL	15	17	15	47	14,1%
U de A	2	1	1	4	1,2%
Otras universidades o centros educativos	6	5	4	15	4,5%
Escala municipal pública	6	19	7	32	9,6%
Escala metropolitana y deptal. pública	0	4	3	7	2,1%
Escala nacional pública	2	1	3	6	1,8%
Cooperación internacional	1	0	3	4	1,2%
ONGs / fundaciones	12	6	15	33	9,9%
Empresas editoriales privadas	4	5	9	18	5,4%

En general, se observa una bajísima participación de las editoriales privadas en su aproximación a estos temas, lo cual podría asociarse a la confluencia entre la falta de interés de dichas editoriales por nuestro campo de conocimiento y a la baja capacidad de la comunidad de investigadores para filtrarse en tales nichos, en cuyo caso se requeriría fortalecer la gestión de los grupos de investigadores y de sus redes temáticas

Gráfico 1: Autores referenciados según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar - Fuente: propia



AUTORES DE LOS DOCUMENTOS

Del total de 340 autores que participa en la producción de los 321 documentos: 37 (10.88%) tienen dos o más producciones, sumando entre ellos 119 documentos (37%), de los cuales 37 fueron clasificados como de mayor pertinencia; 39 que aportan al tema; y 41 ligeramente relacionados⁴³. La participación de tan alto número de autores, la mayoría locales, constituye un potencial aún no explorado para jalonar procesos de trabajo investigativo y de publicaciones en red. Si bien ha habido momentos cuando la red de la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (Aciur), en Bogotá y Medellín, realizó seminarios internacionales, debates nacionales y publicaciones como la revista Territorios, integrando distintos grupos y entidades (en Medellín, por ejemplo, del Instituto de Estudios Regionales Iner y el Instituto de Estudios Políticos de la UdeA; de la Escuela de Planeación Urbano-Regional Planur y la Escuela del Hábitat Cehap de la Unal; de Eafit; de

43. Algunos autores de los textos son institucionales y 14 no tienen autor establecido. Aparece un número mayor de autores al número de textos estudiados, pues varios textos son de autoría múltiple.

la Corporación Región y del Instituto Popular de Capacitación Ipc) realmente no se ha logrado consolidar el trabajo investigativo en red en este amplio campo y menos aún frente a un objeto como el que aquí abordamos.

Entre los 10 autores con dos o más documentos clasificados como de mayor pertinencia al habitar, se ha producido un conjunto que asciende a 25 documentos en dicha clasificación. Como investigadores con mayor producción aparecen Nora E. Mesa con el mayor número de documentos pertinentes y de aporte al habitar; M. Clara Echeverría; el Cehap como autor; y Gilberto Arango. Los autores anteriores pertenecen a la Facultad de Arquitectura de la Unal, adscritos a las Escuelas del Hábitat-Cehap y de Urbanismo. A su vez es importante la participación de la producción de Manuel Delgado; la Corporación Región y Ricardo Aricapa, Jesús María Hidalgo, Alba L. Vergara y el Departamento de Antropología de la UdeA. Otros autores que, aunque con menor número de documentos, también aportan a esta investigación a partir de sus documentos clasificados en tipo 3 son: Municipio de Medellín; Françoise Coupé, Jaime Xibillé, Alba Lucía Serna, Juan Carlos Ceballos, Jimena Cobaleda, Alejandra M. Agudelo y Adriana Mejía, Gilda Wolf y Yesid Campos.

Otro grupo de autores tiene una participación importante por sus aportes al conocimiento del habitar, por lo cual sus textos fueron clasificados en tipo 2, siendo los principales de ellos: la Alcaldía de Medellín, Marta Villa, Gloria Naranjo, la ONU, Jaime H. Hincapié y Fabio Giraldo.

Tabla 8: Autoría integrada por universidades - Fuente: propia

Autores institucionales integrados: Universidades*	
UNAL CEHAP	7
UDEA TOTAL	3
OTRAS (5) UNIVERSIDADES	5
Total Universidades	15
* Más un amplio número de tesis, monografías y trabajos de grado	

Es necesario considerar que, aunque no aparezca en la tabla 9 integrado, a los autores institucionales como la UdeA, la Unal⁴⁴ y la Unaula, se les suma una gran producción que aparece desagregada, consistente en las tesis, trabajos de grado y monografías de sus estudiantes; la cual, como vimos, representa 28% del total de los documentos (20,6% monografías, 3,7% trabajos de grado de especialización y 2,2% tesis de maestría) implicando una alta participación en la labor de reflexión, estudio de nuestra ciudad, investigación y producción documental en dichas universidades.

En la producción de la Escuela del Hábitat Cehap, presente durante los cinco quinquenios (en su mayoría resultante de investigaciones) el enfoque predominante asume las realidades sociales como asociadas al territorio y las percepciones de los

⁴⁴ Por interés institucional de los autores de la presente investigación, se integró la producción de los profesores de la UNAL, obteniendo el siguiente resultado: profesores de la Escuela del Hábitat, CEHAP: 29; profesores de otras Escuelas: 18, para un total de 47.

habitantes como puntos de partida para la intervención, de ahí que los sujetos son vistos desde su condición de habitantes y considerados protagonistas en la construcción de su espacio y su territorio, referidos éstos en esencia al barrio, y sus acciones se interpretan desde la evolución de la vivienda, entendida ésta como el hábitat. La mayoría de sus documentos abordan el tiempo presente y dos de ellos se remiten al pasado cercano. La producción de Nora E. Mesa (artículos de revista y libro) indaga sobre la relación espacio-sociedad-significación del territorio y enfatiza sobre la interpretación de los fenómenos sociales para llegar a la intervención arquitectónica; aborda el presente y el pasado cercano y aplica instrumentos como entrevista, fuentes secundarias y mapas mentales. En cuanto a la producción de M. C. Echeverría (artículos de revistas y libro), una parte se ocupa de la territorialidad ejercida desde las acciones de los habitantes, en múltiples casos al margen del control institucional; y otros documentos analizan el papel de las organizaciones sociales y comunitarias en la planeación y la transformación de sus barrios. La producción de G. Arango pregunta por la poética del hábitat, concepto que relaciona con la vivienda, y ubicándose en el pasado cercano recorre su historia; como sujeto de reflexión adopta la familia y desarrolla la idea del impacto de los trabajadores en la generación de vivienda obrera en la ciudad y el cambio en el paradigma hacia la vivienda urbana.

En la producción incluida del español Manuel Delgado (artículos de revista), los espacios observados son la calle y el espacio público en su relación conciudadanos nómadas, vendedores ambulantes y usuarios del mismo, aquellos que nosotros denominamos los habitantes del espacio público; y su reflexión se centra en aquello que se manifiesta por fuera de lo institucionalizado y de la formalidad en el espacio público, como producto de procesos vividos y de interacción social, que terminan en el rompimiento de las *fronteras culturales.*, pero también se convierte en alternativa del encuentro en la ciudad. La producción de la Corporación Región (artículos de revista) adopta como sujetos a la familia y a los jóvenes con énfasis en el barrio, de ahí sus temas principales: la memoria y los imaginarios urbanos en el reconocimiento de sus espacios, la convivencia entre grupos sociales, los fragmentos de ciudad vividos como dinámicas urbanas, los jóvenes y la violencia.

Tabla 9: Autoría de entidades oficiales integradas por escalas territoriales - Fuente: propia

Autores integrados: Entidades Oficiales por escalas territoriales	
ESCALA MUNICIPAL	15
ESCALA METROPOLITANA Y DEPARTAMENTAL	3
ESCALA NACIONAL	6
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	6
Total Entidades Oficiales	30

La autoría por entidades estatales corresponde al 9% de la totalidad de la muestra. Al analizar dicha producción con las escalas territoriales, encontramos mayor presencia de entidades municipales con el 5%, en su mayoría folletos y publicaciones de estudios o investigaciones realizadas en convenio con universidades y ONGs. De

igual manera el aporte de instituciones de nacional e internacional es considerable. En el caso de las instituciones de escala municipal, su producción se ubican en el presente y los asuntos de los cuales se ocupan son los barrios y el centro de la ciudad, vistos ambos como problema relacionado en el primer caso con los grupos más pobres y socialmente conflictivos, y en el segundo con prácticas inapropiadas que evidenciarían la falta de compromiso de los ciudadanos frente a su ciudad.

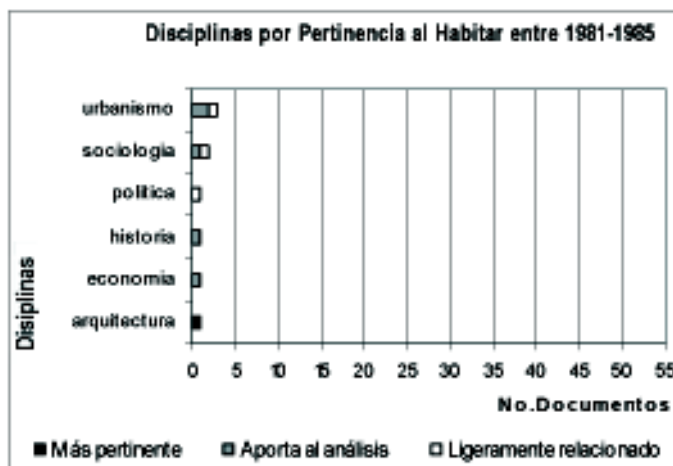
ENFOQUES

Con el fin de reconocer los enfoques que han predominado en la observación del tema que nos interesa, rastreamos las disciplinas que sirvieron de soporte en los documentos, los autores más referenciados dentro de éstos y, en parte, el abordaje del tiempo y ciertos elementos metodológicos característicos en los estudios.

Presencia disciplinaria

La observación de la participación que han tenido diferentes disciplinas en estudios e investigaciones aporta a comprender la evolución de los campos científicos con respecto a nuestro tema de interés. Para este efecto se agrupó la información por quinquenios, y a la vez se diferenció por documentos de tipo 3, 2 y 1. Como resultado general se encontró que si bien es evidente un ascenso muy significativo en la aparición de más y más disciplinas a lo largo de los años y un aumento notable en la cantidad de producción en los últimos quinquenios en comparación con los dos primeros, ello no necesariamente implica que dicha tendencia se correlacione, en todos los casos, con un aumento en los documentos de alta pertinencia para *habitar ciudad*.

Gráfico 2: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1981-1985 - Fuente: propia.

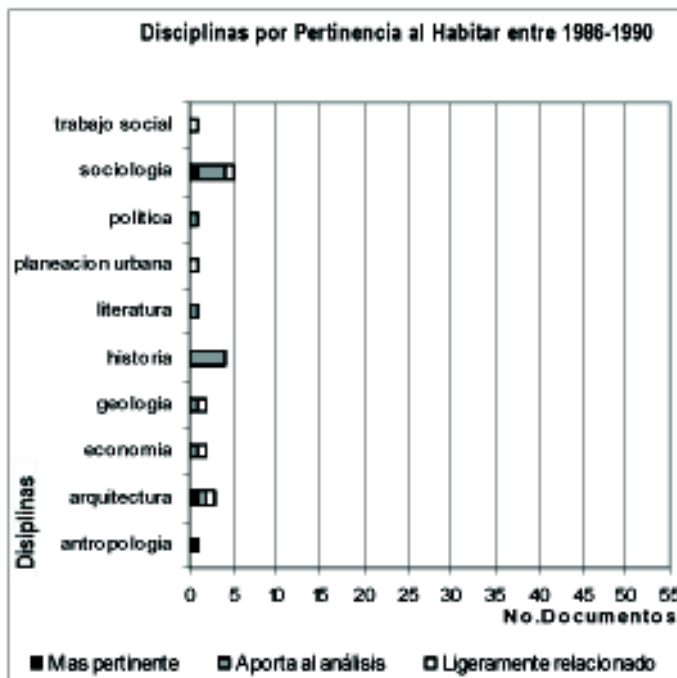


Durante la primera década de este estudio, quinquenios 81–85 y 86–90, cuando la producción total fue muy baja, de manera correspondiente hubo muy baja participación disciplinaria y aún más baja en relación con los documentos pertinentes para *habitar ciudad* así, en los pocos documentos registrados en esta década, 19 en total, participaron 11 disciplinas: en el primer quinquenio: 4 documentos, 6 disciplinas; en segundo quinquenio: 15 documentos, 10 disciplinas. Si bien las disciplinas de mayor participación global en el primer quinquenio fueron el urbanismo y la sociología y en el segundo la sociología y la historia, al tamizar por niveles de pertinencia se encuentra en la arquitectura los primeros aportes pertinentes a *habitar ciudad* en ambos quinquenios y los primeros aportes de la sociología y la antropología en el último.

Por su parte, dentro de los documentos que aportan al tema, tipo 2, encontramos mayor participación disciplinaria, señalando el inicio de una diferenciación sustancial entre las disciplinas, con mayor participación de la sociología, la historia y nuevamente de la arquitectura.

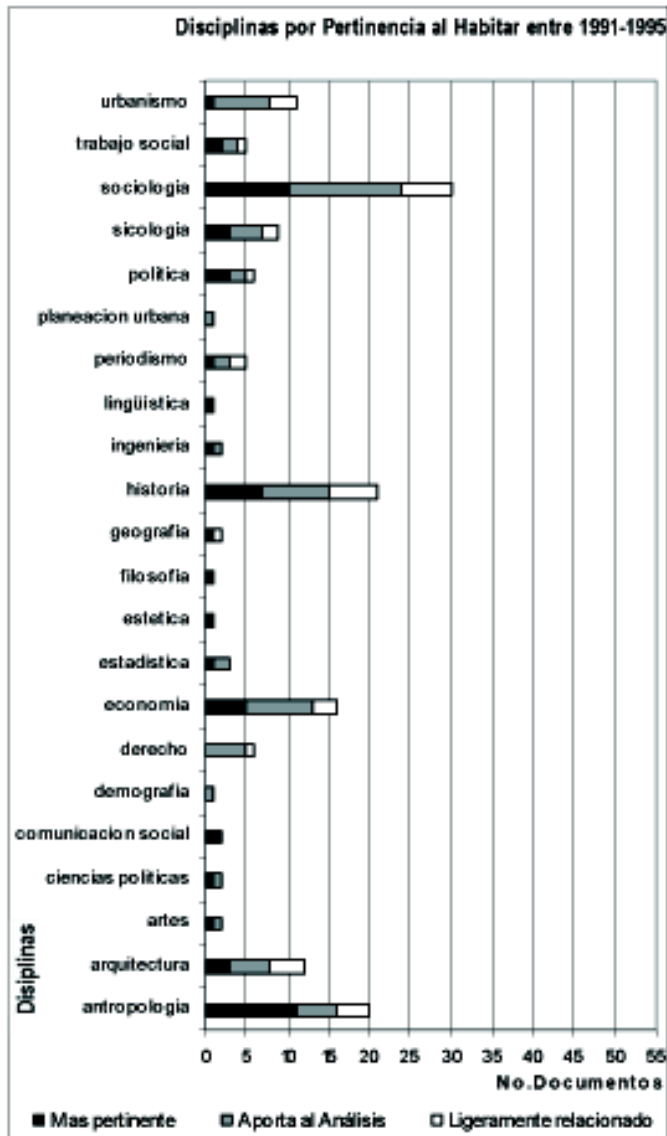
En general, desde el segundo quinquenio se inicia gradualmente la ampliación del espectro disciplinar surgiendo nuevas disciplinas interesadas en el tema como: trabajo social, planeación urbana, geología y antropología. Dicho incremento disciplinar se acentuará en los quinquenios subsiguientes.

Gráfico 3: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1986-1990 - Fuente: propia



En la década conformada por los quinquenios 91–95 y 96-2000 se observa un cambio significativo en la cantidad de disciplinas que contribuyen en los documentos pertinentes para *habitar ciudad*. En el primer quinquenio, en documentos tipo 3, nuevamente aparece la antropología con mayor presencia, seguida por la sociología y la historia; y en tipo 2 predomina el aporte de la sociología seguida por la economía, la historia y el urbanismo. En segundo grado de aporte encontramos otro grupo disciplinar con aportes en tipos 3 y 2, conformado por: la arquitectura, la sicología y las ciencias políticas y, con aporte en tipo 2: el derecho.

Gráfico 4: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1991-1995 - Fuente: propia.



Durante el primer quinquenio de la década del 90 predominan ciertos conjuntos disciplinares. Uno de ellos es asociable a las humanidades, con aportes de la filosofía, la estética, la sicología, el periodismo, la comunicación social, la geografía, la lingüística y las artes, y otro asociable a enfoques más exactos como los provenientes de la estadística, la demografía, la ingeniería y las ciencias exactas; en un orden más político puede señalarse la participación del derecho. En el segundo quinquenio nuevas disciplinas, con la misma posibilidad de agrupación, participan de la producción documental, en el caso de las humanidades se encontró la semiología, la poética y la gnoseología, y en el de las exactas la lógica, la informática, la geografía física y las ciencias naturales.

La alta participación de disciplinas con cualidades, métodos, enfoques y aproximaciones más sensibles, artísticas, filosóficas, gradualmente aportó sus preguntas y rupturas frente a perspectivas disciplinares generalmente consideradas como tradicionales o clásicas en el estudio del espacio urbano. Para finales del siglo, el mayor aporte de las disciplinas en documentos de tipo 3 nuevamente provino de la antropología, la sociología, la historia, seguidas de la arquitectura, el urbanismo, la economía y la comunicación social, y luego del trabajo social, la sicología, la lingüística y el derecho. Por su parte, en los documentos de tipo 2 participaron, en primer lugar, la historia y la sociología, seguidas de la antropología, la arquitectura, el urbanismo, la planeación urbana y las ciencias políticas.

La participación multidisciplinaria tan amplia en documentos clasificados como pertinentes y de aporte a *habitar ciudad* es de destacar, pues ello ayuda a la expansión de la interpretación de aquellas disciplinas tradicionalmente definidas como las propias del estudio del espacio, la arquitectura, el urbanismo y la planeación. Esta lectura más integral aporta a la apertura de estas últimas disciplinas a asuntos conexos con el habitar, así como a fortalecer cierta tendencia gradual de ampliación de su campo de conocimiento, lo que podría llevar a superar las restricciones establecidas por las fronteras físico espaciales aceptadas en muchas ocasiones por las disciplinas.

Entre 2001 y 2005, en la producción clasificada como pertinente a *habitar ciudad*, tipo 3, disminuyen significativamente los aportes de la sociología y la antropología. Diferente a ello la historia mantiene su alta participación y marca una distancia notoria con un grupo disciplinar conformado precisamente por la sociología, el urbanismo, la economía, la planeación urbana y la arquitectura. En los documentos de tipo 2, participan con mayor relevancia, la historia, la sociología, la antropología y el urbanismo.

En este mismo período el espectro disciplinar para los documentos de los tres tipos ascendió a 34 disciplinas, cifra que al compararse con la del quinquenio 1981-1985, en el cual sólo participaron 6, muestra el aumento en la convergencia de reflexiones en torno a asuntos relacionables con *habitar ciudad*.

Gráfico 5: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 1996-2000 - Fuente: propia.

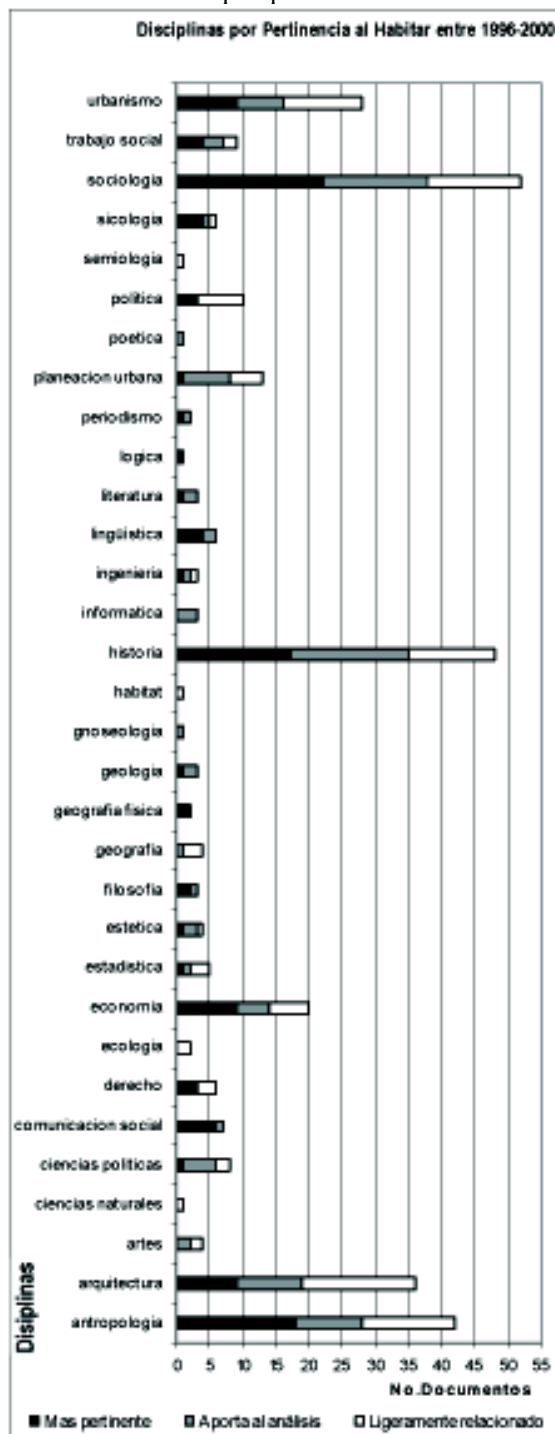
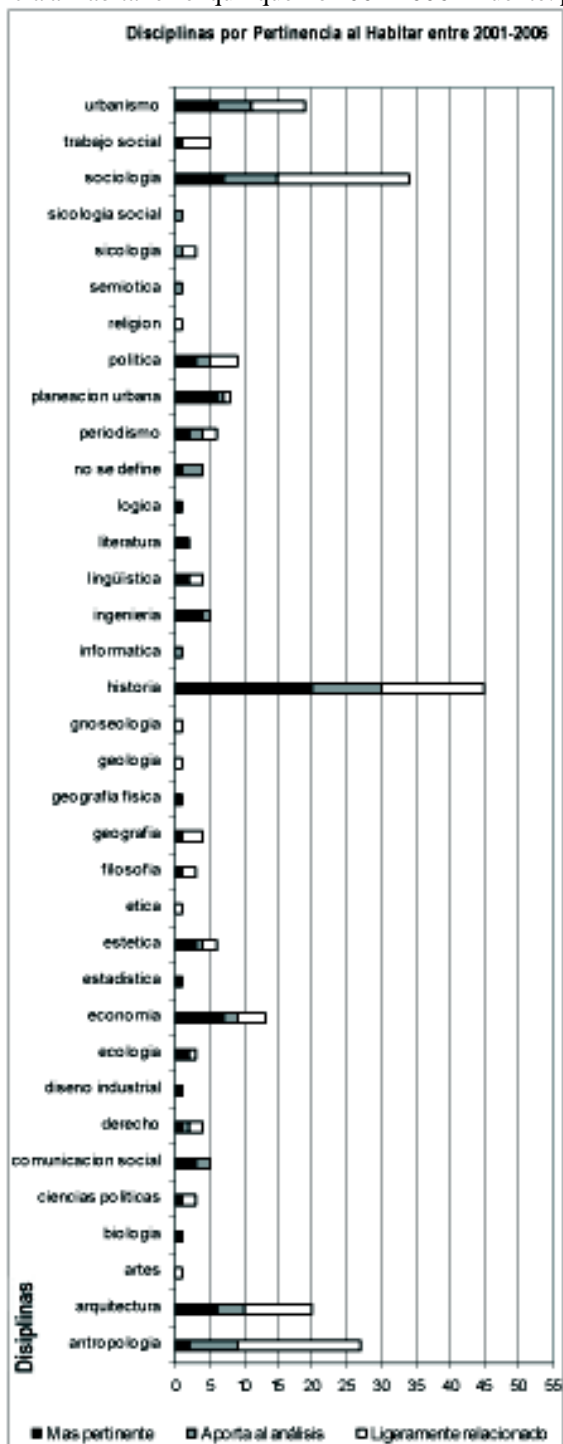


Gráfico 6: Participación de disciplinas según clasificación de los documentos por pertinencia al habitar en el quinquenio 2001-2006 - Fuente: propia.



Un análisis en detalle, particularizado según la clasificación por pertinencia, permite observar que el aumento más destacable se presenta en los documentos de tipo 3, dando como resultado que en el quinquenio 2001-2005 participaron 25 disciplinas, en contraste con el quinquenio 1981-1985, con el cual iniciamos este estudio, cuando sólo participaba una disciplina. Este aumento representa un avance importante en la configuración y fortalecimiento de una mirada a la ciudad más cercana a la del habitar. En los documentos de tipo 2 participaron 17 disciplinas en el quinquenio 2001-2005, mientras sólo cuatro lo hicieron entre 1981 y 1985. En general, al analizar la evolución de la participación disciplinar en el tiempo, reconocemos una inmensa ampliación de su universo en los estudios de ciudad, lo cual, de contar con los respaldos institucionales, la voluntad de las comunidades académicas, los liderazgos intelectuales y la flexibilidad administrativa, podría conducir al desarrollo de campos de conocimiento, como el del hábitat, que finalmente logren fundamentarse en perspectivas interdisciplinarias conectadas al proyecto de la complejidad.

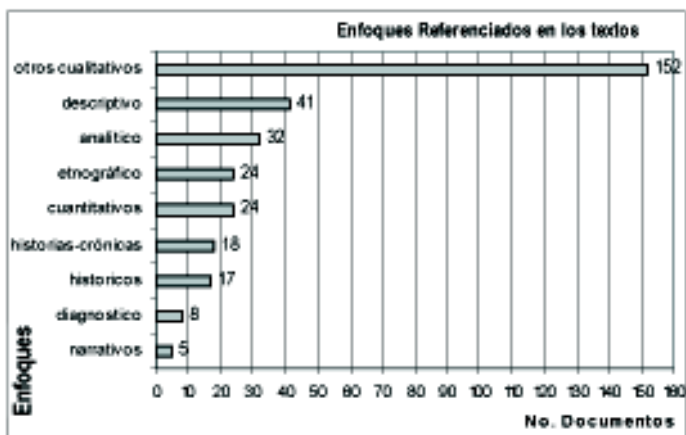
Elementos metodológicos

La primera reflexión planteada en torno a la metodología está referida a los enfoques desde los cuales se captura la información y se construye la interpretación y análisis, esto es su aproximación instrumental, y no propiamente los métodos debido a que la escala documental no nos permitió profundizar adecuadamente en dicho aspecto. A continuación se entregan, a grandes rasgos, los resultados de nuestra observación sobre el grupo de 111 documentos clasificados como más pertinentes al habitar, tipo 3.

En general se destaca que el 47% de estos documentos se construyen a partir de enfoques cualitativos no diferenciables y 7% de cuantitativos, 10% utilizan específicamente la etnografía y 6% las historias de vida y las crónicas, y 2% se ubican en una aproximación histórica. El alcance de estos documentos es descriptivo para un 13% y analítico para el 10%.

Para el quinquenio 1980-1985 solamente se seleccionaron cuatro documentos, todos ellos producto de investigaciones producidas en las universidades. En dicha producción el tema central remite a asentamientos en condiciones de subnormalidad, entre ellos los inquilinatos. Del quinquenio 1986-1990 se ficharon 13 documentos, de los cuales siete, es decir más de la mitad, son del año 1986. En este conjunto de documentos continúa la tendencia de abordar los barrios de la ciudad desde dos perspectivas: la historia de su poblamiento y de su evolución a través de la historia de los barrios y la problemática social que envuelve dicho fenómeno.

Gráfico 7: Número de documentos que se clasificaron con determinados enfoques - Fuente: propia.



Si bien entre los años 1987 a 1990 continúa dominando el interés por escribir sobre barrios marcados como de mayor problemática social, se da el ingreso de la perspectiva metropolitana en cabeza del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Para comienzos de la década de 1990, continúa el interés por los barrios configurados en procesos considerados “*subnormales*” y, articulado a ello, por los problemas de rehabilitación de viviendas y usufructo económico de las mismas por parte de las familias; y además se introducen como nuevos enfoques los de la participación del habitantes en la definición del desarrollo de los barrios y, de mayor pertinencia para el habitar, lo relacionado con la descripción de prácticas cotidianas conducentes a la definición y marcaje de un territorio. Ambas aproximaciones serán definitivas para la producción documental de los siguientes años.

A finales del quinquenio 91-95, específicamente en 1994, la mayoría de las investigaciones y estudios se construyen sobre historias cotidianas barriales y de pobladores. En 1995 un enfoque predominante fue el cualitativo, fundamentado en la observación en campo, lo cual se relaciona directamente con una importante participación de la antropología y la sociología. El énfasis temático en este periodo transitó de los pobladores hacia los procesos urbanos, tendencia que continuó en el año 1996, primer año del siguiente quinquenio.

Para 1997 se encontraron los primeros documentos que dan cuentas de una escala grupal, en particular, de grupos juveniles, en los cuales se da mayor reconocimiento al territorio desde una la mirada del conflicto entre colectivos. En 1998, se encontró una alta producción de crónicas, periodismo urbano e historias de barrio. Para 1999, año con la más alta producción, se identifican dos temas fuertes, el primero centrado en el desarrollo urbano, probablemente relacionado con el “boom” de procesos conexos a la planeación, entre ellos el Plan de Ordenamiento Territorial,

y otros planes de ciudad, diagnósticos territoriales, planes zonales, etc., y el segundo orientado a estudiar la defensa del territorio, sus derechos y la territorialidad, siendo esta última tendencia la más significativa.

Entre los años 2001 y 2005, la publicación de estudios y de investigaciones disminuye gradualmente, situación que se asocia a varios factores. El primero, es una disminución en la valoración de la investigación como tal, en contraste con la dominante tendencia a la consultoría en los centros académicos, la falta de apoyo local al desarrollo de la investigación y a su publicación, la reducción de las dinámicas de los propios grupos y la variación en la política nacional de ciencia y tecnología. En todo ello podría dominar la búsqueda por aplicaciones inmediatas asociadas a problemas que requieren soluciones de urgencia, en lo cual ciertas reflexiones sociales y culturales, conocimientos básicos e indagaciones sobre profundizaciones más complejas no tendrían cabida fácilmente. Mientras entre los años 2000 y 2002 se identifica un énfasis en la observación de lo cotidiano, en el 2003 se reduce sustancialmente la mirada a los grupos particulares y a sus prácticas y aumenta el énfasis de estudios de escala urbana, en los cuales es evidente la influencia de las acciones derivadas de la planificación urbana y de los proyectos de ciudad, contruidos o no a partir de acuerdos, donde las particularidades terminan por posponerse o invisibilizarse, o por negarse, rechazarse o controlarse. Entre 2004 y 2005 se observa una reflexión sobre lo urbano desde la perspectiva de los conflictos, problemáticas o dificultades más sentidas de la ciudad.

Lo anterior deja planteado un tema no resuelto que es central para *habitar ciudad*, como es la oposición entre lo micro, lo meso y lo macro, la cual se construye desde lo teórico, lo político y lo práctico. Las relaciones implícitas en dicha oposición se han expresado en Medellín a partir del enfrentamiento de la ciudad a sus sujetos, sin dejar lugar a la comprensión de ésta como una relación de importancia vital para la ciudad, la cual cobra sentido pues de ésta depende en buena medida que los distintos sujetos logren realizar sus particulares formas de vida, su expresión y marcaje y, por ende, que desde su pertenencia se logre fundar su disposición a participar en la construcción y protección del espacio que habitan. Interrelacionado con estas oposiciones emerge la interminable discusión entre centralización y descentralización, al respecto de la cual debe hacerse un llamado a comprender la diversidad existente en las lógicas territoriales y a reconocer la inconveniencia, en ocasiones, de optar por lo uno o lo otro y no por lo simultáneo y lo múltiple, recordando a Italo Calvino (1998) en sus *Seis propuestas para el próximo milenio*.

El panorama general del estado del arte muestra claramente una tendencia hacia metodologías cualitativas, lo cual no indica necesariamente que los problemas de investigación sean abordados de forma inter y transdisciplinar, ni que se esté dando una alternativa a la dicotomía objetivo-subjetivo, logro central para aproximarnos a *habitar ciudad*. En tal sentido, si bien los resultados muestran aportes desde las

distintas disciplinas y sus tendencias internas, todavía hay mucho por tejer y destejer con relación a la investigación en *habitar ciudad*, con miras a construir una estructura como propósito colectivo con rigor y a configurar lineamientos de trabajo sólidos portantes de una intencionalidad propias de una comunidad académica.

Abordaje del tiempo

De los documentos clasificados como de *mayor pertinencia al habitar* aproximadamente el 70% aborda en *tiempo presente* (correspondiente al momento de realización de los estudios) el tema de la ciudad, su centro y el espacio público en conexión con grupos urbanos específicos, como galladas, milicias, mujeres, transeúntes, entendidos como habitantes del espacio público, capaces de significar tales espacios como lugares propios; en contraste, otros grupos con presencia en la ciudad pero cuya naturaleza no es considerada urbana, como es el caso de las minorías étnicas de indígenas y negros, son muy pocos. Relacionado con dichos grupos sociales los espacios abordados principalmente son bares, parques, calles, iglesias, plazas de mercado, sedes de grupos comunitarios y étnicos y sectores de barrios y de la ciudad. La mayoría de estos documentos son monografías y tesis de grado provenientes de disciplinas de las ciencias sociales y humanas, entre las cuales se destaca la antropología, la historia y el urbanismo.

En estos documentos predomina una síntesis analítica que explica la informalidad como respuesta a la incapacidad de las dinámicas económicas formales de resolver mínimamente la subsistencia de todos los habitantes de la ciudad. Sobre dicha informalidad, se enfatiza que si bien ésta le imprime a la ciudad estéticas particulares y propias, ayudando a marcar la identidad de la misma, a su vez hay una falta de reconocimiento de tal fenómeno por parte de la institucionalidad.

En el grupo de documentos de mayor pertinencia, específicamente, se indaga por los fenómenos urbanos actuales, destacándose la mirada sobre las acciones de la institucionalidad en busca de la normalización de la sociedad y del saneamiento del centro, sin que se considere la configuración propia que adoptan los lugares. En dichas indagaciones los enfoques cualitativos predominantes son el análisis fenomenológico y el geopolítico, lo cual explica el interés de los autores por evidenciar la destrucción de las expresiones de los habitantes ocasionadas por obras de desarrollo, y por señalar la mirada instrumental de tales obras y la falta de reconocimiento a los habitantes, los símbolos y las significaciones: memoria, tradiciones, redes de socialidad y afectos que también producen ciudad. Dicha reflexión implica señalamientos al tratamiento que se le da a la ciudad como mero objeto y mercancía y advertencias sobre sus impactos sociales, como la exclusión de ciertos grupos de habitantes considerados por fuera de lo “normal”.

En este mismo grupo de documentos, encontramos otro conjunto con menos documentos, que aborda en el *pasado cercano* (entendido éste como el período que abarca desde mediados del siglo XX hasta el año 2000) la mirada a espacios propios de la ciudad como las calles, centro de ciudad, sectores de ciudad, plazas, teatros y espacio público en general. En éste grupo, los sujetos más observados son precisamente los relacionados con dichos espacios, quienes son nombrados como ciudadanos y habitantes de ciudad que usan el espacio público y son asumidos como sujetos activos en la medida en que reconfiguran, recrean y resignifican aquellos espacios públicos. La mayoría de estos documentos, realizados entre 1994 y 2000, son monografías de grado e informes de investigación provenientes de la arquitectura, el urbanismo, la sociología, la antropología y la historia, lo cual explica que sean las universidades e instituciones municipales las autoras que más se aproximan a estos temas.

En este conjunto de documentos se destaca cómo la mirada estética sobre trayectos de ciudad y la indagación por la identidad, los valores y las experiencias compartidas, supera la mirada a la ciudad como ente estático; en tal sentido, la ciudad se mira como producto de experiencias compartidas a partir de las cuales se configura el espacio y por ende el espacio público. Sin embargo, persiste la contradicción en el abordaje del espacio público, sobre todo en el centro de la ciudad, en la medida que éste se ha pensado como objeto a ser ordenado desde una perspectiva formalista ligada al paradigma de la modernidad, según pautas técnicas y funcionalistas, razón por la cual “habitantes” del espacio público, como *rockeros*, venteros ambulantes, etc., son vistos como problema estético y funcional para el espacio público.

La mayoría de los documentos de pertinencia que abordan asuntos en *pasado lejano* (referido a trabajos que se ocupan de 1950 hacia atrás) son, en número similar, libros y monografía de grado producidos en los quinquenios 1990-1995 y 2000-2005. El estilo predominante de los libros es literario, es decir, son producto del criterio del autor y no requieren de comprobación, verificación ni consenso, u otros parámetros técnicos o científicos. Dicho estilo explica que los instrumentos más usados en este período son las entrevistas y las historias de vida, las cuales son usadas para dar cuenta del establecimiento y desarrollos de los barrios, la ciudad y el espacio público a través del rol de los inmigrantes y los fundadores de los tales barrios.

Estos trabajos aportan una perspectiva relacionada con la idea de que muchos de los inmigrantes y habitantes que llegan a los barrios periféricos no sólo han aportado al desarrollo de éstos sino también al de la ciudad, cuando entran a formar parte de la fuerza laboral y de los sectores informales desde su acceso no convencional a lo que la urbe ofrece. Esto implica que la relación de tales habitantes con la ciudad se establece a partir de sus oficios, generalmente informales, los cuales son precisamente esenciales en la vinculación con el espacio público y una potencialidad para el rescate de la memoria urbana, en tanto que el espacio público es por excelencia el espacio para el encuentro y otras dinámicas de socialidad, como la fiesta y la celebración.

Dentro del grupo de documentos que *aportan al análisis de habitar*, tipo 2, aproximadamente el 54% abordan *tiempo presente* y la mayoría de ellos son monografías de grado y memorias de foros y seminarios producidos en la década 1990-1999 y cuyo tema predominante es el barrio. En estos documentos, a diferencia de los de mayor pertinencia, se habla menos de la ciudad como totalidad y de los sujetos como ciudadanos y más bien los sujetos son leídos como habitantes de los barrios y como grupos específicos de jóvenes, mujeres, comunitarios. Esta perspectiva más cercana al sujeto se logró a partir del uso de metodologías cualitativas, con énfasis en entrevistas y trabajo de campo con las cuales se buscan además presentar el punto de vista del actor.

Otra temática importante que aparece en este grupo de documentos, referida al barrio bajo el predominio disciplinar de la sociología y el derecho, se refiere a problemas de la sociedad y a la búsqueda de poder como motor del conflicto territorial, fenómeno interpretado desde el enfoque de la crítica social. Así mismo, encontramos en un conjunto de documentos dedicados a describir y explicar el proceso de constitución de los barrios, resaltando el papel y el compromiso de los mismos habitantes en ello. Para este conjunto predominan los trabajos sobre *asentamientos subnormales*, con varios temas de reflexión crítica, el primero de los cuales liga dichos asentamientos a la existencia de algunos problemas de la ciudad, como la falta de planificación urbana y las dificultades generadas por su condición de marginamiento (caso del crecimiento del transporte informal), y el segundo el que observa que la *no formalidad* se debe al abandono en el que el estado ha tenido a ciertos grupos sociales. Finalmente la preocupación planteada es sobre cómo la historia oficial de la ciudad ha abandonado la percepción sobre ciertos sectores urbanos como núcleos con representatividad histórica y social, patrimonios y escenarios de socialidad, y la ha reemplazado por una lectura marcada por los problemas de la informalidad y la inseguridad, como en el caso de parques, plazas, barrios, calles. Lo anterior es relacionado con la fuerza que han tenido de los planes y proyectos urbanos en la adecuación de los espacios con el propósito de la modernización de la ciudad.

En este conjunto de documentos clasificado de tipo 2, aproximadamente el 30% aborda el *pasado cercano*. Los temas sobresalientes son los asociados a la marginalidad, pobreza y migración, relacionados con la denominada *arquitectura popular* en los asentamientos humanos y los *cordones de miseria* que se conforman por invasores, desplazados y desempleados, todos ellos representan al habitante sobre el cual, de manera general, se interesan estos documentos. De manera particular las mujeres y los jóvenes ocupan un lugar relevante es esta reflexión desde los aportes que hacen a la descripción de las dinámicas culturales, lo que es muy apreciado en los textos desde su utilidad para comprender el proceso de adaptación de estos nuevos habitantes de la ciudad a las circunstancias en las que se van gestando sus barrios.

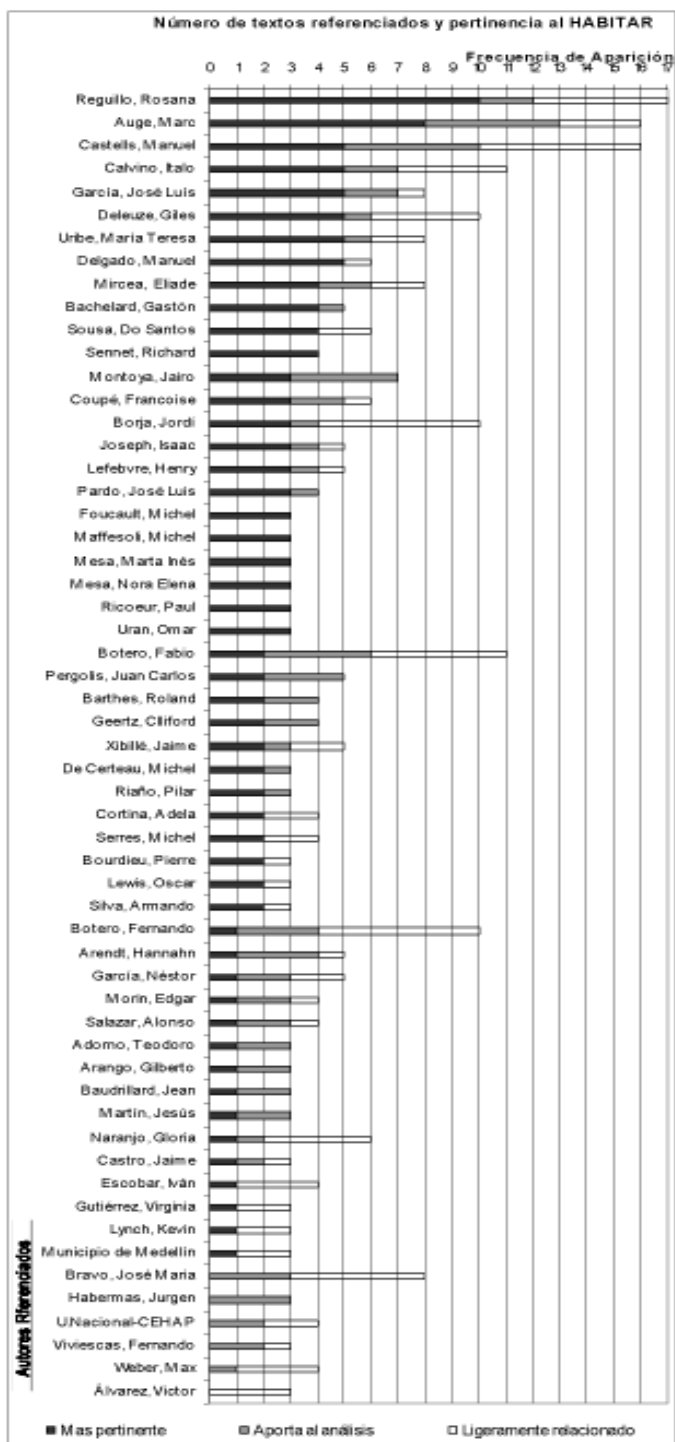
Dentro de esta clasificación, tipo 2, los documentos que abordan el *pasado lejano* en su mayoría son artículos de revista en los que se realizan recorridos descriptivos desde el pasado lejano hasta el tiempo presente, dando cuenta de la transformación vivida través de las décadas por los barrios. Los espacios privilegiados en esta producción son el centro de la ciudad, el espacio público con énfasis en determinadas calles y los barrios considerados marginales, lo cual se relaciona con el hecho de que los sujetos abordados sean habitantes, inmigrantes, desplazados y asociaciones de la misma comunidad, y los actores sean el municipio y las Empresas Públicas de Medellín debido a sus intervenciones en el territorio, pues en la historia de consolidación de estos asentamientos han tenido un rol de gran importancia. Estas temáticas predominantes de alguna manera explican el hecho de que el urbanismo, la sociología y la historia sean las disciplinas sobresalientes, y que las entrevistas con actores que aportan a la descripción de los cambios del barrio sean los instrumentos metodológicos más usados. Finalmente el conjunto de documentos dejan señalada la desatención histórica por parte de las administraciones municipales hacia estos barrios en particular y al espacio público en general, ambos afectados por la falta de reconocimiento institucional a los espacios públicos significativos de los barrios, actitud que ha resultado en un inadecuado tratamiento de los mismos y la expresión espacial del conflicto por la territorialidad entre los habitantes y el Estado, más inclusive que entre los mismos habitantes o grupos. Ejemplo de ello es lo que sucede en sectores centrales como Guayaquil, del cual se ha olvidado su gran *vitalidad significativa*, pero permanentemente se ve en medio de la tensión entre el control institucional y las prácticas de los habitantes del sector.

En los documentos *ligeramente relacionados al habitar*, alrededor del 80% aborda *tiempo presente*, 15% *pasado lejano* y 5% *pasado cercano*. Este grupo concentran la producción nacional e internacional, explicando de alguna manera que las escalas sean barrio, comuna, zona y ciudad, y no lugares particulares. Privilegia como temas: bordes de ciudad, como cordones de miseria, y centro de ciudad, como asunto problemático; los sujetos observados son habitantes de barrios y transeúntes, estos últimos referidos al control del Estado. Como disciplinas predominan: sociología, arquitectura, urbanismo y antropología, con instrumentos cualitativos y cuantitativos, desde un enfoque que critica a los programas de desarrollo y al estigma desde el cual el Municipio observa al ciudadano de cara a la construcción de ciudad, en una relación de confrontación entre prácticas de los habitantes e intervención del modelo ordenador aséptico e higienista, que pretende regular y controlar lo urbano.

Autores referenciados en los documentos

Entre los autores referenciados en los documentos, los más citados, en general, fueron Rosana Reguillo, Marc Auge y Manuel Castells (5% del total de documentos los citan), quienes a su vez contaron con alta referencia en los documentos de mayor pertinencia y los que aportan al tema. Además de los anteriores, en este mismo grupo

Gráfico 8: Autores referenciados en los documentos clasificados según pertinencia al HABITAR - Fuente: propia.



se destacan: Italo Calvino, Fabio Botero, Gilles Deleuze, Jordi Borja y Fernando Botero, seguidos por José Luis García, María Teresa Uribe, Mircea Eliade, José María Bravo, y por Jairo Montoya, Manuel Delgado, Françoise Coupé, Boaventura de Sousa do Santos y Gloria Naranjo. Los autores con mayor número de referencias generales a su vez fueron referidos en un buen número de los documentos de mayor pertinencia, tipo 3. A los anteriores autores referenciados, en los documentos tipo 3, se suman Gastón Bachelard y Richard Sennet.

Es positivo que dentro del grupo de autores con mayor referencia general se presente un buen número de autores nacionales, lo cual significa su reconocimiento local, y que algunos de ellos formen parte del pensamiento latinoamericano (Anexo 4: Lista completa de autores referenciados en los documentos). Ver gráfico 8 en la página anterior.

Autores referenciados en las entrevistas

El grupo de autores referenciado por los entrevistados cuenta con muy alto perfil de trabajo, tanto investigativo como de pensamiento independiente, reflexiones, ensayos literarios, etc., y de él se han desprendido nuevas orientaciones para el desarrollo del conocimiento y la actuación política actual. Es de resaltar la amplitud del grupo de autores referenciados, tanto en los documentos como en las entrevistas, pero sobre todo cabe mencionar que éste representa realmente un buen soporte de la producción documental local asociable al tema de *habitar ciudad*, en la medida que está conformado por los autores que son referencia del pensamiento urbano contemporáneo. Ello podría indicar que, de hecho, nuestra pregunta se estará construyendo sobre bases interpretativas sólidas para su desarrollo futuro.

Aprile-Gniset, Jacques	Glick, Curtis	Reguillo, Rosana
Auge, Marc	Goffman, Erving	Ricoeur, Paul
Bourdieu, Pierre	Haesbaert, Rogerio	Rodríguez, Enrique
Carvajalino, Hernando	Husserl, Edmund	Santos, Milton
Castells, Manuel	Jiménez, Gilberto	Schultz, Norbert
Cortina, Adela	Lewis, Oscar	Sierra, Martha
Delgado, Manuel	Mosquera, Gilma	Simmel, George
Giddens, Anthony	Merleau-Pony, Maurice	Torres, Alfonso

SUJETOS Y ACTORES ABORDADOS

La mirada que se hace sobre los sujetos y actores cobra alta relevancia para esta investigación, pues en ésta se plasma cómo abordan los investigadores, los mismos habitantes y las instituciones el pensar y el accionar de quienes habitan, en tanto habitar, y la expresión de ellos en el espacio a lo largo del tiempo, lo cual deviene hábitat. Los habitantes no existen en sí mismos ni por sí solos sino que forman parte de una compleja trama de relaciones sociales y culturales, en cuyo caso los actores y sus relaciones son igualmente importantes frente a la posibilidad y realización de dicho habitar. De allí que las dos esferas, como entradas centrales de organización de nuestra observación, para comprender los documentos registrados desde la perspectiva de *habitar ciudad*, fueron precisamente las instituciones entendidas como actores sociales (en este caso locales, en vista de la naturaleza de nuestra labor) y los sujetos que habitan desde su cotidianidad.

De momento se indagó por cómo se mencionan los sujetos en los documentos, cuáles son las escalas en los que éstos se observan y cuáles son las particularizaciones o generalizaciones desde las que éstos se representan. En tal sentido, observamos desde cuál perspectiva son vistos los sujetos que se identificaron en los documentos; es decir, si son vistos como habitantes que habitan, valga la redundancia, desde su habitar, o si son considerados como datos. Esto es: ¿son vistos como moradores o como entes anónimos carentes de una condición de sujetos? ¿como datos numéricos sin identidad o identificación (nn); como parte de determinados estratos clasificados a partir de su condición social o económica, o como miembros considerados desde su pertenencia grupal, familiar, organizacional o institucional; como seres en esencia particulares, o “particularizables”, desde su cultura, sus pertenencias, sus identificaciones, sus roles o sus problemas; como personajes o personalidades; como entes fisiológicos o como entes bióticos imbricados en el ecosistema, referidos a la energía, el consumo, la capacidad de carga, etc.; como fuerza de trabajo imbricada en lo económico; o como copartícipes de un problema, por los impactos o retos que éstos implican para determinados sistemas?

Por su parte, es igualmente significativo identificar cuál es la naturaleza de los actores institucionales estudiados en los documentos, sobre cuáles ha habido mayor reflexión, cómo se nombran y cuáles escalas se privilegian de ellos.

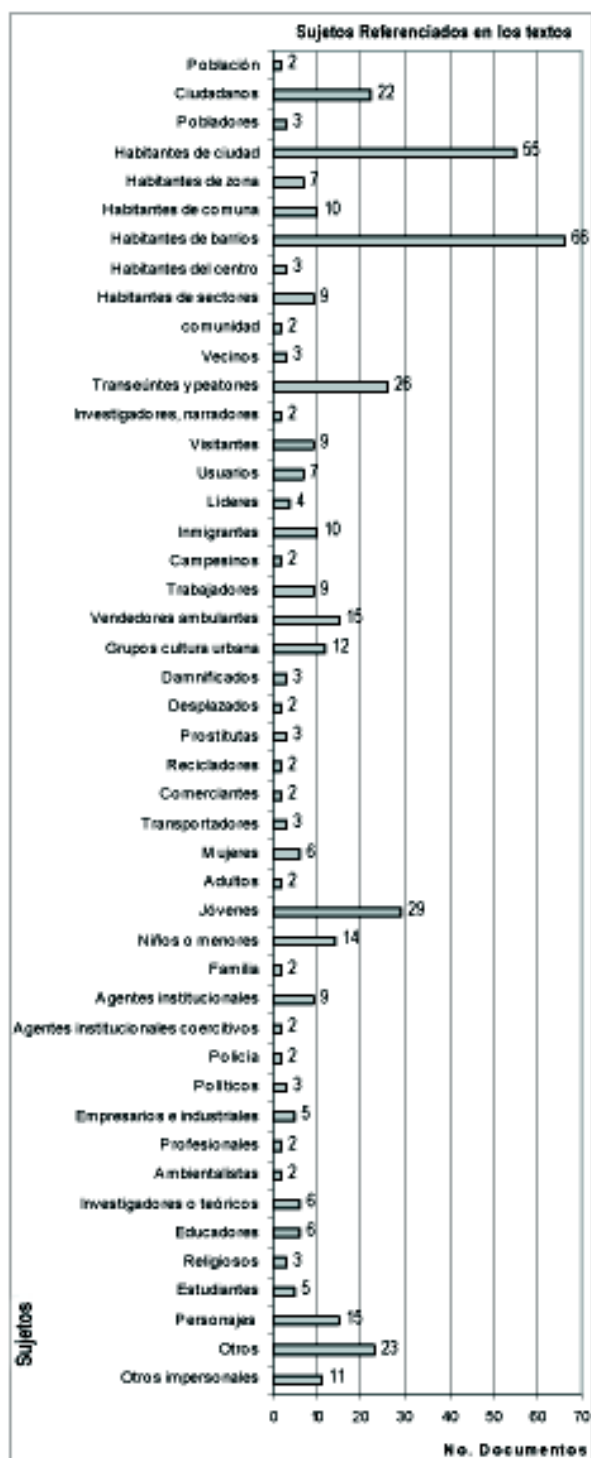
Se rastrean entonces las perspectivas generales desde las que los documentos han observado los sujetos y actores y se identifican los vacíos existentes desde aquellos elementos que señalamos como pertinentes a la hora de descubrir y conocer un habitar. En ello, no fue nuestro propósito profundizar sobre los enfoques analíticos trabajados en cada documento sobre los sujetos, ni las condiciones particulares desde las que éstos se reconocen, interpretan o analizan.

Sujetos abordados

Para la totalidad de los documentos, en los 25 años que cubre esta investigación, encontramos algunas características en la forma como los documentos han observado los sujetos de la ciudad, razón por la cual fue posible configurar conjuntos a partir de la afinidad descubierta en las formas como éstos son representados, entre ellos se destacan: un primer conjunto conformado por el 31% del total de los documentos, nombrado con el común denominador de *habitantes* y, en un solo caso como *pobladores*. En este caso la producción logra una cierta particularización referida a su correspondencia con determinados territorios de la ciudad, en distinta escala (*habitantes de zona, de comuna, de barrio, del centro, de sectores*). Uno segundo, correspondiente al 25% de los documentos, el carácter del sujeto es más abstracto, en general como dato cuantitativo o carente de identidad, dentro de este grupo aparecen las denominaciones generales de *población, ciudadanos* e incluso *habitantes de ciudad*. El conjunto denominado otras representaciones del sujeto corresponde al 2% de los documentos que remiten a vínculos sociales, como pertenencia a algo común, en el cual aparecen las denominaciones de *comunidad y vecinos*. A diferencia los anteriores, que acentúan la pertenencia del habitante a ciertas delimitaciones territoriales, emerge una denominación que acentúa cualidades referidas a las dinámicas fluidas de la ciudad como la de *transeúntes y peatones*, en lo cual se ubica el 8% de los documentos, asociado a las actuales tendencias de lectura sobre la ciudad.

En un sentido muy distinto, se presentan particularizaciones a partir de las condiciones o circunstancias de los sujetos en un 20% de la producción, entre las cuales encontramos las de: *inmigrantes, campesinos, trabajadores, vendedores ambulantes, grupos culturales urbanos, damnificados, desplazados, prostitutas, recicladores, comerciantes, transportadores*; y asociado a lo anterior encontramos diferenciaciones por género o generación en el 16% referidas a: *mujeres, adultos, jóvenes, niños o menores de edad*. Otro conjunto de sujetos identificado, en el 7%, es el asociables a instituciones como: *familia, agentes institucionales coercitivos, policía, políticos, empresarios e industriales*, y cercano a él se conforma otro, también con 7% de la producción, identificado a partir de lo vocacional: *profesionales, ambientalistas, educadores, religiosos, estudiantes*. También se hallaron algunos trabajos sobre particularidades individuales realizados a partir de la mirada a *personajes y líderes*, 6%; e, incluso los mismos *narradores como investigadores*, 1%, participantes del documento, desde su autoreconocimiento como sujetos particulares, e *investigadores y teóricos* en un 2%. Finalmente aparecen las denominaciones de *visitantes y usuarios* en un 3%, las cuales reflejaran un sentido particular de entender la ciudad que hace referencia a su uso y consumo asociable al turismo y a su funcionalidad como servicio respectivamente.

Gráfico 9: Sujetos referenciados en los documentos - Fuente: propia.



Reconociendo el tema directamente en el análisis de los documentos, se observa una tendencia fuerte a estudiar sujetos organizados o constituidos como grupos reconocidos, mientras que pocos documentos abordan cada una de las caracterizaciones de sujetos particulares no organizados, salvo cuando son tratados cuantitativamente asociados a indicadores de calidad de vida, sobre los cuales sólo hay dos o tres documentos en cada denominación. La excepción en estos grupos particulares es el caso de los *jóvenes*, sobre quienes existe un vasto material y, parcialmente, el de las *mujeres* en el 2% de los documentos, sobre quienes, si bien sabemos que en los últimos años en la literatura social existe una amplia producción, estos no son asociables a *habitar ciudad*.

Los sujetos con mayor participación, en el 21% de los documentos, son los identificados como habitantes de barrios, seguidos de habitantes de ciudad en el 17%, jóvenes en el 9%, transeúntes y peatones en el 8% y ciudadanos en el 7%, en un grupo siguiente se ubican los vendedores ambulantes en el 5%, niños menores, con énfasis en los que habitan la calle en el 4%. Es sobre tales denominaciones que la institucionalidad reconoce a los habitantes, incidiendo ello en los programas que ésta ofrece, de allí que la falta de observación sobre otros habitantes de la ciudad en particular y de otras representaciones sobre éstos lleve a su invisibilidad en el escenario de las políticas. Precisamente, los vacíos interpretativos y la falta de investigación y conocimiento sobre los habitantes de la ciudad y sus particularidades redundarán en que se conciban pocos, o ninguno, políticas y programas para ellos

El habitante, es visualizado de distintas maneras, siendo una de ellas la del habitante de ciudad, visto como habitante urbano y leído como un ser caótico y problemático, con pocas redes de socialidad, con relaciones conflictivas con la ciudad de la cual hace mal uso, y genera, como individuo y grupo, problemas de violencia, delincuencia, etc. Tales relaciones conflictivas con la ciudad son asociadas por algunos autores con los cambios rápidos sufridos por ésta como la construcción del metro, de las avenidas, y en general de intervenciones públicas o privadas. Otra manera es aquella que alude al habitante de barrio, en su mayoría referido a barrios marginados o considerados populares, quien es diagnosticado e interpretado a partir de indicadores tradicionales de calidad de vida o de calidad de los asentamientos o del “hábitat”. Estos habitantes en escasas oportunidades es observado desde su pensar, actuar y construir ciudad en el despliegue de su vida cotidiana y establecimiento de redes sociales, económicas, políticas, culturales que se *espacializan*.

Los transeúntes, otro de los sujetos con una participación promedio importante en los documentos, aparecen ligados al espacio público, como usuarios de éste, pero pensados en términos de la recuperación de dichos espacios y no referidos desde la experiencia espacial, la del transitar o la del “nomadeo”, enfoque que aporta una particular contribución al conocimiento de *habitar ciudad*.

El otro sujeto con importancia promedio es el ventero o vendedor ambulante, cuya importancia en la literatura revisada es notable a partir del año 1986. Este sujeto ha sido visto desde dos perspectiva, la primera de ella referida a la indagación por la defensa de su derecho al uso del espacio público, asociado a su sobrevivencia y, opuesta a ésta, la preocupación por el problema de su ocupación del espacio público, pues en la medida que se plantea que éste es de todos, los venteros son juzgados como quienes obstaculizan la inclusión de otros en dicho espacio, desde la idea de que impiden que allí concurra la totalidad de ciudadanos de la ciudad.

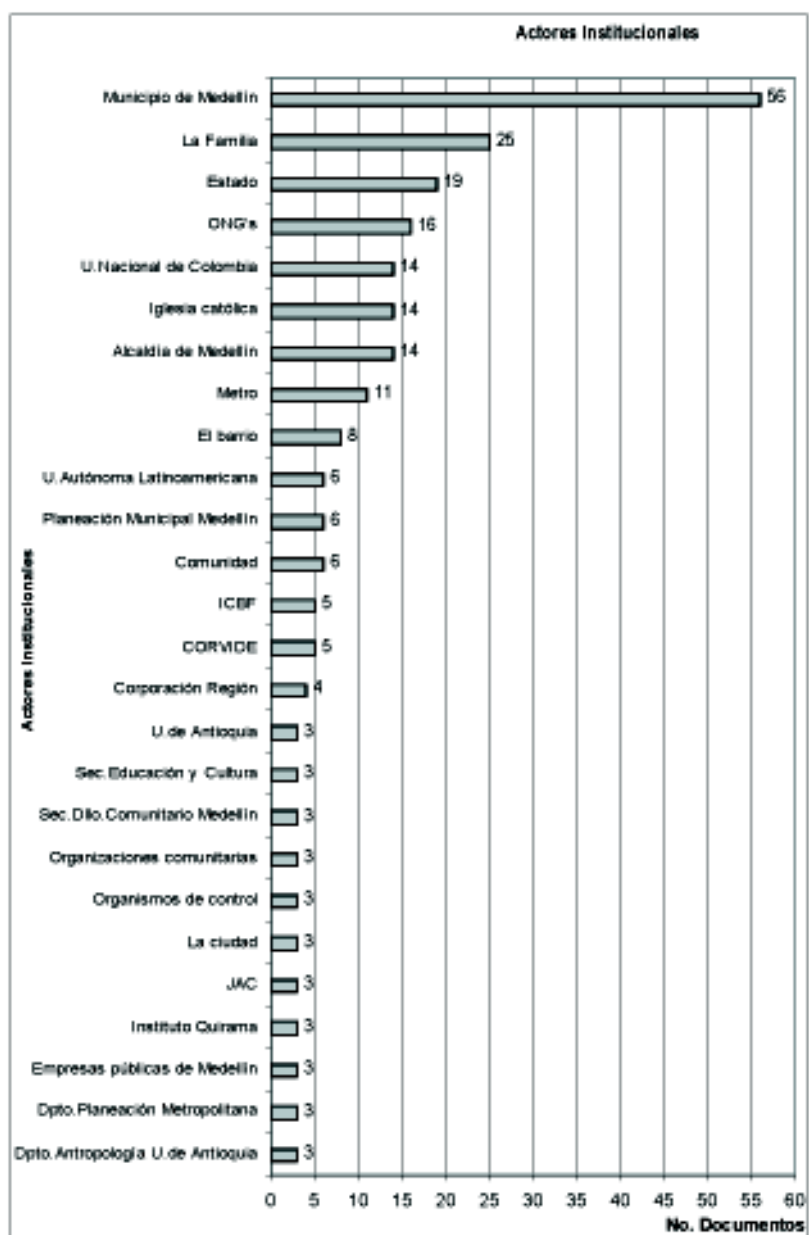
Actores abordados

En la mirada que los documentos realizan sobre la institucionalidad, predomina de manera contundente la referencia al ámbito público estatal o gubernamental local, al estar abordado en el 34% del total de los documentos. En este conjunto encontramos alusiones al *Municipio de Medellín* y al *Estado* en general y a la *Alcaldía* en particular, así como a una serie de instituciones municipales: *Planeación Municipal de Medellín*, *Corvide*, *Planeación del Área Metropolitana*, *Secretarías de Educación y Cultura y de Desarrollo Comunitario*, *Empresas Públicas de Medellín* y *organismos de control*.

Otros actores que se destacan por la participación en los documentos son las *universidades*, las cuales se abordan en el 9%, la *familia* en el 8%, las *organizaciones comunitarias* en el 6%, las *Ongs* en el 6% y la *iglesia* en el 4%. Dentro de los actores, los menos observados son la policía y los políticos quienes son mencionados en los documentos pero no de manera concreta. Por su parte, es preciso observar la total ausencia de reflexiones sobre el sector privado, bien sea a través de agremiaciones empresariales, o de industrias y comercios.

En los documentos de mayor pertinencia, de tipo 3, desde el año 1986 hasta finales de la década del 90 se observa un énfasis sobre los actores estatales y los discursos se centran en la planificación y los planes cuyo objetivo sea el desarrollo urbano. Luego de este periodo y hasta el año 2005 se evidencia un cambio en el actor de interés y se encuentra una mayor presencia de reflexiones sobre otras instituciones, entre las cuales se destacan las organizaciones comunitarias: Juntas de Acción Comunal, Juntas de Acción Comunal, líderes sociales, comunidades y barrios, de los cuales se desataca su rol como protagonistas de la historia de sus barrios. La familia como institución se encuentra, pero referenciada en relación con los problemas de la niñez, de la mujer y de los jóvenes.

Gráfico 10: Actores referenciados en los documentos - Fuente: propia.



ESPACIOS ABORDADOS

En nuestra indagación por el estado del arte, adquirieron bastante relevancia tres asuntos concernientes al espacio: a) orientado éste, en un primer sentido, a identificar la localización de los estudios dentro de coordenadas posibles, en lo cual interesaba conocer cuáles áreas o sitios, considerados como localizaciones, se han mirado en Medellín y en cuál(es) escala(s) se los ha observado (zona, comuna o barrio)⁴⁵. Para esto el Sig se constituyó en una fuente esencial. b) En segundo lugar, orientado a reconocer cómo emergen ciertas entidades espaciales y territoriales, en tanto denominaciones, y van dominando en los discursos de los estudios e investigaciones, como términos con los que se identifican o clasifican los espacios de la ciudad: escenarios, lugares, sectores, etc.; para lo cual fue útil el instrumental de la ficha bibliográfica sistematizada a través del Sig. c) Finalmente, orientado a identificar desde cuáles cualidades valorativas se enuncian e imaginan los espacios y hábitats en la ciudad (miedoso, sucio, antro, grotesco, *play*, rumba, etc.); para lo cual se utilizaron los referentes empíricos igualmente sistematizados a través del Sig.

Para lo anterior contamos, entonces, con tres formas de rastreo sobre el material documental: primera, la georeferenciada; segunda, la lectura directa del sistema de información, en sus tablas y la recurrencia con la cual se alude a determinados entes territoriales; y tercera, la indagación sobre la categoría de objetos y expresiones: materialidades y signos, donde algunos de sus referentes empíricos permiten dilucidar los elementos, como se verá en el correspondiente numeral.

Escalas espaciales y localizaciones abordadas

Esta indagación apuntó a descubrir las escalas o entes territoriales privilegiados por los estudios y dónde se concentraron las miradas. Para realizar los mapas en los que se plasma la localización física concreta abordada en cada documento y las escalas territoriales de las que se ocuparon, se escogieron tres nociones adecuadas, compatibles con su uso en muchos de los mismos documentos, conexas con el lenguaje que actualmente se usa en la ciudad y adecuadas a los parámetros técnicos de la información sobre la ciudad que maneja el Sig, a saber: *barrio*, *comuna* y *zona*. En tal sentido, esta primera lectura sobre las escalas espaciales permitió comprender en cuáles dimensiones territoriales se han centrado los estudios y cuáles barrios, comunas o zonas específicas han sido objeto de las observaciones y análisis y han contado con mayor producción sobre ellas o, por el contrario, han sido invisibles para la investigación y los estudios.

La lógica de operación de esta construcción cartográfica fue la siguiente: los documentos que trataban sobre determinado barrio se registraron en el mapa de barrios

45. Ello, aunque esencialmente no se refiere a su orden simbólico parcialmente sí lo pueda estar en tanto evidencia la significación que tienen determinados territorios para los investigadores y para la política.

sin afectar los mapas de comuna ni de zona. Por su parte, de manera inversa, los documentos sobre la escala de zona se registraron en el mapa de zonas sin que se llevasen a afectar la información sobre la totalidad de los barrios correspondientes a dicha zona en el mapa de barrios. Igual lógica operó en relación con la comuna y así, por ejemplo, en el plano de comunas aparecen comunas en blanco, indicando que no se abordaron desde los documentos analizados, aunque en el plano de barrio aparezcan documentos referidos a barrios pertenecientes a dicha comuna; y viceversa, esto significa, por ejemplo, que determinado documento no abordó la escala de comuna sino la de barrio. Sin embargo si un documento aborda más de una escala, todas serán tenidas en cuenta en su respectivo análisis y aparecerán simultáneamente en los planos de las escalas correspondientes.

Las localizaciones y los referentes espaciales más estudiados como unidad geográfica fueron los de escala de barrio, seguidos los de *escala de comuna* y, en menor medida, los de *escala de zona*. Mas en ello encontramos que en una misma localización geográfica no existe una proporción directa entre los estudios que la abordan a escala de barrio, comuna o zona. A modo de ejemplo diríamos que una localización con una alta producción a escala barrial podría tener una mínima producción sobre la escala de zona, o de comuna; o viceversa.

Tabla 10: Localización y número de documentos a escalas de zona, comuna y barrio - Fuente: propia.

Localización de documentos que trabajan a escala de zona, comuna y barrio					
Textos en escala de zona		Textos en escala de comuna		Textos en escala de barrio (por comuna)	Textos en escala de barrio (por zona)
Nororiental	12	Comuna 1 - Popular	0	17	59
		Comuna 2 - Santa Cruz	1	15	
		Comuna 3 - Manrique	4	9	
		Comuna 4 - Aranjuez	0	18	
Noroccidental	9	Comuna 5 - Castilla	1	4	40
		Comuna 6 - 12 de Octubre	1	19	
		Comuna 7 - Robledo	6	17	
Centroriental	2	Comuna 8 - Villa Hermosa	2	5	42
		Comuna 9 - Buenos Aires	2	11	
		Comuna 10 - La Candelaria	32	26	
Centroccidental	1	Comuna 11 - Laureles Estadio	5	11	22
		Comuna 12 La América	1	4	
		Comuna 13 San Javier	4	7	
Suroriental	1	Comuna 14 El Poblado	1	10	10
Suroccidental	0	Comuna 15 Guayabal	2	4	15
		Comuna 16 Belén	2	11	
Subtotal	25		64	188	188

46. Ver los nombres de los barrios trabajados que corresponden a esta tabla en el Anexo 5.

Frente a la correspondencia entre escalas, al tomar cada caso, es interesante observar que:

- Aunque el nororiente del área urbana del municipio sea el territorio más estudiado a escala de zona, en el 48% del total de documentos de la escala de zona, tal comportamiento cambia en relación con los estudios a escala de comuna donde baja la producción a 8%, con un documento en la Comuna 2–Santa Cruz, 4 en la Comuna 3–Manrique y ninguno en las Comunas 1–Popular y 4–Aranjuez. No obstante lo anterior, en la ciudad, el conjunto de territorios más abordado a escala de barrio⁴⁶ corresponde a esta zona Nororiental con el 31% del total de documentos de escala de barrio. Por su parte, mientras la Comuna 1 no tiene ningún documento en la escala de comuna, se encontró un amplio número de documentos a escala de barrio, 9% del total de documentos, lo cual equivale al 29% del subtotal de documentos de la escala de barrio. De igual manera, sobre la Comuna 4, que tampoco presenta producción a esta escala, se encuentra que tiene aún un mayor número de documentos en escala de barrio, 10% frente a la totalidad de documentos, equivalente al 31% de la producción total de la zona. Tal comportamiento es similar en la documentación sobre la Comuna 2. En cuanto a la Comuna 3 que tiene producción media en su escala, se presenta asimismo media producción en escala de barrio.

- La segunda zona más estudiada, a escala de zona es la Noroccidental, en el 36% del total de los documentos, y baja su proporción en la escala de comuna, en el 13%. Al diferenciar dicha producción por comunas encontramos que la Comuna 7–Robledo es la que cuenta con mayor participación, en el 9%, mientras que existe una baja producción, en esta escala, para sus otras dos comunas: Comuna 5–Castilla y Comuna 6–12 de Octubre. Pero la escala de barrio, que cuenta con un alto nivel de producción, el 21% del total de documentos, se muestra una desproporción interna en la zona, siendo muy alta la producción sobre sus Comunas 6 y 7 y muy baja sobre su Comuna 5.

- En la zona Centroriental, que a escala zonal cuenta sólo con dos documentos, 8% del total en esta escala, se evidencia la predominancia del centro de la ciudad en el hecho de que para la Comuna 10–La Candelaria aumenta ampliamente la producción en la escala de comuna, 50% del total, y de barrio, 26%, siendo la más estudiadas de toda la ciudad en dichas escalas. No obstante sus otras dos comunas, la 8–Villa Hermosa y la 9–Buenos Aires, cuenta con baja producción, en 3% para cada una de ellas en esta escala, y respectivamente, cuentan con poca (3%) y media producción (6%) en escala barrial.

- La zona Centrooccidental sólo cuenta con un documento a escala zonal, presencia en el 4% del total documentos en esta escala, mientras hay media-alta producción, en el 8% del total de la escala de comuna, en la Comuna 11–Laureles-Estadio, y media en la escala de barrio, en el 6%. Frente a su Comuna 13–San Javier, hay media producción a escala de comuna, en el 6%, y a escala de barrio en el 4%.

De esta zona, la Comuna 12–La América es la que cuenta con menos documentos, siendo muy baja en la escala de comuna, en el 4% y baja en escala barrial, 2%.

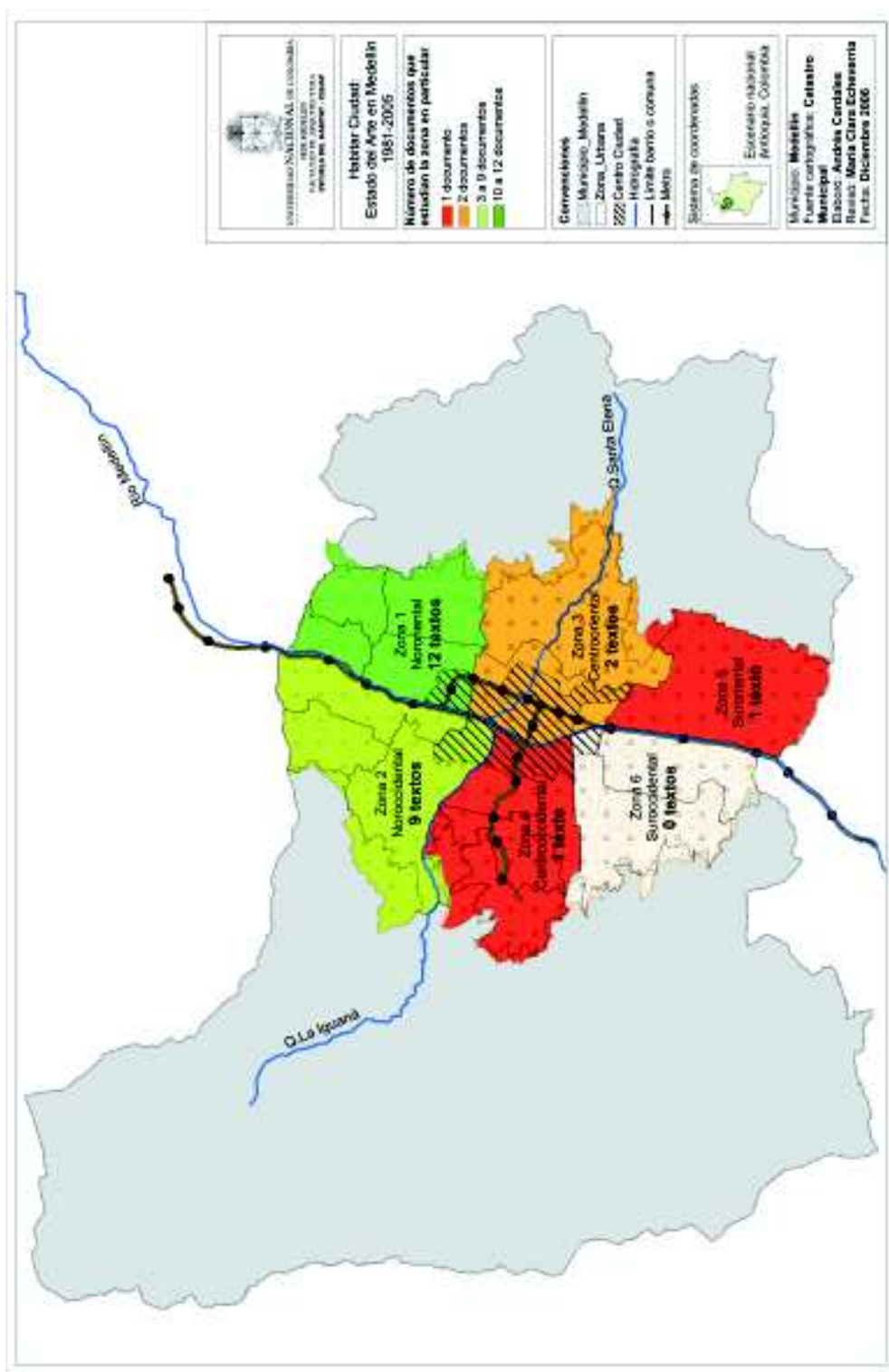
- Las dos zonas del sur de la ciudad, Suroriental y Suroccidental, son las de menor producción en la escala de zona, la primera registra en el 4% de tal escala y la segunda en cero. En la escala de comuna, para el caso de de Zona Suroriental, la Comuna 14–El Poblado es referencia en el 5% de los documentos y en la escala de barrio en el 2%. Esta zona en general cuenta con baja tendencia a ser estudiada, lo cual es, a todas luces, preocupante. Por su parte en la Zona Suroccidental, la Comuna 15–Guayabal y la Comuna 16–Belén cuentan con baja producción en la escala de comuna, en el 3% cada una de ellas, situación similar a la que se da en la escala de barrio, pues la Comuna 15 está relacionada en el 2%, y asciende la presencia de la Comunas 16 en el 6%.

Documentos referidos a zonas

El hecho de que la mayor producción sobre la escala zonal corresponda a las zonas Nororiental y Noroccidental se asocia a las dinámicas de planeación zonal que de tiempo atrás han liderado sus organizaciones comunitarias lo cual posteriormente confluyó con la institucionalización del Sistema Municipal de Planeación en el Municipio; pero, sobre todo, a la crisis socioeconómica presentada desde fines de la década del 80 hasta principios de la del 90, la cual no se había asociado con otras zonas de la ciudad si no que fue presentada como propia de este territorio. Tal situación se sumó a una mirada dominante sobre la zona nororiental relacionada con deficiencias en su desarrollo urbano y por lo tanto una mayor necesidad de intervención físico espacial y propuestas institucionales y públicas con miras al desarrollo urbano, planteando la regularización de asentamientos considerados irregulares (en riesgo, piratas, por tomas), cuya población es relacionada con problemas de violencia, necesidades insatisfechas y con procesos comunitarios endógenos y otros más de corte político.

Sólo hasta finales del siglo pasado y comienzos del presente, a raíz de la crisis de la Comuna 13 en la zona Centroccidental, se trasladan las miradas a otras zonas y sus problemáticas que siempre habían existido en la ciudad y no habían sido visibilizadas con mayor protagonismo en los estudios. Paradójicamente este fenómeno zonal no aparece en la producción del quinquenio 2001-2005 pues, como se observó, para la escala zonal en la Centroccidental sólo se identificó un documento, lo cual es equiparable con el poco interés que despierta dicha escala en la Suroriental y su inexistencia en la Suroccidental. Ello se confirma también en la baja producción sobre la Zona Centrooriental, que cuenta con dos documentos sobre la escala zonal, lo cual no es proporcional a la complejidad que representa el centro de la ciudad ni a la gran cantidad de documentos que lo abordaron.

Mapa 1: Localización, por rangos de cantidad, de los documentos referidos a zonas - Fuente: propia.



Debido a que la mirada a la escala de zona es más genérica y distante de las particularidades de los habitantes y micro territorios, algunos documentos tienden a generalizar las características zonales como propias de todos los territorios implicados, incidiendo en cierta perspectiva hegemónica de lo zonal desde la cual se formulan muchos proyectos de intervención física y propuestas institucionales públicas de desarrollo urbano. Sobre esta escala se encuentran documentos referidos a diagnósticos de las condiciones de vida y sociales cotidianas; procesos de planeación y participación zonales; y problemas de jóvenes. Son escasos los documentos que dan cuenta de las prácticas cotidianas de habitantes y grupos, y de sus relaciones en y con el espacio, y aún más escasos aquellos que lean a los habitantes desde posturas que se distancien de la estigmatización social, la marginalidad económica y la falta de equidad territorial.

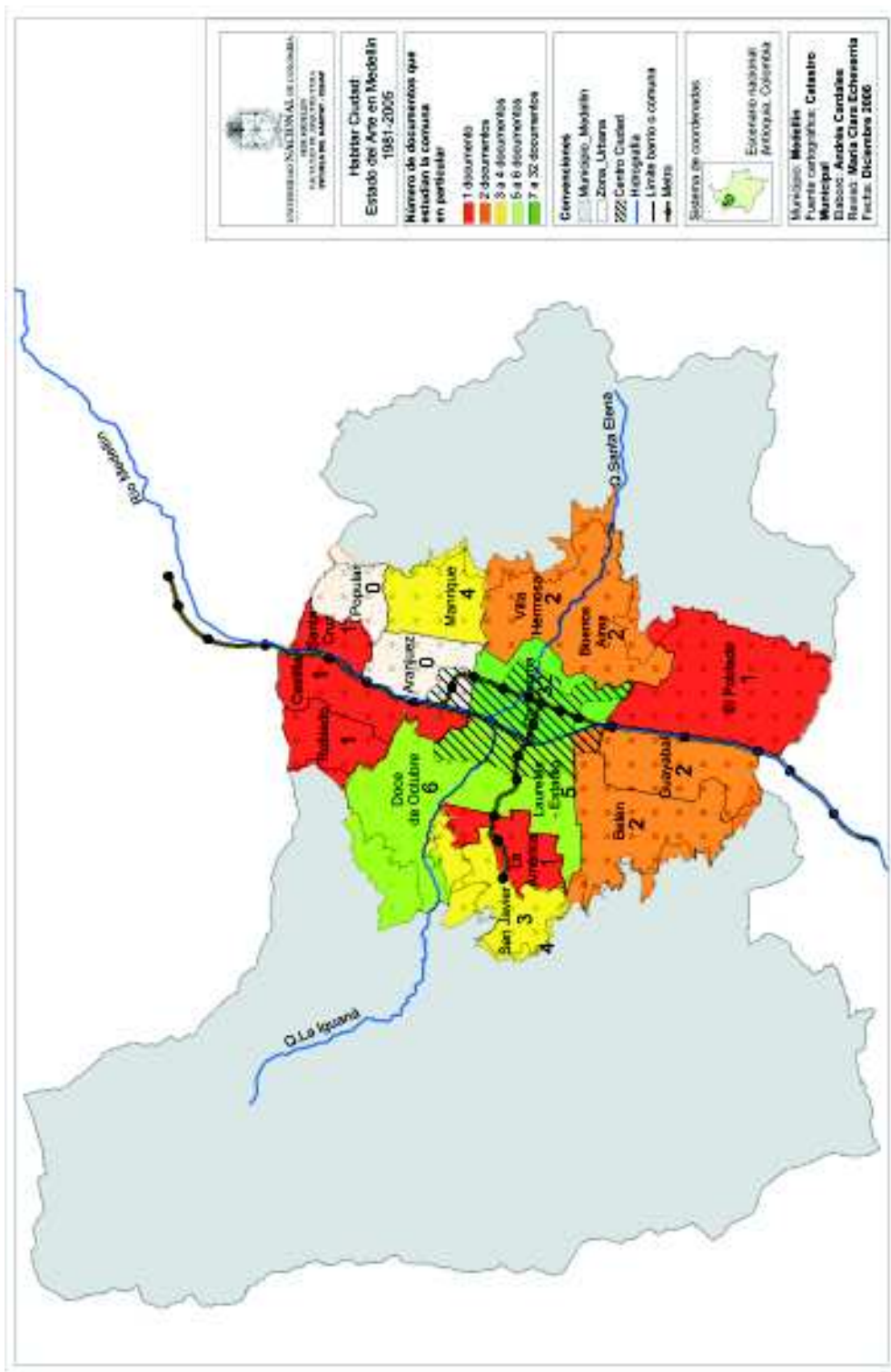
Lo anterior ocurre sobre todo en los documentos que abordan la zona Noroccidental, los cuales evidencia una mayor preocupación por su proceso sociopolítico. Por el contrario, en las aproximaciones a las zonas Centrorientales y Centroccidentales se establece diferencia entre los procesos en cada una de las comunas que la conforman. Dicha diferencia es enfática en la forma como se perciben las comunas de borde con lo rural, es decir las Comunas 8 – Villa Hermosa y 9 – Buenos Aires en la zona Centrorientales y la 13 – San Javier en la Centroccidental. La lectura sobre dichas comunas se hace en el mismo sentido en que se leen las zonas ubicadas al norte de la ciudad: desde su problemática social, conflictividad y de precariedad en sus condiciones habitacionales, más no a partir de su habitar.

De manera similar al caso de la escasez de documentos sobre las zonas Suroccidental y Surorientales, el caso de la denominada “zona Corregimental” es aún más delicado, pues si bien los criterios de búsqueda de los documentos sí incluyeron los territorios de los corregimientos de Santa Elena, San Antonio, Altavista, San Cristóbal y Palmitas, la producción es casi inexistente, lo cual señala el poco interés que han tenido tanto las instituciones públicas como la academia por su lectura, interpretación y análisis, inclusive cuando acudimos a la indagación desde la perspectiva de la relación espacio-habitantes, la cual presumíamos con mayores desarrollos. En el material que alimentó la base de datos sólo encontramos un documento sobre corregimientos, cuyo enfoque es ambiental y hace referencia a la perspectiva tradicional de conservación y aprovechamiento de recursos naturales, pero no referido a sus habitantes y habitares.

Documentos referidos a comunas y barrios

La comuna⁴⁷ es una escala territorial referenciada de manera recurrente en los documentos (64 documentos la abordan), posiblemente por ser la unidad territorial más visible y aprehensible desde la planeación de la ciudad. Esta importante producción sobre las comunas se hace sobre varios asuntos, entre los que se destacan: diagnósticos sobre condiciones de vida y problemas sociales; problemas de violencia, convivencia y bandas y sicarios y relaciones con el narcotráfico.

Mapa 2: Localización, por rangos de cantidad, de los documentos referidos a comunas - Fuente: propia.



Un análisis aparte merece el centro de la ciudad⁴⁸, como Comuna de La Candelaria, ya que aproximadamente el 50% del total de la producción en la escala de comuna (32 documentos) corresponde a este territorio, mientras las dos comunas que le siguen en producción, Robledo y Laureles-Estadio, cuentan con sólo el 8% y 9% respectivamente. En este referente geográfico de comuna está el énfasis territorial de una gran parte de los documentos, 20% del total de los analizados (64 documentos). Al respecto, es preciso aclarar que aunque muchos de los documentos aludan a barrios, éstos se mencionan de manera general, pues de lo que realmente se ocupan es de la escala de comuna. El énfasis de observación sobre dicha escala es más propicio a enfoques generales desde los cuales los ciudadanos son vistos en un nivel mayor de abstracción, sin entrar a asumir o profundizar sobre las particularidades de éstos en tanto habitantes. Lo anterior, en la medida en que la preocupación puede estar más referida a necesidades y planes de comuna y a los ciudadanos en cuanto a su estar en el espacio público, que a sus relaciones y redes cotidianas generadas en el espacio y referidas al desenvolvimiento de las prácticas, producciones y hábitos de los habitantes.

Al observar los documentos, no sólo por la relación escala territorial-número sino, además, por su nivel de pertinencia para *habitar ciudad*, encontramos particularidades que cualifican la anterior lectura sobre la producción en general. Por ejemplo, en el centro, donde está concentrada la producción, se encuentra un mayor número de documentos ligeramente relacionados con habitar, tipo 1, no obstante entre los de tipos 2 y 3 suman una cantidad importante de documentos pertinentes y de interés para el tema de *habitar*. En las comunas de Laureles-Estadio, San Javier, Manrique y Robledo encontramos un segundo nivel producción de documentos pertinentes y de aporte frente al *habitar*. Por último existe un conjunto conformado por pocos documentos de tipos 3 y 2 que, vale anotar, se refieren a las comunas de El Poblado, Guayabal y Belén.

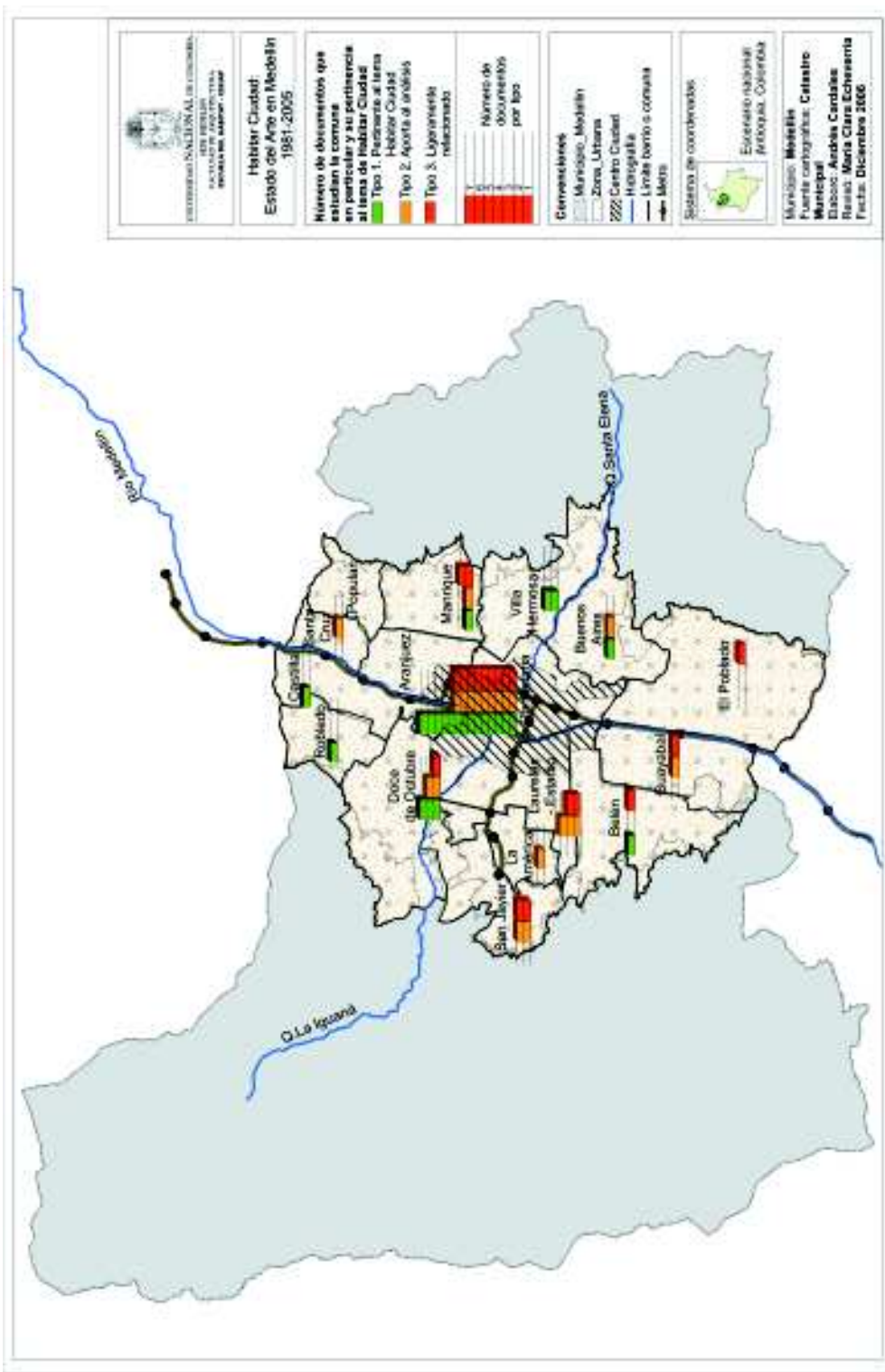
Mapa 3: Localización, por rangos de cantidad, de documentos referidos a comunas según clasificación por pertinencia - Fuente: propia.

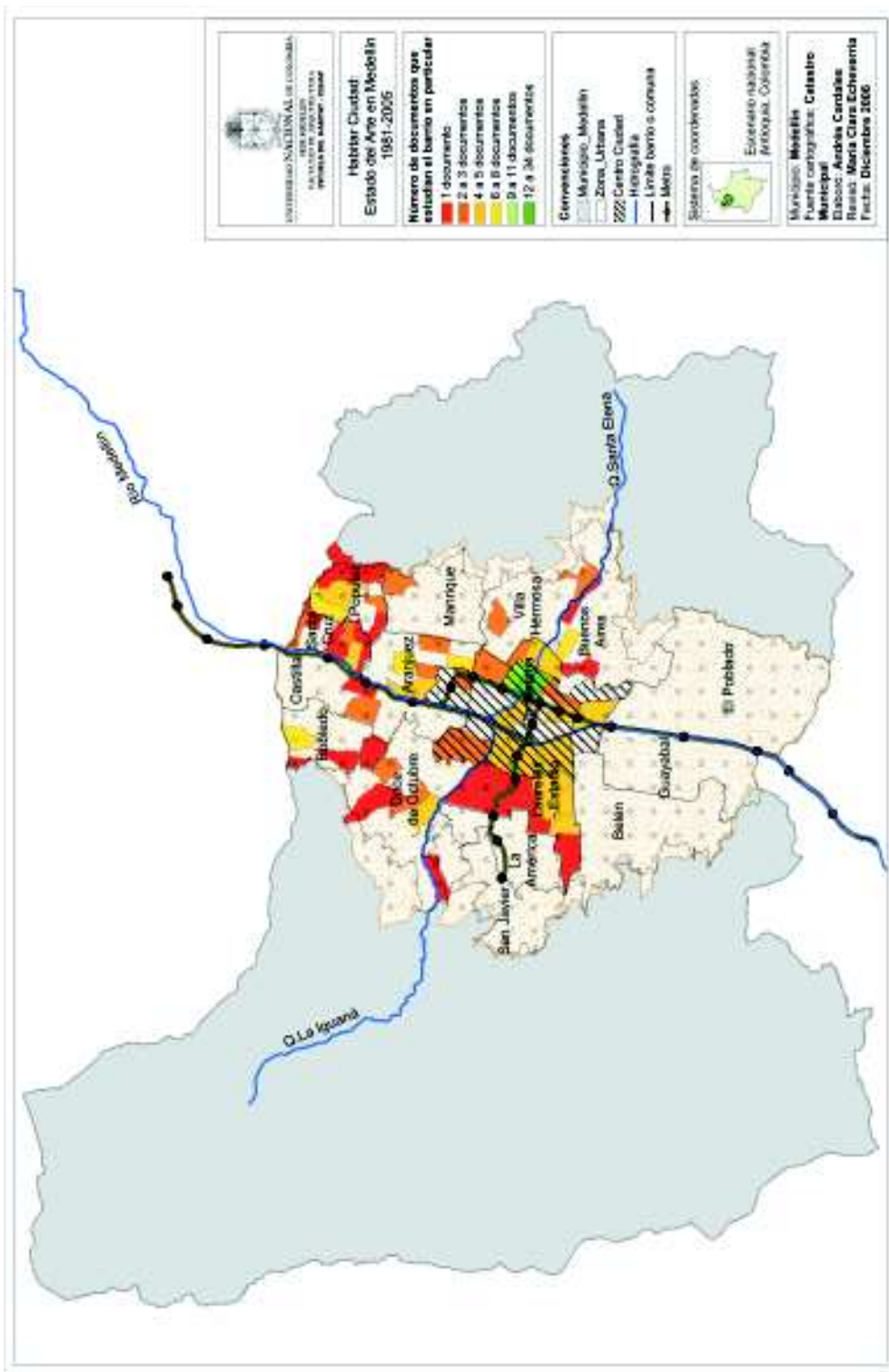
Mapa 4: Localización, por rangos de cantidad, de documentos referidos a barrios - Fuente: propia.

47. Frente a esta delimitación territorial, varios textos confunden la zona con la comuna, particularmente, se confunde la zona Nororiental con la comuna Nororiental cuando la primera comprende cuatro comunas. Los textos que mas presentan esta confusión son de la década de los 80, quizás debido al fenómeno particular acontecido en esa zona por el narcotráfico, desde el cual ésta se identificó y señaló en los medios de comunicación como comuna, con una aseveración despectiva y de exclusión, sin considerar su de limitación territorial administrativa. En estos casos, se analizó cuál escala abordaba en realidad cada documento y se ubicó cada uno en la correspondiente.

48. Considerando que no hay delimitaciones constantes frente al centro de la ciudad (porque sus límites han ido cambiando permanentemente según los planes urbanos y porque éste es, finalmente, un concepto construido desde los parámetros de la observación de los mismos investigadores o habitantes), para su registro se identificaron todos los textos cuya producción se refiriera al centro de la ciudad y se respetó la denominación que los mismos autores realizaban de éste, a pesar de que sus delimitaciones fuesen

en muchos casos bastante abstractas. A partir de ello se transfirió la información al modelo del mapa que aplicamos, ilustrándola dentro de la delimitación gráfica del centro tradicional y representativo definida en el POT.

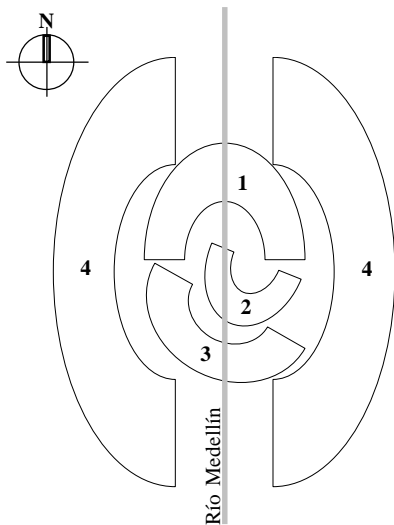




La predominancia de escala geográfica es la barrial, lo cual indica una tendencia a localizar en esta escala delimitada, en lo físico-espacial, la preocupación por la ciudad, a manera de observaciones de fragmentos. En esta escala encontramos una alta relación de los documentos con nuestro interés por el habitar, en lo cual reconocimos varias tendencias interpretativas, a saber: las historias barriales en los cuales se inscriben los procesos de sus organizaciones y su desarrollo, esta tendencia se da para barrios tanto gestados por toma de tierras y urbanización pirata como para aquellos tradicionales; la caracterización de los habitantes y la observación sobre su habitar, desde sus prácticas, construcciones simbólicas, estéticas y espaciales; la preocupación por la marginalidad y las condiciones socio-espaciales, luchas y reivindicaciones; la indagación por la participación y gestión comunitarias y sus relaciones con las intervenciones locales de mejoramiento, regularización, titularización, etc. y los impactos sufridos por las intervenciones urbanas; y, finalmente, la identificación del problema del riesgo, la conflictividad y la violencia.

Según la producción documental aquí analizada podría decirse que Medellín se visualiza desde cuatro secciones o franjas. Una de ellas cobija todas las comunas de las zonas Nororiental y Noroccidental y dos comunas de borde urbano-rural de las zonas Centrorientales y Centroccidentales: Villahermosa y San Javier, respectivamente, conformando una franja a modo de herradura en la parte norte del mapa. Esta franja se asocia generalmente con los asuntos de marginalidad, periferia y conflicto social. Otra franja, que se puede denominar central está conformada por la zona Centrorientales y cobija las comunas de La Candelaria y una parte de la comuna de Buenos Aires. Dicha franja se asocia a tensiones por el uso del espacio público y sus habitantes e informalidad. Una tercera franja en el sur que incluye, de la zona Centroccidental a las comunas de La América y Laureles-Estadio y de la zona Suroccidental a las comunas de Belén y Guayabal y toda la Zona Suroriental; la cual ha sido poco explorada por los investigadores y el estado. Y finalmente dos arcos que conforman un gran arco corregimental, la cual se lee en los planes como una única realidad (coincidiendo con la denominación oficial que la homogeniza como *zona corregimental*), y sobresale confirmando el trato como aquel *afuera del mapa* que imagina la ciudad, porque hasta ahora ha sido invisibilizada.

Esquema 3: Franjas del territorio interpretadas a partir de los intereses reconocidos en la totalidad de documentos - Fuente: propia.



Miradas desde:

1. Marginalidad, periferia y conflicto social.
2. Tensión por el uso del espacio público y sus habitantes y la informalidad.
3. Poca exploración por investigadores y el estado
4. Invisibilidad

Espacios abordados por los documentos

En este literal observamos las distintas particularizaciones desde las que los documentos abordan los espacios, bien sea por su cualidad física o estética, por su uso, por sus actividades o por sus funciones, en cuyo caso las escalas no serán ahora lo que nos interesa aunque de hecho allí también estén implicadas. Al respecto, reconocemos un conjunto de espacios abordados, conformado por varios grupos: uno primero conformado por el 15% del total de los documentos, que se asocia a la *delimitación de las áreas* de trabajo, coincidiendo en su mayoría con los términos de la planeación, las cuales podríamos denominar como áreas que aquí denominaremos *mayores*, nombradas como Área Metropolitana, Valle de Aburrá y Municipio; un segundo grupo conformado por el 12%, que se ocupa de áreas *intermedias* aludidas como: comuna y zona; y uno tercero conformado por el 92%⁴⁹, que se ocupa de lo que denominamos para el efecto áreas menores nombradas como: barrios o barrio, sectores específicos de la ciudad, centro de Medellín, río Medellín y ciudad Botero, en cuyos casos su aproximación permite mayor detenimiento o particularización referidos al habitar. En éste último conjunto se confirma el fenómeno identificado en los documentos referido a la localización geográfica de las investigaciones y estudios y sus escalas, predominando el interés por el *barrio* como unidad espacial en el 62% de

49. Recordemos que la suma de estos porcentajes puede ser superior al 100% porque muchos textos pueden estar abordando simultáneamente dos o más espacialidades.

los documentos de este conjunto, y por el *centro* en el 16%. Por su parte la escala de *ciudad* se aborda en un buen número de documentos, en el 12%, al igual que a *sectores específicos* en el 11%.

Ligado a lo anterior se observa otro conjunto que expresa su interés sobre la esfera del *espacio público*, a partir de los componentes que contribuyen en su conformación, en cuyo caso el mayor énfasis se hace sobre el centro de la ciudad, correspondiendo con el concepto de espacio de la institucionalidad. Dentro de este conjunto identificamos un cuarto grupo que mira ciertas espacialidades desde el espacio exterior (25%), las cuales se abordan como: calles y avenidas, parques, plazas y plazuelas, pasajes y centralidades; y uno quinto, que observa de éste, componentes asociados a usos institucionales colectivos (8%), como: equipamientos, equipamientos religiosos (cementeros, iglesias), y centros culturales y educativos (teatros, auditorios, colegios y universidades). Dentro de este conjunto el mayor énfasis alude a las *calles y avenidas* (13% de los documentos) y a *parques, plazas y plazuelas* (8%). En general, en las aproximaciones a estos espacios no se aborda la relación habitantes-espacios referida a la acción de *habitar* de sujetos y grupos, sino desde la noción más neutra de ciudadanos-espacio referida a un ocupar la ciudad desde la perspectiva más genérica sobre la ciudadanía no referida a sus constituyentes de identificación, subjetividad o identidad.

Finalmente encontramos un sexto grupo, centrado sobre espacios con rasgos más particulares, por usos o actividades urbanas, con una buena parte de éste (11%) referido como: centros sociales o clubes, metro o viaducto⁵⁰, almacenes y mercados, centros comerciales, edificios, fábricas y urbanizaciones y unidades; y otra parte (3%) referida como; bares, cantinas y discotecas y antros o cuevas, en lo cual emergen con alguna importancia las referencias directas a lugares del centro como manifestaciones de la ciudad sórdida y oscura.

En otro sentido, descubrimos una buena cantidad de documentos que relacionan la producción sobre Medellín con otras ciudades: nacionales (15%) y de otros países (9%).

50. El metro se mira desde dos ópticas: la primera como parte del sistema de transporte y de espacios públicos de la ciudad y la segunda en conexión con los usos y sentidos: ventas ambulantes, lugares, percepción y educación (de allí que se ubique en este grupo a pesar de tener algo sobre la primera).

Gráfico 11: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con determinados espacios - Fuente: propia.



ASUNTOS, TEMAS, PROBLEMAS U OBJETOS ABORDADOS

Con el fin de identificar los centros temáticos, asuntos, problemas u objetos de estudio abordados en los documentos se utilizaron dos instrumentos: el primero

referido a las palabras claves y el segundo los referentes empíricos, subcategorías y categorías.

Las *palabras claves* con las cuales, durante el fichaje bibliográfico, se sintetizaron los contenidos o aportes centrales de cada documento en unos pocos términos y las síntesis de contenidos de los documentos permitieron identificar los intereses generales de las indagaciones que llevan a cabo los documentos. Los *referentes empíricos*, asociados a las categorías y subcategorías, desde su correspondiente esquema, permitieron identificar cuáles son las relaciones encontradas entre los documentos con nuestras indagaciones en *habitar ciudad*. En tal sentido, el resultado que observaremos ahora recoge la mirada temática, recuperada a través del SIG y de las fichas, sobre los documentos, mostrando sus énfasis.

Tras reconocer el enorme potencial de contenidos analizables que aportaba la labor del fichaje documental, la cual contó en este caso con tres grandes entradas: títulos de los documentos, palabras claves y síntesis (con observaciones y conclusiones en unos casos), se diseñaron desde el SIG varias posibilidades de consultas abiertas (por *términos* definibles de acuerdo con el interés específico del quien la consulte), las cuales no necesariamente están asociadas a palabras claves ni a referentes empíricos sino que permiten consultar libremente y agrupar una amplia información, “empaquetada”, de todos aquellos documentos que tengan en común su alusión a determinado término (Anexo 1: manual para consultar el SIG).

Palabras claves asignadas en el fichaje documental

Para la lectura sobre las palabras claves se aplicó un sentido similar al utilizado en el literal sobre espacios abordados, con respecto de las cuales se aludirá a aquellas que tuvieron 5 o más menciones. Dado que el primer criterio de selección de los documentos fue que tratasen sobre *Medellín*, obviamente este término es el tercero en frecuencia como palabra clave, sin embargo en este caso no es indicativo temático en tanto sólo remite a la ciudad estudiada. No obstante, ello no ocurre de manera similar sobre el término *ciudad*, segundo en frecuencia, pues éste último, además del factor de localización de los estudios, constituye un indicativo sobre la intencionalidad temática. Precisamente, encontramos que cuando se define *ciudad* como entrada temática de los trabajos, o palabra clave, remite tanto a aquellas miradas amplias como concepto, asunto político y fenómeno como a las miradas particulares sobre asuntos problema leídos desde la totalidad de ciudad, como cuestiones problematizadas desde la esfera de la ciudad.

En el primer caso, vista la ciudad ampliamente, en los documentos que se recuperan desde la palabra clave *ciudad*, encontramos diversas temáticas, las cuales agrupamos como: *evolución de la ciudad; comprensión compleja de la ciudad; teorías urbanas contemporáneas (occidentales o latinoamericanas); posmodernidad, ciudad multidimensional y termodinámica; globalización y*

ciudad; políticas urbanas y planeación de la ciudad; y desarrollo, configuración urbana y crecimiento de asentamientos populares.

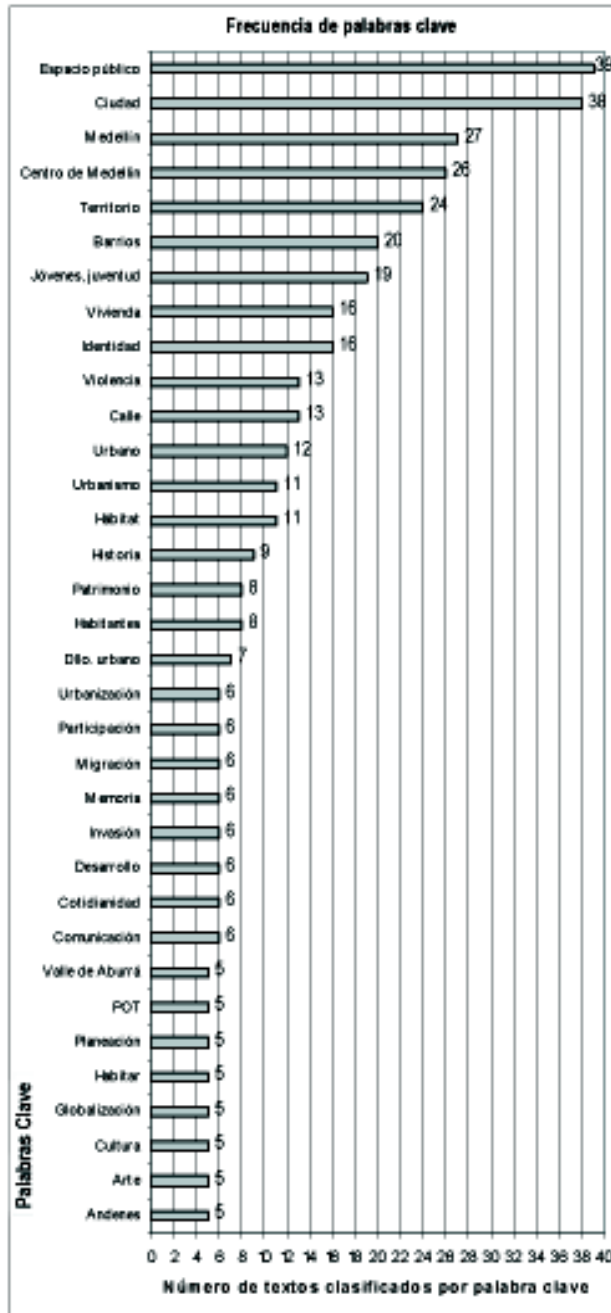
En el segundo caso, vistos asuntos problema que se recuperan al acudir a las fichas de los documentos clasificados desde la palabra clave *ciudad*, agrupamos intereses sobre: *globalización, imaginarios, informalidad y exclusión; migración, pobladores urbanos, asentamientos “subnormales”, marginalidad y cordones de miseria; vivienda y normatividad; comunidad y construcción de la ciudad periférica; sistemas productivos, trabajadores informales y desempleo urbano; espacio público, ventas ambulantes, antropología urbana, movilidad, centro de ciudad y ciudadanía; actores y partidos políticos; juventud, jóvenes y política pública; tendencias culturales y habitacionales, subculturas y conflicto territorial; territorios, conflictos, apropiación y territorialización; memoria, pluralidad, arte, imagen, historia y construcción social; hablas y discursos sobre la ciudad; cultura, identidad, imaginarios, vivencias y prácticas sociales; habitar del ciudadano y relaciones de usuarios con el espacio y la arquitectura; representaciones, mitologías y miedo; sentidos y complejidad sensible de la ciudad.*

Además de la anterior, como palabras clave más referidas encontramos: *espacio público, centro de Medellín, territorio, barrios, jóvenes y juventud, vivienda, identidad, violencia, calle, urbano, urbanismo y hábitat.*

Observando el énfasis desde la agrupación de las palabras claves por asuntos de mayor especificidad, encontramos como primera agrupación la de *espacio público y centro de la ciudad*, la cual se relaciona igualmente con: *calles y andenes*; por lo general se asociados a su manejo desde la institucionalidad y al pensamiento sobre su recuperación. En una segunda agrupación encontramos asuntos como *urbanización, vivienda y hábitat* asociables a su vez con los temas de *migración, invasión y participación*. En un tercer grupo reconocemos *urbanismo y lo urbano* vinculables con los asuntos de *globalización, desarrollo urbano, planeación, plan de ordenamiento territorial y Valle de Aburrá*. Un cuarto grupo se conforma por asuntos como *historia, patrimonio y memoria*, vinculables con aquellos *habitar, habitantes, jóvenes, juventud* y por temas de *identidad, cotidianidad, cultura y arte*. Finalmente aparecen los temas de *violencia y territorio*.

Gráfico 12: Frecuencia de clasificación de documentos en determinadas palabras clave -

Fuente: propia



Aunque los sujetos sean un campo importante para *habitar ciudad*, los habitantes, como palabra clave, sólo aparecen en ocho documentos, lo cual indica que, aunque la producción haya tratado muchas veces sobre ellos, como vimos en el literal sobre sujetos abordados, en realidad el discurso no se concentra sobre ellos

precisamente desde su cualidad de habitantes; es decir, que si bien los documentos los mencionan, en realidad no los trabaja como tema, en tanto tales. Por su parte, en cuanto a palabras claves que cobrarían un interés particular para nuestro estado del arte, como serían las de *identidad*, *comunicación*, *cotidianidad*, *cultura* y *habitar*, éstas en realidad no son recurrentes.

Por otro lado, algunas palabras claves que podrían considerarse de mayor pertinencia al asunto de *habitar ciudad* no son recurrentes, como la de *habitar* misma y las de *habitante*, *hábitat* y *cotidianidad*, de un lado, y las de *cultura*, *comunicación* e *identidad*, del otro, que no llegan a tener más de 20 registros cada una (oscilando entre 16 y 5). Con respecto de otra palabra conexas, significativa para nuestro caso, como es la de *territorio*, con la cual se clasificaron 24 documentos (a los que se les podrían agregar 8 clasificados con palabras como territorialidad y territorialización) identificamos dos tendencias de interpretación, la primera que hace más referencia al territorio como objeto de ordenamiento por parte de la planificación y otra, con mayor presencia, que alude más al territorio como un espacio en conflicto, social y entre imaginarios, y a su defensa. En general el énfasis no es el institucional, sino que tiene que ver con los grupos de habitantes, en cuyo caso el enfoque ha sido el de la defensa de sus territorios y las relaciones del poblador con el barrio, la comuna y la ciudad. Allí las referencias de otras palabras claves como *cultura*, *memoria*, *identidad* y *desarrollo* en general están asociadas a la defensa de un espacio que se siente en peligro o por el contrario amenazante, en lo cual el territorio aparece referido al asunto de la identidad y se aborda como huella o marca del lugar tanto en lo micro como, inclusive, en una escala más amplia. No obstante lo anterior, es poca la producción en la que se abordan las prácticas sociales de territorialización y la conformación de territorios derivados de las relaciones cotidianas que construyen sus lógicas desde las prácticas de sus habitantes.

En los documentos identificados con *espacio público*, como palabra clave, una de las vertientes es más institucional y alude a la planeación y al diseño, expresando su preocupación por lo que se denomina la *privatización de lo público*, interpretado ello como la apropiación con fines particulares que hacen los venteros de los espacios de la ciudad, y visto como un problema que impide que la ciudad logre su constitución como sociedad urbana. Otra vertiente, que es académica, adopta la pregunta por cómo abordar el diseño, la planeación y el espacio público desde el contexto sociocultural y, de alguna manera, busca armonía, consenso o negociación entre el espacio público para todos en la ciudad, pero a su vez, propende por posibilitar el ingreso económico de quienes no tienen otras opciones diferentes a las de la informalidad. Finalmente la tercera vertiente, remite al espacio público como el que siempre tiene la característica de ser el lugar del acontecimiento colectivo y, en tal medida, reconoce que su apropiación es social. Generalmente cuando se habla de espacio público se hace referencia al *centro*; y éste, como palabra clave, se encuentra

fuertemente asociado a las formas de sobrevivencia, gaminismo, prostitución e informalidad y a las políticas para su recuperación. Con respecto del centro, se presentan dos formas de mirarlo: como centro representativo e institucional, aludiendo a edificios, La Alpujarra, parques como el de Berrío y Botero, plazoletas, el Museo (de Antioquia), etc.; y, la otra, asociado éste a su uso cotidiano, generalmente referido a sus problemas y muy poco a los transeúnte o a otros moradores, que lo habitan diariamente.

El *barrio* es una palabra clave de aparición central, al respecto del cual se encuentran dos miradas, la de su planeación y la de las narraciones de los habitantes. Cuando se trata de las historias de barrios⁵¹ se abarcan la fundación, origen, personajes y vida cotidiana. Por su parte, los documentos que tratan la *planeación* formulan sus discursos sobre la recuperación del espacio público (asociado a *gaminismo*, prostitución y ventas ambulantes)⁵²; al respecto de lo cual, en el inicio de milenio, la aproximación está marcada por la idea de construcción de la imagen colectiva a escala de ciudad⁵³ y metrópoli debilitando la mirada micro.

Categorías, subcategorías y referentes empíricos abordados en los documentos

A continuación abordamos la indagación sobre los temas, problemas u objetos de estudio de los documentos, aplicando el esquema de categorías, para lo cual leeremos tanto la suma de referentes empíricos agrupados en su correspondiente categoría, como los distintos referentes empíricos acometidos en los documentos interpretados.

En la muestra de documentos clasificados por categoría, se observa que la categoría 1 que corresponde a: *pensamientos, memorias e imaginarios institucionales* es la más abordada (24% del total de registros de todos los referentes pertenecen a esta categoría), lo cual está asociado a la realización en las últimas décadas de una gran cantidad de diagnósticos, planes, programas y proyectos a ser ejecutados en la ciudad y a diversos grupos; le sigue en porcentaje la categoría 2: *prácticas y acciones de los habitantes* (21%) lo cual corresponde a los documentos con diagnósticos, estudios y programas procesados sobre habitantes y su territorio. El segundo grupo con mayor referencia lo constituyen la categoría 2: *prácticas y acciones institucionales* (17%) y la categoría 4: *pensamientos, memorias e imaginarios de los habitantes*. Obsérvese cómo, en general, los énfasis se han centrado en reconocer pensamientos y prácticas (sean de instituciones o de habitantes) y no en reconocer *objetos y expresiones* (de ambos) los cuales tienen el más bajo registro, a saber: 12% para el caso de los *objetos y expresiones institucionales* y apenas un 9% para el caso de los *objetos y expresiones de los habitantes*.

51 El Municipio desarrolla su concurso sobre la Historia de mi Barrio.

52 Referida a la labor de la Corporación Cívica del Centro - Corpocentro.

53 Recordemos el Plan Estratégico 1999-2015 y el Plan Metrópoli 2002-2020.

Gráfico 13: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con las categorías - Fuente: propia



A continuación miraremos las preferencias que se presentan en los documentos en relación con el tratamiento de los diversos referentes empíricos. Para el proceso de interpretación del material, además de considerar los resultados de la sistematización que veremos a continuación en los gráficos de barras, retornamos a mirar nuevamente las fichas de los documentos de algunos de los referentes en los que se observaron situaciones de alta producción, con el fin de dilucidar, desde su interior, ciertas intenciones detrás de las entradas para cada referente o subcategoría.

El rastreo sobre cada categoría parte de haber identificado cuáles son los documentos que abordan cada una de las seis categorías y, en tal proceso, reconocer dentro de cada una de ellas, cuáles fueron los principales énfasis o centros de interés sobre los referentes empíricos establecidos en las investigaciones y las interpretaciones preferenciales en la producción.

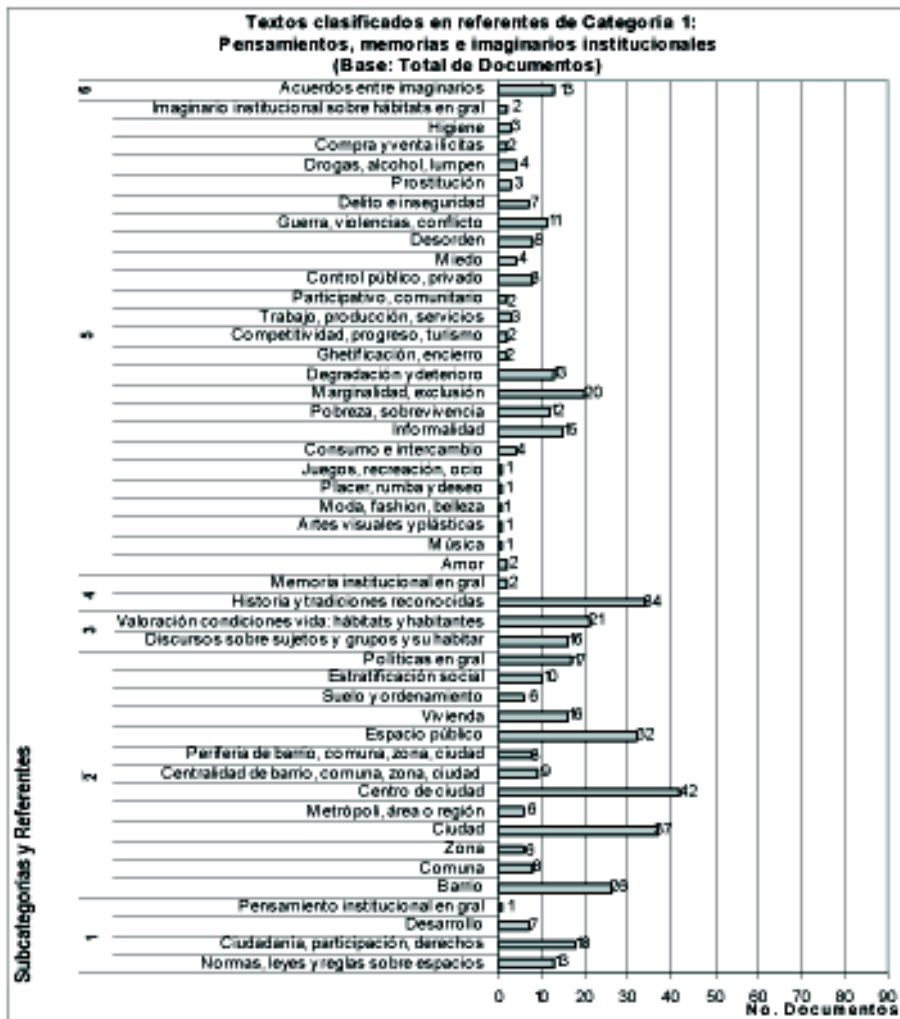
Pensamientos, imaginarios y memorias de la institucionalidad

En esta categoría 1 (la de mayor referencia, 24%, de todas las categorías) que indaga sobre los documentos que se ocupan de *pensamientos, imaginarios y memorias institucionales*, encontramos que casi la mitad de los documentos se asociaron a la subcategoría 2: *políticas y planes*, 46% dentro de ella, continuando en su orden con la subcategoría 5: *imaginarios sobre hábitats* llegando al 28%. Sobre las subcategorías 4: *pensamientos sobre las memorias y patrimonios*, subcategoría 3: *pensamientos e imaginarios sobre habitantes y su habitar*, y subcategoría 1: *pensamientos institucionales y estructurados*, la referencia bajó a un 8% de la

producción en cada una de ellas; descendiendo finalmente a un 3% en la subcategoría 6: *relaciones y conflictos frente a los imaginarios institucionales*.

Esta categoría, que inició con una nula presencia durante el quinquenio 1981-1985, tuvo su mayor participación en el quinquenio 1996-2000 y en el 2001-2005 continúa en ascenso.

Gráfico 14: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes de la Categoría 1: Pensamientos, imaginarios y memorias de la institucionalidad - Fuente: propia



El enfoque que se infiere a través de los documentos, con respecto de los pensamientos e imaginarios institucionales sobre la ciudad, se centra en esencia sobre políticas y planes, visualizando la ciudad como proyecto y no la ciudad como realidad;

en lo cual la preocupación se ha centrado sobre el asunto colectivo. Sin embargo, en cuanto a la mirada sobre lo colectivo, de manera predominante el interés se reduce, en esencia, al centro de la ciudad y, a su vez, la preocupación por el centro de la ciudad se reduce a su espacio público. A través de los documentos que abordaron las propuestas de los planes, se observa que el pensamiento institucional sobre el centro se orienta hacia su recuperación, ante su diagnóstico sobre el deterioro, pérdida de valor e inseguridad y, en ello, las formulaciones se centran más sobre la movilidad peatonal y vehicular y no sobre sus espacios de vida (no sólo de uso público), de encuentro y de identidad. En correspondencia con el interés por lo colectivo, sobre el pensamiento institucional en esencia se alude es al uso y a la función del espacio y no a su sentido particular o individual, otorgado desde los diversos sujetos que habitan, lo cual remitiría al cómo se vive el espacio. Lo anterior se observa, por ejemplo, en que dentro de la subcategoría que trata sobre *pensamientos, imaginarios y memorias institucionales sobre los hábitats*, como valoraciones y sentidos atribuidos a dichos hábitats, predominan como referentes más importantes la marginalidad, segregación, subsistencia, sobrevivencia, deterioro, pobreza, miseria e estratificación social, vivienda, periferia; y no aquellos referentes referidos a otras dimensiones que tratan del habitar, como por ejemplo de intercambios, consumos, juego, ocio, deporte, deseo, placer, rumba, moda, belleza, arte, música, amor, encierro, miedo, etc.

Además de las políticas y planes (y, allí, de las actividades y el uso de la ciudad), se puede destacar el barrio como centro de interés; el cual se ha mirado más desde la historia, la titulación y la constitución del mismo, cómo forma de urbanización de ciudad; más no en sí desde las formas de vida de sus habitantes. Todo esto, bajo la mirada de una ciudad donde confluyen los conflictos y las contradicciones.

No obstante lo anterior, ha venido aumentando la mirada sobre los *imaginarios que tienen las instituciones sobre los hábitats*, la cual se ocupa de las *valoraciones y sentidos atribuidos* por la institucionalidad sobre los espacios de los habitantes, asunto que cobra alta relevancia para el quinquenio 2001-2005 cuando culminaba nuestra investigación.

En general, la imagen que han privilegiado las instituciones sobre la ciudad ha sido la del conflicto, lo cual coincide con su gran preocupación por el centro, el cual se construye desde imágenes como informalidad, desorden, caos, sobrevivencia, delincuencia, inseguridad, delito, degradación y deterioro. Correspondiendo con ello, gran parte de la producción sobre pensamientos e imaginarios públicos se refiere a los procesos de poblamiento y, de manera general, se refiere a cómo éstos se construyen desde la marginalidad, la segregación, la ocupación informal o no planificada; en particular con énfasis en los conflictos, remitiéndose a los barrios marcados por la violencia.

Paradójicamente, aunque el referente a la historia y al patrimonio aparezca con una producción significativa, como tal, en general su orientación no está dada a

comprender la significación histórica que la institucionalidad hace sobre los hechos del pasado y ni a trabajar sobre su comprensión de las formas de vida urbana y las historias de vida, sino a ilustrar con datos y a señalar descriptivamente momentos de los procesos de poblamiento y de conformación de sectores de la ciudad.

En cuanto a los pensamientos institucionales más estructurados en el orden de discursos establecidos formalmente, se identifican dos énfasis en los documentos: sobre ciudadanía, participación y derechos y sobre las normas y leyes.

En relación con los pensamientos relativos a los habitantes y sus prácticas y formas de habitar, encontramos mayor énfasis en la mirada a los habitantes de la ciudad como problema y no así sobre sus elementos constituyentes en tanto sujetos ni en cuanto a sus formas de habitar; siendo abordados desde caracterizaciones como: pobladores, prostitutas, delincuentes, etc. Por su parte, cuando se alude a las condiciones de éstos, en general se remite a la valoración diagnóstica sobre sus necesidades y problemas, más no a la comprensión integral de sus sistemas de vida y formas de habitar.

Pensamientos, imaginarios y memorias de los habitantes

Dentro de la categoría 4 que indaga sobre los documentos que observan *pensamientos, imaginarios y memorias de los habitantes*, que cobija el 16% de todas las categorías, se encontró mayor énfasis sobre la subcategoría 18: *imaginarios sobre hábitats*, teniendo un 47% dentro de ella, continuando en su orden la subcategoría 16: *sentidos atribuidos sobre los habitantes y su habitar*, la cual llega al 19%; y desciende a al 12% tanto para la subcategoría 17: *memorias, mitos y patrimonios* como para la subcategoría 14: *acuerdos colectivos establecidos*; y finalmente muestra una baja producción para la subcategoría 19: *relaciones entre imaginarios de los habitantes* (6%) y la subcategoría 15: *planes y proyectos* (4%).

En los documentos que se ubican en esta categoría se expresa un fuerte interés por trabajar sobre los *recuerdos colectivos, la identidad y las valoraciones sobre las condiciones de vida, los hábitats y los habitantes*. Los autores presentan muy poca reflexión en sus documentos sobre las valoraciones de los mismos habitantes sobre sus hábitats en conexión con dimensiones estéticas y subjetivas como la comida, el juego, la recreación, el sexo y el erotismo, la moda, la música o el amor.

A finales de la década de los 90 se enfatiza en la recuperación de narraciones a partir de las historias e imaginarios de los mismos habitantes, sin que ello sea en sí una producción intelectual realizada por ellos mismos sino que es intermediada por los investigadores, quienes comienzan a darle importancia a la visión de los habitantes, inclusive recuperando sus voces a través de narraciones. Precisamente, son novedosos y se destacan procesos como el generado por el concurso *La historia de mi barrio* en el cual se provoca que sean los mismos habitantes quienes cuentan su historia, sin

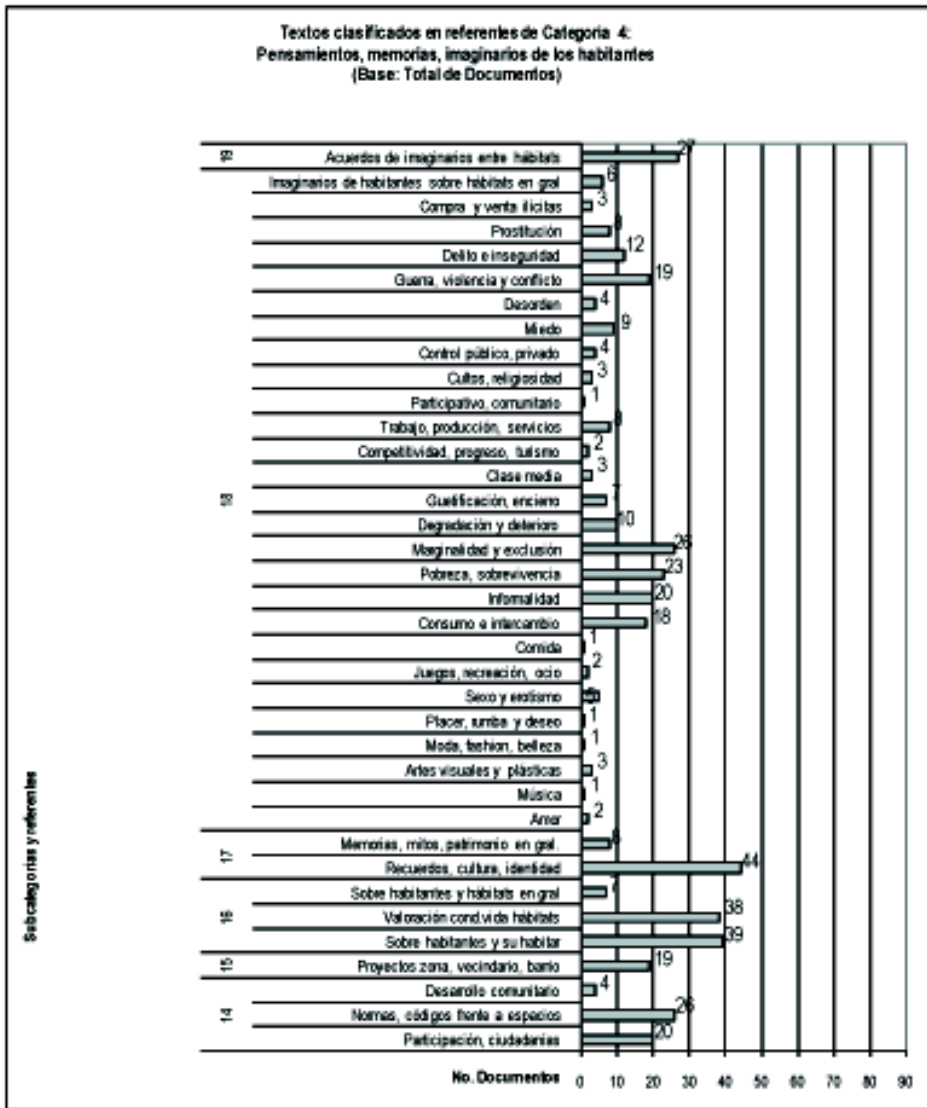
ninguna mediación. Como delimitación en mucha de la producción en la ciudad, la mayoría de estos documentos tratan sobre lo que se ha denominado hábitat popular, medianamente sobre hábitats referidos a sectores de ingresos medios y casi nada con hábitats de sectores de más altos ingresos. A tal grado es este vacío que encontramos un documento, excepcional, llamado *Los jóvenes de estrato 5 y 6 también hacemos ciudad* en el cual los jóvenes consultados llaman la atención sobre lo que ellos denominan su invisibilización y juzgan que tal vacío se debe a que ellos pertenecen a un grupo social que no requiere asistencialismo institucional.

En algunos documentos los propios habitantes muestran claramente su interés por dos grupos de habitantes en particular: mujeres y jóvenes; y en parte por la niñez, como tercer grupo. Sobre minorías encontramos muy poca producción, no obstante, éstas son los grupos que más se relacionan con referencias espaciales físico-geográficas específicas de la ciudad, en las que se construyen sus sentidos de lugar, como son la quebrada La Iguana y el Parque de San Antonio; a diferencia de dichas minorías, los jóvenes y las mujeres se ligan a procesos sociales de escalas mayores, referidos por ejemplo a sus barrios.

En los documentos se observa la mirada sobre el interés que tienen los mismos habitantes por mostrar su existencia como actores y constructores de su territorio, en cuyo caso valoran sus relaciones y la configuración del tejido social como elemento de cohesión de los grupos, y destacan su sentido de territorialidad ligado a ese mismo tejido. En ello se reivindica con mucha frecuencia la integración de los grupos en su ejercicio de construcción de su propio territorio. Por ejemplo, se remite a observar la participación de las mujeres en la construcción del acueducto, del barrio, etc., como en los casos de los habitantes de la Iguana o de Vallejuelos; la presencia de minorías negras en conexión con espacios públicos como el del Parque de San Antonio; las indígenas con los bajos del Metro; los jóvenes con las Torres de Bomboná; y los *viejos* con el Parque de Belén; o los grupos que se conforman según sus pertenencias particulares e intereses culturales o existenciales, integrados socialmente a los espacios como en el caso de las tertulias y discusiones abiertas del Parque de Bolívar.

En esta categoría, vista desde los habitantes, los habitantes de la calle ya no son pensados como invasores o desde el desorden que causarían, como sucede en el caso del pensamiento institucional; sino que son vistos desde su derecho a estar en esos espacios. No obstante, en ese punto hay bastante coincidencia con la mirada institucional en cuanto a que igualmente se privilegian las miradas sobre el centro de la ciudad y algunos barrios de periferia, manteniéndose otros sectores de la ciudad por fuera de sus observaciones; e incluso manteniendo su condición de habitante de la ciudad altamente invisibilizada y, en tal sentido, se podría decir que en la mayoría de los casos los habitantes son reconocidos, o se reconocen ellos mismos, más como habitantes de barrio que como habitantes de ciudad. Este punto es central para nuestro interés sobre *habitar ciudad*, desde el pensamiento institucional tanto como desde el

Gráfico 15: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes de la Categoría 4: Pensamientos, imaginarios y memorias de los habitantes - Fuente: propia



de los habitantes y, lo que es más trascendente, desde quienes están abocados a pensar la ciudad, como investigadores, no se han construido bases conceptuales ni políticas para asumir que se es habitante simultáneamente de barrio, de sectores y de ciudad, etc.

La selección de los habitantes que los investigadores o el mismo estado realizan, para indagar la ciudad y estudiar sus pensamientos e imaginarios, indica un sesgo hacia ciertos grupos humanos, en lo cual se encuentran voces de prostitutas, informales, gamines y pobladores de periferias. Temáticamente, cuando se indaga por el pensamiento o los imaginarios de los habitantes, encontramos que la tendencia es

hablar de sus propios sectores como estigmatizados desde la violencia y sus propios referentes les remiten a observarse, a sí mismos, básicamente desde la marginalidad, el miedo, la segregación, la exclusión, la pobreza, sobrevivencia, informalidad y la miseria; más no desde sus propias tramas vitales y existenciales. En síntesis, frente al abordaje que los documentos hacen sobre los habitantes, se descubre una presencia significativa que lleva sus reflexiones sobre la violencia y el conflicto, la cual en conexión explica a su vez la dominante referencia a la inseguridad, el delito y el miedo.

En las lecturas sobre los imaginarios de los habitantes, vemos que se tiende a hablar más sobre su exclusión y marginalidad que sobre su propia cotidianidad. En el referente de recuerdos colectivos e identidad se hace hincapié en cómo ha sido la construcción de lazos sociales, de la organización social, en función de la superación de problemas y la construcción y fortalecimiento del barrio, pero no se tratan temas sobre referidos a sus tramas y formas de socialidad, en cuyo caso se leerían desde referentes como los de amor, rumba, places, música, comida, etc. Por su parte el sexo y el erotismo, poco aludidos, se observan un poco más pero en general relacionados con la ciudad oscura y sus habitantes son abordados precisamente en conexión con dicha oscuridad.

La alta valoración sobre asuntos referidos a la organización comunitaria y la construcción del tejido social se asocia en buena parte al interés que hubo en el quinquenio 1995-2000 sobre los temas de la participación en los procesos territoriales y en la planificación, cuando se desarrollaron múltiples procesos de planeación que convocaron a la participación; siendo novedosos en Medellín, entre ellos, los de la escala zonal. Asociado a ello, el interés en los documentos por reconocer la construcción de normas propias y acuerdos colectivos es interesante en relación con el *habitar*, pues ello implica que se está mirando hacia la construcción de los códigos propios que rigen los territorios de las colectividades, pero vistas estas más como acuerdos de confluencia en torno a intereses colectivos y de convivencia que como normas o acuerdos derivados de sus prácticas cotidianas. En cuanto al interés evidente por la participación y la ciudadanía, en general, éstos se abordan desde la ciudadanía política y no desde las ciudadanías social, cultural y económica (trabajadas por Adela Cortina, 1999) que contribuirían a comprender mejor *habitar ciudad*.

Los documentos enfatizan sobre los recuerdos desde los que se tejen identidades colectivas, refiriéndose a la construcción de historias propias estrechamente tejidas alrededor de sus luchas por mejorar las condiciones habitacionales y por su reconocimiento social; en cuyo caso se destacan las dimensiones prácticas de los procesos asociadas a la formulación y construcción de proyectos zonales, vecinales y de barrio.

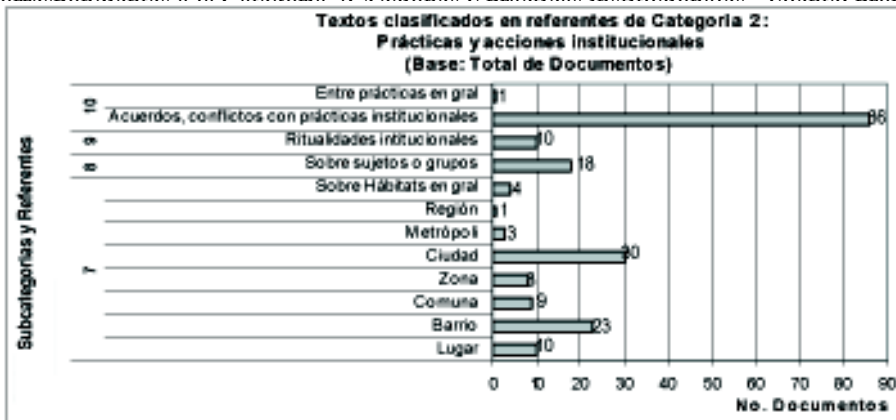
Acciones y prácticas institucionales

La categoría 2, que indaga por *prácticas instituidas y diferentes actuaciones de la institucionalidad*, representa al 17% entre todas las categorías. A su vez las subcategorías más referenciadas dentro de ésta son la 7, *Intervenciones sobre hábitats* y la 10, *relaciones referidas a las prácticas institucionales*, cada una de las cuales tiene el 43% de la producción de dicha categoría. Las otras dos subcategorías tienen baja producción, así la subcategoría 8, *actuaciones sobre habitantes*, está referenciada en el 9% y la 9, *prácticas y usos institucionales*, en el 5%.

La mayor parte de la producción sobre esta categoría se concentra en el quinquenio de 2001-2005 y un poco menos en el de 1996-2000, la cual corresponde en su mayoría a documentos clasificados como ligeramente relacionados con *habitar* (tipo 1). Contrario a esto no hay mayor referencia a dicha categoría en los documentos clasificados como pertinentes al hábitat (tipo 3) ni en los que aportan al tema (tipo 2).

Los documentos de esta categoría, en general, se refieren a la ejecución de planes y proyectos y a las relaciones que éstos suscitan. En particular, como objetos de las acciones, éstos se ocupan de los temas de espacio público, de los estructurantes viales y del ordenamiento; manteniendo como característica una observación privilegiada sobre el centro de la ciudad y sus principales ejes viales.

Gráfico 16: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 2: Acciones y prácticas institucionales. Fuente: propia



A partir del quinquenio de 1995-2000 aumenta la producción sobre esta categoría y en ello empieza a surgir lo ambiental como asunto de preocupación y de

proposición de proyectos y planes, referidos en su mayoría a acciones más puntuales (cuencas, cerros, etc.) y no tanto al desarrollo en el orden conceptual y discursivo.

Una parte importante de los documentos se refiere a las acciones institucionales y evidencian la preocupación por la concertación sobre los usos y la apropiación del territorio y por el reconocimiento de aquello que se ha consolidado social e históricamente; y otra observa la amplia producción centrada en los conflictos entre las acciones institucionales y los intereses de las comunidades y las organizaciones. Lo anterior señala el frecuente conflicto entre las perspectivas macro estructurantes sobre la ciudad y las perspectivas micro sobre el lugar, el hábitat y el habitar.

A partir del mismo quinquenio, se observa, de un lado, una producción de documentos interesados en las acciones institucionales desde la perspectiva de la construcción de acuerdos y el fortalecimiento de las relaciones de la administración municipal con otras instituciones, tales como el Área Metropolitana, gremios, universidades, entidades privadas, organizaciones sociales, etc.; y, de otro lado, una producción de documentos que dan cuenta de las acciones institucionales en materia de educación, formación ciudadana y convivencia.

En general, siendo muy alta la producción sobre las relaciones que se establecen frente a las prácticas institucionales, se destaca el interés sobre los conflictos, los cuales aparecen estrechamente ligados al discurso sobre problemas sociales asociados al uso del espacio al hacer referencia a la prostitución, el *gaminismo* y los choques entre la cotidianidad de quienes viven esos espacios y las percepciones de la institucionalidad. Esta percepción es de desorden, apropiación indebida del espacio público y problema social, frente a lo cual propone e implementa acciones de recuperación, organización y ordenamiento. Los documentos producidos desde las universidades y Ongs evidencian su preocupación por las acciones institucionales que generan desplazamiento de habitantes, cambio de usos y de actividades, rupturas del tejido social y destrucción de las prácticas cotidianas en sus espacios; pero, ante todo, por la ausencia de aquellas visiones institucionales desde las cuales quienes habitan no son vistos como habitantes, y por la falta de acciones y prácticas institucionales que reconozcan a quienes allí habitan, y a los ciudadanos en general, garantizándoles movilidad, equipamiento, recuperación de la calidad del espacio público y en general su derecho a la ciudad. En esos términos, la recuperación del centro se mira como práctica que se ejerce hacia la ciudadanía en abstracto pero que no piensa en dichos habitantes.

En el quinquenio 1995 inicia y se abre campo el interés por la participación. Previo a ello, los documentos aludían más a planes, decisiones y ejecuciones, y posterior se produjo un aumento de documentos que dan cuenta de las acciones institucionales más directas e implementaciones generales de la planeación. En este caso, la principal acción en la que se centran los trabajos es la de la apertura de la participación, y en ello la pretensión de que el poblador contextualice sus problemas y aporte su mirada

sobre el desarrollo. Algunos de los documentos reflexionan sobre la falta de presencia de los ciudadanos en los espacios participativos, señalando la participación no como un asunto de responsabilidad institucional sino como un asunto inherente a los mismos ciudadanos y sus organizaciones.

En general, en el campo de las acciones se observa una importante presencia del tema de las infraestructuras institucionales, sobre todo de las relacionadas con la movilidad y el espacio público, entre lo cual se destaca la construcción del Metro como elemento de reflexión.

En cuanto a aquello que nos acercaría a referentes más cercanos al hábitat y al habitar, la reflexión sobre la acción estatal en participación está relacionado con las escalas barrial, comunal y zonal; mientras la reflexión sobre la acción en infraestructura lo está más con la escala de ciudad. La mayor producción sobre la escala de barrio es realizada desde las universidades y las organizaciones sociales, y muy poca es realizada desde la municipalidad, lo cual ayuda a explicar la escasa existencia de documentos referidos a las acciones institucionales relacionadas al lugar, y que aquellos que existen remiten a acciones en parques, calles y sectores de comercio informal. En este último caso son acciones concebidas en torno al problema de la recuperación, el control y el orden.

Es necesario anotar que casi la totalidad de la producción está centrada en acciones referidas a la escala total de ciudad o de barrios, zonas o sectores de estratos bajos, lo cual deja un vacío en información relacionada con acciones referidas a la ruralidad y a sectores de la ciudad de estratos medios y altos.

Acciones y prácticas de los habitantes

El conjunto de esta categoría, que aborda las acciones y prácticas de los habitantes, mostró el segundo mayor registro de la producción documental, el 21% de todas las categorías, después de la categoría referida a pensamientos, memorias e imaginarios institucionales. Esta categoría indaga por cómo se abordaron en los documentos las *prácticas que se van estableciendo y las diferentes acciones de los habitantes*, lo cual arrojó resultados que permitieron observar una mayor producción en la subcategoría 23, *escalas de apropiación*, en 31% dentro de ésta categoría; seguida de la subcategoría 20, *usos y actividades de habitantes*, en 15%; de la 22, *hábitos, costumbres y prácticas cotidianas*, en 13%; y por la subcategorías 25, *relaciones entre las prácticas y acciones de los habitantes*, y la subcategoría 26, *poblamiento*, en 12% para cada una de ellas. Finalmente encontramos 8% de los documentos referidos en la subcategoría 27, *tenencia*; 7% a la subcategoría 24, *relaciones cotidianas*; y sólo 2% referido a la subcategoría 2, *rituales*. En esta categoría, prácticas y acciones de los habitantes, de alta pertinencia por su estrecha relación con habitar, la mayoría de los trabajos corresponde con los documentos que aplican encuestas y entrevistas. En la selección de realidades a estudiar se observa

un evidente interés de quienes promueven la investigación y de los mismos investigadores, por abordar asuntos relacionados con el centro de la ciudad, leídos desde la perspectiva del ciudadano y desde el tema de la violencia, y por la Zona Nororiental desde el interés que recae sobre las dificultades sociales y la vida cotidiana.

En la subcategoría que se ocupa de los usos y actividades de los habitantes, se encuentra una amplia producción sobre relaciones cotidianas entre habitantes, convivencia, encuentros y apropiación del espacio público y, a diferencia de lo anterior, muy poca producción referida a los usos y actividades de los habitantes, su movilidad, sus permanencias, consumos y sus formas de producción.

En esta categoría encontramos fuerte presencia de dos referentes, el primero, de mayor producción, alude a *rutinas, aconteceres y comportamientos* de los habitantes y el segundo a *relaciones, acuerdos y desacuerdos* entre las prácticas de los habitantes. Con una producción igualmente significativa, encontramos documentos cuyo interés puede asociarse con la *apropiación territorial*, centrados sobre la apropiación que realizan sectores sociales específicos o grupos en particular. En el caso del sector social define una esfera de la sociedad a partir de su estratificación social o de sus condiciones sociales y económicas, de manera más genérica, y en el de los grupos se definen ciertos conjuntos de habitantes a partir de características propias identificadas con mayor referencia a elementos culturales, a cualidades o identidades particulares y a pertenencias existenciales (a clanes, tribus, proyectos vocacionales, etc.).

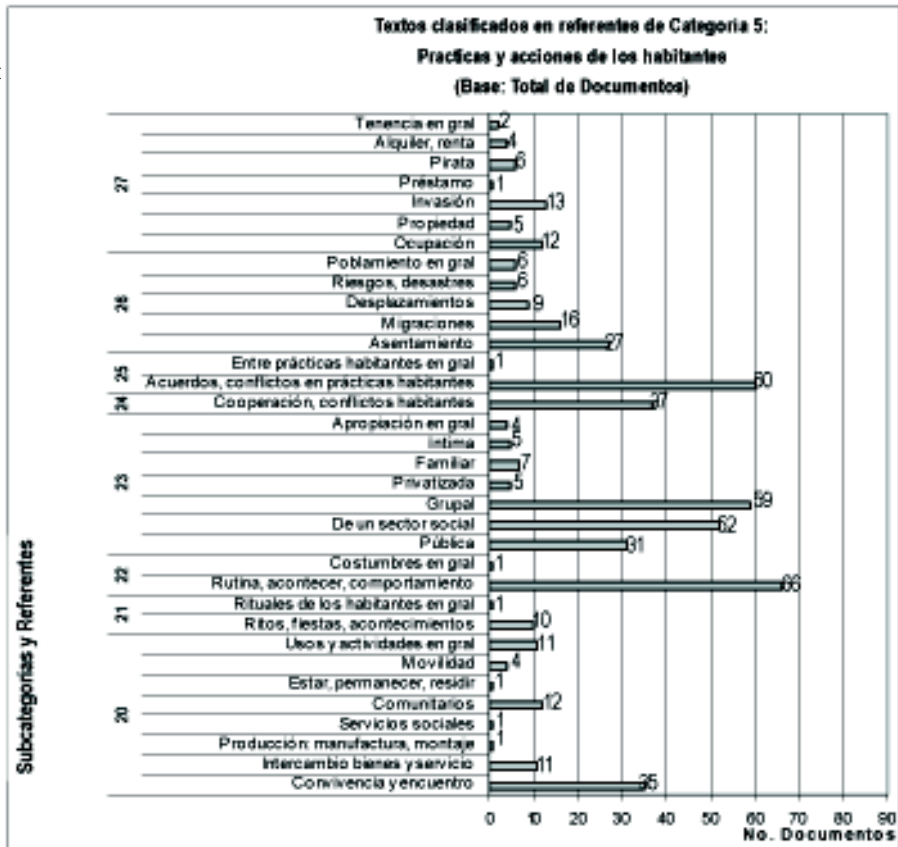
En conexión con lo anterior, se identifica un conjunto de documentos que aluden a prácticas y acciones de los habitantes que tienen una connotación más social, por ejemplo al referirse a los procesos de poblamiento y de consolidación de sus asentamientos; y otro, más grande, que remite a las expresiones y prácticas derivadas de los mundos propios, rituales, rutinas y hábitos, pertenecientes al orden cotidiano, cuya connotación es más cultural.

Las *rutinas, aconteceres y comportamientos* fueron el referente con el cual se asoció un mayor número de documentos en esta categoría. En ello se encuentra, de un lado, la mirada sobre la afectación que ocasionó la violencia sobre la norma social y, del otro, la mirada sobre el morar asociado a un amplio universo de asuntos, los cuales ejemplificamos aleatoriamente así: pautas que da la calle al comportamiento fluido y a la negociación de símbolos e imaginarios; sentidos del lugar en bares y cantinas: la fiesta como trasgresión planeada; rutinas y actividades de niños en la plaza minorista: normas, grupos, conductas; formas de utilizar y vivencias en espacios domésticos, vida interior y domesticación del tiempo y del espacio; formas organizativas micro y modos de vivir; formas de construcción ciudad; cambio en las prácticas hacia el encierro asociado a factores como la tecnología y el miedo; usos derivados de los

habitantes, costumbres y apropiación del espacio en el pasaje Sucre; dinámicas sociales y rutinas en un inquilinato, entre otros.

cor:

cia



El referente que trata *acuerdos y conflictos entre los habitantes*, uno de los que tiene mayor producción, está asociado en buena medida al tema de la *convivencia*, lo cual se refleja en que dicha producción hace referencia a los acuerdos entre los habitantes para emprender acciones que fortalezcan sus barrios, sectores, comunas, etc.. En tal caso, la entrada discursiva de los habitantes enfatiza sobre sus acciones y prácticas efectivas para la convivencia, más que sobre sus conflictos. Estos discursos se materializan en documentos contruidos desde relatos propios en lo que los habitantes dan cuenta de sus acciones en el proceso histórico vivido en sus barrios, de los cuales resaltan el sentido de vecindad y de unidad y sus acciones cotidianas concretas para ayudar a quienes lo necesitan y a la construcción de equipamientos, infraestructura, vías, etc. En dichos relatos se identifican ellos mismos o su organización como actores principales del proceso de consolidación del barrio, en lo cual las acciones del Estado se muestran como secundarias o periféricas. En esta

producción nuevamente se enfatiza sobre los territorios de los barrios al norte de la ciudad que corresponden con los más bajos ingresos.

Entre los documentos que se asociaron con las *prácticas de apropiación y adecuación* del territorio urbano, existe un gran interés por el tema de la resolución de la necesidad de vivienda, en cuyo caso se observan dos entradas, de un lado, la que da cuenta del fortalecimiento de vínculos sociales establecidos como pactos que garantizan dicho propósito asociado al desarrollo de los barrios y, del otro, la que realiza relatos históricos sobre el crecimiento de los barrios y sobre los hitos que sirvieron de apoyo a su consolidación y resolución del problema. En otro sentido, se identifica la observación sobre expresiones estéticas particulares, como prácticas de apropiación territorial y de socialización.

En relación con la *apropiación y significación* de sus hábitats por los propios habitantes, hay un interés manifiesto por reconocer tanto la apropiación grupal como la de ciertos sectores sociales. En este caso, lo grupal alude a cierta particularidad de género, enfocado en las mujeres; de generación, enfocada en los jóvenes; de sexualidad, enfocada en la prostitución y de oficio, enfocada en oficios de la calle como mecánicos, vendedores, entre otros. Por su parte, lo que corresponde al sector social alude de forma más genérica a los habitantes de determinado barrio o sector geográfico. En el caso de la apropiación del hábitat por parte de las mujeres, se encuentra un énfasis en el proceso de formación de los barrios y la vida colectiva; y en la mirada sobre los jóvenes el interés por la construcción de sus identidades a partir de las relaciones de grupo con el espacio. En cuanto a grupos particulares es destacable el interés, en el contexto de ciudad, por identificar prácticas, apropiaciones y sentidos relacionados con lugares oscuros tanto sociales, sexuales, económicos como de consumo, por ejemplo bares, baños, cuevas, cines, los cuales han sido asociados a prácticas catalogadas como degradantes. Dentro de éstas prácticas se incluyen oficios como el de la mecánica, que se asocian a dicha degradación urbana, estigma que es desplazado a sus habitante como ocurre en el caso de los habitantes de de San Benito y Barrio Triste, por ejemplo, llegando por ejemplo al punto que los mismos habitantes observan algunas de sus prácticas como degradantes de sus propios hábitats, coincidiendo finalmente ellos mismos con el discurso formal e institucional.

Frente a los *usos y actividades* de los habitantes en su relación con el espacio, los documentos que hacen referencia a ello se relacionan con prácticas de grupos que han sido considerados como de alta conflictividad para la sociedad, tal es el caso de las pandillas, pero también de otros grupos como *punkeros* y grupos étnicos. Al respecto, los puntos de vista son contradictorios pues mientras los habitantes que pertenecen a estos mismos grupos validan su estrecha relación con el lugar y plantean que los espacios que frecuentan les aportan a la construcción de su identidad como grupo, a la vez que ellos mismos le dan identidad al espacio, cuando el asunto es narrado desde el punto de vista de la institucionalidad, se describe la presencia de dichos grupos en

determinados lugares sin hacer alusión a dichos vínculos de identidad entre los grupos y los espacios que ocupan, perspectiva que no los asume desde su habitar. Los documentos de mayor relevancia en este tema hacen referencia a lugares como el Parque de San Antonio y su relación con los grupos negros, las Torres de Bomboná y los *punker*os, el Parque del Periodista y una heterogénea confluencia de grupos.

Los documentos que abordan estratos más altos o élites, en cuanto a su significación como grupo, y que se refieran a sus prácticas cotidianas son muy escasos. En su lugar más bien encontramos alusiones a determinadas acciones empresariales relacionadas con la ciudad, tales como son el desarrollo urbano, su proyecto de ciudad, y la imagen de ciudad, y son precisamente estos documentos en los cuales no se encuentra alusión a los habitantes de los sectores sociales más pobres, quienes no son considerados en los trabajos promovidos por la institucionalidad o por la academia desde su condición de pertenencia a los órdenes grupales que habitan ciudad.

Desde el interés por las prácticas y las acciones de los habitantes, los documentos que se relacionaron con la categoría del *poblamiento* muestran mayor relación, en general, con el mismo proceso de *asentamiento* y, en particular, con el fenómeno de la *migración*. En cuanto a la subcategoría *tenencia*, que tiene menor producción que la anterior, se encontró un interés destacable por la *invasión* y la *ocupación* de los espacios de ciudad (tanto de espacios públicos como de tierras), y uno menor por la urbanización pirata, el problema de la propiedad y el alquiler, y prácticamente nada sobre el préstamo solidario o la familia ampliada. Por su parte, a pesar del significativo problema que representan para la ciudad, los asuntos de *desplazamiento* y de *riesgos* no cuentan con una producción significativa.

Objetos y expresiones institucionales

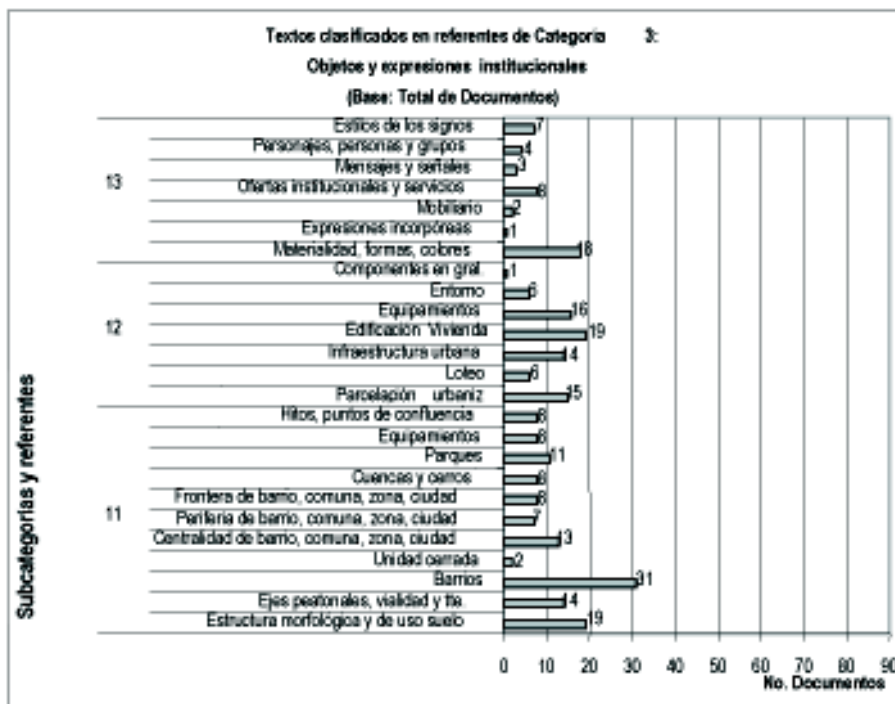
La categoría 3, que es la que cuenta con menor producción de todas, 12% del total estudiado, indaga por cómo se abordaron los objetos y expresiones institucionales y de la sociedad. En ello se encuentra, como énfasis dominante, que el 52% de los documentos de esta categoría se asocia a la subcategoría 11, estructuras producidas por la actuación institucional, y que hay una importante referencia, el 31%, sobre la subcategoría 12, componentes y partes derivadas de su actuación. Finalmente el 17% se hace referencia importante a la subcategoría 13, signos particulares, señales y objetos institucionales.

La mayoría de los documentos de esta categoría se relacionan con cambios en los elementos estructurantes del territorio como el barrio, el uso del suelo y los ejes peatonales y vehiculares, los cambios sobre los elementos estructurados como la edificación (vivienda), parcelación y urbanización y los signos particulares de esos cambios en cuanto a materiales, formas, colores, entre otros. El énfasis de estos

documentos está puesto sobre aquellos objetos representativos de la ciudad que constituyen una forma de marcarla y que contribuyen a definir la naturaleza institucional del espacio, el control y el manejo de la ciudad.

En esta categoría, la subcategoría que cuenta con mayor número de referencias es la de las estructuras derivadas de la actuación desde lo institucional, lo cual expresa una preocupación por la infraestructura, los equipamientos y el crecimiento de la ciudad como construcción física. *El barrio* es el referente que más se ha asociado con las expresiones de la institucionalidad, entendido como objeto de planeación y de intervenciones institucionales que se realizan bajo un enfoque particular de desarrollo. En tal sentido, el barrio es visto como objeto que le pertenece o que es “de propiedad” de la ciudad y, precisamente, no es mirado como, además, un construcción propia de sus habitantes, y en esa medida tampoco son miradas sus expresiones y relaciones cotidianas. Por su parte, observamos una existencia importante de documentos que hacen referencia a asuntos como *la estructura morfológica y de usos del suelo* y a los *ejes viales y peatonales*, lo cual su vez se relaciona con énfasis dominante de lo institucional en lo estructurante y la planeación física de la ciudad.

Gráfico 18: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 3: Objetos y expresiones institucionales- Fuente: propia



La periferia, una preocupación constante en los documentos clasificados en esta categoría, es mirada como territorios que propician conflictos con el resto de la ciudad y que son difíciles de incorporar a las estructuras de la ciudad, a lo cual contribuye una deficiente accesibilidad y las grandes distancias al centro de la ciudad. Lo anterior parte de suponer que dichas periferias no pueden integrarse al mismo sistema de objetos de la ciudad formal, en lo cual se establece una diferencia tajante entre lo que se considera periférico y no periférico. En otro sentido, pero igualmente asociable a tal diferenciación entre los sectores de la ciudad encontramos el interés por abordar las *fronteras*.

La subcategoría con menor referencia en esta categoría es la de *componentes y partes derivadas de la actuación institucional*, entendidas éstas como signos o expresiones particulares de las instituciones, no estructurales, que pueden reconocerse a través de sus personajes, personas, mensajes, olores, mobiliarios, etc. Ello podría significar que la mirada de los estudios sobre los objetos de la institucionalidad se restringe a indagar sobre sus estructuras establecidas o sus órdenes e imposiciones en el territorio, mas no por otras marcas, signos y códigos que la expresión institucional establece en el espacio. No obstante, incluso en esta subcategoría prevalece el mayor interés por mirar las dimensiones materiales y formales.

El enfoque desde el cual se han leído los objetos materiales de la institucionalidad parte de considerar la bondad de su existencia; al respecto, precisamente, cuando se miran las relaciones de las expresiones de los habitantes con los objetos, las primeras se tachan de causantes del deterioro de las estructuras materiales; es decir, una lectura como si los objetos urbanos no estuviesen cumpliendo el papel esperado por causa de manifestaciones inadecuadas de los habitantes de la ciudad. Es esta la explicación a por qué los documentos suelen presentar una visión sobre lo caótico del centro, de los estructurantes naturales y de las periferias de la ciudad, y llaman permanentemente a que se mejoren los comportamientos de los distintos habitantes, reclamando el uso de materiales educativos y de prevención. Un tema de alta preocupación para la institucionalidad es la movilidad, vista desde la lo peatonal, la vialidad y el transporte; y desde la perspectiva de objetos como vías, bancas, aceras, vehículos e, inclusive, peatones y quienes utilizan ciertos espacios, mirados éstos como expresiones en discordia con el orden que pretende la planeación.

Los documentos conexos con este punto se orientan más al señalamiento de los habitantes como dificultad para las obras físicas institucionales, que a la comprensión a fondo sobre lo que viene aconteciendo socialmente con ellos. En tal sentido, predomina la idea sobre un ciudadano ideal, como “deber ser”, que debería ajustarse a las exigencias de la ciudad esperada y no sobre el ciudadano real en las condiciones de la ciudad que vive. La vía como el asunto de gran preocupación no se entiende como la calle o el espacio público, desde su concepto cívico-político o cultural y sociológico, sino como un objeto funcional que permite conectividad, en cuyo caso los espacios adecuados

para la movilidad no se consideran en ningún caso aptos para morar, como sí lo entienden y realizan, por ejemplo, los venteros u otros grupos que habitan la calle. En general, las prácticas de éstos sujetos del espacio público son consideradas como si desvirtuasen las funciones para las cuales fueron concebidos y construidos los objetos viales por parte de la institucionalidad, enfoque que es argumentado principalmente desde la institucionalidad el entorpecimiento de la función del objeto en sí mismo y en general de la ciudad por parte de los moradores.

Las *centralidades* también se interpretan a partir de dicho enfoque y, curiosamente, aunque el concepto desde el que se significa una centralidad la presenta discursivamente como lugar de encuentro ciudadano, en distintas escalas territoriales, en realidad cuando los documentos dan cuenta de las acciones de la institucionalidad (no de sus enunciados) dichas centralidades terminan siendo observadas como objetos, o materialización de los servicios institucionales y de la presencia de la misma institucionalidad, lo que conduce a la búsqueda de que tales espacios cumplan su papel dentro del ordenamiento, la regulación y control del territorio.

En cuanto a los componentes y partes, vistas de manera particular, se expresa mayor énfasis sobre edificaciones y equipamientos, sobre la infraestructura urbana y sobre la parcelación, la urbanización y el urbanismo.

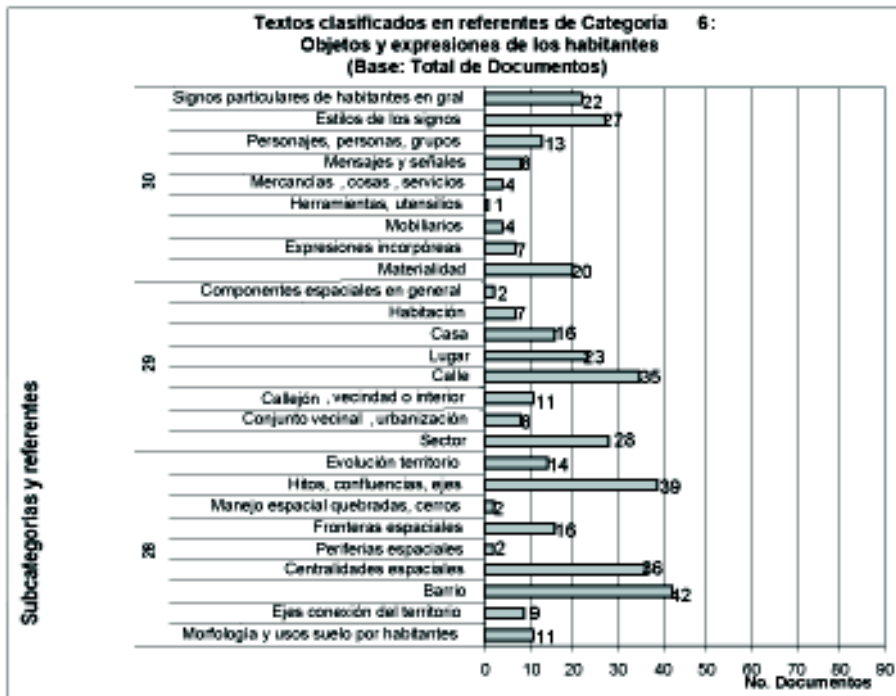
En los documentos además, se observa cómo los objetos institucionales que marcan el poder político terminan referidos a propósitos de revalorización económica de la propiedad, cuya implantación genera cambios definitivos en la cotidianeidad de la ciudad y en sus habitantes. Por ejemplo, la alusión a la construcción de la Alpujarra y al desplazamiento que aconteció en relación con la vida preexistente en su sector y que marcó definitivamente tal cambio. Relacionado con ello, algunos documentos que dan cuenta de la historia de la ciudad enuncian la imposición de edificaciones como una estrategia recurrente, como factores de cambio en la ciudad.

En todas las décadas ha existido una importante producción sobre la institucionalidad, pero los énfasis han cambiado. A principios de los años 90 hubo una mayor preocupación por la infraestructura y por los barrios periféricos, planteado ello desde el sentido interno de desarrollo de la ciudad; a finales de la misma década entró en escena el componente natural (cuencas, cerros, parques) como objeto de ordenamiento de la ciudad y de revalorización del suelo como propuesta de la institucionalidad. Durante el último quinquenio el asunto de la infraestructura retorna con más fuerza, asociado al proyecto económico de la ciudad, de cara a la competitividad y la globalización, en cuyo caso la calidad interna de los hábitats, referida a la vida de sus habitantes, termina por no ser prioritaria.

Objetos y expresiones de los habitantes

En el conjunto de esta categoría, que apenas representó el 9% dentro de todas las categorías, se indaga por las *expresiones materiales e inmateriales de los habitantes*. Los resultados muestran un mayor equilibrio en las referencias a sus tres subcategorías, en lo cual la subcategoría 28, *estructuras producidas desde la acción de los habitantes*, la de mayor énfasis, en 42% de sus documentos. El 32% se asocia a la subcategoría 29, *componentes y partes derivados de la actuación de los habitantes* y el 25% a la subcategoría 30, *signos particulares de habitantes*.

Gráfico 19: Frecuencia de relacionamiento de los documentos con los referentes correspondientes a la Categoría 6: Objetos y expresiones de los habitantes - Fuente: propia



En la subcategoría que aborda los *objetos estructurantes referidos al accionar de los habitantes* encontramos una significativa producción asociada al barrio y a los hitos, puntos de confluencia de ciudad y centralidades espaciales, así como a fronteras espaciales; y en la subcategoría que aborda los *componentes y partes derivados de dicho accionar* igualmente encontramos referencias importantes a la calle y a los sectores. Notemos como tales temas son igualmente tratados en la anterior categoría, relacionada con la institucionalidad, no obstante, la diferencia entre

ambos radica en que en este caso, relacionado con los habitantes, estos asuntos no se leen desde el punto de vista de su funcionalidad sino desde su uso y su significado; de allí que, cuando se alude a los habitantes es posible hablar de la calle del encuentro, como un espacio para la expresión en lo público, o cuando se alude al barrio y al sector se refiere a éstos como referentes de la vida colectiva y como expansión de la casa. En ello, estos asuntos no sólo son pensados desde su existencia objetiva y como hecho presente, sino que vinculan su historia a la historia de cada habitante y frecuentemente hacen un llamado de atención sobre la importancia de lo vecinal y del vecino para la concreción de sus materialidades.

Además de la calle y el sector, en la subcategoría que observa los componentes y partes derivados de la acción de los habitantes, se identifican dos asuntos importantes: el *lugar* y la *casa*, a los cuales se suman el *callejón*, la *vecindad* y la *habitación*. La casa, desde los habitantes, ha sido reflexionada desde una perspectiva que supera aquella mirada centrada sobre el problema del suelo y la vivienda, y toma aquella en la cual la casa adquiere la dimensión de despliegue material de la existencia y realización de lo familiar y lo personal en el plano íntimo. De otro lado, la casa adquiere una connotación de construcción del sujeto, desde su capacidad de plasmarse en lo social, pues la posibilidad de lograr la concreción material de la casa y del barrio, en asentamientos de periferia, se reconoce como el resultado de aquellas luchas ganadas por el propósito firme de sobrevivencia de sus habitantes. Las aproximaciones a asuntos constitutivos de las partes expresadas materialmente, como lugar, vecindad, callejón, casa y habitación, son ciertamente signos interesantes, para *habitar ciudad*, del acercamiento de algunos de los documentos al orden de lo familiar y grupal y de lo cotidiano tanto desde el orden social como íntimo.

En términos de los enfoques desde los que se abordan esta categoría, se destacan dos diferencias entre los significados otorgados a lo material por parte de las instituciones y por parte de los habitantes. En primer lugar, la relación entre desarrollo y el orden material (como objeto barrio u objeto vivienda) se significa desde los habitantes, distinto a como lo hace la institucionalidad, pues mientras para la ésta los objetos en sí mismos son expresiones de desarrollo, como tales, para los habitantes el fortalecimiento de la comunidad y de la vecindad, que logra procesos de largo plazo desde los que se va construyendo lo material, es lo que se destaca como esencial al desarrollo. En el caso de los habitantes, lo material no se disocia de lo social y el desarrollo aparece siempre aunando lo social, al trabajo de los grupos (juntas de acción comunal, mujeres, etc.) y lo material. En segundo lugar, desde la perspectiva de los habitantes la materialización es esencialmente local, grupal y social, mientras para la institucionalidad los objetos tienen un significado de ciudad, pública en general, político y global.

En cuanto a la subcategoría que observa las referencias a signos particulares resultantes de los habitantes, encontramos mayor producción sobre los referentes que trabajan sobre estilos de los signos y sus relaciones con los habitantes, sobre expresiones materiales y sobre personajes, personas o grupos en particular. En este caso, a diferencia de los documentos referidos a lo institucional, existe una mayor producción en general y, además mayor interés por los signos en tanto tales y por los personajes y personas que se relacionan y caracterizan los espacios estudiados.

En esta categoría, la cual a pesar de su pertinencia en el contexto de habitar ciudad, es la que cuenta con menor producción, las tesis y monografías son las principales fuentes que abordan reflexiones sobre expresiones, objetos y materialidades, especialmente aquellas provenientes de las disciplinas de arquitectura, antropología y comunicación social; cuyos énfasis están puestos, desde la arquitectura sobre la forma y el color y desde la antropología sobre otras expresiones y signos como señales y olores.

La mayoría de documentos en esta categoría dirigen su interés al centro de la ciudad y parcialmente a asentamientos de periferia. En cuanto a las expresiones y materializaciones se observa una atracción por el Medellín oscuro y los lugares que se les asocian, como bares y cantinas, *cuevas*⁵⁴, cines, expendios de droga, baños, prostíbulos, los cuales son una fuente de información referida al orden de los signos. Dentro del material estudiado, salvo los documentos que abordan las expresiones de sectores sociales de bajos ingresos y de los habitantes referidos a los espacios aludidos anteriormente, no encontramos documentos que dirijan su mirada al estudio de objetos, materialidades y expresiones de otros grupos sociales, su habitar, sus espacios o sus territorios.

La producción asociada a esta categoría, de expresiones desde quienes habitan, permite entender otras formas de habitar, a partir del pensamiento de los habitantes que se refiere a objetos como sus calles, el inquilinato, la vivienda compartida, entre otros, lo cual marca una diferencia frente a la manera tradicional de abordar dichos fenómenos, generalmente hecho desde los discursos de instituciones y desde la producción investigativa, en la medida que buena parte de la producción sobre esta categoría no son investigaciones en rigor, sino artículos periodísticos, literarios, ensayos e historias elaboradas por los mismos habitantes del barrio.

Finalmente, llama la atención que la referencia a los elementos naturales, como quebradas y cerros, tenga un mínimo número de documentos asociados, a pesar de la importancia que cobran los elementos naturales, como condiciones materiales si se tiene en cuenta la geografía física y las configuraciones naturales de amplias áreas de las periferia; mucho más cuando tales condiciones físicas, en nuestra ciudad, han

54. Edificaciones deterioradas en ciertas partes del centro de la ciudad que fueron nombradas así por su alto deterioro físico y social, donde llegan muchos habitantes de la calle por tiempos. Allí hay droga, delito, prostitución, y se albergan mujeres y hombres, tanto adultos como ancianos y niños.

tenido una estrecha relación con la informalidad, con la precariedad en las condiciones de vida y el desarrollo los grupos humanos a quienes se les denomina informales e ilegales; en parte por su condición de localización en riesgo y en zonas prohibidas para asentarse y por su tratamientos o adaptaciones formales, espaciales y tecnológicas por fuera de los códigos reconocidos. Es extraño que, a pesar de que la localización en zonas inundables e inestables geológicamente (que relacionan amenaza, vulnerabilidad, riesgo y tragedia) marca de manera tan determinante las formas particulares de habitar, sus condiciones materiales sean poco narradas o tenidas en cuenta tanto por los habitantes, cuando se refieren a su territorio como, sobre todo, por quienes realizan la investigación en hábitat.

CAPÍTULO 5

HABITAR CIUDAD:

DE LO CONSTRUIDO A LO PENDIENTE

En vista de que, aún después de la lectura de los anteriores literales, pudiese alguien considerar que la pregunta por *habitar ciudad* no tiene sentido y que no se requiere más conocimiento sobre las dimensiones sociales y humanas de la ciudad, sino acciones inmediatas de ordenamiento y control del espacio para lograr su inscripción en la lógica del mundo globalizado, iniciaremos este capítulo reflexionando sobre el punto.

En ocasiones, en el medio político e incluso en el académico, se ha esgrimido la noción del *sobrediagnóstico*, con la cual se argumenta que, dado el extenso conocimiento que tenemos sobre nuestras realidades y, por ende, sobre nuestras ciudades, no requerimos más investigación sino aplicaciones inmediatas. Desde tal idea, se defiende una entrada a la pragmática que se orienta a propósitos como el progreso, el desarrollo, el crecimiento económico y la modernización, cuyos enfoques e imaginarios de ciudad en poco o nada remiten a quienes construyen sus mundos desde la cotidianidad.

En buena medida este trabajo discrepa con tal perspectiva, lo cual no quiere decir que no reconozcamos la importancia del orden pragmático, el que es en sí mismo es, a todas luces, necesario y, precisamente por ello requiere reflexión sobre el sentido que se le otorga a dicho orden, e investigación como requisito indispensable para retroalimentar la relación teórico-fáctico-político-práctico. Nos referimos a optar por construir un pensamiento tanto como un conocimiento a fondo sobre nuestro mundo, desde los cuales desarrollemos nuestra propia capacidad para indagar, reflexionar, comprender, cuestionar e interactuar con los sujetos y la sociedad, sus realidades, sus pensamientos, sus acciones y sus expresiones; que nos permitan abordar práctica y políticamente el proceso de construcción de la diversidad de mundos que entre ellos forman. En dicho sentido, lo cuestionable no es en sí mismo el pragmatismo sino la visión simple sobre éste.

Desafortunadamente tal idea del *sobrediagnóstico ligado a las escalas de pertinencia*, en las más altas esferas, compromete el respaldo que se da a la investigación urbana y su sentido mismo, debido a que lo reclamado es un conocimiento de aplicación directa e inmediata, que parte de suponer que ya tenemos un conocimiento adecuado sobre nuestra ciudad⁵⁵. Ello incluso ha afectado los grupos de investigación, desplazándolos de su labor de investigación hacia la consultoría, quedando gradualmente

sometidos a sus exigencias y deponiendo el rigor que exige la investigación y el desarrollo del pensamiento y el conocimiento.

Como segundo problema, encontramos el llamado de las dirigencias a que no se haga público lo negativo de nuestras ciudades, lo cual implica llamar a no elaborar, negar u ocultar nuestras duras y crudas realidades; o incluso a no hacer la necesaria catarsis social y personal.

Al pretender aplicaciones pragmáticas sin que medie el conocimiento de nuestras sibilinas y confusas realidades, y suprimir la libertad sensible y la crítica, se encubren o niegan realidades y problemas de la ciudad, intencional o implícitamente, y se desconocen los actos creativos que cotidianamente se producen posibilitando que una gran mayoría de habitantes viva en la ciudad. Lo anterior constituye un mal mayor tanto para la ciencia y las humanidades como para la política, pues inhibe la comprensión de lo que significan nuestros sistemas de vida en términos de su capacidad sinérgica, de la sostenibilidad social, cultural y económica y de la propuesta estética de nuestras ciudades.

Clarificado lo anterior, procedemos a encontrar relaciones de nuestro análisis de los documentos con las discusiones del grupo de investigación con nuestros entrevistados y dentro de los cursos de la Maestría en Hábitat. A partir de ello inferimos lineamientos, buscando reconocer potencialidades, vacíos o debilidades, tránsitos, labores conceptuales y retos, como pautas de *habitar ciudad*, frente a: lo académico: teorías, disciplinas, enfoques, investigadores, perspectivas interpretativas; metodologías; capacidad investigativa, dinámicas e institucionalidad; lo estético, político y local; y a qué investigar frente a sujetos y actores, espacios a abordar y problemas, asuntos o temas.

HABITAR CIUDAD EN PLANO ACADÉMICO

No procederemos aquí a formular lineamientos académicos para lo que pudiese ser un programa, línea o proyecto de investigación, pues la asimilación colectiva y creativa de estos resultados requeriría realizar un riguroso trabajo de estructuración conceptual y teórica, fundado en investigaciones, para asumir *habitar ciudad* como *objeto de estudio*, bien sea teórico o desde sus relaciones con los órdenes fáctico, político y práctico reconociendo las implicaciones disciplinarias, inter y transdisciplinarias propias de las problemáticas, preguntas, categorías y realidades particulares asociadas a este objeto.

55. Incluso muchas veces se plantea que la ciencia básica es un lujo que no podemos darnos en nuestros países y que requerimos sólo ciencia aplicada. Ello, en general, significa limitar nuestro rol en el campo del conocimiento al de receptores de la transferencia de ciencia y tecnología desde otros países. Es más, tal visión incluso ha estado detrás de los discursos de la misma planeación estratégica cuando se realizan diagnósticos que no profundizan sobre el conocimiento de los problemas, o se descartan los más álgidos, por no ser estratégicos, y se proponen escenarios correspondientes con los primero.

Teorías, disciplinas y enfoques

Como vimos, la producción documental asociada a este tema en Medellín, ha atravesado un proceso significativo hacia la incorporación progresiva de nuevas disciplinas, lo cual es a todas luces muy positivo. En general, dicho aumento en la participación disciplinaria no ha significado que ello haya ido a la par con las exigencias de los desarrollos teóricos contemporáneos en términos de sus implicaciones frente a la complejidad; en su lugar, lo que ha habido es un aumento en el número de disciplinas que trabajan ahora lo urbano, aunque de manera aislada o generando relaciones entre unas pocas, mas no necesariamente relacionadas entre ellas mediante su coparticipación en la construcción de sus objetos de estudio, ni en la intercomunicación entre los métodos (cualitativos-cuantitativos; físicos-bióticos-antrópicos; y subjetivos-objetivos) como tampoco con construcciones e intercambios metodológicos, instrumentales, interpretativos o analíticos. En tal sentido, ello hasta hoy ha resultado en una mayor tendencia a que las disciplinas actúen en formulas separadas o multidisciplinarias, cuando más, con una menor presencia de trabajos inter y transdisciplinarios y prácticamente ninguno con perspectiva compleja. No obstante lo anterior, es preciso reconocer que en la actualidad existe cierta aceptación a la complementariedad disciplinaria, aunque ello no implica cambios significativos en métodos, como tampoco inserciones efectivas en el orden de las políticas, pues aún prima el pragmatismo simple que anteriormente cuestionamos.

Por su parte, tampoco existe una transformación en las estructuras institucionales académicas universitarias ni en la organización del municipio, en el sentido de aceptar tanto como de posibilitar y fomentar el establecimiento certero de organizaciones interdisciplinarias y la integración entre sus propias entidades de forma estable, con el fin de lograr la capacidad para encarar de manera consistente y sostenible la perspectiva compleja del conocimiento y de la política. Al respecto, paradójicamente encontramos que muchas veces la resistencia a tales cambios proviene de un lado de la rigidez de las estructuras universitarias, que son reacias a la supresión de los esquemas administrativos y de los dominios y barreras generadas por el fraccionamiento disciplinario de sus facultades o institutos, y del otro de la resistencia de los mismos académicos, quienes defienden su respectivo universo cognitivo como el más válido para encarar la problemática de la ciudad, se protegen de que en la comunicación y cooperación lleguen a perder su identidad la cual, conservan mediante el encierro de su universo cognitivo, e incluso en ocasiones se benefician del monopolio que pueden tener frente al manejo de determinado objeto de estudio (en lo cual censuran a las otras disciplinas o grupos por entrar a competir cuando abordan objetos de estudio similares o iguales); sin embargo:

Hay una porosidad que está continuamente expresada en las disciplinas, que también puede visibilizarse en las comunidades, en los grupos humanos: quiénes dialogan con quién, cómo se articulan en determinados trabajos; pero también,

se van produciendo nuevas fragmentaciones. Con los temas del espacio, ya no hay una disciplina más propia, que tenga una especie de prerrogativa en su estudio, una sola mirada que pretende erigirse como la válida, o un discurso que sea el patrón de todos los demás (Bolívar, 2006).⁵⁶

El conocimiento y la producción de conocimiento no es como una superficie lisa, compacta, homogénea, sino que se parece más, gráficamente, a un tejido, pero no a un tejido plano, liso y compacto sino que tiene vacíos, en algunos puntos es más apretado y en otros más denso, abierto, deshilachado... Entonces hablar de fronteras disciplinarias y hablar de diferencias muy consistentes dentro de nuestras áreas no es fácil. Incluso esta separación entre disciplinas duras y blandas y entre exactas y no exactas, entre las artes y las ciencias, termina siendo muy porosa. Los antropólogos nos podríamos definir entre duros y blandos, porque le apostamos fuertemente a la teoría, además de la práctica (Bolívar, 2006).

Como lo planteamos en el capítulo 4, además de requerirse contar con los respaldos institucionales y el compromiso de las comunidades académicas, es central contar con los liderazgos intelectuales de individuos y grupos, así como con la flexibilidad administrativa de las instituciones académicas y gubernamentales, para que la participación interdisciplinaria se acerque adecuadamente a la complejidad implícita en nuestras ciudades.

Existen aportes importantes, frente a la interdisciplina, procedentes de la geografía humana, la antropología, (...) la sociología-, el trabajo social, la etnografía en el contexto de la multiculturalidades, la comunicación y, por otro lado, existen potencialidades importantes en la ciencia política y la economía. Contrario a ello, los arquitectos nos hemos quedado atrás al ponerle atención sólo a lo formal y hemos dejado de lado lo político del quehacer práctico (Yory, 2006).

Al respecto se plantea la inconveniencia de ciertos enfoques del urbanismo (no todos) cuando desconocen la importancia de lo social y lo cultural; y de otros de la planificación cuando conduce a que se piense más en su sistema y en cómo hacer que éste funcione desconociendo realidades inminentes, por ejemplo, como el fenómeno de los habitantes de la calle. Como antecedente diferente se alude al proyecto de *arquitectos descalzos*, que abogó por el compromiso de la arquitectura con la comunidad referido a su conexión con procesos reales y cotidianos.

Otro aporte importante, poco explorado, proviene de la arqueología, como disciplina que habla permanentemente de apropiaciones, poblamiento y manejos del territorio (...) Ésta, como la etnohistoria, aporta bases para los estudios sobre el territorio (...) como su información sobre las formas de ocupación del territorio (Bolívar, 2006).

56. Recordemos que los textos en itálica, ligados a los entrevistados, no son transcripciones textuales sino que pueden ser parafraseo o agrupación de ideas, y, en ciertos casos, integran elementos coherentes con el discurso original. A su vez puede haber supresión de partes y ajustes de redacción. Siempre se buscó mantener la idea central de sus autores.

La pregunta por hacer ahora, sería cómo cuestiona y cómo aporta *habitar ciudad* al desarrollo de las disciplinas y, en sentido inverso, cómo aportan las disciplinas al desarrollo de ésta relación. Si bien hay un bagaje en las teorías que han abordado los asuntos de la ciudad y del hábitat humano, indagamos si la forma como está construida la teoría sobre la ciudad permite desarrollar el tipo de conocimiento que ésta requiere frente a la complejidad que la caracteriza y por las limitaciones que podemos encontrar en las entradas clásicas desde donde se han abordado la ciudad, el hábitat y el habitar.

A pesar de que existe una gran producción bibliográfica referida a habitar y habitares (diarios de campo, mapas cognitivos, cartografías sociales, trabajos de temas alternativos de la comunicación), pero en dicha producción el problema es la desconexión entre el habitar y el hábitat (Yory, 2006).

Como plantea Julián Arturo, de los asuntos que nos ocupamos, de lo que resaltamos, a partir de lo que domina las preocupaciones centrales de una época, de una comunidad académica o de un estado, se construyen realidades; de allí que las tendencias interpretativas en las que nos ubiquemos sean claves. Por ello uno de los asuntos más importantes en la formulación de perspectivas para la investigación y la política referidas a *habitar ciudad* radica en los enfoques desde los cuales se encara la ciudad, el hábitat, la acción de habitar y los hábitos y hábitos implícitos y sus relaciones con las dinámicas urbanas y proyectos institucionales y de la sociedad sobre las ciudad. Al respecto, miraremos algunos de los aportes derivadas de nuestros diálogos.

En cuanto a la discusión sobre los enfoques se alerta sobre la inconveniencia de *determinar abordajes, porque podría (...)* implicar que se esté planteando determinado *modelo como ideal*. De allí que, *en pro de la rigurosidad, es importante reconocer que no hay un concepto o un enfoque exclusivo, ni una mirada única y legítima para abordar los estudios sobre habitar la ciudad. Hay matices importantes entre los abordajes de las disciplinas, por ejemplo entre trabajo social y sociología frente a antropología (...)* de acuerdo a como se *entiende o concibe el alcance o la cobertura del concepto de habitar. Si se piensa, por ejemplo, desde la perspectiva de Jordi Borja, al abordar la ciudad toda, o si se restringe al residir (Bolívar, 2006).*

Hábitat supone acción, es una manera de estar, construir apropiación del territorio, es un acto de estar en el mundo. Al hábitat debe hacerse un acercamiento desde el habitar, descubrir cómo hacer ciudad desde maneras diversas y múltiples sin necesariamente obedecer a lo predeterminado. El habitar en la ciudad se caracteriza por la hibridación y el mestizaje y el Estado debe reconocer esto y buscar elementos comunes para administrar. Es necesario posibilitar el contacto basándose en los reconocimientos de habitares y los intereses que haya tras ello. La gente no vive sólo como quiere sino como puede y eso se refleja en cómo es el espacio (Yory, 2006).

En conexión con los abordajes metodológicos y sus enfoques encontramos algunas reflexiones pertinentes. El hecho de que la mayoría de los documentos

analizados en este Estado del arte adopten metodologías cualitativas, y una buena proporción acuda a la etnografía, las crónicas e historias, no como disciplina sino como relatos de los habitantes, señala una tendencia interesante de apertura a los órdenes particulares de los sujetos, como asunto de interés para nuestro tema en cuestión. Sin embargo, esto no puede desviar la atención de la creciente influencia y dominio del pensamiento y las acciones de la planificación y de la construcción de proyectos y acuerdos amplios de ciudad, donde las particularidades terminan por posponerse o invisibilizarse, o por negarse, rechazarse o controlarse, sin que nos hayamos hecho realmente la pregunta por su impacto sobre los habitantes y sus formas de *habitar*. Si bien el panorama general del estado del arte evidencia la tendencia de asenso en las metodologías cualitativas, sus métodos no se abordan a partir de lo inter y transdisciplinario, ni rompen la dicotomía objetivo-subjetivo.

La perspectiva orientada a los universos micro gradualmente tiende a sustituirse, desde mediados de los 90, por la observación sobre escalas meso (metropolitanas o regionales) y macro (globales). Desde las historias cotidianas barriales y de pobladores de principios de los 90, se transita hacia la observación en campo centrada en procesos urbanos; y, para mediados de los 90 se observan universos grupales, donde emerge la particularidad, desde los sujetos y sus relaciones espaciales en la ciudad (generalmente conflictivas), dominando el interés sobre las nuevas generaciones y sus relaciones territoriales. Al finalizar los 90 se presenta un énfasis en crónicas, periodismo urbano e historias de barrio, en la defensa del territorio, sus derechos y la territorialidad, y a comienzos del siglo se enfatiza la observación sobre lo cotidiano. Por su parte, se observan dos tensiones importantes, de un lado entre abordajes eminentemente empíricos y aquellos de corte más interpretativos o teóricos; y del otro, entre trabajos de escala macro sobre planificación y política, que carecen de visualización sobre los sujetos y aquellos de escalas menores, localizadas o micro, donde habría sujetos identificables; desde las cuales lo que se opone es a la ciudad frente a los sujetos, con la interminable tensión entre el lugar, lo local y lo global referida a los poderes de la centralidad y la periferia, lo cual exigiría comprender la simultaneidad territorial.

Si bien obviamente la reflexión sobre el asunto metodológico parte de los documentos analizados y de los diálogos con pares, nos referiremos ahora a la propia metodología utilizada en este estudio de estado del arte, por considerar que en sí constituye un paso de acercamiento entre los órdenes cualitativos y cuantitativos que merece consignarse. Sobre el proceso metodológico utilizado en la presente investigación, encontramos que éste fue adecuado a la escala del trabajo, permitiendo leer conceptos diversos como el tema de espacios y escalas, sujetos y actores y temáticas u objetos trabajados, según tipos y quinquenios, aportando una completa síntesis de todo el material, así como una lectura sobre las aproximaciones privilegiadas sobre lo anterior y sobre el tratamiento dado a los pensamientos, acciones y objetos.

La experimentación sobre el uso del Sig, que no ha sido práctica propia de los estados del arte, brindó la posibilidad de manipulación, síntesis e interpretación del comportamiento documental situando claras referencias entre los documentos con el espacio físico con el cual se relacionan, aportando la lectura sobre los espacios que han recibido realmente la atención, tanto del estado como de los investigadores.

Precisamente, uno de los vacíos en las aproximaciones a éstos estudios, sobre todo en las referidas a objetos o disciplinas que abordan el espacio, el hábitat y la ciudad, ha sido no haber relacionado los estudios que abordan los contenidos documentales con las geografías a las que éstos se refieren. En tal sentido, la presente investigación constituye un aporte de partida para trabajar modelos de relacionamiento documental-territorial. Así, dejamos esta puerta abierta para su indagación futura, con el fin de lograr también en ello la pretendida interdisciplina para el abordaje, incluso aquí, de la tendencia compleja. De momento, es interesante la capacidad de este Sig para ser consultado abiertamente por cualquier investigador así como su capacidad para ser actualizado a futuro y obtener reportes en cada momento según los intereses investigativos.

Indudablemente, la configuración de nuevos objetos de pensamiento como el *habitar*, requiere el uso de nuevas tecnologías e instrumentos que permitan trabajar en simultaneidad de escalas, de tiempos, de miradas; además de ubicarse permanentemente en fronteras disciplinares, conceptuales y metodológicas.

¿Investigadores más que grupos?

Si bien existe un amplio y actualizado universo de autores, que sirven de soporte teórico y empírico al conocimiento en *habitar ciudad*, con bases que aportan a su desarrollo académico y político, aún es necesario profundizar sobre sus relaciones y darle consistencia a los fundamentos conceptuales directamente implicados en esta entrada, buscar nacional e internacionalmente los grandes soportes en distintas academias y en diferentes organizaciones disciplinarias y direccionar sus fundamentos teóricos hacia una línea más consistente de producción, mapas conceptuales, construcciones discursivas y estrategias investigativas para el desarrollo y relacionamiento entre los órdenes tanto teórico como empírico en relación con lo: fáctico, político y práctico.

Al responder nuestra pregunta sobre grupos o investigadores que puedan aportar, y ante la escasa identificación de referentes institucionales, de procesos grupales o de redes configurados, se plantea que “*toca pensar, más que en escuelas, en personas que han logrado generar algunas preguntas e investigaciones*” (Sánchez, 2006). Lo anterior, obviamente es preocupante, por las restricciones que sufren los trabajos individuales para transitar social e institucionalmente hacia su consolidación y visión de largo plazo, tanto educativa e investigativa como política. En tal sentido, a pesar de lo difícil que resulte, es preciso apoyar el desarrollo de escuelas

de pensamiento en la perspectiva de transformar realmente los sentidos de la labor intelectual, investigativa, crítica y propositiva. No obstante, dentro de tal realidad, se identificaron producciones institucionales (en los tres tipos de documentos) en: la Escuela del Hábitat CEHAP de la UNAL, el Departamento de Antropología de la UDEA y la Facultad de Comunicaciones de la UPB y, parcialmente, la Corporación Región; y en las entrevistas se destacó el trabajo sostenido de Barrio Taller, el cual, agregamos, tiene una línea clara de indagaciones múltiples sobre el hábitat en sectores de bajos ingresos, sus estéticas, expresiones, usos, etc.

En nuestros diálogos con pares se destacaron dos tipos grandes de grupos de investigación: unos adscritos a universidades y otros a ONGs y, sobre éstos últimos, se formula que no se encuentran muchos trabajando en estos asuntos, pues sus líneas están más en lo económico, lo político o el conflicto, dejando de lado el tema más amplio de ciudad, de cultura o de lo interétnico.

Frente a la indagación por autores y trabajos pertinentes para *habitar ciudad*, que fue observado en el capítulo anterior, referido a los estudios locales, desde las entrevistas se destacan otras menciones claves en un orden documental de trayectoria internacional. Al respecto, partimos de que aunque muchos de los autores referenciados provienen de diferentes disciplinas, en general éstos comparten su interés por lo cotidiano y por las expresiones que identifican y hacen particulares a los grupos desde sus relaciones en y con el espacio. En su mayoría, los autores que se ubican en dicho interés no provienen de la institucionalidad ni de los mismos habitantes, quienes usualmente no recurren a reflexiones externas para analizar sus situaciones, sino que forman parte de entidades académicas.

Como autores colombianos, se reconocen *Julián Arturo*, *Eduardo Quintal* y *Hernando Carvajalino* por sus trabajos sobre fenómenos urbanos, vida y cultura urbana, los cuales son considerados como relativamente recientes, ya que pertenecen a la segunda mitad del siglo 20 (desde los 80). *Julián Arturo* (1994), como antropólogo y autor del pionero y reconocido trabajo *pobladores urbanos* es referenciado por varios de los entrevistados como sus aportes al tema, al respecto del cual se plantea: *apenas por los años 92 a 95 aparecen acentos sobre la memoria y empiezan a nombrarse en Bogotá con dicho autor, y se fue creando corriente frente a lo urbano* (Sánchez, 2006). En Medellín, la mirada sobre los habitantes y su habitar que tuvo aceptación en un momento, asociando ambos asuntos, cotidianidad y conflicto, se pierde luego y es sustituida por la predominante reflexión sobre el conflicto. También desde la antropología, entre otros, se referencia a *Edgar Bolívar* por su aproximación a los asuntos de lo urbano y sobre los estudios de antropología de la ciudad; y a *Luz Amparo Sánchez* por su trabajo sobre la ciudad, desde los temas de la memoria y el miedo con la intención de una mirada que buscar contrastes en la ciudad y relaciones y diferencias con otras ciudades.

En particular se plantea que en la investigación en *habitar* ha habido una pérdida, no propiamente en lo que tiene que ver con la formación, sino por la falta de líneas de investigación; contrario a lo que ocurre, por ejemplo, con los trabajos sobre *pobres* (Bolívar, 2006). A pesar de la existencia de un número importante de investigaciones sobre temas asociados a lo urbano y el territorio, y algunos hagan referencia al habitar, la pregunta explícita por *habitar* y en particular por *habitar ciudad* no se está haciendo. Precisamente, se requiere complementar un cuerpo, llamémoslo interpretativo, que permita o lleve a construir este objeto-pregunta, con los recursos que cuentan los investigadores.

Como autores clásicos, se remite a André Leroi Gourhan, con su aporte al hábitat desde la paleontología; a George Simmel, con su aporte sobre pequeños y grandes gestos y formas de sociabilidad; y a Norbert Schultz, con su trabajo sobre subjetividad, no desde el sujeto sino desde las relaciones. Por su parte, se acude a Paul Ricoeur, como autor que lleva a pensar el quién⁵⁷, el qué, el cómo y el dónde; y a Anthony Giddens y Erving Goffman⁵⁸, quienes trabajan ciudadanía y dialogan con Simmel y con la fenomenología de Schutz y Maurice Merleau-Ponty quien aborda percepciones, cuerpo, personalidad, corporalidad, espacialidad, sentidos y cotidianidad. Por su parte, se reconoce a Marc Augé clásico en antropología contemporánea de la ciudad y a Manuel Delgado quien, diferenciando la ciudad de lo urbano, trabaja la potencia aportando las dimensiones dinámicas y de perturbación a lo establecido o rígido.

Frente a otros latinoamericanos se destaca a Roxana Renguillo, quien aborda el poder y la ciudadanía, desde una antropología referida a la comunicación como intercambio de signos; a Gilberto Giménez, mexicano, con las tipificaciones del espacio antropológico; y a Rogério Haesbaert con su planteamiento sobre el mito de la desterritorialización⁵⁹. En comunicación, a su vez, de Colombia se reconoce a Armando Silva, desde los imaginarios⁶⁰, la cultura y la semiología y, de México, a Néstor García Canclini, con su propuesta de culturas híbridas⁶¹, globalización, consumo y ciudadanos.

Con respecto de la necesidad de crear vínculos y procesos más colectivos, sería recomendable adelantar aproximaciones preliminares con investigadores interesados en indagar sobre este problema, para construir lineamientos comunes sobre lo urbano y particulares sobre las realidades especiales de la ciudad o las ciudades, en consideración a sus fenómenos y a las lógicas de sus propios *habitares*.

57. Distinto de la teoría de la acción que, siendo la que habló de las prácticas, se limitó a pensar el qué pero no el quién.

58. Quien trabaja la microsociología.

59. HAESBAERT, Rogério, *O mito da desterritorializacao: Do "fim dos territorios" a multiterritorialidade*, Editora Bertrand, Brasil, 2004.

60. SILVA Armando, *Imaginaros urbanos - Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.

61. GARCIA CANCLINI, Néstor, *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Ed. Grijalbo y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.

Se trataría de *la superación de carácter microscópico porque, si bien son cosas distintas aquello que pasa en el semáforo de la Iguaná en Medellín o aquello en el de La Séptima en Bogotá, se debe pensar en la posibilidad de comparar lo que sucede allí con esa misma práctica en otras partes; en cuyo caso el ejercicio comparativo es lo que permite salir del anclaje, de estar circunscritos o atrapados en un solo lugar como si el asunto fuera del lugar* (Sánchez, 2006).

Institucionalidad investigativa

Uno de los temas sobre la institucionalidad en la investigación en los últimos tres quinquenios ha sido el de la conformación de grupos de investigación; al respecto de la cual vimos cómo en lugar de agrupaciones institucionales, de momento se aludió más a investigadores en particular. No obstante, el sistema científico nacional, ha planteado la estrategia de trabajar desde los grupos y las alianzas interinstitucionales. Ello, importante en términos de la sostenibilidad de los campos de conocimiento; respecto a lo cual desde los entrevistados tenemos un panorama para analizar.

Los grupos se hacen y se deshacen y los grupos se encierran..., hay ciertas sospechas (...). Hay comunidad si hay comunicación. Creo que no es por la vía de los grupos. En el esquema de grupos de Colciencias, se está generando un fenómeno de aislamiento, independencia e incomunicación (Bolívar, 2006). Asociado a ello está la tendencia a separar las escuelas de posgrado, edificios especializados de investigación y laboratorios de las demás labores académicas.

Si bien es motivo de orgullo que, tras estudiar la producción en Medellín se concluyera que en la participación institucional (producción de conocimiento, información y datos, sistematización, documentación y publicación, organización del servicio documental y participación de grupos, profesores y estudiantes investigadores) las dos universidades públicas de la región, UdeA y Unal juegan el rol más activo frente a nuestro interés por *habitar ciudad*, a pesar de ello, cuando se observa la estructuración de los procesos de conocimiento referidos a estos objetos no se encuentran buenas condiciones, se descubre incertidumbre frente a su futuro, oposición desde los enfoques disciplinarios más cerrados, inestabilidad en su labor y, en buena parte, dispersión de esfuerzos en iniciativas de sujetos o pequeños grupos así como barreras para su inserción tanto en los procesos de formación como en los políticos. En tal sentido, a partir de un proceso temático podría visualizarse la configuración o aprovechamiento de redes académicas interinstitucionales e interdisciplinarias desde las que se configuren elementos de objetividad y legitimidad en la comunidad académica; así mismo podría activarse el intercambio académico para discutir estos resultados y la potencial relación de su asunto central con programas de posgrado e investigación⁶², incursionar en el medio editorial de manera más estratégica y proyectarse mejor hacia los sectores universitarios sensibles frente al asunto.

Si bien la tendencia de crecimiento quinquenal en la producción documental y de ampliación disciplinaria y temática se mantuvo a lo largo de los primeros 20 años estudiados, a ésta se le contraponen al descenso en el primer quinquenio del 2000, lo cual clama por ser revisado. En particular, urge evaluar social y académicamente las implicaciones de la predominancia de las consultorías alrededor de diagnósticos, planes y proyectos, para el desarrollo de los procesos de conocimiento, educación y transformación de las políticas territoriales y de ciencia y tecnología. Tal disminución en la publicación también podría asociarse a la falta de apoyo local para la investigación y la actividad editorial, a la reducción en las dinámicas de los propios grupos y la variación en la política nacional de ciencia y tecnología. Si bien consideramos importante el rol que cumple la investigación académica de apoyo a la municipalidad o a las comunidades en sus diagnósticos o propuestas de intervención, ello no puede debilitar para nada la obligación del cumplimiento de la misión, como obligación social, de identificar, comprender a fondo y proyectar el desarrollo de un conocimiento a fondo sobre el hábitat urbano.

Si bien la investigación puede derivarse de los propios intereses académicos, teóricos, la injerencia de los intereses económicos condiciona en ocasiones el desarrollo de la investigación a las necesidades de quién la paga (Yory, 2006). Aunque existen dificultades, es posible abrir caminos en conexión con los cambios vienen sufriendo las institucionales (Arturo, 2006).

Pese a que las entidades municipales aparecen con la autoría de muchos estudios, dichos trabajos se han realizado a partir de convenios con entidades académicas, lo cual no sirve para introducir la reflexión sobre la falta de una capacidad de investigación instalada en la municipalidad, y además de relaciones sostenidas con las entidades académicas, pues en el caso el conocimiento sobre *habitar ciudad* se ha *dependido* de participaciones coyunturales, bajo relaciones contractuales inmediatas, en muchos casos con pretensión de *diagnósticos rápidos*, lineamientos de corto plazo y tratamientos puntuales, que no permiten un conocimiento a fondo de los fenómenos del hábitat ni derivar conclusiones consistentes sobre sus dinámicas, tendencias y transformaciones.

El interés de tales estudios no se ubica sobre la diversidad y particularidad de los habitantes, sus condiciones y sus habitares, sino sobre la población como dato, enfatizando en algunos grupos poblacionales y barrios más estigmatizados, inhabilitando la comprensión de las dinámicas sociales, culturales, económicas y materiales de los pobladores en la construcción de la ciudad como territorio.

62. Las tres Maestrías en Hábitat de la Unal; Maestría en Didáctica de la Geografía y Doctorado en Geografía e investigadores de trabajo social en la UdeA; investigadores de comunicación urbana de la Upb, de Ongs con investigación como Región e investigadores independientes; y a nivel internacional la Maestría en Hábitat en Argentina y la de Vivienda en Chile.

Con respecto del rol cumplido por el municipio en conexión con nuestro asunto, se avizoran varias acciones, entre éstas:

- Concertar con el municipio un proyecto de reconocimiento de los nuevos y viejos habitantes de la ciudad, indagando por quiénes son aquellos que habitan aquí, como un amplio universo con particularidades y subjetividades a su interior, por migraciones, desplazamientos de población internos o externos, o como nuevas generaciones del propio municipio o territorio metropolitano; tanto como por cómo se van perfilando de nuevo los habitantes, a lo largo de la transformación que se va dando sobre los sentidos, usos y funciones en la ciudad, cambiando hacia nuevas valoraciones, imaginarios, deseos, prácticas, rituales, recursos, roles y expresiones”. Allí estaría un proyecto de confluencia, fundado en la investigación, entre academia-instituciones que apunte a identificar las particularidades de los habitantes de acuerdo con sus relaciones físico-geográficas, sus condiciones habitacionales, sus circunstancias particulares sociales, culturales, económicas, de generación y género, de roles y de relacionamiento económico, y a identificar cómo se tejen y cuáles son sus tramas del habitar urbano y sus espacialidades, entre otras.

Crear y fortalecer un instrumento, tipo observatorio que obedece a una realidad, que produzca conocimiento básico y conocimiento ligado a interpretar fenómenos que requieren intervención; donde se haga monitoreo y seguimiento a procesos, pero también producción de información para la definición de políticas: públicas y sociales, en todo sentido.(...) Desde ese instrumento habría que definir al menos dos asuntos: continuar este tipo de trabajos, de evaluación, sistematización del conocimiento acumulado, y ahondar en ello, y atender problemas que podrían definirse como deudas históricas, deudas sociales, pero no en el sentido caritativo. Por ejemplo el tema de memoria, dándole cabida hasta a los patrimonios físicos; el de desplazados, sobre lo cual se ha venido produciendo pero debería ser más sistemático. (Bolívar, 2006).

- Aprovechar el potencial documental del municipio, derivado de su gran capacidad de movimiento de datos, información y material sobre lo urbano (de sus secretarías y el Concejo Municipal), para sistematizar e integrar su información, que concentra estudios, investigaciones, proyectos, planes, debates públicos, con el propósito de constituirlo en fuente de información para la ciudadanía, los investigadores, los funcionarios.

- Identificar programas de educación superior y de posgrado, incluso orientados hacia la cualificación de la enseñanza básica y media sobre el campo territorial, social, cultural y espacial del hábitat e identificar lo propio en educación ciudadana.

Es preciso plantear el problema de fondo: estrategias de conocimiento, identidad de las disciplinas, necesidad de entender la urgencia de fortalecer los procesos de conformación, consolidación, enriquecimiento y desarrollo de las comunidades académicas. (...) La respuesta se relaciona con la responsabilidad social de las universidades, en este caso de las universidades públicas, y de la

universidad en general, de los centros de conocimiento, frente a lo local, lo regional, lo nacional y el mundo, y la manera como se sintonizan según la interpretación que hacen de las tendencias y de los fenómenos de la realidad, bien sea acogiendo a las demandas de la puesta en marcha de políticas públicas o a la demanda de sectores específicos o incluso, legítimamente, al conocimiento en el estado puro. Es decir, el problema del habitar como tal merece seguir siendo explorado, con sus propios estados del arte y sus propias fronteras (Bolívar, 2006).

En el marco de los procesos curriculares aludimos a las profundas escisiones en las relaciones de *habitar ciudad* con sus entradas formativas, que se enfrentan al fraccionamiento y tensiones entre las disciplinas y a la aproximación a problemas desde perspectivas más especializadas que complejas. Este asunto, indudablemente, constituye un cuello de botella de difícil resolución dadas las tradiciones tan arraigadas que allí existen y, también, el momento indagatorio y experimental en el que se halla la relación entre las perspectivas complejas y el universo de formación universitaria. *Ello depende de una apuesta, que en este caso se traduce en una malla curricular, en la expresión de un currículo, en una concatenación de temas y de niveles de profundización (Bolívar, 2006).*

- Fomentar una iniciativa editorial y de organización documental de lo existente en la ciudad, el área metropolitana y la región y acordar una alianza interinstitucional para su desarrollo; cualificar la cultura editorial y de crítica académica; mejorar la capacidad de gestión de los centros de investigación para filtrarse en los nichos editoriales privados; y organizar su oferta editorial académica desde la configuración de sus redes temáticas.

- Otra preocupación remite a la falta de consistencia en las líneas editoriales, lo cual no sólo se observa en la falta de espacios editoriales para el encuentro actualizado de los discursos académicos, expresada en la bajísima producción de revistas sino en la falta de relaciones sólidas y de redes en materia de publicaciones en otros géneros editoriales; así como en las pocas estrategias de divulgación de resultados, la precaria presencia de editoriales privadas y la casi nula existencia de líneas editoriales estables como libros o textos académicos. De ello se escapan, en parte y con altibajos, pocos centros académicos, que cuentan bien sea con cierta continuidad o cantidad de producción importante.

Tránsitos conceptuales y teóricos deseables

Valorada la producción existente en la ciudad, señalaremos algunos elementos sobre tránsitos y labores conceptuales y teóricas deseables en materia académica sobre *habitar ciudad*:

- *Hábitat como trama y no mero contenedor:* La tendencia general a entender el hábitat como mero contenedor, es preocupante en tanto ésta ligada funcionalmente al afán de los estados por hacerse competitivos, y a la formulación de políticas regidas por parámetros globales y de rentabilidad, que homogenizan y, precisamente, desconocen el orden particular, diverso, dinámico y real de lo local, sin llegar a entender, por ejemplo, que

...dos habitares distintos son dos hábitats distintos. En ello, es preciso entender el habitar dentro de la frontera, en comunicación con el otro, que es lo que reafirma esa idea de hábitat, en lo cual cobra relevancia el espacio público y la idea de ciudadanía asociados a vivir el espacio como imaginario deseable y posible (Yory, 2006); pues la ciudad no se plantea en abstracto, sino en concreto; de allí que el habitar deba abordarse desde cerca, sobre contingencias desde el día a día.

En el tratamiento de la ciudad, lo que se requiere es dar menor énfasis sobre el contenedor y más sobre lo que se vive; menos importancia a los objetos, vistos como espacios físicos, y priorizar las apropiaciones, es decir, los lugares.

- *Tiempo humano y no sólo situación cronológica:* Una pregunta interesante sobre *habitar ciudad* alude a si es válido este objeto para las ciencias que abordan el tiempo⁶³. Observando los documentos del estado del arte, en conexión con el tiempo, podemos decir que, así como en el caso del espacio, el tiempo constituye una referencia de localización de un hecho estudiado en una cronología, en determinado momento o época, pero no ha constituido una pregunta central.

Habitar ciudad, como relación, podría ser vista como un asunto inconexo con lo anterior o, por el contrario, como profundamente referido y articulado a ello. Sería de gran interés adelantar indagaciones referidas al sentido del tiempo en la constitución de hábitos y rituales, sujetos y rituales, rituales y prácticas, materializaciones y expresiones, pensamientos, ideologías e imaginarios. Observando los trabajos, en conexión con el tiempo, podemos decir que, así como en el caso del espacio, el tiempo constituye una referencia de localización de un hecho estudiado en una cronología, en determinado momento o época, pero no constituye una pregunta central.

En el abordaje de los documentos al *tiempo presente*, 70%, hay pocas reflexiones intencionadas sobre el sentido del tiempo en el mundo contemporáneo y sus relaciones con las formas de habitar de los habitantes en sociedades, culturas y ciudades como las nuestras. En cuanto a la reflexión sobre las tendencias

63. Bien sea la historia, en la cual hay varias entradas, como la lectura sobre causalidades, determinantes y procesos de largo plazo y tendencias sociales hasta la lectura sobre historias de vida y la historia del mundo contemporáneo; la antropología con su interés por el significado cultural referido al uso y la organización del tiempo, rituales y rutinas; la arquitectura que, que centrada sobre el espacio, y no propiamente sobre el tiempo, busca comprender retrospectivamente las expresiones estéticas, formales y funcionales del espacio construido en distintas épocas, latitudes y sociedades; la sociología, en ocasiones acercándose a la historia, que indaga sobre causalidades y tendencias; la filosofía, cuando se mueve entre sentido, tiempo y espacio; y, obviamente, la física, quien la asume como una de sus categorías, similar a la historia.

contemporáneas, la indagación ha sido sobre fenómenos urbanos globales, referidos al momento actual, por ejemplo con respecto de la competitividad, el consumo y la normalización de la sociedad urbana, y no tanto referidos a los tiempos culturales y políticos por los que atraviesa nuestra ciudad, región o país (en el sentido de develar, también, del pensamiento y las dinámicas de unas épocas). En la aproximación al *pasado cercano*, se aportan descripciones sobre dichas épocas, sus espacios y problemáticas y sobre la estética, la identidad y los valores, pero en ocasiones éste se aborda como localización contextual frente a un momento de la ciudad, sin que constituya un problema o categoría para comprender la *ciudad*, el *hábitat* y el *habitar*. Finalmente, en la aproximación al *pasado lejano*, es frecuente la mirada sobre determinado momento de una cronología referida a historias particulares y a las fundaciones y transformaciones de los barrios, en lo cual el tiempo o la época no entran tanto como consideración analítica sino como dato de situación en su escala cronológica. No obstante en éstos se descubre la posibilidad de aproximarse al asunto de las memorias urbanas y los rituales e hitos de la ciudad, lo cual es ciertamente una entrada muy pertinente al *habitar*.

Frente a los fenómenos estudiados sobre todos los tiempos, referidos a los procesos de asentamiento de la población, aparecería una veta interesante, para pensar en relación con el tiempo, referida a las transformaciones sufridas por la sociedad en relación con las formas de adaptación y las transformaciones en las tecnologías del yo (Foucault, 1999) y en las tecnologías sociales y de los grupos, frente a las transformaciones sufridas en el orden global y espacial de las ciudades y a las nuevas conflictividades en nuestras las ciudades (sobre todo en las colombianas).

Otras entradas a proponer serían: el tiempo referido a su significación a propósito del *habitar ciudad*, en el sentido de su uso y sentido para los distintos grupos humanos y en relación con sus prácticas en el espacio de la ciudad y con la concreción de sus hábitats; el tiempo relacionado con la necesidad de comprender cómo se han transformado las formas y prácticas de habitar, las percepciones sobre los habitantes y sus habitares, y las expresiones y las materializaciones asociadas, a medida que se transforman las sociedades con el tiempo (lo cual permitiría viajar hasta los tiempos más remotos tanto como avizorar tendencias contemporáneas); y el tiempo comprendido ya desde visiones de causalidad y proceso, que permitiría dilucidar los determinantes, condicionantes y subversiones que a lo largo de éste existen afectando las relaciones de los distintos grupos humanos con y en los espacios en la ciudad.

- *Habitar: enlace entre cotidianidad y ciudad*: En sí el principal trabajo pendiente radicaría en *articular y superar los paralelismos, o a veces choques*, entre las investigaciones que se centran de un lado en lo subjetivo, lo sensible, lo estético simbólico, lo cultural y aquellas que miran hacia lo espacial, las calidades materiales, los signos físicos y las estructuras. Producción escrita que aborde ambos lados hay bastante, pero no que logre una articulación analítica estructurante dentro

de un pensamiento intencionado en dicha dirección. Así los tratamientos sobre *cotidianidad* e historias de sujetos, barrios y vida son múltiples, tantas casi como sobre *materialidades, estructuras y componentes* del espacio, la plaza, el barrio, pero aún queda pendiente la labor de tejer académicamente estos universos que continúan escindidos. En lo anterior, la relación sujeto, espacio y tiempo es central; a la cual se une la necesidad de articular la dimensión dinámica, inherente a las acciones y las prácticas, las cuales, por lo general se muestran inconexas (participando en unos casos de lo cotidiano y simbólico y en otros de lo material y físico espacial), pero sin que sean abordadas relacionamente.

– *Lo micro y lo macro, lo cotidiano y lo estructural*: Indagar por las dimensiones inherentes a *la complejidad del habitar*, y de ésta inscrita en su relación dentro de la *construcción de ciudad*, es un reto para poder enfrentar la contradicción desde la que se ha trabajado la relación micro macro. Es preciso superar las limitaciones teóricas para relacionar las tradiciones históricas asociadas a la mirada macro y estructurales (por ejemplo, cuando nos referimos a la violencia, lo económico, los político) con las tradiciones que trabajan lo micro, lo particular, los sujetos, la *cotidianidad*. Ambas entradas, de por sí, pueden trabajarse de manera simple o de manera compleja, de allí que el reto no sea sólo abordar la relación micro-macro sino abordarla desde la complejidad implícita en los problemas que observamos, como la del *habitar*, el *hábitat* y *la ciudad*.

Hay una limitación que marca a las disciplinas, no solamente en el tema de formas habitar ciudad, y es la tradición de la mirada macro. Hemos tenido un larga historia en América Latina de atender a la estructura y la mirada de lo macro. Después emergen inquietudes sobre la observación desde el enfoque micro, y comenzamos con miradas micro pero aisladas. Aunque en la actualidad se han hecho diversos estudios e investigaciones, no se ha podido conectar eso macro con lo micro. La antropología ha realizado algunos acercamientos a expresiones micro en la ciudad, debajo las cuales se podrían leer formas de habitar de pequeños grupos, como los que habitan la calle. Los estudios típicamente antropológicos han tenido un enfoque microscópico, cara a cara, sobre otro grupo humano; pero no han tenido dentro de sus presupuestos clásicos, por ejemplo, el estudio del espacio público, de los mundos de lo íntimo y de lo público (Sánchez, 2006). La competitividad, el poder económico y la preocupación por el sentido igualitario del habitar deben ser tratados como complementarios porque lo local no se puede sustraer del mundo. Es necesario “darle la cara al mundo sin darle la espalda al lugar” (Yory, 2006).

‘Formas de habitar’ es un desafío interesante y, en vez de limitación, es una posibilidad, para entender lo macro y lo micro. En necesario sacarlo de tradiciones tan macro y trabajar lo micro, como propone Bourdieu, cuando se pregunta sobre la vida cotidiana, los gestos y la violencia simbólica. (...) Se podría abordar el tema de habitar bajo dos opciones: desde el hábitus o desde el de campo; en lo

cual no se trata mirar la determinación absoluta de la estructura ni tampoco el aislamiento un sujeto (Sánchez, 2006).

- *Lo tecnológico: construcción de sujetos en su habitar:* Es preciso estudiar de manera compleja las implicaciones de lo que podríamos denominar como “*tecnologías del habitar*”, desde la construcción del *yo*⁶⁴, *sujeto*, como ciudadano y ciudadano urbano; pasando por la construcción del *nosotros*, *colectivo*, como fuerza cultural y social; asociados a la construcción y aprovechamiento del espacio y de las espacialidades que constituyen nuestras ciudades, con sus expresiones, signos, materialidades, usos, ritmos, códigos, sentidos. A continuación planteamos algunas entradas deseables referidas al asunto.

La adaptación: Profundizar sobre la relación entre *adaptarse* y *adaptar* a propósito de lo que podríamos denominar “*democracia espacial o territorial en la ciudad*”⁶⁵ asociada a la posibilidad que brinda o no el *establecimiento ciudad* para el ejercicio de marcación y configuración de las estéticas y el despliegue de las tramas de vida en sus espacios. No siendo fácil este asunto, remitiéndonos a la noción de *domesticación del espacio* que nos regalara Leroi-Gourhan, formularíamos la pregunta sobre la posibilidad o negación que brinda la ciudad a los distintos sujetos de ejercer su acción de domesticar⁶⁶, como adecuación a lo humano y condición que no es absoluta sino que remite a las particularidades del “*ser humano*” (entendido como *ser un humano*, o *ser lo humano*). En ello ese ser que, *en tanto que es, habita*, es pensado desde su esencia, que no es sólo universal, fisiológica y social (como ciudadano del mundo) sino que es intransferiblemente particular, grupal y cultural (como habitante del lugar, tejedor de tramas y redes, deambulante en caminos, itinerante entre nodos, radicado o emigrado).

- *Lo material:* Profundizar en la *relación de lo social y cultural, lo existencial y lo político con el orden material* es central para la construcción de referentes teóricos frente a *habitar ciudad*; pues, bien sea desde las tradiciones disciplinarias en la investigación (Bolívar, 2006) como desde las políticas y profesionales, ésta escisión ha sido un limitante para el desarrollo de un conocimiento que impide aproximarse a la complejidad de la ciudad. En este sentido, las fronteras que se han construido en las estructuras institucionales que organizan la academia, rígidas en su mayoría, deben romperse ante preguntas de investigación bien formuladas, sean éstas desde lo fenomenológico, y fáctico o desde lo filosófico y simbólico o referidas a lo físico y lo dinámico. Si bien la investigación misma en ciertos casos ha logrado disolver tales límites, aún dominan círculos cerrados alrededor de la protección disciplinaria y la propiedad de objetos de estudio, separando así las relaciones que obligatoriamente deberíamos dilucidar cuando abordamos temas como el que nos convoca.

64. Ver a M. Foucault en *Las Tecnologías del Yo* (1999); y la tesis de Maestría en Hábitat de G. Correa quien trabaja el concepto de *hacerse sujeto para habitar*.

65. Noción por indagar formulado por M.C. Echeverría en desarrollo de sus preguntas dentro de la Maestría.

66. Incluso Saint Exupery, en *El principito*, alude a la domesticación, como asunto de reflexión.

- *Lo económico*: Indagar por *habitar ciudad* implica reconocer *habitar* también en su dimensión económica y, en tal sentido, es preciso estructurar conceptualmente y tácticamente la noción de tramas *económicas del habitar ciudad*⁶⁷. Son muchas veces los móviles económicos, de la institucionalidad y dirigencias locales, regionales y nacionales tanto como de las fuerzas globales y de los propios habitantes los que van determinado el contexto de movilidad y relacionamiento de los habitantes, referido al espacio que moran y, por ende, las tramas en las que se soporta su existencia en la ciudad; tramas éstas que si bien pueden tener un alto grado de causalidad en lo económico, son a su vez de carácter social, cultural y de construcción de individualidades. Poco, o casi nada, se han estudiado como asunto las tramas económicas de los habitantes desde sus relaciones espaciales, como tampoco se ha estudiado *hábitat*, desde su significación de soporte al desarrollo de las *redes de economía popular* (Coraggio, 1995)⁶⁸.

- *Tramas espaciales simultáneas en lugar de límites por escalas o geometrías*. Entre los asuntos que quisimos resaltar en el estado del arte realizado sobre *habitar ciudad*, fue reconocer desde cuál aproximación y escala se estaba abordando la identificación espacial de lo estudiado. En este caso encontramos que en la mayoría de las veces dominan las denominaciones derivadas de la planeación, esto es, se nombra el espacio y se delimita desde el discurso técnicamente configurado por escalas desde las que se fragmenta el territorio (inhibiendo completamente la comprensión del habitar desde la construcción de tramas en el espacio, cuya dinámica obviamente desborda totalmente las delimitaciones técnicas desde las que observamos. Esto es, al habitar ningún habitante se detiene en su construcción de hábitat en el límite desde el que se da por terminado su barrio, o su zona, o su comuna, o su ciudad. En tal sentido, al estudiar *habitar ciudad*, nos vemos obligados a construir otros referentes teóricos y de observación sobre nuestro universo fáctico, en cuyo caso entra en juego la perspectiva relacional. Cómo descubrir los nuevos campos territoriales que se configuran en la ciudad, a modo de la construcción de los campos de la física que se contraen y expanden de acuerdo con sus intercambios y sentidos, como lo trabajara Elizabeth Arboleda en su tesis sobre fronteras.

En otro sentido, la predefinición de tales *escalas y espacios* delimitados técnicamente, incluso, ha sido abordada en la investigación, en los materiales que investigamos, esencialmente referido a las nociones de Zonas, Comunas, Barrios, circunscrito al área “urbana” es decir, a la ocupada por edificaciones (llamado, claro, perímetro urbano) pero sobre la problemática de lo rur-urbana no se descubrieron documentos que pudiesen entrar en esta selección documental referida a *habitar ciudad*. De allí que queda la pregunta sobre, hasta dónde la investigación más cercana

67. Aportando elementos con las Tesis de Maestría ya mencionadas de Alex Pérez y Elizabeth Arboleda.

68. Término trabajado por José Luis Coraggio en sus reflexiones sobre informalidad y economía popular.

a *habitar ciudad* ha negado realidades *tan urbanas y tan del habitar* como las que se dan en aquellos territorios municipales no poblados con el esquema de dentro del perímetro. Otra vez aparece aquí el límite administrativo como orientador de la selección espacial para los investigadores, en lugar de lograr su apertura al rastreo de las redes o tramas de vida en el espacio; incluso muy a sabiendas de que muchos de ellos bien enuncian la imposible división dicotómica entre lo rural y lo urbano.

Asociado a lo anterior, en tanto la ciudad dinámica no termina donde termina su límite administrativo, aunque muchas de las acciones de la institucionalidad insisten en separar territorios en lugar de integrarlos a partir del respeto de su existencia, parece necesario hablar de *habitar ciudad* en Medellín sin que su estudio se vea obligado a terminarse donde termina el borde planimétrico construido ficticiamente⁶⁹ de Medellín (abarcando deseablemente en otros municipios sobre los que se expanda la acción de habitar de los grupos humanos. De allí que en *habitar ciudad* el espacio no está predefinido en la investigativo, sino que va hasta donde vaya el habitar de sus habitantes y hasta donde se expandan las relaciones cotidianas de la ciudad.

Lo anterior nos llama precisamente a construir una mirada a nuestras ciudades simultáneamente en el contexto propio y en el global, en nuestro caso particular en Medellín, indagando por formas adecuadas para el *reconocimiento, caracterización y comprensión de sus habitantes dilucidadas desde su ser y su habitar*.

HABITAR CIUDAD EN EL PLANO ESTÉTICO Y POLÍTICO

Las implicaciones de *habitar ciudad* en el orden político, en sí, obviamente no parecerían tan directas; sin embargo, esta mirada se perfila como una modesta contribución para repensar las formas tradicionales dominantes de la ciudad, hoy más que antes, asociadas a su funcionalidad económica en desarrollo de su proyecto de civilización, modernización, competitividad y globalidad, en la medida en que emerge un fuerte componente de reconocimiento de nuestras ciudades desde dimensiones sensibles, culturales y sociales con capacidad de inserción y de su confrontación en los órdenes ideológicos, políticos, tecnológicos y económicos que se resisten a romper los códigos del pensamiento clásico y las acciones de modernización (diferentes de la misma modernidad). Buscar el reconocimiento de tales dimensiones y de los sujetos, inscrita en el propósito de democratizar los actos de crear nuestras ciudades y definir sus signos expresivos es un asunto eminentemente político. Si bien nuestra ciudad ha sido objeto de estudio desde mediados del siglo pasado y en ocasiones se han abierto nuevas líneas de conocimiento para desentrañar sus mundos y encarar sus viejos y nuevos problemas, éstas no han logrado atravesar estructuralmente la intencionalidad de la sociedad que la orienta. Enunciados incluso con buena recepción (entre teóricos y en esferas políticas y económicas o sociales) como lo ambiental, la convivencia, la

69. Nótese que ni siquiera podríamos decir que es un borde físico, es un borde planimétrico delimitando un área física pero en sí, en su mayoría, no está compuesto por elementos materialmente físicos.

democracia, la construcción colectiva, la diversidad y la pluralidad han sido asimilados estratégicamente en los discursos que se oficializan y hacen públicos, pero en realidad se enfrentan una contradicción entre el orden discursivo y el orden fáctico: el peso retórico de la mayoría de los planes, fundados en discursos democráticos, de justicia y de ruptura con las limitaciones de lo establecido, no tiene peso social real, pues los acuerdos de papel son superados por el peso del establecimiento.

La propuesta de *habitar ciudad* no tiene sólo implicación académica sino un sentido esencialmente estético y político. Su sentido estético se refiere a la perspectiva que plantearía la Escuela de Estudios Culturales y Filosóficos de la Unal, en Medellín, desde su indagación sobre la *estética expandida* (Mandoki, 1994)⁷⁰, que remite a descubrir y reconocer de otra manera ritmos, códigos, plasticidades, tecnologías, comportamientos, expresiones y materialidades, hábitats, territorios y territorialidades y, por ende, significaciones y sentidos, derivados de las circunstancias, condiciones, hábitos y hábitos de quienes moran cotidianamente nuestras ciudades.

En el sentido político, investigar *habitar ciudad* en el orden de su implicación social, lleva a indagar por las redes de socialidad y de socialización, inherentes a las prácticas del *habitar*, por su accionar y por las formas de organización que se derivan y a comprender su potencialidad como trama de vida humana. Las formas de organización inherentes al *habitar* no corresponden con lo que tradicionalmente se ha concebido como organización u orden, sino con formas que se producen en la misma construcción cotidiana y social de relaciones entre los habitantes y de ellos con las redes institucionales, económicas, políticas, técnicas y tecnocráticas, funcionales y espaciales de la ciudad, a modo de *auto-eco-ego-organización*⁷¹. Por lo general, cuando se trabaja la organización social (la cual incluso se adopta como exigencia de las instituciones para interactuar con las comunidades en muchos planes y proyectos) lo que predomina es su interpretación desde la inserción en las formas institucionales tradicionales, como comunidades institucionalmente definidas, desde las que se legitima determinada relación social. Pero, la trama social inherente al *habitar*, no se supedita a este tipo de organización social, ni en la investigación ni mucho menos en la realidad y en la política, pues en la forma como se desenvuelven las relaciones sociales cotidianas y estructurantes del *habitar* hay mucho más que ello y, precisamente, muchas de las veces éstas se gestan a pesar de, en contra de o por fuera de aquellas formas institucionales. Tal fenómeno no siempre aduce a lo informal sino, también, a lo no formalizado, que no requiere formalizarse, no siendo tampoco siempre ilegal sino, muchas veces, bastante legal. Tales organizaciones muchas veces no subvierten el

70. Ver: MANDOKI, Katya, *Prosaica: introducción a la estética de lo cotidiano*, Ed. Grijalbo, México, 1994 y la reflexión desde la estética de Jorge Echavarría, Jaime Xibillé, Jairo Montoya y J. Gonzalo Moreno en tal Escuela.

71. Como retoma M. C. Múnera el pensamiento complejo de Edgar Morin en sus cursos en la Maestría en Hábitat.

orden sino que lo evaden o lo aprovechan para lograr espacios de ciudades alternativos adecuados a la existencia de los grupos humanos que las tejen.

Un aspecto central radica en encontrar las relaciones de habitar ciudad con la política pues, más allá del interés intelectual, humanista o cultural que de hecho existe en esta búsqueda, esta entrada abre luces para indagar, evaluar y proponer nuevas perspectivas de actuación institucional tanto estatal como de las organizaciones sociales y de los individuos y grupos, con el propósito de aportar al reconocimiento, realización y no violación de los derechos a la ciudad y a la vivienda. Precisamente se debe crear un tejido para avanzar y desarrollar una línea de pensamiento político en torno al derecho a habitar ciudad que mire otras cosas, más allá de las reivindicaciones tradicionales.

Hay una distancia muy grande entre la academia, la política pública y la comunidad, aunque existen avances en esta administración que ha acercado más la cosa pública al ciudadano (...) La inversión en Medellín sigue mostrando esa historia tan nuestra donde las diferencias culturales entre nosotros logran la marginalidad de algunos sectores (Vélez, 2006).

En el espacio público se identifica una entrada esencial de la relación de *habitar ciudad* con lo político. Precisamente aquí se remite a conectar su significación global con la local, en términos de la relación entre las dinámicas de la competitividad y las dinámicas del lugar. En tal sentido, como se deriva del presente estado del arte, la perspectiva institucional ha mirado sobre todo la normatización, orden y apropiación del espacio desde las gestiones del mismo Estado y no desde el reconocimiento de lo esencial de dichas negociaciones, referidas a las negociaciones, en lo cotidiano, entre quienes habitan el espacio ciudad, como constituyentes del mismo espacio público; en lo cual se vislumbra la necesidad de trabajar sobre la relación público-grupal-privado.

...la necesaria relación en la dinámica sociedad-Estado, en cuyo caso cobra relevancia el espacio público donde se negocia dicha relación; es decir, se realizan los contratos sociales sobre el territorio, lo cual supone manejo del espacio, manejo del tiempo y escenarios que posibiliten dichos contratos (Yory).

Precisamente en el enlace de lo político y lo estético, se invoca el derecho a plasmar la *palabra* en la ciudad, como la expresión cotidiana de los sujetos. Se requiere transitar de ver a los *habitantes desde el conflicto por su habitar hacia verlos desde su derecho a habitar ciudad*. La perspectiva política de esta entrada implica cambiar el punto desde el cual se parte para interpretar a los habitantes, abandonando el verlos como problema para reconocerlos como sujetos, que implica su derecho a ser y expresarse, en tanto lo que se es, en su proceso de constitución y realización de sus dimensiones subjetivas, individuales y colectivas, y de sus dimensiones sociales y políticas. De allí que en ello habría que descubrir nuevas formas de identificación de los sujetos en concordancia con sus pertenencias, cotidianeidades, condiciones de existencia, etc. *Habitar ciudad* exige mirar Medellín, en medio de sus circunstancias,

realidades, coyunturas y estructuras, llevándolos a reconocer su universo fáctico en tanto tal y no intermediado por delineamientos previamente establecidos, bajo clasificaciones rígidas y excluyentes y desarrollar la capacidad para posibilitar dentro de éste la realización de las múltiples formas de vida dentro de un proceso de dignificación.

¿QUÉ INVESTIGAMOS?

Una buena parte de nuestro trabajo se dedicó a indagar por los sujetos, actores, problemas, énfasis y entradas temáticas en las que se centraron los estudios que en Medellín contribuyen al asunto de *habitar ciudad*. En dicho sentido, a la par con lo que integramos en el estudio documental, indagamos con nuestros entrevistados sobre qué se requiere investigar.

Habitar (como objeto) va dando pistas sobre las ciudades que no existen, sino que nosotros nos las inventamos (los sociólogos, antropólogos): alude a unas redes intermitentes que se apagan y se prenden cuando se necesita; por ejemplo, cuando aparece un nuevo problema y luego se apaga (Arturo, 2006). El conocimiento (...) es una actividad de la gente que investiga, que hace ciencia, que tiene productos que pasan por redes, por tejidos; y finalmente lo que tenemos es eso: la ciudad que conocemos es el producto de la comunidad (de investigadores), de la gente que la piensa (Bolívar, 2006).

En el estudio documental fue evidente la atracción que tienen para la investigación los asuntos problemáticos en la ciudad, que se confunden con la idea de habitantes problemáticos para la ciudad, con respecto de lo cual, con afán polémico, preguntamos sobre el por qué. ¿Por qué convencen estos temas y consiguen recursos y financiación; por qué es esa nuestra *realidad mayor* y por qué al querer ayudarla señalamos ciertos grupos? Pero tal énfasis no es sólo en los documentos producidos desde la institucionalidad, sino que también se presenta en las observaciones que surgen cuando se da la palabra a los habitantes sobre sus problemas, generándose así un círculo, en vista de que, de todas formas, la mayoría de las indagaciones en los documentos que se realizan desde los sujetos son mediadas por los investigadores o la institucionalidad.

Lo anterior, no va está en oposición, al hecho de que en general los habitantes se reconocen y muestran a sí mismos como constructores de ciudad y sujetos de derecho, en lugar de estorbos; se auto-referencian como actores de su territorio, valorando sus relaciones y la configuración de su tejido social, y su participación en la producción de significados de la ciudad desde sus maneras de habitar también ligadas a sueños, expresiones y realidades propias; significaciones que no sólo se relacionan con quien las genera sino también con los demás habitantes. Es por esto que desde su punto de vista, es posible pensar, por ejemplo a los habitantes de la calle no como invasores del espacio público sino desde su derecho a estar en la ciudad.

La polémica que introducimos es sobre la perspectiva desde la cual se escogen las cuestiones que preocupan para los estudios e investigaciones, pues el punto de partida muchas veces se define desde el problema (como contrariedad) que representan determinados habitantes para el funcionamiento regular de la ciudad, pero no se define desde las fuerzas reales que condicionan las formas de existencia humana de muchos individuos y grupos, conduciéndoles hacia determinadas formas de vida, de socialidad, de prácticas, de usos, de funciones, de valores, de raciocinios, de expresiones, de lugarizaciones, espacializaciones y territorializaciones. Nos preguntamos entonces, si al pensar la intervención se apunta a solucionar algo que es causado por razones profundas pero no son éstos los que se alteran, entonces ¿hacia cuál factor de causalidad se dirigen realmente las miradas? El asunto delicado es que no es poco frecuente que quienes son identificados como causantes del denominado problema son aquellos habitantes que sufren particularmente condiciones de vida indignas; en lo cual se desconocen, a todas luces, los elementos estructurales de causalidad en el asunto y, peor, se quiebran en muchas ocasiones los sistemas de sobrevivencia de los grupos denigrados y se violenta el derecho a la ciudad.

Sobre ello, es preciso reconocer la diferencia en los sentidos de los abordajes. La importancia de comprender problemas por ejemplo como los de la prostitución, la informalidad, la juventud, la migración y el desplazamiento de población, el desempleo, entre otros, debe llevar a indagar a profundidad su problemáticas interdisciplinariamente, y evitar que se confunda ello con signar a las (los) prostitutas(os), vendedores informales, jóvenes, migrantes, desplazados, desempleados, etc. como los causantes del problema o del caos urbano.

Se deben enfatizar ciertas líneas, por ejemplo, sobre la informalidad como forma de habitar. El habitante de la calle se ha estudiado mucho pero desde la óptica miserabilista o desde su derecho a existir, pero no desde sus formas de organización, como teatreros callejeros apropiadores de la ciudad, los que recorren la ciudad. La delincuencia ha sido estudiada por lo psicológico pero allí caben muchas cosas; lo que la sociedad condena, que no es tejido social positivo, debería mirarse desde otra óptica. Se mira la historia negra de la ciudad pero no sus espacios. La etnografía de bares, de prostíbulos, de galladas gay, lesbianas, dark queens cirqueros, rastas, vendedores de frutas, bares, habitantes desconocidos de la calle (como la parte más oscura de la ciudad), todos esos habitantes que están “comiéndose la ciudad” son de nuestro más profundo interés (Arturo, 2006).

Sujetos y actores

Aunque, como vimos, nuestro propósito no fue profundizar sobre los enfoques analíticos dados a los sujetos en cada documento, ni sobre las condiciones particulares que se reconocen, interpretan o analizan, sí miramos las perspectivas generales desde las que se enriquecería el asunto de *habitar ciudad* que nos ocupa. En esta investigación, como vimos, cobra gran relevancia la pregunta por quiénes son los

sujetos estudiados, cómo se identifican, a partir de cuáles características, condiciones y circunstancias, con cuáles fenómenos urbanos se les relaciona, cómo se reconocen sus creaciones y derechos, entre otras. En tal sentido, sintetizaremos algunas conclusiones sobre lo visto y formularemos algunas ideas para su abordaje. Igualmente cobra relevancia el tema de los actores y qué se descubre en la manera como ellos se observan pues, aunque éstos son permanentemente abordados, realmente no se cuenta con producciones donde sean el objeto observado; por ejemplo no hay aproximaciones a fondo sobre las políticas y el comportamiento del estado frente a *habitar ciudad* como tampoco seguimientos rigurosos sobre las prácticas de las organizaciones sociales referidas al habitar, ni tampoco seguimientos analíticos sobre los conflictos, referidos al habitar, entre los actores ni de ellos con los habitantes. En tal sentido, si bien los trabajos asumen casuísticamente otros objetos de manera particular y aluden a los actores de forma contextual o tangencial, no contamos con formulaciones explícitas sobre el problema como su objeto de estudio.

Preguntar desde dónde son vistos quienes en la presente investigación entendemos como sujeto nos ubica en dos entradas, la de escala local-administrativa en la cual los sujetos son nombrados y observados en conexión con su adscripción al barrio, comuna o zona, con fines de administrar y organizar el territorio, en la cual desaparece la categoría de habitante como tema; y la de escala de ciudad en la cual se diluye el sujeto en la categoría de ciudadano con fines de planeación y control del espacio público, de allí el marcado interés por el peatón. Pero ninguno de los dos enfoques tiene como intención una lectura del habitar, lo cual presenta a su vez dos retos, en términos de *habitar ciudad*, uno es el de superar las delimitaciones político administrativas de las diferentes escalas, desde donde tradicionalmente se piensa la ciudad y sus habitantes; y otro es el de dotar la comprensión del espacio urbano de memorias, historias, condiciones, circunstancias, hábitos, adaptaciones, creaciones, expresiones y conflictos cotidianos y estructurales referidas al conocimiento sobre la diversidad de habitantes y formas de habitar la ciudad.

Lo anterior implica contemplar otras dimensiones, temas, sujetos y espacios, hasta ahora invisibilizados o subvalorados, en medio de lo urgente y de la atracción por los habitantes que subvierten el orden, por lo oscuro, como vimos que sucede con prostitutas, bandas, *gamines*, entre otros términos que implican miradas peyorativas o estigmas. En ello, además de que hay más énfasis sobre la exclusión y la marginalidad que sobre la cotidianidad, se dejan de lado otros habitantes y sus formas de relacionarse con la ciudad⁷², muchos de ellos de difícil acceso para la investigación como serían los comerciantes, empresarios, industriales y los habitantes de estratos altos y otros como los indígenas, negros, jubilados, mujeres en la maquila, empleadas domésticas, amas de casa, carretilleros, etc., quienes no han sido visualizados en su calidad de habitantes de ciudad. En ello se desconoce totalmente cuáles y cómo son las tramas de relaciones que ellos tejen desde su cotidianidad, en y entre los diversos espacios de la ciudad, generando sus ritmos, rutinas, rituales, signos, lugares y territorios; y las lógicas que

las explican. Lo anterior tiene un fin, tanto político como pragmático, que es desentrañar nuestro mundo urbano y aprender a interrelacionarnos y actuar con tales realidades, con un profundo respeto y potenciación de sus mundos y lograr su reconocimiento social, estético, político y espacial en pro de su dignificación.

En la ciudad hoy existen temas prioritarios como la miseria y la pobreza, aunque hace décadas fueron abordados por la Escuela de Chicago, con importantes aportes para su momento; ahí fue cuando cambió la mirada hacia esos excluidos. Hoy ya no sería bajo el mismo enfoque de esta escuela, pero lo que no ha cambiado es la necesidad de reconocernos como diversos, culturales, plurales; desde otro pluralismo: un pluralismo con el ejercicio pleno de los derechos, ciudadanos. (Bolívar, 2006).

Si bien, puede haberse identificado un amplio universo, cuando encaramos la complejidad de la ciudad y su diversidad sociocultural, evidenciamos la gran invisibilidad en la que se tiene a muchos de sus habitantes y la falta de representaciones sobre quienes habitamos las ciudades. Ello además de estar reflejando los énfasis de las políticas, genera un grave círculo vicioso en vista de que las limitaciones frente al reconocimiento del extenso universo de sujetos que *habitan ciudad* repercutirán posteriormente en el diseño de las nuevas políticas de ciudad. Dicho problema señala un claro vacío y el compromiso que debería asumir la investigación en términos de visibilizar, reconocer y comprender las lógicas de ese amplio universo de sujetos que habitamos ciudad.

Otro asunto nos plantea, como limitación, que en el medio político tanto como en el académico haya sido común partir de la preexistencia de una comunidad organizada (referenciada a una organización comunitaria), o localizada (referenciada a un territorio físico), para actuar en relación con ella o para reconocer su pertinencia (de ello escapan las intervenciones para clientes anónimos, como en las ofertas de servicios, como la vivienda por subsidio a la demanda, o en intervenciones macro), con lo cual precisamente se desecha una gran parte del universo de sujetos al cual nos hemos venido refiriendo; quienes, si bien forman parte de, o acuden a, las *convocatorias naturales* que ocurren en muchos lugares o territorios de la ciudad, no se institucionalizan como organizaciones intencionalmente constituidas.

Ya vimos cómo, en los trabajos que no partían de mirar la preexistencia de alguna afiliación a organizaciones formales, fue usual que los habitantes fuesen leídos como complicación, por el caos que causan en la ciudad y su mal uso o comportamiento

72. Recordemos el diverso universo de subjetividades referidas a: condiciones o circunstancias (inmigrantes, campesinos, trabajadores, vendedores ambulantes, grupos de cultura urbana, damnificados, desplazados, prostitutas, recicladores, comerciantes, transportadores); género, generación y sexualidad (mujeres, adultos, jóvenes, niños menores, gays, travestis); pertenecía a lo instituidos (familia, agentes institucionales coercitivos, policía, políticos, empresarios e industriales); vocaciones (profesionales, ambientalistas, educadores, religiosos, estudiantes); roles (personajes y líderes), los mismos narradores como investigadores, teóricos e investigadores; y permanencia o estabilidad (visitantes, usuarios, transeúntes, peatones).

en ésta; a lo cual se suma que los habitantes de barrio se refiriesen con frecuencia a barrios marginados o populares, a partir de diagnósticos sobre su pobreza, calidad de vida o calidad habitacional o barrial. Con ello se hace imposible comprender las tramas de vida que ellos tejen, como redes de sostenibilidad, en su proceso de pensar y actuar en la construcción de su propia identidad como sujetos individuales y colectivos y de su capacidad de sobrevivencia (sus vidas y muertes) como habitante urbano: desde sus psiquis, razones, racionalidades y razonamientos y sus expansiones y contracciones en el espacio; implicando recursos, carencias y adaptaciones, relaciones, conflictos y luchas.

(...) trabajar los motivos es muy importante (...) se pueden trabajar, por ejemplo, las prácticas, el uso del territorio, dándole importancia no sólo al qué hace, sino al quién lo hace y el motivo que tiene para hacerlo. Los motivos entendidos como razones y no como causas. Estos motivos se pueden dividir en dos: unos completamente explícitos y otros que no son tan explícitos; pero lo fundamental ahí es ir recuperando el sujeto, porque enriquece la mirada sobre el qué de la práctica y de la estructura (Sánchez, 2006).

¿Quiénes son los habitantes que hoy conforman el imbricado tejido urbano de la ciudad? A pesar de las transformaciones demográficas y culturales de nuestras ciudades, de la mano de los factores nacionales referidos a la guerra y de los factores internacionales remitidos a la globalización, desdeñamos de manera basta la importancia que tiene para un territorio el comprenderse desde sus memorias, interculturalidades (dentro de lo común que asiste en materia cultural a nuestro país y región), orígenes y dramas territoriales. En tal sentido, la escasez de entradas que vimos frente al abordaje de los habitantes forma parte de las limitaciones desde las que hemos venido actuando social, espacial y políticamente.

La migración y el desplazamiento como temas críticos son ciertamente centrales, aún, en nuestra ciudad; aunque hayamos vivido con ello desde mediados del siglo pasado pues, paradójicamente, aún pareciese sorprendernos y lo desconocemos profundamente ¡Cuánto trabajo nos toma darnos cuenta de la inminente realidad! Y ¿cuánto le toma a un migrante en nuestras ciudades, *fóbicas* al extranjero, reconocerlo como habitante y concederles el libre ejercicio de sus derechos a la ciudad? Nuestros territorios poblados desde los años 50, por procesos migratorios, todavía son mirados como ajenos a la ciudad y así lo son sus pobladores. ¡Con cuánto asombro, quienes no han reconocido tales realidades viajan en metrocable a descubrir sus particularidades porque apenas abrieron los ojos a esos mundos que siempre estuvieron allí pero ocultos a ellos, porque nos cerramos a ello! como lo hiciesen los antropólogos de principios del siglo pasado ante su descubrimiento del denominado mundo *salvaje*. Al respecto, precisamente se obvia la necesidad del trabajo investigativo, como deuda, sobre cómo aproximarnos cognitiva, pedagógica, cultural y políticamente al este problema.

Hay que investigar el origen de los habitantes de esta ciudad, pues no se ha avanzado en esto, no se ha cuantificado ni cualificado. La ciudad que tenemos tiene que ver con cuáles son los habitantes que hoy tenemos e investigando esto posiblemente se encuentren cosas que no nos imaginamos o que creemos que ya sabemos. Por ejemplo, nosotros creemos que somos de Medellín pero la realidad es que aquí ya se cruzan historias, desarraigos y desplazamientos, sobre los cuales no creo que hayamos avanzado en su estudio. Existen estadísticas oficiales, pero no en el sentido cultural, visto en términos de cuántos de esos tienen arraigo todavía en sus tierras y qué historias cargan. Ahondar en eso sería interesante, porque lo que habría que imaginarse es cuál cultura ciudadana necesita esta ciudad según la cultura que cargamos. Eso nos ayuda a buscar respuestas sobre ¿qué es lo que nosotros queremos hacer? ¿Cuál es el reto y cuál es la cultura que vamos a construirnos en esta ciudad? Porque ahí estamos en un tránsito que a veces uno no entiende (Vélez, 2006).

Indagar sobre las aspiraciones de la gente, sobre su querer y desear, implica hacer la pregunta desde una entrada existencial y cultural y no sólo avizorar el futuro general de la ciudad, sino las realizaciones a propiciar, desde las que la ciudad se valora cotidianamente por sus habitantes.

Aunque los impactos de la violencia, la pobreza y la guerra en el país son a todas luces innegables, por su magnitud tanto como por la profundidad de su impacto social, que afectan el hábitat y el habitar de manera dramática, sus víctimas, es decir quienes habitan desde la guerra, no han constituido un tema urbano y no se ha contado con la producción de conocimiento ni con la aprobación de políticas al nivel exigido por dicho problema en el país, en nuestra región y ciudad, ni tampoco con líneas o grupos de investigación dedicados a su abordaje referido específicamente al hábitat o al habitar⁷³.

Los datos de la Personería muestran alrededor de 100.000 desplazados y creo que este año fue superior al año anterior. No se puede posponer una pregunta: ¿esa gente quién es, en el sentido profundo? ¿Esta ciudad cómo se va a replantear para aceptar o lograr articular esas personas? Tenemos un reto: ¿qué vamos a hacer con ellos en todo el sentido, no sólo en el de conseguirles un hábitat, sino cómo articularlos a una ciudad? (Vélez, 2006).

Sobre el tema de desplazados se han venido produciendo algunos trabajos, pero tendría que ser una cosa más sistemática; porque desplazados no son sólo los que están llegando sino los internos y “des” significa también des-configuración, des-mantelamiento, des-territorialización y es también el caos, referido a un lugar donde ancló la vida (Bolívar, 2006).

73. Es preciso aclarar que el desplazamiento sí se viene investigando, más no desde el hábitat y menos desde el habitar, por ejemplo por el Instituto de Estudios Políticos de la UdeA, referido al conflicto, lo social, político y ciudadano.

Con la población en situación de desplazamiento hay que formular pautas; hay pequeños aportes pero todavía nos falta mucho por mirar de ese mundo diverso desde los puntos de vista de lo regional y de lo cultural. ¿Ese mundo cómo está marcando directamente unas nuevas formas de habitar y de relacionarse con la ciudad? Bourdieu dice: ¿Qué pasa con alguien que tiene un hábitus rural y llega a un hábitus urbano? Lo mismo podríamos aplicar a la población negra: ¿Qué pasó ahí cuando alguien viene de todo lo que es el habitar a lo largo del río? ¿Qué pasa con ese parentesco, por estar al lado del río, pertenecer a un tronco familiar, con ese hábitus del río, cuando llega al hábitat urbano? ¿Cuáles son las formas como se establecen? ¿Acaso se les borró toda esa memoria? ¿Cómo tuvieron que reinventar y tuvieron que adaptar? Ahí hay un campo, unas pistas, a las cuales lo que más aportaría sería lo del conocimiento sobre la población negra (Sánchez, 2006).

La perspectiva étnica se indica como una entrada posible en la investigación de *habitar ciudad* como condición desde la cual se construyen los sujetos en lo urbano. Al respecto se propone indagar las formas de habitar de la poblaciones negra e indígena, en términos urbanos, sobre las cuales no se encontró una producción importante cualitativa y cuantitativamente en la producción abordada, a pesar de que ambas cuentan con sus propias territorialidades en la ciudad y con muy particulares formas de incorporación social y cultural (en palabras clave se ven dos documentos que equivalen a 6% sobre cada grupo, frente al total de 321 la muestra). Allí hay todo un campo de exploración pendiente sobre cómo y dónde habitan las comunidades afrodescendientes o las indígenas la ciudad, como son reconocidas y se entrelazan en las redes urbanas, vista su trama ampliamente, qué relaciones establecen, cómo se expresan sus relaciones en el espacio y a cuáles conflictos se ven abocadas. Por lo demás, esta entrada, ahora referida a lo indígena y afrodescendiente, podría abrirse hacia la indagación sobre otros orígenes y realidades étnicas de grupos de población que llegan conformando relaciones particulares con el territorio, desde las cuales habitan, portando pertenencias e identidades que marcan las relaciones en el espacio de la ciudad.

A veces no tomamos en cuenta poblaciones, por ejemplo como la negra, a pesar de que hoy hay un porcentaje muy significativo (...) en Medellín. Esta población no sólo se puede mapear y decir donde vive, qué lugares visita, sino que sería importante reconocer que ésta ha ido colocando una serie de marcas que están determinadas por sus saberes, (...) están especializándose y nos están mostrando la alternativa de toda esa estética del saber, por ejemplo, del cabello, la estética del saber de la alimentación, de la música... o están satisfaciendo necesidades de otra gente al vender por ejemplo frutas o carnes. Ahí podría haber algunas formas, en plural, de habitar. La antropología permite entonces encontrar desde lo explícito, desde la gastronomía, desde esa estética..., pero también desde lo implícito, como en el caso de los pobladores negros desplazados que han llegado, que tienen el ritual del cordón umbilical del recién nacido que se lleva a un árbol y que cuando salen entonces lo llevan a otro lugar. ¿Qué pasa

con esa forma, digamos, de colonizar o de tener un sitio de origen, de natalidad, de lo natal? ¿Eso en que parte está? Podríamos tener una mirada desde lo visible y lo invisible alrededor de unos pobladores, que de hecho son demasiado vitales, que realmente no se trasladan del lugar de origen porque su memoria, su hogar, su lugar y su natalidad vienen con ellos (Sánchez, 2006).

Probablemente estos sujetos, por lo demás, indagados desde sus experiencias, pertenencias y relaciones en un espacio urbano tan complejo como es la ciudad, tendrán cualidades propias no excluyentes de otras con las que compartirán elementos esenciales. En tal sentido, aludimos a la necesidad de comprender los sujetos indagando la simultaneidad de pertenencias, asociándolo a la idea de las singularidades de los habitantes que se van configurando en sus relaciones espaciales y temporales; es decir, reconociendo que pueden existir distintas formas de ser habitante en relación con las distintas espacialidades y temporalidades con las que se relacionen secuencial o simultáneamente.

En el campo de conocimiento del hábitat, es muy importante reconocer la difícil relación que se da entre la investigación y los habitantes investigados, pues éstos pueden ser considerados bien sea en su condición de sujetos o simplemente de objetos de estudio. Precisamente, es lo que queda en evidencia cuando muchas comunidades y grupos urbanos cuando reclaman un trato diferente a propósito de los estudios que realizamos desde la academia, rechazando ser considerados simples datos de laboratorio.

En la informalidad entendida en dimensión de forma de habitar, hay ciertos sistemas de vida que crea la gente, a partir de su condición de mendigo o de su condición de habitante de la calle, de prostituta o de prostituto, en su condición de vendedor ambulante o de culebrero que deben ser identificados, estudiados, analizados y reflexionados en términos de su manejo y de un relacionamiento adecuado de la política con los habitantes que a éstos pertenecen, lo cual a ojos vistos no ha sido así.

(...) sin entrar en discusiones morales sobre la prostitución (...) La lucha hoy debe ser por lograr la diferencia entre la prostitución y la explotación sexual, de menores por ejemplo. Frente a fenómenos como la mendicidad, la drogadicción y la prostitución lo que habría que imaginar son formas de formalizar ese tipo de situación, porque aquí sí está muy claro que ningún tipo de intervención, y menos el control, ha logrado tener impacto (Vélez, 2006).

Hay algunos acercamientos a esas expresiones micro en la ciudad, en las cuales uno puede leer formas de habitar de pequeños grupos, de los que habitan la calle, porque definitivamente el espacio público hoy nos está diciendo muchas cosas que no teníamos dentro de nuestros clásicos presupuestos: del mundo de lo íntimo y del mundo de lo público (Sánchez, 2006).

Habría que situar en el orden contemporáneo las experiencias de habitar ciudad, asociadas a las transformaciones culturales de sus habitantes, sobre todo en las generaciones que se formaron ya en esta ciudad en proceso de metropolización, ligados a movimiento culturales globales, viviendo su ciudad desde la perspectiva ciudadana, que desborda la neta idea del poblador cuyo propósito podría haber sido en ese entonces residir en una ciudad, más no explorarla, disfrutarla, construirla, marcarla; sobre lo cual hay perspectivas posibles.

Es preciso entender el habitar actual de los jóvenes en nuestras ciudades: los bares, los after parties, los cafés internet y los espacios virtuales para jugar (como forma de inserción en la globalización), la moda, la música y los iconos los muchachos (Arturo, 2006).

(...) el tema de los consumos culturales urbanos es importante, y no sólo referido éste al de espectadores referidos al “acceso” a bienes y servicios culturales, sino a cómo desde los ámbitos de la vida barrial, del vecindario, entran en circulación tangibles e intangibles y muchas cosas que se producen ¿Cómo circulan los recursos, tangibles e intangibles, en una ciudad? (Bolívar, 2006).

En cuanto a los actores, sobre los cuales encontramos un universo muy reducido en sus entradas interpretativas o analíticas desde las que se leen, predominando la alusión a las entidades municipales, siendo escasa la mirada a instituciones como familia, Ongs, iglesia, organizaciones comunitarias, Jac y líderes, e inexistente la mirada al sector privado (agremiaciones empresariales, industrias o comercio), es del caso plantear la necesidad de desarrollar una línea continua de investigación que profundice sobre el estudio del Estado y sus relaciones con las problemáticas esenciales de la ciudad y del habitar, buscando superar el aislamiento de los estudios limitados a la ejecución de proyectos o formulación de planes, logrando un análisis continuo sobre lo político y las políticas. De otro lado, preocupa indudablemente la nula investigación sobre el pensamiento y las acciones del sector privado, como sí éste no fuese objeto de indagación a pesar de su alta incidencia en el destino urbano. Ello sobre todo en razón a su ascendiente y protagónico papel, en el contexto de la puja de las ciudades por su competitividad y del despliegue tan grande que ha tenido este sector en la reciente transformación del espacio público de la ciudad así como en las nuevas y cuestionables intervenciones en vivienda masiva derivadas de la política de subsidio a la demanda y al propósito de la densificación de sectores urbanos.

Lo anterior señala la necesidad de investigar las perspectivas interpretativas que han tenido el Estado y otros actores institucionales, entre éstos las del sector privado, sobre los diversos sujetos urbanos, sus formas de habitar ciudad y sus hábitats; el tratamiento que le dan a sus realidades; con el fin de explorar opciones para proponer nuevos parámetros para su reconocimiento y para su abordaje en las políticas sociales, de ordenamiento territorial, de vivienda y de educación y cultura ciudadanas.

Espacios

Si bien el hecho de que el barrio haya sido la escala y el referente espacial más estudiado (seguido de la *comuna* y, en menor medida, la *zona*), como unidad físico geográfica, podría significar que existe un mayor acercamiento a *habitar ciudad* por tratarse de un orden micro que abarcaría mejor las particularidades de los habitantes, ello no necesariamente es así por dos razones. La primera se refiere a que en su mayoría los estudios sobre el barrio se orientan más a trabajar formas organizativas, liderazgos, participación y logros políticos, historias del desarrollo barrial y del poblamiento, marginalidad y condiciones de vida y socio-espaciales y, en parte, ciertas prácticas y materializaciones; pero no asumen rigurosamente la indagación sobre los pensamientos, acciones y expresiones del habitar ni sobre las tramas de vida que se despliegan en el barrio, y menos en la ciudad. La segunda se refiere a que, si se trata de rastrear las relaciones de ciudad, ello implicaría que observar la escala micro desde la simultaneidad de relaciones con el orden meso y macro; en lo cual el habitante y su habitar no se supeditan a la escala de barrio sino que se construyen relaciones abiertas en los diversos territorios en la ciudad. En tal caso, sería necesario comprender *habitar ciudad* como un acto no constreñido por la delimitación física sino referido a las espacialidades que van configurando los sujetos individuales y colectivos al habitar la ciudad; en lo cual se generan sus propias restricciones espaciales tanto como sus expansiones, derivadas de su capacidad de tejer sus tramas sociales, económicas, culturales, materiales en el espacio.

En relación con la capacidad de cubrir la ciudad, vimos cómo hay territorios no estudiados, invisibles tanto en las reflexiones del estado como de los académicos, y otros donde se concentra más el interés, como en las zonas Nororiental y Noroccidental (asociable a sus procesos tanto de conflictividad social como de planeación zonal) y recientemente en la Comuna 13 en la zona Centroccidental (asociable al agravamiento de su crisis ante la incursión de los actores armados y la intervención posterior del estado), o en el caso del centro de la ciudad que se diluye al ser abordado por la mitad de los documentos como Comuna de La Candelaria. Igualmente vimos el predominado de estudios concentrados en las problemáticas de los espacios dentro del perímetro urbano y sólo un documento abordando los corregimientos desde lo ambiental, lo cual señala la invisibilidad en la que se ha mantenido lo rural (y lo rur-urbano) en nuestro municipio, llevando a que sus hábitats y habitares se interpreten de manera ligera y genérica y a que se intervengan sin contar con un conocimiento sistemático sobre sus realidades.

En síntesis, que la investigación se haya concentrado sobre las áreas que se han considerado más conflictivas, problemáticas o caóticas, como las denominadas *comunidades* o *la trece*, por la violencia y las crisis con las que se las identifica; sobre el centro de la ciudad asociándolo a su *deterioro* y la tensión frente a su recuperación; o sobre otras zonas, ligadas a la planeación zonal y el ordenamiento territorial, contrasta

con el gran vacío de conocimiento sobre una buena parte de la ciudad⁷⁴. Preocupa la casi nula indagación sobre las zonas Suroccidental y Suroriental, el caso de la denominada “zona Corregimental”, por parte de las instituciones públicas tanto como de la academia. Lo anterior podría explicarse en la concentración de los problemas sobre los que se indaga por alternativas de manejo, pero también significa la falta de interés analítico o interpretativo sobre determinados espacios y habitantes y, probablemente, indicaría una debilidad en términos de la organicidad del tejido social y una falta de actores con capacidad de visibilizarse y de gestionar su propio conocimiento. Este problema reclama la definición de estrategias investigativas para aproximarse a una comprensión comparativa que incorpore los distintos territorios urbanos, y permita comprender las múltiples lógicas que se albergan en el amplio entramado de ciudad.

Al referirnos a la mirada sobre determinados espacios, consecuente con lo anterior, encontramos que el interés dominante de la institucionalidad se concentra sobre el espacio público en el centro y abarca espacios como calles y avenidas, parques, plazas, plazuelas, pasajes, centralidades y equipamientos; en lo cual domina el interés por la función urbanística de dichos espacios y la relación genérica ciudadanos-espacio; mas no un interés por la relación de la espacialidad con los habitantes y su habitar, desde su vínculo existencial referido a sus lugares y recorridos; la cual, desde nuestra perspectiva, significa pensar el espacio público también desde el morar. A diferencia de ello se presenta un espacio como urgido de ser liberado del obstáculo que imponen los habitantes para lograr los fines y planes que la institucionalidad plantea para éste. Tal es el caso por ejemplo de espacios públicos tomados por gaminos, venteros ambulantes, prostitutas, rebuscadores, en donde construyen sus socialidades y derivan sus condiciones de vida. En ello, radica en buena parte la diferencia implícita en el abordaje de *habitar ciudad*, el cual si bien en muchos casos conlleva indagar sobre espacios y espacialidades diferentes a las tradicionalmente abordados, no necesariamente implica cambiar los espacios a observar. Es decir, los mismos espacios pueden ser observados pero mirándolos desde otra óptica, asumiendo un nuevo objeto de conocimiento, con otras preguntas en las que se parte del interés por los sujetos individuales y colectivos, sus universos, sus construcciones, sus relaciones espacio-temporales, sus tramas de existencia, etc.

A lo anterior contribuyen en buena medida los documentos que observaron espacios con rasgos más particulares, referidos a la vida que se despliega en relación con centros sociales, metro, mercados, centros comerciales; y a bares, cantinas, discotecas, antros o cuevas, donde a pesar de que emergen referencias a la ciudad

74. Recordemos que el nororiente del área urbanizada del municipio fue el territorio más estudiado a escala de zona y de barrio, a escala de comuna baja la producción. El nororiente es el segundo en estudios de zona, cuenta con alta producción a escala de barrio y también con baja la proporción a la escala de comuna. Contrario a lo anterior, el centroriente no cuenta casi con miradas a escala zonal muestra una predominancia a escala de comuna, concentrada en el centro de la ciudad y a escala de barrio.

sórdida y oscura, también se descubren rasgos del habitar poco elaborados en las documentaciones sobre los espacios clásicamente trabajados.

Cuando indagamos sobre los espacios a estudiar en *habitar ciudad*, nuestros entrevistados no se centraron en localizaciones particulares, sino que propusieron asuntos pertinentes referidos a la dimensión espacial. Dentro de ello se plantea profundizar sobre el sentido del espacio desde la memoria, como entrada clave para indagar con respecto de los sentidos del espacio:

Vos no estás en tu lugar de nacimiento o en ese lugar que te demarcó, sino en el lugar de la memoria y cargamos con él. Entonces no está hecho propiamente de un espacio tangible y está hecho incluso de todo lo que le vamos poniendo a través del tiempo; porque no es la copia sino que es la reestructuración y reelaboración, inclusive la superidealización (Sánchez, 2006).

Frente a los espacios, queda proponer la mirada sobre las distintas configuraciones espaciales que existen en la ciudad, asociadas a distintos hábitos y hábitos, condicionamientos y circunstancias vividas por sus habitantes. Ello implica conocer y pensar las muy diversas y particulares resoluciones que se producen en la espacialidad de acuerdo con la forma como se expresan las relaciones de lo íntimo, lo grupal y lo social entre los órdenes de lo público y de lo privado. Es decir, no sólo se trata de mirar los espacios sino de comprender las múltiples lógicas humanas desde donde éstos se configuran, siendo necesario reconocer cuáles son los sentidos que determinados grupos le otorgan a su espacio público, en significación, usos y actividades.

Lo anterior implica comprender que hay muy diferentes relaciones en la realización en el espacio de las esferas íntima, familiar, grupal, vecinal, o netamente pública. No obstante, el ordenamiento territorial y la intervención sobre el espacio de la ciudad parte de una definición dicotómica que separa e imagina formas puras, o absolutas, del espacio público, vistas sólo como aptas para uso de la sociedad en general, y del privado visto sólo como apto para el individuo y la familia. Mientras por el contrario en los espacios presumiblemente públicos se desenvuelve una buena parte de las actividades íntimas, privadas y grupales desde ejercicios de territorialidad que bien pueden ser positivas o negativas, excluyentes o incluyentes (García, 1976)⁷⁵ y en muchos de los espacios dados como privados familiares se desenvuelven actividades de orden grupal, vecinal y público-comercial, que serían profundamente sociales.

Otras cuestiones y temas pendientes para el habitar

Además de las temáticas referidas a través de la mirada a los sujetos, actores y espacios, mencionadas anteriormente, identificamos otra serie de proposiciones; con respecto de las cuales valdría evaluar la posibilidad de realizar investigaciones y

75. GARCIA, José Luis, *Antropología del territorio*, Taller de Ediciones Josefina Betancur, Madrid, 1976.

estudios sobre los siguientes asuntos referidos a problemas, asuntos y temas para la investigación.

- Tras verificar el predominio de las perspectivas de la planificación y de la intervención en la producción documental, lo cual iba en aumento durante los dos últimos quinquenios, consideramos importante ligarnos a la reflexión inicial de este capítulo y ratificarnos en la necesidad de propender por el desarrollo del conocimiento, si que esté remitido exclusivamente a los órdenes de aplicabilidad inmediata. En tal sentido, además, ante el dominio de la reflexión sobre la ciudad como proyecto y no como realidad, insistimos en la necesidad de aproximaciones, sí pragmáticas, pero referidas a nuestras propias y particulares realidades.

Sólo por hacer un recorrido abierto, sin que se agote el universo, quedan abiertas las puertas para observar, por ejemplo, nuestros múltiples *habitares*: desde el estigma, la exclusión, la negación, la invisibilización; desde el migrar o del ser desplazado; desde el riesgo (de ser expulsado, del barranco, de la violación); desde ser mujer; ser niño; desde la universidad; desde las reglas del inquilinato; desde la prostitución; desde la calle; desde el sobrevivir; desde la alcantarilla, en fin... y desentrañar, como vimos, el universo conexo a *habitar ciudad*.

- En relación con el barrio, si bien el conocimiento tan amplio sobre el mismo ha sido y es muy pertinente, el centrarse sobre sus luchas y sus dimensiones socio políticas o en sus precariedades y sus dimensiones socio económicas y técnicas, no dejó espacio para indagar sobre sus sentidos referidos al habitar, su cultura, expresada en sus habitantes, valores, imaginarios, deseos, expresiones, rituales, rutinas, relaciones, etc. En tal sentido, además del estudio sobre las luchas por la fundación, estabilidad, desarrollo y permanencia y sostenibilidad del mismo, parece importante indagar por este en tanto trama del habitar y por sus relaciones de barrio como ciudad.

- Un problema poco analizado y de conjunto significativo cuando aludimos a habitar ciudad, tiene que ver con la dimensión económica y la necesidad de desentrañar cómo entender los procesos económicos inherentes al habitar, sea en la esfera barrial como en la de centralidad o en la de ciudad, entender repensar las redes de economía popular (Coraggio, 1995) y allí el papel que juegan el espacio y el derecho al mismo, sus formas de producción, para garantizar las sostenibilidad social del hábitat. Asociado a ello emerge el tema del cambio en los sistemas de producción de vivienda, en lo cual hoy están profundamente concentrados sus beneficios sobre el sector privado y la reducción en las posibilidades de la organización de sistemas productivos que beneficien esas redes populares.

Sobre los fenómenos de la economía de emergencia: Aquí está pasando algo que no es muy claro, que se relaciona con cómo hay un gran número de ciudadanos viviendo una situación emergente alrededor de fenómenos de delincuencia, de narcotráfico. Son temas que el Estado tiene bajo el tapete, que todos sabemos que existen pero que nadie quiere reconocer ni siquiera pensar (Vélez, 2006).

- Por su parte, surge como tema el de la norma establecida institucionalmente y la norma construida socialmente, a modo de acuerdos o negociación de cotidianidades entre los habitantes de la ciudad. Hay múltiples cuestiones referidas a las normas para la utilización del espacio, referidas a una serie de asuntos que ocurren en la ciudad, en relación con lo emergente (como esas economías, esas informalidades), al respecto de las cuales finalmente el establecimiento cada vez está más distante de ellas y está convencido de que sólo se trata de suprimirlas. Los territorios tienen lógicas distintas, cada territorio, cada grupo territorial, se adapta y adapta sus economías y sus técnicas para poder sobrevivir y explotar lo que tiene en sus manos para poder sobrevivir. Entonces hay un choque entre la manera como la gente realmente puede habitar, puede sobrevivir y la perspectiva estatal.

Las normas están desfasadas de la realidad (...) no obedecen a una lógica de lo que está ocurriendo en la realidad y (...) hay ineficiencia del Estado al no poder hacer esos acuerdos. (...) Pareciera que hacer normas fuera la mejor manera para saltarse los acuerdos y los consensos; normas que ni se van a cumplir, ni el estado tiene la capacidad para hacerlas cumplir. Eso es lo que ocurre con fenómenos como los locales de striptease, los cabarets, las residencias. Aquí existen todas las normas, pero ellos mismos saben que no se pueden cumplir, porque el Estado no tiene posibilidad de darles salidas o alternativas a estas personas, entonces lo más fácil es obviar ese tipo de cosas (Vélez, 2006).

- El tema de la historia, el patrimonio y la memoria, como tres elementos asociados y diferenciables entre ellos es ciertamente cuando lo referimos a *habitar ciudad*, más allá que los hechos del pasado o del patrimonio muerto. En ello interesaría resignificar el pasado y habitar el patrimonio; indagar por la memoria como elemento central en la constitución de los sujetos y por ende, en la ciudad, del habitar.

El modo en el que los pobladores llegan a colocar su impronta, venidos del campo y de todas partes cuando colocan su traza en la ciudad llega a ser muy armónico. Por ejemplo, Barrio Triste en pleno centro, atravesado por todas las lógicas de urbanidad y del comercio, y de uso del territorio, logra tener un sello propio: por ejemplo esa reunión de personas que por oficio encontraban que tenían un lenguaje en común, donde había ciertas jerarquías del saber, maestros y aprendices. Incluso, todavía existe ese tipo de saber no académico, pero que tiene jerarquías. Hay una eficacia incluso tecnológica desde el punto de vista de la memoria. Los estudios sobre dichos fenómenos no han logrado configurarse realmente pues por ejemplo en la Secretaria de Educación que es donde se hace una línea. Debería estar adscrito a la Secretaria de Cultura, donde están otra vez trabajando la memoria, y estos temas deben rescatarse como un acumulado; aunque la pregunta explícita no sea por formas de habitar la ciudad, pero las tenía unos implícitos (Sánchez, 2006).

- Por su parte, frente a la estética, todos los seres nos expresamos estéticamente, de alguna manera portamos estéticas y vivimos la experiencia estética, algunos muy relacionados con la precariedad dada la condición en que habitan. Entonces pareciese importante investigar en que radica ese temor que tiene la ciudad de que la estética popular, digamos, se exprese, y a la vez ese acto tan abrumador de la expresión de la estética popular por todas partes.

En Medellín en particular, nuestra cultura es del aseo, recuerdo a mi mamá barriendo la acera diez veces al día, y barra y barra y barra, y si no barría ella lo ponían a barrer a uno, pero había que barrer la acera todo el día ¿Que ocurrió ahí? (...) Hoy sigue existiendo eso, para la clase política, para la opinión y para los ciudadanos que son muy permeables a ese discurso estético (Vélez, 2006).

Aquí hay unos paradigmas de la ciudad ideal y de la ciudad bonita, pero que se confronta y se encuentra con una ciudad real, y la posibilidad única que ha sido planteada no son alternativas sino desplazar la fealdad, por ejemplo en el caso de las casas que se están tumbando de Niquitao⁷⁶ ¿el hecho fue tumbar casas o ahí ha habido transformaciones? Hoy la demanda de inquilinatos en Lovaina debe ser grandísima porque estas personas tienen que vivir en otra parte. La propuesta debe ser preguntarles a aquellas personas, que también son habitantes, cuál es la lógica y la estética de ellos. En el ejemplo de los inquilinatos no es acabar con ellos sino más bien pensar cómo construir con ellos una vivienda compartida mucho más digna (Vélez, 2006).

- Asociado a lo anterior emerge el tema del desarrollo y del progreso, lo cual implica pensar el sentido desde donde se orientan las preguntas. En general se plantean escenarios futuros, señalando qué quisiésemos ser, como ideal de ciudad y cómo debería ser la ciudad, pero no se plantea qué somos hoy y cómo viabilizar la realización de la ciudad que tenemos.

Aquí todo el mundo quiere, quisiera vivir en El Poblado⁷⁷ aún viviendo en una casa más estrecha (...) Los negritos llegando a la iglesia del Poblado tienen ya escrituras de los semáforos, ellos mismos en su lógica de rebusque se distribuyen el territorio (Vélez, 2006).

- Finalmente, como vimos, ante la dificultad que tiene la ciudad de legitimar la existencia de migrantes y desplazados como habitantes con plenos derechos sobre ella, en lo cual los territorios poblados por tales dinámicas y la presencia en la ciudad de sus pobladores todavía se ven como ilegítimos, exóticos o temibles (incluso se alude a que esas zonas aún no son ciudad) vale la pena retomar este problema, conexo con los temas álgidos del inicio, proponiendo que la investigación asuma cómo pregunta

76. Sector de inquilinatos ubicado en las fronteras del centro en expansión, en la comuna de la Candelaria, sobre el cual ha habido en la última década diversas intervenciones: transformación del cementerio de San Lorenzo en Parque, renovación con reubicación de población y construcción de un complejo habitacional en altura, proyectos viales, entre otras.

77. Sector donde se ubican las viviendas de los habitantes considerados con más altos ingresos de la ciudad. Se localiza en la Zona Suroriental.

dónde se afincan social, política, económica y culturalmente las resistencias de la sociedad para reconocer a los habitantes más vulnerables como cohabitantes en la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

- ARBOLEDA G, Elizabeth, *Fronteras borrosas en la construcción conceptual y fáctica del habitar*, Medellín, 2006, dirigida por Echeverría R., María Clara.
- ARTURO, Julián, *Pobladores Urbanos I: ciudades y espacios*, Tercer Mundo Editores TM, Instituto Colombiano de Antropología ICAN, Colcultura Bogotá, 1994, 433p.
- ARTURO, Julián, *Pobladores Urbanos II: en busca de identidad*, Tercer Mundo Editores TM, Instituto Colombiano de Antropología ICAN – Colcultura, Tercer Mundo TM. Bogotá, 1994, 239 p.
- AUGE, Marc, *Los no-lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Editorial Gedisa, España, 1993, 128 p.
- BACHELARD, Gaston, *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica FCE, México, 1965
- BASSOLS, Mario et. Alt., *Antología de Sociología Urbana*, México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998.
- BENJAMÍN, Walter, *Escritos autobiográficos*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, 313p.
- BOURDIEU, Pierre y LOÏC, J.D. Wacquant, *Por una antropología reflexiva*, Ed. Grijalbo, Argentina, 1995
- CALVINO, Italo, *Seis propuestas para el próximo milenio*, Ediciones Siruela, S.A., Madrid, 1998
- CEBALLOS G. Juan Carlos, *Habitar y comunicar – El Rincón*, Ed. Escuela del Hábitat de Facultad de Arquitectura, Medellín, 2002.
- Centro de Investigaciones Ciudad, *La investigación urbana en América Latina – Caminos recorridos y por recorrer*, Ed. Ciudad, Quito, 1997.
- CORAGGIO, José Luis, *Más allá de la informalidad*, Centro de Investigaciones Ciudad, Quito, 1995.
- CORREA M., Guillermo, *Del rincón de y la culpa al cuarto oscuro de las pasiones – Formas de habitar la ciudad desde las sexualidades por fuera del orden regula*”, Medellín, 2006, dirigida por Echeverría R., María Clara.
- CORTINA, Adela, *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*. Ed. Alianza Editorial, 1999, Madrid, 265 p.
- DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano 2:- habitar y cocinar*, Ed. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores del Occidente, México, 1999.
- DELGADO RUIZ, Manuel. *Ciudad Líquida. Ciudad Interrumpida. La Urbe contra la Polis*. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1999, 192 p.
- ECHEVERRÍA R., María Clara y RINCÓN P., Análida, *Ciudad de Territorialidades: Polémicas de Medellín*, Serie: Investigaciones 22, Ed. Centro de Estudios del Hábitat Popular – CEHAP, Medellín, 2000 (convenio Colciencias – Unal, Sede Medellín, a través de: CEHAP y CINDEC).
- EKAMBI-SCHMIDT, *La percepción del hábitat*, Colección Arquitectura Crítica, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1974
- FOUCAULT, Michel, *Tecnologías del yo, y otros textos afines*, Editorial Paidós, España, 1999, 150p.
- GARCIA CANCLINI, Nestor, *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Ed. Grijalbo y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.

- GARCIA, José Luis, *Antropología del territorio*, Taller de Ediciones Josefina Betancur, Madrid, 1976.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo, *Las nuevas ciencias y las humanidades – de la academia a la política*, Anthropos Editorial, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 2004, 478 p.
- HAESBAERT, Rogério, *O mito da desterritorializacao: Do “fim dos territorios” a multiterritorialidade*, Editora Bertrand, Brasil, 2004.
- HEIDEGGER, Martin, *Construir, Morar, Pensar*, traducción: Samuel Ramos, en: revista Camacol, Vol 12 N° 2 edición N° 39, junio/89, Ed. Camacol, Bogotá D.E., 1989.
- HERAS, Ana Inés y HOLSTEIN, Adriana, *Herramientas para comprender la diversidad en la escuela y la comunidad*, en: Cuadernos Unju, Argentina, 2001, consulado en: <http://www.incluirong.org.ar/docs/herramie.doc> . Mayo 24 de 2007.
- HOYOS Botero, Consuelo, *Un modelo para la investigación documental*, Señal Editorial, Medellín, 2000.
- JACOBS, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Ediciones Península, 2. Edición, Madrid, 1973
- LEROI-GOURHAN, André, *El gesto y la palabra*, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1971.
- LINDON, Alicia (comp), *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Ediciones Anthropos, el Colegio Mexiquense, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México, 2000.
- MAFFESOLI, Michel, *El tiempo de las tribus, el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2004, 286 p.
- MANDOKI, Katya, *Prosaica: introducción a la estética de lo cotidiano*, Ed. Grijalbo, México, 1994 y la reflexión desde la estética de Jorge Echavarría, Jaime Xibillé, Jairo Montoya y J. Gonzalo Moreno en tal Escuela.
- MEJÍA E., Mónica Elizabeth, *Del discurso de vivienda al espacio de residencia*, Medellín, 2006, dirigida por Gómez S., Beatriz.
- PÉREZ Á., Alexander; *Maniobras de la sobrevivencia en la ciudad - Territorios de trabajo informal infantil y juvenil en espacios públicos del centro de Medellín*, Serie: Ensayos Laborales, 14, Ed. Escuela Nacional Sindical, Medellín, 2005. Tesis de Maestría en Hábitat UNAL, Sede Medellín, dirigida por Echeverría R., María Clara, apoyada por la Escuela Nacional Sindical.
- REGUILLO CRUZ, Roxana y FUENTES N., Raúl. *Pensar las Ciencias Sociales Hoy: Las culturas emergentes en las ciencias sociales*, Iteso, México, 1999, 250 p.
- ROGMANILI, Venettia, *El ethos social del estado y su influencia en la configuración de los espacios públicos*, Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE, Argentina, 2005, <http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/com2005/7-Tecnologia/T-011.pdf> (consulta por M.C.E. el 14/05/07)
- SANTOS, Milton, *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*, Ed Ariel, Barcelona, marzo 2000
- SIGNORELLI, Amalia, *Antropología urbana*, Ed. Anthropos, Barcelona, 1999.
- SILVA Armando, *Imaginario urbanos - Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.
- YORY, Carlos Mario, *Topofilia o la dimensión poética del habitar*, Ed. Ceja, Santa Fe de Bogotá, 1998.

ANEXO 1: MANUAL PARA CONSULTAR EL SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOREFERENCIADO

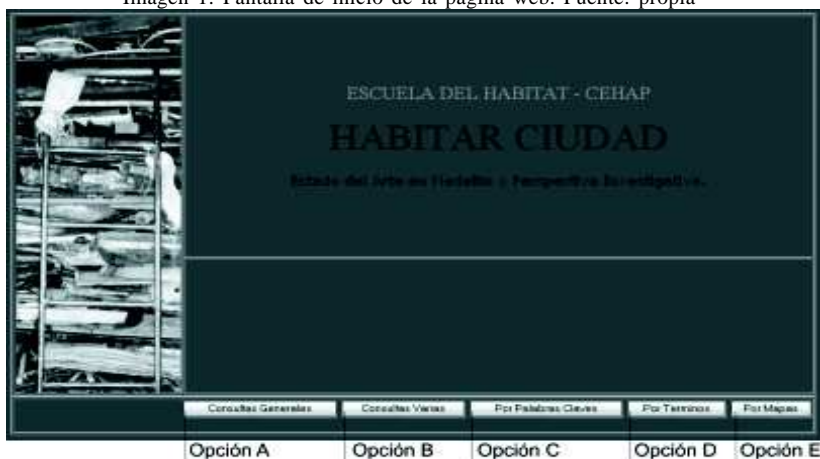
A continuación se describen los contenidos básicos del sistema de información georeferenciado Sig y el procedimiento que facilita el proceso de consulta de información en éste.

1. Para acceder a la base de datos, debe tener acceso a Internet y proceder de acuerdo con los pasos que siguen.

2. Acceda a la base de datos desde la dirección electrónica: <http://geociencia.net/habitar> y www.agora.unalmed.com

3. Aparecerá una pantalla como la que se muestra a continuación:

Imagen 1: Pantalla de inicio de la página web. Fuente: propia



4. Seleccione cualquiera de las opciones de consulta dando un clic en una de las opciones, según su interés, y proceda de acuerdo con cada una de ellas, tal como se describe a continuación.

A. PARA REALIZAR CONSULTAS GENERALES

Esta opción contiene todas las tablas que alimentan esta base de datos. La información sobre cada una de las tablas, encontrará en este *Anexo 1: Manual para consultar el sistema de información georeferenciado*.

B. PARA REALIZAR CONSULTAS VARIAS

La opción de consultas varias permite digitar cualquier término de búsqueda; y da como resultado una tabla con los documentos que han sido asociados a la palabra consultada, en cualquiera de los descriptores utilizados en la investigación.

Imagen 2: Pantalla de consultas varias

Consultas Varias (De Criterio Abierto)

Las palabras claves, son palabras previamente asignadas a cada documento, con las cuales éste ha sido identificado desde la ficha bibliográfica (a modo de descriptores).

Desde esta opción se puede elegir entre el listado completo de todas las palabras claves, ya preexistente. El resultado de cualquier consulta a partir de la elección del interesado será una tabla que contiene: el título del documento, el año de publicación, el conjunto de las palabras claves que corresponden a dicho documento, la síntesis del documento y, por supuesto, la palabra clave con la cual se encontró este texto.

Imagen 3: Pantalla de consultas por palabras claves - Fuente: propia

Índice	Año publicación	Nombre documento	Palabras claves	Síntesis	Palabra clave	Id documento
1	2001	El parque del peñolista de agua y de hoy	Procesos urbanos, comunitarios, "subculturas" juveniles, centro de ciudad	Historia peñolista del "parque del peñolista", la cual se construye en una zona para habitos de la ciudad, los signos (la peñolista urbana), los usos que se hacen de ella y la conformación de las llamadas "subculturas" juveniles, para en la ciudad ante todo un conjunto de procesos comunitarios y el hombre se apoya de ellos y genera cultura. El texto según lo describe el autor "es una aproximación a las personas que viven y habitan la calle, en este caso el centro de Medellín representando el parque del peñolista, todo ello como testimonio de ciudad" (22) El texto busca dar cuenta de la utilización y apropiación del lugar según quien lo habita, finalmente se un lugar donde se genera comunidad y se muestran procesos con respecto, como construcción de ciudad. Características: este parque es de gran belleza, alrededor de él actúan en comunidad social y generando interacción e integración social.	"subculturas" juveniles	III

D. PARA CONSULTAR POR TÉRMINOS

Este criterio de búsqueda permite que quien realice la consulta busque los textos que le interesan a partir de cualquier término (abierto) que sea de su interés, y su resultado será una tabla. Para ello, la base de datos permite que quien la consulte escoja un campo (o criterio) determinado con respecto del cual le interesa realizar su indagación, a partir de lo cual escogerá el término a su juicio desde el cual le interesa consultar. Para ello, se procede así:

- Elija de la lista un criterio de búsqueda
- Escriba en el campo siguiente, una palabra que cumpla el criterio seleccionado.

El resultado será una tabla con los textos que cumplan las consultas pedidas, además de su número de ficha, autor, editorial, lugar de publicación, año de publicación, número de páginas, ubicación, signatura, tipo de texto, palabras claves, lugares, sujetos, actores institucionales, década de publicación, disciplinas, enfoques y formas, autores referenciados, síntesis, conclusiones, observaciones y calificación o pertinencia al tema de Habitar Ciudad.

E. POR MAPAS

Los mapas presentan la información sobre número de documentos por zonas, comunas o barrios, referenciada en un plano de Medellín, además de su grado de pertinencia (en la tabla adjunta señalamos con asterisco estos mapas). De otro lado, se encuentran otros mapas sobre la división administrativa de la ciudad de Medellín.

Para consultas específicas, puede seleccionar el mapa o realizar una consulta especializada de documentos por zonas, comunas o barrios. Sólo haga un clic en la flecha de la lista que seleccione y a continuación nuevamente realice un clic en el mapa o tipo de consulta que se requiera. Esta entrada le permite no sólo observar cuáles son los territorios estudiados sino relacionar e identificar cuales textos aluden a cada territorio (en las diferentes escalas trabajadas).

Imagen 4: Pantalla de consulta por términos con lista de criterios de búsqueda desplegada



Imagen 5: Pantalla de consulta de información georeferenciada



A. Lista de mapas

A continuación se listan los mapas disponibles para su consulta:

Tabla 1: Ejemplo de consulta sobre documentos por determinada localización

NOMBRE DEL MAPA	CONTENIDO
Div Política de Barrios:	División administrativa de Medellín por barrios.
Documentos Análisis por barrios:	Mapa que presenta número de textos que tratan de un barrio en particular.
Div Política del Centro:	División administrativa del Centro tradicional y administrativo de Medellín.
Div Política por comunas:	División administrativa de Medellín por comunas.
Doc Analisis por comunas:	Número de textos que tratan de una comuna en particular.
Doc Analisis Comunas Geocodigo:	Número de textos que tratan de una comuna en particular y su grado de pertinencia al tema Habitar Ciudad.
Div Pol Nacional:	Escenario nacional y escenario local de estudio. Mapa general de Colombia, y la ubicación en este del Departamento de Antioquia.
Doc Por Zonas:	Esquema donde se observa el mapa de análisis, por cada una de las escalas territoriales: zona, comuna y barrio.
Div Política por Zonas:	División administrativa de Medellín por zonas.
Doc Analisis Zonas Geocodigo:	Número de textos que tratan de una zona en particular y su grado de pertinencia al tema Habitar Ciudad.

B. Lista de documentos por zonas, comunas o barrios

Imagen 6: Ejemplo de consulta sobre documentos por determinada localización

Localización por Zonas			
ID	Título del Documento	Zona	Código Catastral
125	Conflicto urbano y derechos humanos en Medellín balance desde diferentes sectores sociales	Zona Noroccidental	01 2
106	Cuerpos juveniles y barzonos. Representaciones sociales del conflicto armado urbano en jóvenes de la zona noroccidental y la comuna 13 de la ciudad de Medellín	Zona Noroccidental	01 2
127	Construyendo ciudad desde lo cotidiano, una aproximación a los procesos de planeación de la zona norte de la ciudad de Medellín, noroccidente y noroccidente	Zona Noroccidental	01 2
147	La construcción de lo público desde las organizaciones comunitarias del norte de Medellín	Zona Noroccidental	01 2
327	La Ormesa de los Inesitables. Historia de la segunda fundación de Medellín	Zona Noroccidental	01 2
204	Mesas del seminario sobre la comuna noroccidental de Medellín, violencia juvenil, diagnósticos y alternativas, San Fele agosto 15 - 17 de 1990	Comuna Noroccidental	01 2
212	Transporte colectivo informal en Medellín, comuna Noroccidental	Comuna Noroccidental	01 2
236	Huertas de la calle	Comuna Noroccidental	01 2
34	Variables para determinar el riesgo	Comuna Noroccidental	01 2

Esta lista presenta los documentos por zona, comuna o barrio clasificados por: nombre del documento, lugar o zona de la que el documento trata, código catastral de la zona, comuna o barrio y tipo para georeferenciación.

En la consulta de documentos por zona, se encuentra que algunos documentos arrojan en el lugar, la palabra comuna asociada a una de las zonas, esto se debe a que solo en 1987 se instituyó la zonificación político-administrativa de Medellín en zonas, comunas y barrios; antes de esta fecha Medellín se constituía en comunas; otra de las razones es que algunos de los autores no conocen de esta zonificación y utilizan la anterior aunque los textos se hayan escrito luego de 1987.

ANEXO 2: DOCUMENTOS FICHADOS

Abreviaturas y siglas:

UdeA	Universidad de Antioquia
UEafit	Universidad Eafit
Upb	Universidad Pontificia Bolivariana
Unal	Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín
Unaula	Universidad Autónoma Latinoamericana
Cehap	Escuela del Hábitat (Unal)
Planur	Escuela de Planeación Urbano Regional (Unal)
FacArq	Facultad de Arquitectura (Unal)
FacCsh	Facultad Ciencias Sociales y Humanas (UdeA)
Alc Med	Alcaldía de Medellín
Pl Metr	Planeación Metropolitana
Amva	Área Metropolitana del Valle de Aburrá
Región	Corporación Región
Ipc	Instituto Popular de Capacitación
Tme	Tercer Mundo Editores
Bib	Biblioteca
U Doc	Unidad de Documentación
C Doc	Centro de Documentación
Sala Ant	Sala Antioquia
s.u.	sin ubicación
s.e.	sin editorial
Med	Medellín
Bta	Bogotá

Autor	Nombre Texto	Ubicación	Editorial	Año public
Acosta B. Olga Helena	La plaza de Cisneros	UPB, Bib. Central	s.e	2004
Acosta Duque Amada	Diagnóstico de la comuna 8 Villa Hermosa	Región, C Doc.	Región	1996
Acosta Jorge y otros	Memoria y resignificación territorial de la tecnología de servicios públicos de EPM en Medellín	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2002
Agudelo Alejandra, Montoya Catalina	Piel de Iguana	UPB, Bib. Central	s.e	2002
Agudelo Claudia y otros	La ciudad, usos y representaciones	UPB, Bib. Central	UPB	1999
Agudelo Estrada Alejandra Maria y otros	La sinagoga tertulando en el parque Bolívar, una mirada desde el trabajo social	UPB, Bib. Central	s.e	2000
Agudelo John Fredy, Chavarria José Jalkelton	El espacio público y las ventas ambulantes en el centro de Med	UdeA, Sala Ant.	s.e	1999
Agudelo Jorge, Pérez Elkin	La construcción de lo público desde las organizaciones comunitarias del norte de Med	U EAFIT, Bib Central	s.e	2003
Agudelo Patiño Luis Carlos	Caracterización de los procesos actuales de expansión de la urbanización en el Valle de Aburrá	UNAL, U Doc CEHAP	UNAL, PLANUR	2002
Aguilar Tobón Juan Pablo y otros	Propuesta de renovación urbana. Barrio Naranjal	UPB, Bib central	s.e	2000
Aguirre Federico	Crónica centro occidente, nuestras percepciones sobre la urbanización y otros aspectos	Unal, Bib Efe Gómez	s.e	2001
Aguirre José, Álvarez Jeneth, Castañeda Frank	Un fin de semana en el Parque San Antonio. "Encuentro de identidades"	Unal, Bib Efe Gómez	sin publicar	1998
Aguja Elisa, Palacio Jorge	Resignificación del pasaje peatonal Junin como hito urbano	Unal, Bib Efe Gómez	sin publicar	2000

Alcaldía de Med	Hacia un centro ordenado. Programa de organización de las ventas callejeras	U. EAFIT, Bib central	Alc Med	1995
Alcaldía de Med	Arriba también hay jóvenes, caracterización de los jóvenes estratos 5 y 6 de Med	U. EAFIT, Bib central	Alc Med, Oficina para la juventud	1999
Alcaldía de Med, ONU	Gestión pública y desarrollo de programas marginales, diagnósticos de problemas en el espacio público	s.u	s.e	2002
Alcaldía de Med, Planeación Municipal	Sisben. Boletín N° 4 Dic/1998	UDEA, C Doc FACSH	Alcaldía de Med	1998
Álvarez Bernal Francisco	Conflicto crítico y filosófico en la transformación del entorno de la ciudad de Med	s.u	s.e	s.a
Álvarez John Jairo y otros	Mapeo territorial urbano de los espacios públicos del centro de Med	Unal, Bib Efe Gómez	s.e	2000
Álvarez Luis Guillermo	Cultura Urbana de Colombia	UNAL, Bib Efe Gómez	Etcétera	1993
Álvarez Martha Alina, Botero Ángela María	La participación de las mujeres en la consolidación de los barrios de laderas de la ciudad de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL	1997
Álvarez Mesa Luz Miriam	El arte a partir del entorno	UPB, Bib central	s.e	1998
Álvarez T. Martha Alina, Montoya F. Martha Inés, Benjumea P. Sara Esther	El Popular No.#1, fundar un barrio en Med en 1958	Bib Planeación Metropolitana	s.e	1995
Arango Elvia Lucía, Barrera S. María Elena, García A. María Patricia, Echewerria María Clara (Dir. Trabajo Grado)	Propuesta de mejoramiento para un inquilinato	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Sin publicar	1984
Arango Escobar Gilberto	Una mirada estética de la arquitectura popular	UNAL, U Doc CEHAP	Barrio Taller	2004
Arango Escobar Gilberto	El hábitat en Med situación actual y perspectivas	UNAL, U Doc CEHAP	Consejería Presidencial para Med y su Área Metropolitana	1992
Arango Escobar Gilberto	Las poéticas del hábitat y la participación	UNAL, U Doc CEHAP	UNAL-CEHAP	1994
Arango Escobar Gilberto	De la poética de la casa de patio a la poética de la casa moderna	UNAL, U Doc CEHAP	UNAL, FacAro	1997
Arango Escobar Gilberto, Wolf Amaya Gilda, Peñabaz Bedoya Pedro Pablo	Los cambios en la vivienda en Colombia discursos y percepciones	UNAL, U Doc CEHAP	UNAL, FacAro	1997
Arango Patiño Catalina	Ciudades estereotípicas, murmullos, visiones, dramas, escenarios, actores	UPB, Bib central	s.e	2001
Arboleda Montoya Carlos Alberto	Sueños de ciudad, empresarios y compañías urbanizadoras	U.de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	2003
Archila Neira Mauricio, Villegas Hernán Dario, García Alexis y otros	Los trabajadores y la cultura (identidad, cotidianidad, barrios y ciudad, fútbol y música)	Bib UNALLA	s.e	1993
Ardila Gerardo (Compilador)	Territorio y Sociedad. El caso del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL	s.a
Área Metropolitana del Valle de Aburrá	Proyecto metrópoli 2002-2020 plan integral de desarrollo metropolitano del Valle de Aburrá	UNAL, U Doc CEHAP	AMVA	2002

Área Metropolitana del Valle de Aburrá	Techo o morada guión del audiovisual elaborado por el Equipo Técnico de los Planes de Ordenamiento Territorial de las Zonas Norte y Sur del Valle de Aburrá	UNAL, U Doc CEHAP	AMVA	1989
Arias Marcela y otros	El Jordán un siglo de tertulias. 1891 – 1991	UNAL, Bib Ele Gómez	Sin publicar	1998
Aricapa Ricardo	Comuna 13 crónica de un conflicto urbano. Med	Bib Planeación Metropolitana	UDEA	2002
Aricapa Ricardo	Med es así, crónicas y reportajes	U. de Antioquia, Sala Antioquia	UDEA	1998
Arteaga Victor	Proyecto de asistencia al plan de ordenamiento territorial talleres de diagnóstico zonales integrados de participación ciudadana zona 14 El Poblado	UNAL, U Doc CEHAP	s.e	1998
Arturo Julián	Pobladores urbanos en búsqueda de identidad	U. de Antioquia, Bib central	TME	1994
Atehortúa de Palacios Rocío	La planeación participativa participación de la comunidad en planes de solución de necesidades básicas en barrios populares de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	s.e	1985
Avendaño Marcelo y otros	Historias y geografías de vida de la unidad deportiva de Med	UNAL, Bib Ele Gómez	Sin publicar	2003
Baena Ortiz Ana Lia, Gómez Osorio Adelaida	Cobres de aldea. Memoria cultural del barrio Belén Rincón 1950 – 2000	UPB, Bib central	s.e	2002
Barajas Orlando, Ortiz Juan Camilo	Re - creación urbana en espacios públicos invisibles El caso del parque San Antonio	UNAL, Bib Ele Gómez	s.e	2003
Barrio Taller	Prácticas barriales. Una mirada periférica	Región, Centro documentación	Barrio Taller	1996
Barrio Taller	La calle, lo ajeno, lo público y lo imaginado	Región, Centro documentación	Barrio Taller	1997
Barrio Taller	Los Laches, expediente urbano	Región, Centro documentación	Barrio Taller	1999
Barrio Taller	El barrio, fragmento de ciudad	Región, Centro documentación	Barrio Taller	1998
Barrio Taller	La casa conceptos de espacio y de vida	Región, Centro documentación	Barrio Taller	1996
Bedoya Henry y otros	Cruce de Sucre con la avenida Oriental	UNAL, Bib Ele Gómez	Sin publicar	2000
Benjumea Clara, Loeiza Marcela	La ciudad, usos y representaciones "la mujer en barrio triste"	UPB, Bib central	s.e	2002
Bernal Medina Jorge Arturo	Entre los jóvenes de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Región	1992
Betancur María Soledad	Globalización. Cadenas productivas & redes de acción colectiva. Reconfiguración territorial y nuevas formas de pobreza y riqueza en Med y el Valle de Aburrá	UNAL, U Doc CEHAP	IPC, TME	2001
Betancur María Soledad	Los trabajadores informales y el derecho a la ciudad	UNAL, U Doc CEHAP	UPB Memorias del seminario comunicación y ciudad	1995
Betancur Solórzano Carlos Hugo y otros	Contenido, usos y representaciones del espacio urbano ante la exclusión y la inclusión social. El caso de las subculturas juveniles en el sector de Bomboná	UPB, Bib central	s.e	2002
Bravo Betancur José María	Soflemos con el Med de Antaño	U EARIT, Bib Central	Concejo de Med, Comisión para la cultura	1994

Buitrago Alfonso	El monstruo de siete cabezas en Barrio Triste	U.de Antioquia, Bib central, hemeroteca Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2000
Buitrago Niño Paula Andrea	Canalizaciones de vida de la población infantil desplazada. El caso de tres asentamientos en la ciudad de Med	U.de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2004
Burgos Catalina, Gutiérrez Paula	El Jordán café como referente territorial y paisajístico de Med	UNAL, Bib Efe Gómez	Sin publicar	2000
Burgos Herrera Alberto	Naci en este barrio tan lindo... Robledo	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	2002
Bustillo Naranjo Hugo	Santo Domingo Savio ó treinta años de solidaridad	Bib PI Metr	Aic Med, III Concurso escriba la historia de su barrio	1994
Cadavid López Jorge	Aspectos conceptuales sobre la circulación peatonal en Med	U. EAFIT, Bib central	s.e	1999
Cadavid López Jorge	En busca de senderos de ciudad. Reflexiones sobre la circulación peatonal en Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos	1999
Cadavid López Jorge, Duque L. Mauricio	Propuestas locales para la gestión del hábitat y el ambiente	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1997
Cadavid Margarita, Cadavid Adela	La historia de mi barrio Lorena	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med	1986
Caldas León Luis Gabriel, Meneses Cervajal Sandra Cristina, Muñoz Rodríguez Alexandra	Las subculturas alternativas en sus formas de uso del espacio público entre la marginación y la integración social en el centro de Med	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	2001
Calle Carlos Julio, Arbeláez Luis Fernando	La evolución de la ciudad como base para su reencuentro con el espacio público Plan Estratégico de Med y el Área Metropolitana. Documento preliminar	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Área Metropolitana del Valle de Aburrá	1997
Calle Sergio, Ramirez Belman, Restrepo Natalia	Los cines y la resignificación del paisaje territorial urbano de la ciudad	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2002
Campillo Velásquez Mauricio	Valoración del espacio público desde su significación en los barrios Belén Rincón y La Mota	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1997
Campos Somoza Yesid	Manejo y recuperación del espacio publico. Carrera 15, de la calle 72 a la 100	Bib U. Autónoma Latinoamericana	Corporación Estudios Antropología Urbana (URBANAS)	1998
Campos Somoza Yesid (Compilador)	La ciudad observada-violencia, cultura y política. Observación de la ciudad urbana	U.de Antioquia, Bib central	Tercer mundo editores	1998
Cardona Fabián de Jesús	El enves del espejo: La calle Barranquilla como eje Imaginario de construcciones identitarias duales	U.de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	2001
Cartagena Adriana	Usos ceremoniales del espacio público. Med 1940-1950. El caso de la fiesta de Corpus Cristi. Med	U.de Antioquia, Bib central	s.e	s.a
Carvajalino Bayona Hernán	A Mejorar lo Construido	s.u	UNAL	s.a

Castañón Echeverry Alexandra	Med una nueva ciudad renace con el tren metropolitano	U. de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	1999
Castrillón G. Nora Luz, García G. Carmen Emilia, Murillo E. Gonzalo	Recreación de la memoria y sus ritmos	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Colegio Altos Estudios de Quirama, Consejería Presidencial para Med y su Área Metropolitana	1996
Ceballos Juan Carlos	Como la vida resulta, historias de damnificados	U. de Antioquia, Bib central	Alcaldía de Med-colección escritores antioqueños	s.a
Ceballos Juan Carlos, Vélez Johanna, Posada Juan Carlos	Habitar y comunicar El Rincón	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2002
Ceballos López Adrián, Vélez John y otros	De la ciudad dormitorio al uso del espacio urbano de la calle 33 de Med	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2001
Chaverra Serna Luz Cris, Ruiz Avendaño Olga Lucía	Transporte colectivo informal en Med comuna Nororiental	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1991
Concejo de Med	El Med que yo quiero	U. de Antioquia, Bib central	Concejo de Med	1991
Corpocentro El Foro del Centro	La institucionalidad de la calle como estilo de vida	U. de Antioquia, Sala Antioquia	Corpocentro, Alcaldía de Med	1997
Región	Recorridos urbanos. Una propuesta pedagógica para conocer la ciudad	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Región	2000
Región	Revista Memoria y ciudad	U. de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	Región	1997
Región	Ser joven en Med. 6 ensayos	U. de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	Región	1992
Correa Juliana	Impactos urbanísticos y socioculturales del proyecto centro cultural Museo de Antioquia	UPB, Bib central	s.e	2002
Correa N. Rosalia, Restrepo B. Gloria Eugenia	Autodiagnóstico barrio la Independencia III por comités de investigación de la comunidad, acompañados por los practicantes de trabajo social de la UDEA en Visión Mundial	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med	1991
Correa Restrepo Natalia	Retrato del barrio Prado, sueños, realidades y memorias	UPB, Bib central	s.e	2000
Correa Rios Amanda, Santana Osorno Edilia	Situación actual de los habitantes del barrio Moscú y el programa de legalización y titulación de tierras en el sector	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1992
Coupé Française	Villa Tina. Recuperación de la memoria de una tragedia	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UDEA-Instituto de Estudios Regionales INER	1997

Coupé Française	Las urbanizaciones piratas en Med el caso de la familia Cock	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1993
Coupé Française	Los riesgos de hoy en la ciudad de mañana. Síntesis	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1988
Covaleda Beltrán Ximena	Memoria y lugar en la ciudad contemporánea. Una mirada al pasaje Sucre	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1999
Covaleda Beltrán Ximena	Memoria y lugar, relatos e imaginarios de Guayaquil en Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL	1999
Delgado Hernán	Una Lectura de Ciudad Med en la Mira En Pensar la Ciudad	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Tercer Mundo editores	1996
Delgado Ruiz Manuel	La ciudad no es lo urbano. Hacia una antropología de lo inestable	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL-CEHAP	1997
Delgado Ruiz Manuel	La ciudad anterior. Mito, memoria e imaginación	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL-CEHAP	1997
Delgado Ruiz Manuel	Violencia, comunicación e intercambio en Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	s.e	s.a
Delgado Ruiz Manuel	Anonimato y ciudadanía. Minorización de las minorías y derecho a la diferencia	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-Facultad de Arquitectura	1999
Delumeau Jean, Uribe de H. María Teresa, entre otros	El Miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural	U. de Antioquia, Bib central	Región	2002
Departamento Administrativo de Planeación Metropolitana	Rehabilitación de los asentamientos subnormales San José de la Cima 1 y 2, El Compromiso	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med	1990
Díaz Mosquera Ayda Viviana	El Parque de Berrio y el Paseo la Bastilla. Puntos de encuentro con la vida de Med	UPB, Bib central	s.e	2002
Dominguez Cataño Edgar Alberto	Los niños de Med, un nuevo territorio	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	2004
Echeverri Juan Carlos, Jailer Margarita y otros	Barrios Boston y los Angeles. Análisis de la evolución histórica	Bib Planeación Metropolitana	s.e	1993
Echeverri Viviana y otros	Memoria y significación territorial de los hitos representativos de poder	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2000
Echeverría Ramírez María Clara	Espacio y conflictos, otras violencias y guerras en (de) la ciudad una mirada en Med. En: Dimensiones Territoriales de la guerra y la Paz.	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL	2004
Echeverría Ramírez María Clara	Territorialización en el espacio de la ciudad	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2003
Echeverría Ramírez María Clara y otros	Hábitat, ambiente y cultura	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL-CEHAP	1997
Echeverría Ramírez María Clara y otros	La asesoría técnica en los procesos habitacionales populares en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1988
Echeverría Ramírez María Clara, Rincón P. Análida	Ciudad de territorialidades. Polémicas de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2000
Echeverry Armando	Una mirada a los espacios domésticos de tres vecindarios de Med. Aproximación a la casa del Med de hoy	U. de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2002
Escobar Gaviria Jorge Mario	Fátima – Nutibara dos historias que se unen 1937 – 1998	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med-VI concurso escribe la historia de su barrio o vereda, primer puesto	1998
Escobar José Fernando, Salamanca Estrada Hernán	La Ciudad del tiempo libre. Manzanas	s.u	UNAL	s.a

Espinal Pérez Cruz Elena	Cuerpos y controles, formas de regulación civil, discursos y prácticas en Med 1948-1952	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	s.e	2000
Estrada C. William, Gómez B. Adriana (Compilador)	Somos historia comuna nororiental	Bib U. Autónoma Latinoamericana	Los autores	s.a
Estrada Villa Armando	Como construir una Med mejor	U.de Antioquia, Bib central	Coimpresos	1997
Fernández Erica Evidalia, López Adriana Maria	Mi barrio Andalucía, que sabor	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med-Concurso escriba la historia de su barrio	1994
Fernando Melo Jorge Orlando	Barrios populares en Med 1890-1950	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Suramericana de Seguros	1996
Foro como autor	Centros de ciudad. Realidades y perspectivas	U. EAFIT, Bib central	Cámara de Comercio de Med	1996
Foro como autor	Foro educativo por la convivencia zona noroccidental, educando para ser posible la vida y la felicidad	U. EAFIT, Bib central	Fundación Social, Región	1994
Gabina Juanjo	Prospectivas y planificación territorial hacia un proyecto de futuro	U.de Antioquia, Bib central	Alfa omega	1999
Galeano Eumelia, Vélez Olga Lucia	La calle como forma de sobrevivencia. Gaminismo, prostitución infantil y menores trabajando en el centro de Med	U.de Antioquia, Bib central	ICBF, Cámara de Comercio de Med, Presidencia de la República, Consejería para Antioquia	1996
Gallego Henao William y otros	Accesibilidad y circulación en los centros de ciudad	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Cámara de Comercio de Med, PNUD, Corporación Cívica del Centro	1996
Gallego Restrepo Alberto, Jaramillo Luz Estella, Ursola Sáez Edilberto	Uso del tiempo libre en La Iguanà	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1991
Gallo Tabares Alexandra, Amaniles Mejía Claudia Cristina	Cuerpos juveniles y territorios. Representaciones sociales del conflicto armado urbano en jóvenes de la zona nororiental y la comuna 13 de la ciudad de Med	U.de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2004
García Álvaro, Vasco de la Barrera Alexander	Apropiación del espacio público urbano	U.de Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2000
García Estrada Rodrigo, Correa John Jaime	Élites, proyectos de ciudad y discurso cívico en Med (1899-2002). Empresarios cívicos al frente de los destinos de la ciudad	U. EAFIT, Bib central	s.e	2002
García Juan Camilo, Cardona Carlos	Metamorfosis de la calle- Las ventas ambulantes en el centro de Med	UNAL, Bib Ele Gómez	sin publicar	2002
García Londoño Carlos Edgard	Niños trabajadores y vida cotidiana en Med 1900-1930	U. EAFIT, Bib central	UDEA	1999

García Marchante Joaquín Saúl, Troitño Virues Miguel Ángel	Vivir las ciudades históricas recuperación integral y dinámica funcional. Seminario realizado en el año 1997	UNAL, Bib Efe Gómez	Universidad de Castilla	1998
García Moreno Beatriz (Compiladora)	La Imagen de la ciudad en el arte y los medios	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL	2000
García Villegas Mauricio	Med en público y privado. Un estudio sobre planeación urbana	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	UDEA	s.a
Gil Alzate Hernán Darío, Sierra Arroyave Jorge Diego	Es mi trabajo no mi vida. Hacia una lectura del fenómeno llamado prostitución	U. de Antioquia, Bib central	s.e	1998
Gil Castaño Claudia Patricia, Ortiz Sánchez Oscar Hernando	Violencia juvenil en el barrio Campo Valdéz de Medellín (sector el Calvano)	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1992
Giraldo Isaza Fabio	La Política y la Ciudad	UNAL, Bib Efe Gómez	Esap	1997
Giraldo Isaza Fabio, Viviescas Fernando (Compilador)	Pensar la ciudad	UNAL, Bib Efe Gómez	Tercer mundo editores	1996
Glick Curtis Robert	Desarrollo Urbano	UNAL, Bib Efe Gómez	Esap	1992
Gómez Natalia y otros	Habitando y deshabitando Ciudad Botero	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2002
Gómez Rojas Luisa Fernanda	Med Sensorial. Un recorrido urbano a través de los sentidos. Reproducción de un video documental	UPB, Bib central	s.e	2000
Gómez Salazar Beatriz	Centralidad barrial una mirada a la transformación de la iglesia como monumento central de los barrios de Med	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	2000
Gómez Salazar Beatriz	Construcción de las diferentes expresiones evolutivas del barrio en Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Universidad Nacional, UDEA, Sec. Educación	1996
Gómez Sandra y otros	Encuentros e imaginarios en el cementerio de San Pedro de Med	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL	2001
González Trujillo Javier	La metrópoli, condiciones ambientales y respuestas socioculturales	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2002
Granda Olga del Socorro, Castillejo Padilla María Lourdes	Realidad y problemática social del barrio La Iguaná	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1986
Grisales Clara Lucía	San Antonio. Un lugar que reproduce el centro de la ciudad en la conformación de la territorialidad simultánea	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1997
Grupo Equinoccio	Voz, voz, voz joven. Recrearnos, repensarnos	UPB, Bib central	Consejería Presidencial para Antioquia	1996
Gutiérrez Correa Paul	La Iguaná lugar de reencuentro con la etnia	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	1996
Henaó Delgado Hernán, Villegas Villegas Luocely	Estudio de Localidades	UNAL, Bib Efe Gómez	ICFES	1997

Hernández Juan Fernando	La Historia de mi Barrio. Una lectura de los tres primeros concursos	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	2003
Hernández Toro Tatiana	La vida social de la ciudad como patrimonio. Un recorrido en la actualidad por el centro fundacional de Med	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2003
Herrera Nora Myriam	Niños sin niñez. Menores trabajadores de la plaza minonista "José María Villa" de la ciudad de Med	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2000
Hidalgo Jesus Maria	Prácticas culturales juveniles urbanas. El caso de agrupaciones juveniles en el Barrio Doce de Octubre de la ciudad de Med	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1994
Hidalgo Montoya Jesus Maria, Minera Maria Cecilia (Dir. Teat)	Hábitat, redes locales y los lugares para el habitar urbano. El barrio tras los lugares urbanos para habitar y vivir la ciudad. Caso del barrio 12 de Octubre en la ciudad de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	s.e	2004
Hincapié Claudia, Ospina Adela	El chispero un sector con vida propia del barrio el diamante. El concurso escribe la historia de su barrio	U. de Antioquia, Sala Antioquia	Abcidea de Med	1994
Hincapié Jaime Fernando, Montoya Herman Femej	Detalles y obras para una ciudad de ladrillo y gris	Bib. Planeacion Metropolitana	Abcidea de Med	2001
IDEA	El nio de la memoria. 160 años del San Pedro en Med	UPB, Bib central	Idea - Fundación San Pedro	2002
Jaramillo Arango Jesus Alonso (Compilador)	Plan de Desarrollo Zonal. Zona Centro-oriental	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1999
Jaramillo Arbeláez Ana Maria, Ceballos Melguizo Ramiro, Vila Martha Inés	En la Encrucijada. Conflicto y cultura política en el Med de la década de 1990	Región, Centro documentación	s.e	1998
Jaramillo Pérez Beatriz Adelaida	El espacio urbano en la zona centro de la ciudad de Med	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1997
Jaramillo Samuel, Cuero Luis Mauricio	Urbanización Latinoamericana	UNAL, Bib Efe Gómez	Escala	s.e
Julián Arturo	Pobladores urbanos. Ciudad y espacio	U. de Antioquia, Bib central	Norma	1994
León Peláez Silvia Elena (Seudónimo Nómada urbano)	Cónicas de recorridos urbanos	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1998
Llano Alzides	Rehabilitación y mejoramiento de los asentamientos subnormales en la ciudad de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Conferencia Latinoamericana y del Caribe CENAC, Corporación de Vivienda y Desarrollo Social CORVIDE.	1985
López Bernal Mónica Cecilia	Cuando la ciudad entra en el campo	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	2003
López Carrillo Alfonso	Estudio sobre pobladores pobres urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. En Maguas Vol 8	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	Ex Libris	2002
López Sanz, Muriel Gonzalo	Mito, Identidad y Territorio. Una propuesta hermenéutica urbana. El caso de la antioqueñidad en Med	U. de Antioquia, Bib central	s.e	2001
Lolero Rubén Darío	Historias de la calle	Bib. Planeacion Metropolitana	Región	1991

Madariaga Julia Inés	Visiones y versiones de lo urbano alrededor de la ciudad Botoero	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	2003
Marín Echavarría Mary Luz	Observatorio de estudios urbanos una propuesta para su creación	s.u	UNAL	2003
Martínez Gustavo	El marxismo, el estado y la cuestión urbana	s.u	s.e	1996
Manulanda David, González Adriana, Gaviria María Elena y otros	Proyecto de recuperación social y urbana del sector de Niquitao	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med	1997
Maya Salazar Adolfo León	La dimensión de lo público en la decisión de construir un tren metropolitano de Med Un tren a ritmo de tierra labrancia	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1995
Mejía Adriana	De tacón en la pared	Bib U. Autónoma Latinoamericana	Gobernación de Antioquia, Colección autores antioqueños	1993
Mejía Aguirre Mónica María y otros	Aspectos socioeconómico y cultural del barrio El Volador	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1991
Mejía García Luz Estela, Monsalve Rodrigo	Crónica de gente sencilla El Salvador	U. de Antioquia, Sala Antioquia	sin publicar	1994
Mejía Londoño Adriana (Seudónimo María de los Guardias)	Guayaco de sus amores	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	s.a
Meneses Cardona Olga Mary, Sánchez Claudia	Territorialidad y simbología en algunos templos católicos de la ciudad de Med	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	2000
Mesa Sánchez Nora Elena	Práctica de las derivas y estética de los cuerpos	UNAL, Bib Efe Gómez	Universidad Nacional-Escuela de Urbanismo	2002
Mesa Sánchez Nora Elena	Miradas al Hábitat	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2002
Mesa Sánchez Nora Elena	Utilización económica de la vivienda en los barrios de invasión y piratas en Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1991
Mesa Sánchez Nora Elena	Trayectos, mapas, nuevas espacialidades y significaciones del espacio público - Med 1975 - 2001	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2002
Mesa Sánchez Nora Elena	Proceso de desarrollo de los asentamientos no controlados	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP, PEVAL	1987
Mesa Sánchez Nora Elena	Poética y sentido de la arquitectura urbana	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-Facultad de Arquitectura	1999
Mesa Sánchez Nora Elena y otros	Vivencias, hablas y discursos sobre la ciudad de Med 1975-2000	UNAL, Bib Efe Gómez	Universidad Nacional-Escuela de Urbanismo	2001
Metrojuventud Municipio de Med, U. de A.-Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanas	Proyecto "Observatorio de juventud para el Municipio de Med"	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	sin publicar	2002
Ministerio de Desarrollo Económico, Departamento Nacional de Planeación, Gestión Urbana de la ONU	Políticas e instituciones para el desarrollo urbano futuro en Colombia	s.u	s.e	1999
Ministerio de Fomento Español	Estudio sobre urbanismo y la protección de los recursos naturales	s.u	s.e	1997
Mogolón Gil Luis Alberto (Seudónimo Toto)	La Perestroika Gay	U. de Antioquia, Sala Antioquia	sin publicar	1998
Molina Arredondo Claudia María	Estudio y valoración territorial de las formas populares de construcción de ciudad	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1999

es Mario	Nuevos para el espacio y construcción del espacio público en sectores populares	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e
erman dié López do	El Volador memorias de una exclusión	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med
ez	La ciudad en que vivimos, estado de los recursos naturales y del medio ambiente	U. EAFIT, Bib central	Contraloría Gen Med
	Ciudades y Memoria	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL, UDEA
no Martha	Vida y muerte del barrio San Benito	UPB, Bib central	s.e
a Roberto	Conflicto urbano y derechos humanos en Med balance desde diferentes sectores sociales	UNAL, Bib Efe Gómez	IPC
Fernanda, Isabel	El cerro Nutibara como experiencia urbana significativa	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL
ne	Dinámicas socioeconómicas del espacio en Colombia	Centro Investigaciones Económicas, Colección General	Editorial Norma
i María	Impacto del Metro en el centro de Medellín	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e
ed	Comuna 12, La América	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med
istina	Programa para el desarrollo sostenible de jóvenes en situación de marginalidad	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e
o Edilma	Influencia de la población migrante en el desarrollo urbano de Med 1910-1990	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e
ez David	Historia de Lovaina y sus alrededores	Bib Planeación Metropolitana	s.e
o Gloria	Med en zonas. Monografía	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	Región
o Gloria	Territorio e identidad urbana en la ciudad de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Municipio de Med
o Gloria,	Espacios y políticas urbanas en Med	Región, Centro documentación	s.e
, Villa	Entre luces y sombras. Med. Espacio y políticas Urbanas	Región, Centro documentación	Región
atriz	Territorio y cultura. Del campo a la ciudad. Seminario internacional sobre territorio y cultura	U. de Antioquia, Bib central	Universidad de Ca
	Los monstruos de Barrio Triste	U. de Antioquia, Bib central, hemeroteca Ciencias Sociales y Humanas	UPB
Valencia no Ana avier,	Med secreto. En cinco reportajes sobre clausura, suicidio, masonería, locura y sexo, aparece una ciudad oculta	Bib U. Autónoma Latinoamericana	La Hoja

Niño Ramírez Álvaro Hernando	La gestión del signo hacia un semádisis urbano	U.de Antioquia, Bib central	Universidad Piloto	2002
Noguera Carlos Ernesto, Álvarez Alejandro, Castro Jorge Orlando, Sociedad Colombiana de Pedagogía	La ciudad como espacio educativo	U.de Antioquia, Bib central	Arango editores	2000
Ogaza Pantoja Bler Enrique	Aspectos socioculturales de la ocupación productiva del espacio público en el centro de la ciudad de Med	U.de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1994
Oquendo Ana Rosa, Hoyos Enka, Hoyos Elkos Mariano	El espacio público y su relación con la economía informal en el centro de la ciudad de Med	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1997
Oquendo Valle Héctor	Historia de los barrios Belencito y Betania	Bib Planeación Metropolitana	s.e	1986
Organización de Estados Americanos	La lucha de clases y la gestión urbana acerca de los llamados movimientos sociales urbanos	s.u	OEA	1994
Ortiz Arango Rafael	Cronicones e historias del Med antiguo. Tomo I carreras. Tomo II calles. Tomo III Avenida La playa y vías marginales de la quebrada Santa Elena con sus puentes	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	Alcaldía de Med, Secretaría de Hacienda	1999
Ortiz Zapata Henry	Barrio Doce de Octubre	UNAL, Bib Efe Gómez	Municipio de Med	1989
Oscar Alfonso (Editor)	Ciudad y región en Colombia. 9 ensayos de análisis socio económico y espacial	U.de Antioquia, Bib central	Universidad Externado de Colombia	2001
Osorio Cano Olivia	El parque del periodista de ayer y de hoy	UPB, Bib central	s.e	2001
Osorio Gómez Jairo (Seudónimo Callejero)	Niquitao, Asomadera, Camellón, San Francisco, Colón una geografía de cruces	U.de Antioquia, Sala Antioquia	sin publicar	s.a
Parra Giraldo Oscar Enrique	Redes, organización local y global en la gestión del hábitat	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	2002
Peralta Jaime Andrés	Los paisajes que han tejido nuestra historia. Evolución histórica del entorno ambiental y social de El Poblado	UPB, Bib central	U EAFIT	2002
Pérez Vásquez Lina Patricia	Mundos y ciudades. Mentalidades pragmáticas y redes de sentidos	UPB, Bib central	s.e	2002
Perfetti del Corral María Victoria	La transformación de la estructura urbana de Med	U.de Antioquia, Sala Antioquia	Fundación para la promoción de la investigación y la tecnología-Banco de la República	1994
Pimienta Carolina y otros	Vivencias y recorridos territoriales urbanos por las esculturas "públicas" de Med y el Valle de Aburrá	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2001
Pimienta Juan Carlos	La ebriedad de los símbolos. Bares y cantinas como lugares antropológicos	U.de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1997
Pineda Restrepo Bertha Luz, Muñoz Rangel Maris Esther, Colorado Herrera Gloria Elena	El deterioro del espacio público para el peatón, en la carrera Carabobo 52 entre la avenida de Greiff calle 53 y Maturin calle 46	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1992
Presidencia de la República y Ministerio de Gobierno en asocio con Ministerio de Desarrollo	Alternativas y estrategias de futuro para Med y su Área Metropolitana	UNAL, Bib Efe Gómez	Editorial Léano	1994
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Alcaldía de Med	Variables para determinar el riesgo	s.u	s.e	1991

Puerta Rendón Ana Lucia, Uribe Gómez Mónica María, Saldarriaga Escobar Lina María	Algo más que la venta de un cuerpo. La prostitución infantil en Veracruz y Cambalache	U de Antioquia, Bib central	s.e	1997
Quiceno Gloria	La Pola testimonio de los jóvenes	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Med-Secretaría de Bienestar Social	1995
Quinchia Roldán Suly María	Territorios, identidades negras en medio del conflicto	U de Antioquia, Bib central	s.e	2003
Quiroz Tabares Bernardo María	Los Álamos Bermejil hoy Los Álamos Aranjuez	Bib U. Autónoma Latinoamericana	Alcaldía de Med-serie Historia de mi barrio	1986
Ramírez Madrid Aida	Espacios, tiempos y dinámicas de los menores que habitan las calles del centro de la ciudad de Med	U de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1996
Ramírez Martha Cecilia (Moderadora)	El foro del centro La institucionalización de la calle como estilo de vida	Bib Planeación Metropolitana	Corpocentro	1997
Ramírez Natalia, Berrio Wilson	Lugar común lugar del neo centro	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1996
Ramírez William Humberto	Historia del barrio Campo Amor	UPB, Bib central	Alcaldía de Med-III concurso escriba la historia de su barrio	1994
Reguillo Cruz Rossana	La invención del territorio. Procesos globales, identidades locales	Región, Centro documentación	Región	2000
Rendón Blanca Nubia	Escuela experimental arte joven. Un programa pedagógico para vivir y habitar la ciudad. Territorios de trabajo infantil y juvenil en espacios públicos del centro de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	sin publicar	1996
Restrepo Brand María Josefa	Las prácticas culturales juveniles y su incidencia en el desarrollo de la comuna seis de la ciudad de Medellín	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	s.e	1994
Restrepo Duber, López Fanny, Restrepo Miryam	Informe final proyecto Poblamiento y cultura en el barrio Guayabal	Bib Planeación Metropolitana	Alcaldía de Medellín	2001
Restrepo Vélez Santiago	La escultura pública en Medellín	U de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1997
Robles María Isabel y otros	Parámetros ambientales para el diseño de la vivienda y hábitat en los nuevos asentamientos del Valle de Aburrá	UPB, Bib central	s.e	2001
Rodríguez Jahir	El palimpsesto de la ciudad	Región, Centro documentación	s.e	1999
Roldán Salas Hernando	Resolución alternativa de conflictos en la ciudad de Med caso barrios El Bosque y Moravia	Bib U. Autónoma Latinoamericana	s.e	1994
Ruiz Ortiz Jeannette Liliana	Aproximaciones sobre la psicología de la relación madre-hijo considerando el contexto socio-cultural de las madres del sector nororiental de Med	U de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1995
s.a	Mi barrio Santa Mónica, el paso de la tradición	Bib Planeación Metropolitana	Revista Metro	1999
s.a	III Taller institucional programa "Limonar", poblamiento del "Limonar II"	Bib Planeación Metropolitana	s.e	1994

s.a	Carrera Carabobo	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Carrera Palacé	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Buenos Aires y el Parque de Berrio	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	La calle Colombia	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Barrio Guayaquil	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Parque de Berrio, parque de Bolívar	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2003
s.a	La calle Junín	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2003
s.a	Calle la Playa	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Barrio Belén	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Barrios Belén y La América	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	Barrio Aranjuez	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	s.e	2004
s.a	La casa de clase media	s.u	s.e	s.a
Salazar Alonso, Carvajal Luz Ely, García Pablo y otros	La Génesis de los Invisibles. Historia de la segunda fundación de Med	Región, Centro documentación	s.e	1996
Saldarriaga Escobar Lina María	Sociabilidades urbanas emergentes en la ciudad de Med. El caso de la avenida 33 y el "Parque de los Pies Descalzos" de EPM	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	2003
Sánchez Amparo	Un antídoto contra el miedo	Bib U. San Buenaventura, sede Salento	Universidad Javeriana	2004
Sánchez Ana Lucía, Bergel Escobar Alejandro	Procesos urbanos contemporáneos	U. de Antioquia, Bib central	Tercer mundo editores	1995
Sánchez Carlos, Convenio: Ministerio de Educación Nacional y OEA	Re-conozcamos nuestra ciudad	UNAL, Maibka bloque 15. U. de Antioquia, Centro de documentación Facultad de Ciencias Sociales y Humanas	OP Gráficas	1997
Secretaría de Desarrollo Comunitario	Sistematización del proceso de desarrollo participativo. Zona noroccidental 1994-1999	U. EAFIT, Bib central	Alcaldía de Med	1999
Secretaría de Educación y Cultura de Medellín (Varios autores)	De la villa a la metrópolis. Un recorrido por el arte urbano en Med	U. de Antioquia, Sala Antioquia	Editorial Colina	1997
Secretaría de Gobierno Municipal, Alcaldía de Med, Consejo de Convivencia Estudiantil	La ciudad para el ciudadano	U. de Antioquia, Bib central	Alcaldía de Med	1995

Segre Roberto	Alternativas urbanas atributos de la centralidad urbana	s.u	Siglo XXI	s.a
Seminario como autor	Memorias del seminario sobre la comuna nororiental de Med, violencia juvenil, diagnóstico y alternativas. San Pedro agosto 15 - 17 de 1990	Bib U. Autónoma Latinoamericana	Región	1990
Seminario como autor	Med, actores urbanos y proyectos de ciudad	Región, Centro documentación	Región, UNAL	1994
Sema Ángel Alba Lucia	El espacio público en el Centro de Med, hacia una tipología de sus usuarios	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Programa de Estudios de Vivienda en América Latina	1998
Sema Ángel Alba Lucia, Londoño Patricia, Betancur John Jairo	Composición social y movilización política en barrios populares de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UDEA	1981
Sema Hernán	Monografía de Junin	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1995
Sierra Calle José Guillermo	Estudio antropológico de la migración indígena en Med	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	1998
Soto Hoyos Javier Antonio	Med, ciudad y río, deseo, sueño y realidad	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	2003
Stevenson Valdeblanquez Rafael	Sobre vivienda y desarrollo Urbano	U. de Antioquia, Bib central	Universidad Católica de Colombia	1994
Tabares Ana Carolina y otros	Proyecto Botero y la resignificación territorial del centro público urbano de Medellín	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2000
Tamayo Claudia Maria	Hábitat y vivienda, Moravia, un territorio significado	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	Instituto Popular de Capacitación IPC	2002
Tapias César Augusto	Junin, Casa Común. La imagen pública del no lugar	U. de Antioquia, Bib central, Colección Antioquia	s.e	2001
Tobón Adriana	Lo urbano o el resquebrajamiento del pasado	U. de Antioquia, Bib central	s.e	2000
Tobón Patiño Luz Amparo, Carvajal Londoño Martha Yulieith	Construyendo ciudad desde lo cotidiano, una aproximación a los procesos de planeación de la zona norte de la ciudad de Med, nororiental y noroccidente	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	1999
Tobón Vallejo Luz Maria	Un proyecto de múltiples caras	Bib Planeación Metropolitana	Periódico El Mundo	1994
Tobón Vallejo Luz Maria	La vida pide una oportunidad	Bib Planeación Metropolitana	Periódico El Mundo	1994
Universidad Autónoma Latinoamericana, EPM	Informe diagnóstico socio - económico de la comuna 13	Bib Planeación Metropolitana	EPPMM	2002
UDEA-Departamento de Antropología	Congreso como autor. VII Congreso de antropología en Colombia. Ciudad y cultura. Memoria, identidad y comunicación	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	s.e	1994
UDEA-Departamento de Antropología, Alcaldía de Med	La ciudad cultura, espacios y modos de vida	s.u	s.e	1991
Universidad del Valle, Universidad del Quindío, UPB	Proyecto Atlántida, adolescentes y escuela. La ciudad nos habita	U. San Buenaventura, sede San Benito	Tercer Mundo editores	1995
UNAL-CEHAP	La calidad espacial urbana de los barrios para sectores de bajos recursos en Med. Investigaciones 8	U. Antioquia, Centro documentación Facultad Ciencias Sociales y Humanas	UNAL-CEHAP	1986

UNAL-CEHAP	Hábitat, Ponencias del taller latinoamericano "Educación para la gestión local del medio ambiente"	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1996
UNAL-CEHAP	Hacia una gestión alternativa, elementos estructurantes, una aproximación a la ciudad de Med y sus contextos territoriales	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1993
UNAL-CEHAP, Escobar Arango Gilberto, Wolf Amaya Gilda	Vivienda estatal y desarrollo urbano en Colombia el caso de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	UNAL-CEHAP	1996
UNAL-CEHAP, Municipio de Med, Secretaría de Desarrollo Social (convenio)	Identificación y caracterización de los inquilinatos del centro de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	sin publicar	2006
UNAL-CEHAP, Municipio de Med-SIMPAD (convenio)	Caracterización de las familias en zonas de riesgo no recuperable de la ciudad de Med	UNAL, Unidad Documentación CEHAP	sin publicar	2005
Universidad Nacional-CEHAP, Echavarría Ramirez María Clara, Huertas G. Ebroul, González E. Luis Fernando y otros	Puntos y puntadas para tejer la ciudad... desde un norte... elementos conceptuales y metodológicos para un programa de activación de núcleos y comedores a partir de las estaciones de Tricentenario y Aoevedo	Bib Planeación Metropolitana	UNAL-CEHAP	s a
Universidad Piloto de Colombia	Educación para la convivencia social. Gestión urbana aplicada a la metodología y a los modelos	s.u	Alameda Editores	2001
Urán Omar (Coordinador investigativo)	Med en vivo, la historia del rock	U. de Antioquia, Sala Antioquia	Ministerio de Educación Nacional, Viceministerio de la Juventud, Región, IPC	1997
Urbe de Bernal María del Pilar	Un modelo de desarrollo integral comunitario urbano	U. de Antioquia, Bib central	FES	1991
Valderama Barrera Martha Inés	Globalización y ciudad	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL-CEHAP	1997
Varegas Arango Andrés Felipe	Legalización y titulación de barrios subnormales en la ciudad de Med	UPB, Bib central	UPB	1999
Vásquez Urbe Octavio	Guayaquil por dentro	Bib Planeación Metropolitana	Concejo de Med	1994
Velásquez Congote Carlos Alberto (Seudónimo Mauricio)	Crónicas oscuras	U. de Antioquia, Sala Antioquia	sin publicar	s a
Velásquez Fabio	Ciudad y participación	U. de Antioquia, Bib central	Universidad Libre	1997
Velásquez Héctor	Zoe: La ciudad de transeúntes	U. de Antioquia, Bib central	s.e	2003
Vélez White Mercedes Lucía	Arquitectura de la medellinidad	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	1994
Vergara Agudelo Aiba Lucía	El barrio Guayaquil y la plaza de Cisneros el escenario de una realidad sociocultural	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1995
Vergara Agudelo Aiba Lucía	Mecánicos informales en el barrio corazón de Jesús. Barrio triste	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1997
Villa Martha Inés	Ciudad y Conflicto. Las huellas territoriales del conflicto urbano El caso de Med	Región, Centro documentación	s.e	1998
Villa Martínez Marta Inés	Rostros del miedo. Una investigación sobre los miedos sociales y urbanos	Región, Centro documentación	Región	2003

Villa Sáenz Bernardo, Isaza García Guillermo y otros	Rehabilitación de los asentamientos subnormales Carambolas, Carpinelo, La Avanzada, La Esperanza	Bib Planeación Metropolitana	Bib Planeación Metropolitana	1990
Villa Vanegas Dalida María	Sexualidad y hacinamiento en la comunidad de Vallejuelos la mujer se toma la palabra	UPB , Bib central	s.e	2004
Villegas Lucelly	Poblamiento y vida diaria en el nororiente de Med 1900-1957	Región, Centro documentación	s.e	s.a
Xibillé Muntaner Jaime	Las Inscripciones sádicas del espacio público. En la escritura del cuerpo y el cuerpo de la escritura	UNAL, Bib Efe Gómez	s.e	s.a
Xibillé Muntaner Jaime	Dramaturgias urbanas	UNAL, Bib Efe Gómez	UNAL	2003
Xibillé Muntaner Jaime	La situación postmoderna del Arte Urbano	UNAL, Bib Efe Gómez	UPB	1994
Xibillé Muntaner Jaime	Metrópolis espacio, tiempo y cultura	U. San Buenaventura, sede San Benito	UNAL	1998
Yory Carlos Mario	Universidad y Postmodernidad	s.u	Universidad Piloto de Colombia	s.a
Zapata Mazo Raúl Orfelo	Laberinto territorial en el barrio Niquitao de Med	UNAL, Bib Efe Gómez	sin publicar	2001
Zuleta Ruiz Aida Leonora	Familia e identidad en un grupo de emigrantes chococanos en el barrio de la independencia N° 2 en Med	U. de Antioquia, Sala Antioquia	s.e	1997

ANEXO 3: FICHA BIBLIOGRAFICA

Número identificador de documento en la base de datos

PROYECTO HABITAR CIUDAD /2004	N.
RESEÑA BIBLIOGRAFICA	129
1. Descripción Física: San Antonio: Un lugar que reproduce el centro de la ciudad en la conformación de la territorialidad simultaneas; Grisales, Clara Lucia; s.e; Medellín; 1997; 160 Pág;	
UBICACIÓN: Universidad de Antioquia. Sala Antioquia; Ref. 307.76 / G869S;	
2. Tipo de Texto: Monografía pregrado Antropología.	
3. Origen: Local (Medellín).	
4. Pala bras claves: Imaginario, representación, territorio, memoria, identidades, urbanismo, frontera, trayectos.	
5. Categorías:	
6. Subcategorías:	
7. Lugares: Parque de San Antonio. (Medellín).	
8. Sujetos: Transeúntes, visitantes frecuentes, trabajadores del parque.	
9. Actores e instituciones: Administración Municipal.	
10. Tiempos: 1990-1997	
11. Disciplinas: antropología, urbanismo, planeación urbana.	
12. Enfoques y formas: Etnográfico	
13. Autores representativos: Hannerz Ulf, Maffesoli Michel, Municipio de Medellín.	
14. Resumen: El parque de San Antonio es poseedor de una intensiva simultaneidad territorialidad, réplica del centro urbano, como un territorio definido y apropiado. Hay una coincidencia de ejercicios del territorio en si mismo espacio físico y temporal. Allí hay territorialidades que se rozan, superponen, complementa y oponen. Este texto expresa la lectura de los habitantes, pero también desde los criterios que utilizan las instituciones para planear y organizar el espacio publico. La renovación, recuperación, diseño y monumentalismo son aquí retomados. Busca demostrar cómo la identidad y la imagen de ciudad se afectan en una relación dialógica.	
15. Conclusiones: La territorialidad se manifiesta por escalas (en la propuesta de planeación municipal: zona, subzona, sector, comuna, barrio, etc.).	
16. Observaciones: Palabra clave o concepto (territorialidad simultanea) superando el de territorios sucesivos de Maffesoli (desarrollado en su texto "El tiempo de las tribus").	
17. Referentes empíricos:	

ANEXO 4: AUTORES REFERENCIADOS EN LOS TEXTOS

Abagniano Nicolás	Collins George	Mandoki Katya	Ricoeur Paul
Adorno Teodoro	Consejería Presid.para Med.	Marcy Miguel	Rincón Gaitán Jairo
Agudelo Elba Patricia	Contreras Suarez Enrique	Margulis Mario	Ríos Miguel Ángel
Agudelo Luis Carlos	Córdoba Ramiro	Martín Barbero Jesús	Ritzer George
Agudelo P.Luis	Corporación Región	Martínez J J	Riveros Humberto
Aguilar Ignacio	Corral Carlos	Marx Carlos	Rojas Edilsa
Aigueren Miguel	Correa Julian David	Matero Fernando	Rojas Eduardo
Alexander Christopher	Cortina Adela	Mauss Marcel	Rojas Jorge Luis
Alfaro Adriana	Coulamb Reno	Max Neef Manfred	Roldán Hernando
Alfonso Oscar	Coupé Francoise	Mayor Mora Alberto	Romero José Luis
Álvarez Guillermo	Covarrubias Samuel	Medina Federico	Rossi Aldo
Álvarez Victor	Cuartas Gloria	Mejía Gloria	Rossi Ferruccio
Alzate Myriam	Cuenya Beatriz	Mejía Orlando	Rouss Jhon
Aprilet Guiset Jacques	Davies Paul	Melo Jorge Orlando	Rubio Mauricio
Arana Antonio	Daza Wilson	Melucci Alberto	Rueda Rafael
Arango E.Gilberto	De Barrios A Lyvin	Menart David	Rueda Salvador
Arango Esperanza	De Certeau Michel	Merleau Ponty	Ruiz Cazanueve Jean
Arango Gloria	De Lumeau Jean	Mesa José Emilio	Ruiz Restrepo Jaime
Arango Gonzalo	De Morales Robert	Mesa Marta Inés	Sack Robert

Arango Guillermo	De Soto Hernando	Mesa Nora Elena	Salazar Alonso
Arango Miguel	Debord Guy Ernest	Metro de Med.	Saldarriaga Nora
Aranguren José Luis	Deleuze Giles	Millar Henry	Samper P.Ernesto
Arantes Antonio	Delgado Manuel	Mircea Eliade	Sanabria Antonio
Arbelaez Luis Fernando	Derrida Jacques	Misas Gabriel	Sanchez Ana Lucia
Arboleda Humberto	Di Lullo Raúl	Mistral Gabriela	Sánchez Ricardo
Arch.Hist.Urb.Period.Antioquia	Diario El Colombiano	Mockus Antanas	Sanin Jaime
Arendt Hannah	Domínguez Javier	Monsalve Alfonso	Santana Pedro
Argan Giulio Carlo	Dominique Nora	Montaner Joseph Maria	Santos Milton
Arias Orozco Edgar	Douglas Mary	Montoya Jairo	Santos Pierre
Aricada Ricardo	Dubyn George	Morales Manuel	Saramago José
Aristizabal Gustavo	Dufrenne Mikel	Moreno Carlos	Sarmiento Libardo
Aristóteles	Duque Félix	Moreno Cesar	Sarquis Jorge
Arturo Lucio Julián	Duque Linares Edgar	Moreno José del Carmen	Sartre Jean Paul
Atehortua V. Hernán	Duque Linares Jorge	Moreno Juan Gonzalo	Savater Fernando
Atina Fluvio	Duran Silvia	Morin Edgar	Schteingart Martha
Auge Marc	Durkheim Emile	Morris Desmond	Segura Roberto
Avendaño Alvaro	Duverger Maurice	Mosquera Gilma	Sennet Richard
Ayala Ulpiano	Ebenezer Howard	Mosquera Luis	Seno Correlly
Bachelard Gastón	Echeverría Javier	Mujeres de Barrio Triste	Serna Carlos
Balzac Honorato	Echeverría María Clara	Múnera Alejandro	Serrano José Fernando
Banquero Harold	Eco Umberto	Municipio de Med.	Serres Michel
Barrero Camilo	Eliade Mircea	Muntañola Joseph	Sierra Alberto
Barret Edward	Engels Federico	Muñoz Ahmed Patricia	Sierra García Jaime
Barthes Roland	Escobar Ivan	Muñoz Jairo	Sierra Zulma
Bashalen Richard	Escuela del Hábitat CEHAP	Murillo Guillermo	Silva Armando
Bataillon Claude	Este Aquiles	Murillo Javier	Simmel George
Bataille George	Estrada María Teresa	Murillo María del Pilar	Solórzano Luis F.
Batidas Miguel	Fabrizi P	Naranjo Gloria	Soto Barbara
Baudelaire Charles	Feher Michael	Naranjo José Fabio	Soto Eduardo
Baudrillard Jean	Fernández Rubén	Navarro Fernando	Sousa DoSantosBoaventura
Bedoya César Augusto	Finkielkraut	Neira Enrique	Sperber D
Beethoven Fabian	Flaherty Robert	Nicholls José Jaime	Steiner George
Bejarano Jesús Antonio	Florez Luis Bernardo	Nieto de Samper Lucy	Suárez María Cecilia
Benévolo Leonardo	Foucault Michel	Nieto Patricia	Tabares María C.
Benítez Cortes Miriam	Franco Javier	Noordoijn Arnold	Tamayo Aidé
Benjamin Walter	Fuentes gubernamentales	Nora Dominique	Tarkovski
Berman Marshall	Gabilondo Ángel	Odum Eugen	Thorstein Veblen
Bernal Alberto	Gadamer Hans Georg	Olalquiaga Celeste	Tiran Eugenio
Bernal Cuellar Jaime	Galeano Luis Carlos	Olea Oscar	Todorov Tzvetan
Bernal Segundo	Galiano María Eumelia	Orozco Mario	Topalov Christian
Betancourt Darío	Galilea Sergio	Ortiz Jorge Humberto	Torres Camilo
Betancur Adriana	Galindo Cáceres Jesús	Ortiz Medina Ismael	Touraine Alain
Betancur Jorge Mario	García Calvo Lalia	Ortiz Rafael	Turner Victor
Betancur Juan Gonzalo	García Canclini Néstor	Ortiz Renato	Ulí Teresa
Bettón Gianfranco	García José Luis	Orus Agustín	UNESCO
Birdwhistell	García Marquez Gabriel	Osorio Jairo	U.del Valle
Birian Josexto	García Marta	Osorio Marta	Ural María
Boisier Sergio	García Rodrigo	Ospina Uriel	Uran Omar
Bolivar Edgar	Garza Gustavo	Pardo José Luis	Uribe Diego
Bonilla Wilfer	Gasparino Graciano	Pardo Luis Guillermo	Uribe Duque Alberto
Borja Jordi	Gaudi Antonio	Parson James	Uribe Jorge
Botero Fabio	Gaviria Libardo	Passeron J C	Uribe María Teresa
Botero Fernando	Gaviria Mario	Peatt Mary Louise	Valencia Jorge
Bourdieu Pierre	Geertz Clifford	Peñalosa Enrique	Valles Miguel
Brandis Dario	Genette Gerard	Pérez Gonzalo	Vambero Ricardo
Bravo José María	Germany Gino	Pérez Juan Pablo	Vargas C. Germán
Brian W.B	Giddens Anthony	Perfeti Verónica	Vargas Enrique
Brito Lemos Roberto	Gil Calvo Enrique	Pergolis Juan Carlos	Vargas Julián
Bronx Humberto	Goffman Erving	Pessoa Fernando	Vásquez B. Edgar
Bruggisser Mónica	González José	Pétonnet	Vásquez Octavio
Brunner Karl	Guattari Felix	Piedrahita E. Javier	Vásquez Sonia
Bryan Robert	Gutiérrez de P.Virginia	Pietrici Marcelo	Vatimo Giani
Buch Tomás	Gutiérrez Francisco	Pineda Arango John	Vejarano Ramiro
Bustamante Gabriel	Habermas Jürgen	Pineda Roberto	Velandia Mora
Bustos Beatriz	Hannerz Ulf	Pinto Carlos	Velasco Alonso
Cáceres Jesús	Hegel George	Piscietelli Alejandro	Velásquez Gloria

Cadavid Jorge
Caicedo Escobar Eduardo
Caicedo Ferrer Martín
Calabresse Omar
Calderón Mario
Calvino Italo
Camacho Neira Ernesto
Campos Yesid
Camps Victoria
Cánulo Carlos
Capela Juan Ramón
Cárdenas Gómez Humberto
Cárdenas Oscar
Cardona Ramiro
Carlyle Tomas
Carrasquilla Tomas
Carrillo Rafael
Carvajal Eduardo
Casas José Joaquín
Cassierer Ernest
Castells Manuel
Castillo Héctor
Castro Caicedo Jaime
Casttoriadis
Ceballos Juan Carlos
C.Estudios Vivienda-U.Andes
Centro Vallecauca Investig.
Charles Abraham
Checa Gostica Fernando
Chisristlieh Federico F
Cisneros Ángel
Coelo Paulo

Heidegger Martín
Henao Hernán
Hopenhayn Martín
Hoyos Vásquez Guillermo
Hursserl Edmundo
Ibañez Jesús
Ibarra Valentín
Jaramillo Samuel
Jefferson y Linsky
Joseph Isaac
Jourcenar Margareth
Kafka Franz
Kandinsky Basilio
Landow George
Lara Ricardo
Lechner Norbert
Lederman Alfred
Lefebvre Henry
Leroi-Gourhan Andre
Levinas Laporte
Levi-strauss Claude
Lewis Oscar
Lipovetsky
Lloreda Rodrigo
Loaiza Fabio
Londoño John Jairo
Lopera Anibal
Luna Juan Carlos
Lynch Kevin
Lyotard Jean
Madrid Mariela
Maffesoli Michel

Planeación Municipal
Polanji Karl
Popper Karl
Pordinas Felipe
Portes Alejandro
Posada Enrique
Postman Nel
Pouillón Joan
Poulantzas Nicolás
Pradilla Emilio
Preciado Alberto
Prieto Rafael
Quijano Anibal
Racionero Luis
Rahnema Majad
Ramírez Hernán
Ramos Luis Alfredo
Rapaport
Reanato Rosaldo
Reciere Silesios
Redfield
Redmond Marie
Reguillo Gloria
Reguillo Rosana
Reis Ricardo
Restrepo Carlos
Restrepo Jaime
Restrepo Jorge
Restrepo Wilson
Reyes Armando
Reyes Catalina
Riaño Pilar

Velez Norberto
Vera Wilmar
Vera Zapata William
Vergara Ricardo
Vernant Jean Pierre
Villa Marta
Villa Victor
Viviescas Fernando
Wade Peter
Walton
Weber Max
Whyte William
Wiener y Sert
Wieth L
Wieviorka M
Wilches-Chaux Gustavo
Wirth
Wolf Juan
Xibillé Jaime
Yori Carlos Mario
Zaloza Rodrigo
Zambrano Fabio
Zarione Giuseppe
Zea Leopoldo
Zorro Sánchez Carlos
Zubillaga Verónica
Zuleta Estanislao
Zuleta Fabier
Zuleta Ruiz León

ANEXO 5: LOCALIZACIÓN DE DOCUMENTOS CON NOMBRES DE LOS BARRIOS

Localización documentos que trabajan a escala zona, comuna y barrio							
Z	#	Comuna	#	Barrio	#	Subtot	
Noroccidental	12	Comuna 1 Popular	0	Popular I	5	59	
				Santo Domingo I	4		
				Popular II	2		
				San Pablo	2		
				Carpinelo	1		
				La Avanzada	1		
				Santo Domingo II	1		
				Vila de Guadalupe	1		
		Comuna 2 Santa Cruz	1	Santa Cruz	4		15
				El Playón	3		
				Vila del Socorro	3		
				Andalucía	1		
	Comuna 3 Manrique	4	La Isla	1	9		
			La Rosa	1			
			Moscu	1			
			Vila Niza	1			
Comuna 4 Aranjuez	0	Manrique	4	18			
		San José de la Cima II	2				
		Carambolas	1				
		Mama Cano	1				
Comuna 5 Castilla	1	San José de la Cima I	1	4			
		Aranjuez	8				
		Moravia	4				
		Campo Valdez	2				
		San Pedro	2				
Comuna 6 12 de Octubre	1	El Bosque	1	19			
		Sevilla	1				
		Castilla	3				
		Tricentenario	1				
		12 de Octubre	8				
Comuna 7 Robledo	6	La Esperanza	4	17			
		El Triunfo	1				
		Kennedy	1				
		Picacho	1				
		La Iguala	5				
		El Diamante	3				
Comuna 8 Villa Hermosa	2	El Volador	3	11			
		Robledo	3				
		Palenque	2				
		Aurea	1				
		Villa Hermosa	3				

Localización documentos que trabajan a escala zona, comuna y barrio							
Z	#	Comuna	#	Barrio	#	Subtot	
Centroccidental	2	Comuna 8 Villa Hermosa	2	Villa Hermosa	3	42	
				Vilatina	2		
		Comuna 9 Buenos Aires	2	Buenos Aires	7		11
				Alejandro Echavarría	1		
				Bombana	1		
				Caunces	1		
				El Salvador	1		
				Barrío Triste	5		
		Comuna 10 La Candelaria	32	Boston	4		26
				La Candelaria	4		
				San Benito	4		
				Prado Centro	3		
	Colón			2			
	Los Angeles			2			
	Villanueva			2			
	Laureles			3			
Comuna 11 Laureles Estadio	5	Conquistadores	2	11			
		Nueva Florida	2				
		La Castellana	1				
		Lorena	1				
		Naranjal	1				
Comuna 12 La América	1	Santa Gema	1	4			
		La América	2				
Comuna 13 San Javier	4	Santa Mónica	2	7			
		La Independencia	4				
		Belencito	1				
Comuna 14 El Poblado	1	Betania	1	10			
		San Javier	1				
		El Poblado	9				
Comuna 15 Guayabal	2	Patio Benito	1	15			
		Campo Amor	2				
		Guayabal	1				
		Santa Fe	1				
		Belén Rincón	7				
Comuna 16 Belén	2	Belén Rosales	1	11			
		Fajina	1				
		La Palma	1				
		Nutibara	1				